

Caminando hacia el Amanecer

informe especial sobre
desplazados de guerra en Chiapas



Centro de Derechos Humanos
Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.

Pedro Faro
Hidalgo

Primera Edición:
Mayo 2002



Este trabajo fue coordinado por el
Centro de Derechos Humanos
Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.

Calle Brasil No. 14, Barrio de Mexicanos, C.P. 29290.
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
Correspondencia= Apartado Postal 178,
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
Teléfono= (52) (9) 678 7396, 678 3548, 678 7395
Fax= (52) (9), 678 3551,
E-Mail = cdhbcasas@laneta.apc.org y frayba@frayba.org.mx
<http://www.laneta.apc.org/cdhbcasas> y www.frayba.org.mx

EL CIEGO

desplazado de Acteal



Somos
la fruta
pudriéndose
en el árbol
Somos el río paralítico de sangre

- Yo
que tantos
hombres
he sido
no fui nunca el vagabundo azar
ni el tiempo persistente



¿Por qué
la luz
quieren
nombrarla
oscuridad?
Tanta noche / tanto día
Nos han arrincado a un bosque con rejas
duras y espantable
Se sube
como humo
nuestro palpito



Dicen

que el mar es muy grande
No lo creo

Dicen

que nació hace mucho

Me sorprende

Nunca
me he
visto
en un
espejo



-Eh señor
¿ya se fue?
¿Quiere
una para?

Déme mi bastón / camino sin nombre
Caminar o ser ¿qué importa?

Estamos vestidos de carne

Nunca fue
acariciosa
con nosotros
la eternidad

-¿o es que es una mujer
siempre en trance
de parto?

Entre lluvias y frío
nos cobijan el lodo
y el terror

y esa tos que no nos deja dormir

Antes

El frijol sobre el fuego olía a familia
Callan los músicos

¿No oyes?

el silencio
es agua con sal
y sombra

Voz de nadie

Cómo se anda su espanto mi corazón

- ¿caso me acuerdo
que el mundo
era grande?

No tengo
lágrimas

Insecto tierno
Es el rocío

●
—
Cómo se pega a la pared la sombra de esa silla
- Somos
solamente
inquilinos
del tiempo

No pregunten quién me ha muerto
-que yo me he muerto

Plantas animales hiedra
ruido oscuro de bocas
- vientres de mujeres sajados
por cabrones



Soy el que soy...

Cómo lo siento miedo

Cuando un mi pie

alcanza

el otro pie

Soy el oído vivo

que solo

Paraje de Polhó. Chiapas
2000

JUAN BAÑUELOS

PRESENTACIÓN

Sentir el sufrimiento del pueblo, compartir su dolor, que no están solos ni solos sino acompañados. Salir al encuentro de quien no tiene lugar, aceptar la mano, vacía, de quien nos quiere compartir desde su pobreza. Redescubrir a las mujeres y hombres desplazados, comunidad sufriente de los efectos de la guerra que para algunos hoy es invisible, es también ocasión para abrirse de nuevo a la esperanza, alimentada por el testimonio de solidaridad de los despojados y su invencible deseo de vivir, con dignidad.

En este informe nos asomamos con gran respeto a la historia y la vida de quienes, forzados a abandonar la tierra de sus mayores, por años han sido la prueba irrefutable de la guerra que, contra toda inteligencia y sentido de la justicia, desarrolló el gobierno en el sexenio anterior.

Han cambiado los titulares de los poderes ejecutivos federal y estatal, hay un nuevo Congreso de la Nación, y las mujeres y hombres desplazados de Chiapas siguen esperando. La inercia de la guerra y la fuerza de los intereses que se benefician con la permanente marginación de los Pueblos Indios, siguen haciendo imposible superar las causas del conflicto y establecer las bases de justicia indispensables para construir juntos el futuro.

En este ya primer semestre de 2002 los miles de desplazados, de tan diversas filiaciones políticas y religiosas, siguen dando a la comunidad nacional y al mundo el servicio de anunciar la verdad, de mostrar el verdadero rostro de la guerra y el racismo, de apuntar los efectos de la impunidad. El precio que las comunidades desplazadas pagan por no someterse es muy alto, pero así será también la mirada de quien no tema acercarse a esta realidad y aceptar la mano fraterna de quienes nos encaminan a un futuro más humano.

INDICE

PRESENTACIÓN	I
INTRODUCCIÓN	V
GLOSARIO DE SIGLAS Y TÉRMINOS	IX

PRIMERA PARTE

I. CONTEXTO REGIONAL	1
II. EL DESPLAZAMIENTO FORZADO	5
III. MEMORIA, RESISTENCIA Y ESPERANZA	17
IV. METODOLOGÍA DE LOS TALLERES	27
Objetivos. Criterios. Pasos. Recopilación. Población. Material. Lugar. Tamaño de los Grupos. Tiempos. Fechas.	
V. LOS TESTIMONIOS	45
COMUNIDADES, HOMBRES Y MUJERES	45
Zona Selva Norte: Tila, Sabanilla, Salto de Agua, Chilón, Yajalón	45
Zona Selva: Ocosingo, Marqués de Comillas	96
Zona Selva Fronteriza: Municipio Autónomo Tierra y Libertad	105
Zona Altos: Chenalhó, Municipio Autónomo San Pedro Polhó	114
Zona Centro: Villa Corzo, Cintalapa	185
NIÑOS Y NIÑAS	201
TESTIMONIOS DE PARAMILITARIZACIÓN	213
CUADRO DE DENUNCIAS Y DEMANDAS	217

SEGUNDA PARTE

VI. EL ROSTRO DE LOS PARAMILITARES	227
Listas de Agresores	
VII. EFECTOS PSICOSOCIALES DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO	237
VIII. A MANERA DE CONCLUSIÓN	245
IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	247
EPÍLOGO	249
ANEXO	251
Principios rectores de los desplazados internos	

INTRODUCCIÓN

El presente informe recoge la Palabra de hombres, mujeres, ancianos, ancianas, jóvenes, niños y niñas sobrevivientes del desplazamiento forzado, compartieron con el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas a través del equipo de Salud Mental y Derechos Humanos desde 1999 hasta el mes de junio del 2001.

El proyecto inicia en plena aplicación de una política cruel e inhumana llamada Guerra de Baja Intensidad iniciada en 1994, recrudecida a partir de 1995 y caracterizada por amenazas, robos, saqueos, intimidaciones, represiones, humillaciones, encarcelamientos, desplazamientos, asesinatos y desapariciones contra hombres y mujeres cuyo "único delito" fue organizarse para defender sus derechos.

Nosotros luchamos porque no queremos que nuestros hijos sufran como sufrían nuestros abuelos, buscamos un camino para que no haya esclavitud. Por eso nos organizamos y unimos, para que no nos pueda dominar el mal gobierno. Los paramilitares de Paz y Justicia no nos quieren ver porque platicamos y hacemos reuniones, pensaron que nosotros íbamos a provocarlos, pero no, ellos piden las armas con el gobierno para provocarnos y ahora nos echan la culpa de lo que hacen. (Anciano desplazado de Progreso, Salto de Agua)

"Nosotros salimos desplazados del ejido Cimarrón no por robo, ni porque hacíamos cosas malas, a nadie golpeamos o herimos. Nos empezaron a ver en contra porque nos organizamos para defender nuestros derechos y, a las autoridades y compañeras del ejido, no les gustó que la gente solicitara lo que necesitaba..." (Desplazado del Nuevo Centro Cimarrón, Villa Corzo)

Es un trabajo que tiene como objetivo recoger la memoria de la violencia que permanece aún en la impunidad y el olvido y esto es una afrenta y un daño permanente a la dignidad humana no sólo de las víctimas, sobrevivientes, familiares, comunidad, sino de la sociedad misma.

Las experiencias de violencia y terror vividas por la población sobreviviente del desplazamiento forzado en Chiapas, se evidenciaron claramente en su dificultad para hablar y para recordar. Igualmente generaron una ruptura de su historia cultural, de sus tradiciones y de su vida cotidiana.

Por ello, el desplazamiento demandó la necesidad de un trabajo por medio del cual recuperaríamos la memoria perdida y/o alterada, sus símbolos de resistencia, su identidad, sus sueños, su ser como individuos y comunidad, con la finalidad de evitar que esto vuelva a ocurrir. Estábamos conscientes de que si se olvidaba se estaría cayendo en la trampa de quienes quieren destruir la identidad histórica y dignidad del pueblo indígena.

Esclarecimiento de los hechos en contraposición de un reconocimiento superficial de los errores

Sanción a los responsables en contraposición a la impunidad y evasión de la justicia

Reparación de lo destruido contra la irresponsabilidad frente al pasado
Construcción de un mañana diferente en contraposición al horror del ayer

En ese sentido, este trabajo inició cuando autoridades de un grupo de desplazados de la zona Altos, después de sufrir la masacre de Acteal y la humillación en silencio nos compartieron sus sufrimientos y nos solicitaron que visitáramos los campamentos de desplazados para recoger toda una historia de agravios reales y demandas no satisfechas.

A pesar del dolor que cada una de estas personas guarda en su corazón, en su mente y en su cuerpo, las comunidades se alegraron de entregarnos y confiarnos sus emociones, tristezas, luchas, logros, dificultades, miedos, demandas, desilusiones, aprendizajes, sueños y esperanzas que habían vivido antes, durante y después del desplazamiento, para las comunidades significaba la oportunidad de fortalecer su corazón, afianzar sus propias formas de apoyo y revivir su esperanza.

"Escuchando y hablando nuestra historia nos fortalecimos a nosotros mismos y a nuestra organización" (Desplazado de Yibeloj)

Sólo una cosa nos solicitaron, que las violaciones de que han sido víctimas se denunciaran y difundieran nacional e internacionalmente.

"ahora que ya les contamos nuestro sufrimiento, ustedes sabrán hacer algo mas por nosotros y denunciar como derechos humanos". (Desplazado ubicado en el M.A. San Pedro Polhó)

Ante dicho compromiso y contando con la autorización y el encargo de las comunidades que nos confiaron su palabra ofrecemos este homenaje comunitario de la historia.

En el primer capítulo los representantes desplazados nos expresan los últimos acontecimientos de que han sido testigos en sus respectivas comunidades. Estos hechos nos dan una idea del **contexto regional** desde los ojos de los propios desplazados y desplazadas.

En el segundo capítulo nos acercamos al fenómeno del **desplazamiento "forzado"**, instrumento cruel de la guerra y del que siguen siendo víctimas los hombres y las mujeres que ejercen la voluntad de ser diferentes al defender su dignidad y promover la justicia.

La idea de poner en marcha talleres para recuperar los testimonios surge de los propios desplazados, a ellos se debe también la **metodología** que describimos en el capítulo tercero y que tiene la particularidad de haberse construido en el camino, con sus respectivos ajustes y cambios.

La recuperación colectiva y comunitaria de los **testimonios** nos invadió de mucha emoción, ya que al escuchar su memoria, el corazón de todos se hacía menos distante, más ligero, atento y agradecido. Algo que llamó la atención desde los primeros talleres era la fortaleza que, no obstante el sufrimiento padecido, mostraba toda la población. Así fue como que a partir del segundo taller vieron la conveniencia de reconocer no solo la memoria, sino también los recursos que habían ayudado a sobrevivir a tanta violencia y vislumbrar un futuro más esperanzador.

"Es importante repensar la historia porque no sabemos cómo están viviendo, resistiendo y luchando los otros desplazados. Cuando nos escuchamos, nos fortalecemos y tomamos conciencia". (Desplazado ubicado en Tzajalch'en)

En este capítulo presentamos en primer término la reconstrucción de la memoria colectiva de hombres y mujeres de edad joven, adulta y anciana. En segundo lugar les entregamos la voz sencilla, natural y espontánea de niños y niñas. Y al final algunos

párrafos de sus vivencias con los paramilitares. En la reconstrucción completa se ofrecen con más detalle las experiencias desgarradoras con estos grupos armados.

Por respeto y seguridad a las mujeres y hombres desplazados decidimos omitir sus nombres.

En la guerra de baja intensidad de Chiapas, el **paramilitar** es un instrumento clave para enfrentar los pueblos indios que simpatizan con las demandas del EZLN y generar un clima de violencia civil entre los indígenas. A lo largo de los testimonios cobran vida estos personajes que aparecen día con día perpetuando crímenes, desapariciones, robos, intimidaciones y violaciones. Con este capítulo intentamos mostrar la vulnerabilidad de quienes se creían invulnerables, pues como nos dijo un desplazado:

"Si no nombramos a los paramilitares, es como si fuera una historia muerta, sin vida".

Las consecuencias psicosociales del desplazamiento forzado y su comprensión sólo pueden entenderse en el marco de una guerra integral que destruye la vida, transforma la identidad y mata la historia del pueblo. Por tanto, los efectos de la guerra no pueden ser leídos ni interpretados desde una afección personal sino desde la voz de las y los sobrevivientes directos que nos expresan la crueldad de una violencia estructural que toca el orden de la justicia, de la verdad, de la historia y de su memoria y donde finalmente, se pone en juego la dignidad del ser humano.

La riqueza del presente informe recae en los testimonios, que además de recoger los hechos que ocurrieron, también significaron para algunas comunidades, principalmente de la zona norte y centro, la primera oportunidad de hablar de su experiencia. Los invitamos a escucharlos. Al lector le corresponde hacer **las reflexiones finales**.

Agradecemos a la compañera Clemencia Correa y a los compañeros Danilo Rueda y Carlos Martín Beristain su apoyo y generosidad en el desarrollo del trabajo.

Esperamos que esta celebración del recuerdo, que canta a la vida y grita justicia, salve del olvido la memoria de tanta violencia y sufrimiento y nos acerque a un mañana más esperanzador.

PRI	Partido Revolucionario Institucional.
PROGRESA	Programa de Educación, Salud y Alimentación del gobierno federal para abatir la pobreza extrema.
PT	Partido del Trabajo.
QUELITE	Planta herbácea silvestre, de distintas variedades y especies, es comestible cuando está tierna.
QUEQUEXTE	Camote de hojas grandes, redondas y anchas. Se da toda la época en tierra caliente pues no necesita riego. La hoja también se come en caldo y llega a medir un metro.
SEÑA	Intercambio de la representación de la palabra del pueblo indio, sentido de expresión de una identidad.
SEPI	Secretaría de los Pueblos Indios.
SOCAMA	Solidaridad Campesina Magisterial.
TANAI	Planta herbácea que alcanza una altura de dos o tres metros formada por hojas grandes parecida al plátano. En la zona norte también se le llama platanillo y la usan para techar las casas.
UCIAF	Unión Campesina Indígena Agropecuaria y Forestal.
UGOCEP	Unión General Obrero Campesina Estudiantil y Popular.
YERBAMORA	Planta que crece como un metro, las puntas tiernas de sus hojas son comestibles.

UCIAF está en Yajalón, Tila y Ocosingo coordinados por Paz y Justicia y Desarrollo Paz y Justicia.

Algunos que ya salieron de Paz y Justicia y no están en ninguna organización. Han vendido sus armas y otros las tienen escondidas. Todavía se ve a algunos líderes paramilitares armados en Tzaquil y en Limar.

Acuerdos entre comunidades y el gobierno del estado donde no están presentes todas las partes.

Reunión en Tuxtla con el gobierno donde harán un estudio de las indemnizaciones de las dos partes: Paz y Justicia, y Sociedad Civil.

Solución por medio de proyectos y reconciliación. No habrá pagos, sólo créditos, y el acuerdo es que ya no se va a detener a nadie. La sociedad civil no está de acuerdo con esto, quieren justicia, las comunidades Limar y Nuevo Limar.

Los de la sociedad civil no tienen apoyos ni trabajos. Los de Paz y Justicia tienen apoyos, viven bien.

En Usipá se nombró un agente municipal que pertenece a Paz y Justicia, hay rumores de órdenes de aprehensión.

La secretaria de los pueblos indios llevó apoyo a las viudas, éstas solicitan las actas de defunción para pelear la vigencia de sus derechos. Mientras tanto, siguen sufriendo y no tienen apoyo hasta la fecha.

Problema del terreno, está llegando el topógrafo.

Con la detención del líder paramilitar Diego Vásquez, están culpando a otros compañeros de ser de Paz y Justicia.

Amenazas de muerte y órdenes de aprehensión por ser bases de apoyo zapatista.

En Limar y Nuevo Limar la gente no puede ir a trabajar a sus acahuales ya que hay paramilitares que quiere secuestrar a alguien para pedir la liberación de Diego Vásquez.

Por la radio comunicación que usan los de Paz y Justicia anuncian que habrá fiesta (violencia), y que habrá barbacoa (muertos). Mataron a un joven estudiante en febrero 2002.

El gobernador del estado, Pablo Salazar Mendiguchía, ofrece proyectos, no valoran las pérdidas.

Esta llegando mucho dinero, lo maneja el PAN-UCIAF, están engañando a la gente, se dividen el dinero.

División del partido PRI porque solo les dan la mitad de su apoyo. El PRI y el PRD se están uniendo. Los de PAN siguen con Paz y Justicia.

No hay condiciones para el retorno.

Apoyo de emergencia por parte del gobierno.

Nos están pidiendo copia de credencial para apoyos, pero no tenemos ya que dejamos todo cuando salimos corriendo de nuestra comunidad.

ZONA SELVA

Amenazas de desalojo por gentes de MOCRI.

Rumores de que los del MOCRI se están armando, siguen agrediendo en la zona.

Rumores de desalojo de desplazados ch'oles de la reserva.

Ya no quieren regresar porque no hay condiciones para ello.

El MOCRI se está dividiendo.

Alianzas entre el PAN y PRD.

Todavía no ubican a los desplazados de Río Salinas, están en la selva, en Ocosingo, cerca de Frontera Palestina.

Hemos metido solicitud con el gobernador y no hay respuesta.

Ganaderos de Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas están haciendo marchas, están invitando a



los desplazados. Actualmente hay mucho apoyo a los ganaderos.

Constantino Carter de Altamirano, encabeza y está convocando a toda la región.

Arturo Luna de CIOAC propone conjuntar la problemática de la región. Junto con él llegaron varias organizaciones como de la ARIC, ORCAO, CNPI, Independiente Pancho Villa y tuvieron una plática.

Sigue habiendo sufrimiento y no hay trabajo para los desplazados, nos siguen engañando.

Siguen en resistencia los hermanos Zapatistas, perdieron parcelas y van a trabajar lejos en el cerro.

El PRI está agarrando fuerza, los partidos PAN, PRD y PT van a crear la alianza Ocosingo.

Llegó Don Felipe Arizmendi, obispo de la diócesis, a celebrar misa a la selva, no le gustó que la hostia era del maíz que hay en las comunidades. La gente de las comunidades quedó triste por su posición.

ZONA SELVA FRONTERIZA

El PRD dijo que formaría un Consejo Municipal plural e incluyente.

Hubo una mesa de diálogo con el gobierno donde dijo que se respetarán los resultados de la elección del 7 de octubre.

En nuestra comunidad de donde fuimos corridos, hay seis familias que no quieren permitir que retornemos a tomar nuestras tierras porque se han apoderado de nuestros derechos agrarios.

Los priistas están vendiendo nuestras casas, y nuestras tierras de trabajo.

En la zona, se están creando "comités de la selva", son de Sedesol, y sólo se beneficiarán las familias priistas, se va a dar más división.

ZONA CENTRO

No hay trabajo, no hay paga. No dan permiso de vender en el mercado las autoridades de Villa Corzo.

Los ganaderos de la zona no quieren gente organizada.

Las familias fueron engañadas, viven en San Cristóbal de las Casas y venden en Merposur.

Algunas personas están ocupando nuestros terrenos que dejamos cuando nos desplazamos.

Estamos viviendo con casas de nylon, si llueve nos mojamos y hay mucha enfermedad.

El gobierno nos llevó láminas pero son de cartón, ¿para qué nos sirven?

Ya vienen las fechas de la siembra y no tenemos terreno ni recursos para trabajar.

Sigue habiendo amenazas, los priistas dicen que van a matar al dirigente.

ZONA ALTOS

En Tenejapa hay los partidos políticos PRI, PRD y PAN.

Los desplazados siguen sufriendo, no tienen terreno, ni casa.

Los del grupo de Domingo Girón dicen que está mal que se estén reuniendo como desplazados.

Llegó una comisión de desarrollo social y pidió que firmáramos los documentos sobre el apoyo humanitario que nos ha dado tres veces, al mismo tiempo nos enseñó nuestros derechos como personas y nos mostró el folleto que reflexionamos.

El nuevo presidente municipal dijo que no va dar luego los apoyos a las comunidades, que primero va pagar la deuda de 800 mil pesos que dejaron las autoridades anteriores. Hasta los tres años ayudará un poco.

II. EL DESPLAZAMIENTO FORZADO *

Los Principios Rectores de los desplazamientos internos fundados en el derecho humanitario internacional del sistema de las Naciones Unidas entiende por desplazados internos "las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida". Según el diccionario de la lengua española "desplazar" es mover o sacar a una persona o cosa del lugar en que está.

Campamento de desplazados en X'oyep.



En ambos sentidos, el desplazamiento forzado es asumido como una acción violenta que se ejerce contra otra persona, en contra de su voluntad.

"En nuestro ejido nunca antes había entrado el ejército, pero desde que hay ese problema llegan dos o tres carros grandes con soldados a Limar y a Progreso. Nos quieren matar porque estamos en la organización y esa organización no es del gobierno". (Anciano desplazado de Progreso, Salto de Agua)

La ausencia de garantías para sus vidas y bienes es el hecho violento que en Chiapas ha llevado a que miles de personas se hayan visto obligadas a dejar su tierra, su casa y trabajo para acomodarse en otros parajes, en detrimento de sus derechos fundamentales.

"Los de Paz y Justicia usan armas, nosotros no tenemos nada, al contrario, huimos al monte sin saber a dónde ir, sin pensar si hay espías, sin llevar guaraches, nada, no tienes nada, entre las lluvias y el miedo sale uno". (Desplazada de Progreso, Salto de Agua)

*A partir del mes de agosto del 2001 se inició el éxodo, cientos de familias desplazadas del municipio de San Pedro Chermalhó retornaron a sus comunidades de origen, varias se han reubicado a nuevos asentamientos y algunas prefirieron permanecer en las comunidades que les dieron cobijo porque no existen condiciones de seguridad y subsistencia dignas como para regresar a sus parajes de origen.





Población de Chenalhó desplazándose.

Las razones primordiales que han puesto en riesgo su vida son:

- los grupos paramilitares.
- el conflicto armado interno.
- la represión y violencia generalizada.
- las violaciones masivas de derechos humanos.
- el uso de la violencia en el conflicto social que se genera alrededor de la lucha por la tenencia de la tierra.
- el miedo a los grupos armados.

El desplazamiento forzado es un mecanismo de represión del Estado que se ubica como parte de una estrategia de acción contrainsurgente. El desplazamiento forzado es en sí mismo una táctica para el desalojo y control territorial, ligada a intereses políticos, económicos, culturales, locales, regionales e internacionales.

"Voy a explicar cómo fue el problema en el ejido de Progreso, municipio de Salto de Agua, Chiapas. En la comunidad Limar, municipio de Tila, hay muchos soldados y gente de Paz y Justicia trajeados como seguridad pública y soldado federal que está provocando problemas y matando a la gente. Como soy anciano y quiero vivir todavía salí huyendo de la comunidad de Progreso para no morir. También los soldados apoyan a los de Paz y Justicia". (Desplazado de Progreso, Salto de Agua)

Entre 1995 al 2000, los paramilitares, en acción conjunta con los cuerpos policiacos y militares y la anuencia del gobernador anterior, entraron principalmente a tierras de la zonas Selva Norte, Selva, Selva Fronteriza y Altos, tomaron control del territorio, ubicándose en las entradas y salidas de los caminos de las comunidades, violentaron sus derechos asesinando al menos 122 personas y desapareciendo a 28, saquearon y quemaron sus casas, destruyeron y robaron sus cosechas, amenazaron de muerte, los forzaron a pagar grandes cantidades de dinero para financiar la compra de armas, los obligaron a huir al monte en compañía de sus hijos y crearon con ello un ambiente de intimidación, hostigamiento, humillación y tortura.



Casa destruida por los paramilitares en Chenalhó.



"Todo este acto violento es causado por la organización Paz y Justicia, grupo de gente armada formada por los presidentes municipales, exfuncionarios de gobiernos pasados, exdiputados locales, comisariados ejidales y ministerios públicos del fuero común". (Desplazado de Susucumil, anexo Miguel alemán, Tila)

En ese sentido, el desplazamiento forzado significó la violación sistemática del derecho humano de llevar una vida digna en su propia tierra. La finalidad de esta ofensiva fue provocar el desplazamiento masivo de la oposición, desestructurar y debilitar las bases sociales del EZLN, desarticular socialmente a las comunidades y disminuir la economía de resistencia.

Todo lo que construyeron en más de treinta años de trabajo quedó perdido: organizaciones de mujeres, tiendas cooperativas de abarrotes, centros educativos y casas de salud, cooperativas de artesanía y bordados, templos religiosos, lugares sagrados, etc. En suma, el sentido de comunalidad y el tejido comunitario y organizativo que habían construido fue despojado y cortado abruptamente.

También perdieron su economía familiar y la libertad para desarrollar actividades productivas basadas en el ganado, caballos, cerdos, aves de corral; en lo agrícola contaban con maíz, frijol, caña de azúcar, plátano, árboles frutales como manzana, durazno, naranja y limón, cosechaban y vendían café, huertas caseras donde cultivaban chayote, cilantro, repollo, cebolla, hepasote, yuca; y telares para elaborar sus prendas de vestir. Con estos productos mantenían y alimentaban a sus familias y se beneficiaba a los habitantes de comunidades aledañas.

"Ya no podemos salir a trabajar nuestros cultivos. ¿Cuándo vamos a tener nuestra libertad, nuestra alegría?" (Desplazada de San José Limar, Tila)

Sin embargo, a pesar de todo el dolor, han trabajado por afirmar su condición de hombre desplazado y mujer desplazada y han empezado a reconstruir moral y socialmente lo que les destruyeron: una organización que aglutina representantes desplazados de diferentes comunidades, diálogo con el gobierno, comités de mujeres artesanas, promotores en salud, educación, derechos humanos y en agricultura orgánica, productores de café y grupos corales, entre otros. Es decir, personas con identidad de desplazadas en busca de las condiciones necesarias para alcanzar así un proyecto de vida digno en medio de la represión política.

"Ahora hemos trabajado juntamente con ellos, compartimos lo que teníamos, aprendimos muchas cosas desde que estamos juntos, formamos comisiones para arreglar mejor los asuntos, trabajo colectivo en abono orgánico, bordado, bordados..." (Desplazada de Yaxgemel, Chenalhó)

En medio de la desatención del Estado, de las carencias, atropellos y amenazas constantes por parte de los paramilitares en estos 6 años de desplazamiento, los sobrevivientes del desplazamiento forzado han logrado mantenerse organizados.

"Entonces nos organizamos poco a poco y empezamos a ver que la vida amarga que teníamos los desplazados en los lugares donde estábamos, como que ya iba cambiando un poco. Aunque todavía no teníamos mucho que comer, como que ya era muy diferente porque otra vez vivíamos juntos, con nuestra misma gente, los de nuestra misma raza, nos platicamos y éramos como hermanos otra vez". (Desplazado de Los Moyos, Sabanilla)

Actualmente, en el estado de Chiapas existen más de 12 mil personas indígenas desplazadas forzosamente identificadas en cinco zonas del estado: Norte, Selva, Selva-Norte, Selva-Fronteriza, Altos y Centro. Hasta julio del año 2001, el total de esta población mantenía su calidad de desplazada.

Desde 1995 se ha atendido a los desplazados, pero es a partir del encuentro que se llevó a cabo a finales de enero del 2001 y donde llegaron desplazados de guerra ubicados actualmente en los municipios de Chenalhó, Municipio Autónomo San Pedro Polhó, San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Municipio Autónomo Tierra y Libertad, Chilón, Tila, Sabanilla, Salto de Agua, Yajalón, Socoltenango, Villa Corzo y Tenejapa, que se brinda un acompañamiento más cercano y puntual.

Después del encuentro, algunos grupos constituyeron una Comisión de Desplazados compuesta por 780 familias y promovieron una mesa de negociación con el gobierno del estado que inició en el mes de abril del 2001. La comisión retomó el pliego petitorio producto del encuentro de enero donde los acuerdos finales fueron:

- Procuración de Justicia contra los autores intelectuales y paramilitares,
- Indemnización y/o Pago de Pérdidas,
- Reubicación o Retorno, y
- Reconocimiento de los Acuerdos de San Andrés.

Los más de 4 mil desplazados que aglutina esta comisión esperan una respuesta favorable a las demandas antes citadas. Sin embargo, hasta ahora no se han logrado verdaderos avances en la negociación con el gobierno, los beneficios se han reducido a mera ayuda humanitaria, unas cuantas láminas de cartón y miseras dispensas; tampoco hay avances en la titulación de sus tierras, ni la aceptación de una propuesta hacia la defensoría, fiscalía o procuraduría de justicia como presencia Estatal no armada.

Por el tipo de preguntas, propuestas y acciones que ha emprendido el gobierno parecería que, además de desconocer el trasfondo y la dinámica del desplazamiento forzado, se niega a reconocer políticamente la categoría o condición de "desplazado de guerra".

Por ejemplo, en la primera reunión que sostuvieron los desplazados con el gobernador del estado y algunos representantes de diferentes dependencias del mismo gobierno (abril, 2001), de manera insistente e interpelante, preguntaban "pero, por qué dejaron sus tierras y salieron de sus casas". A lo que los desplazados contestaban:

"No nos salimos porque quisimos, sino porque nos persiguieron, tenemos nuestros muertos y no tenemos dónde vivir, ni dónde sembrar" (Desplazado del Ejido Progreso, Sabanilla)

"Usted no entiende nuestro sufrimiento, ya son muchos años, ya no aguantamos más, no tenemos dónde vivir, no dan respuesta, cuando esa es su tarea". (Desplazada del Nuevo Centro Cimarrón Villa Corzo)

"Tú gobernador, como servidor del pueblo, queremos que te hagas responsable de todos nuestros sufrimientos". (Desplazado del Nuevo Centro Cimarrón, Villa Corzo)

El secretario de la reforma agraria les exigía tener los papeles que les acreditaban con derecho agrario de las tierras que les despojaron:

"Cómo voy a tener mis papeles de lo agrario si salimos corriendo, no sacamos nuestras cosas, nos quemaron nuestras casas y murieron mis hermanos"



"No tenemos papeles de lo agrario porque salimos huyendo de las balas" (Desplazados del Ejido Progreso, Salto de Agua)

Cuando se toca el derecho al pago de indemnizaciones, el gobierno afirma no tener dinero, ni partidas presupuestales para darles a los desplazados, pero proyectos de desarrollo sí:

"me ofrecen darme animales, pero dónde los voy a poner si no tengo tierra, acaso dentro de mi casa" (Desplazado de Río Salinas, Marqués de Comillas)

"nos quieren dar apoyo en especie, para qué me sirve que nos den maíz y frijolito si eso tenemos un poco, lo que necesitamos es tierra" (Desplazado de Río Salinas, Marqués de Comillas)

"los proyectos productivos de por sí es su obligación entregar, pero la indemnización es otra cosa, tiene que ver con nuestros bienes patrimoniales, con todo un esfuerzo y trabajo de muchos años de nuestros antepasados" (Desplazado de la Colonia Paraíso, Sahabilla)

Sobre los paramilitares, mencionan que no está en el ámbito estatal, que hay una fiscalía especial para los grupos armados mixta y que se irá viendo sobre la marcha. Proponen una mesa de reconciliación donde las partes se sienten a dialogar, y aclaran "no significa reconciliar con impunidad, pero por qué no estar en la misma mesa?"

"El encargado de reconciliación nos dice que retornemos, que volvamos a ocupar nuestras casas que ya están ocupadas unas y otras desbaratadas y que dialoguemos con Paz y Justicia. Pero si regresamos es volver a calentar el problema, ¿acaso eso quieren?" (Desplazado del Ejido Progreso, Salto de Agua)

Y al final de la reunión, mesas de trabajo, para resolver todos sus asuntos:

"Ahora nos manda a una mesa y de ahí a otra mesa pero no resuelven el problema, no se toma en cuenta que estamos en zonas de conflicto" (Desplazado de Villa Corzo)

En síntesis, a más de cuatro, cinco o seis años de su desplazamiento, la lentitud burocrática y la falta de voluntad gubernamental para responder efectivamente a las necesidades que desplazados y desplazadas plantean, no permiten vislumbrar prontas acciones que hagan realidad sus propuestas. A ello debe sumarse el hecho de que en las zonas de donde fueron desplazados continúa habiendo presencia de los actores armados que los desplazaron.

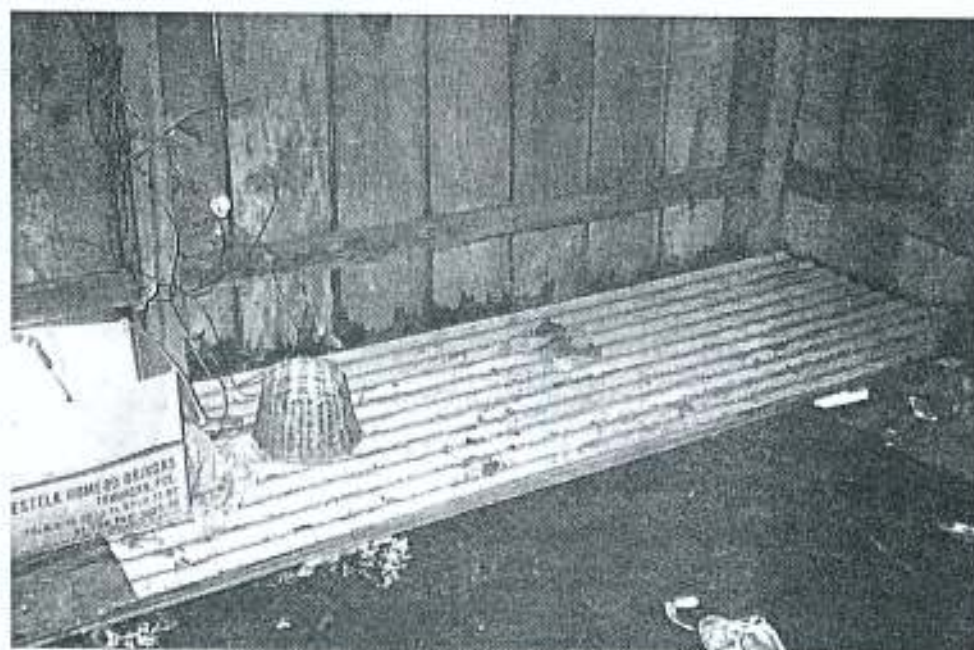
En el desplazamiento forzado que vivieron estas comunidades, se manifiesta la expresión de la crisis de los derechos humanos, políticos, económicos, culturales y sociales y de la agudización del conflicto armado. Se creó un trauma en la población, alterando sus estructuras sociales, culturales, hasta los sistemas de apoyo colectivos, ocasionando rupturas al nivel individual, familiar y comunitario.

"Desde una perspectiva psicosocial, la guerra se diferencia de los desastres naturales o de las catástrofes tecnológicas por el nivel de conciencia involucrado en el conflicto armado, de causar daño en las personas del grupo opuesto para dominar o destrozar la estructura social del 'enemigo', y/o para capturar, dañar o destruir sus recursos materiales" (Berenstain y Dona, 1997 citado por Rueda, D. s.f.) **

Cuando se vive en condiciones inhumanas como las que padecen los hombres, mujeres, niños y niñas, jóvenes, ancianas y ancianos indígenas desplazados, reubicados o retornados, en pleno monte al cobijo de los cielos y la tierra, entre el lodo y la lluvia, en chozas de cartón, plástico, bejuco, paja, hojas de palma o cartón, en barrios de la periferia, la salud mental se ve seriamente afectada, por la carga psicológica y la ansiedad frente a la situación de conflicto armado que viven. Igualmente, la dinámica que se desarrolla en cada uno de estos espacios es diferente: los procesos de asentamiento -retorno o reubicación-, las características geográficas, sociales, políticas, de subsistencia y las diferentes formas de presión de los grupos paramilitares, hacen que las comunidades desplazadas desarrollen diferentes mecanismos de afrontamiento que les permitan enfrentar y manejar situaciones específicas de riesgo.

** "Propuesta Psicosocial en el acompañamiento a los desplazados de la cuenca del Cacarcá asentados en Turbo y bocas del Atrato". S. a., s.f.

*"Las situaciones de catástrofe colectiva y emergencia social, alteran de una manera muy profunda la vida de la gente. Se producen muchas pérdidas materiales y humanas, pero también cambios sociales y culturales profundos, por ejemplo, la pérdida de la tierra en comunidades campesinas e indígenas, no solo supone perder su medio de subsistencia y su status social, sino que tiene su impacto en la propia identidad de la gente y problemas de desarraigo cultural. En general estas pérdidas conllevan un empeoramiento de las condiciones de vida... aumentando las situaciones de marginación social" (M. Beristain, Valdovinos y Pérez, 1996, citado por Rueda D. s.f.). ***



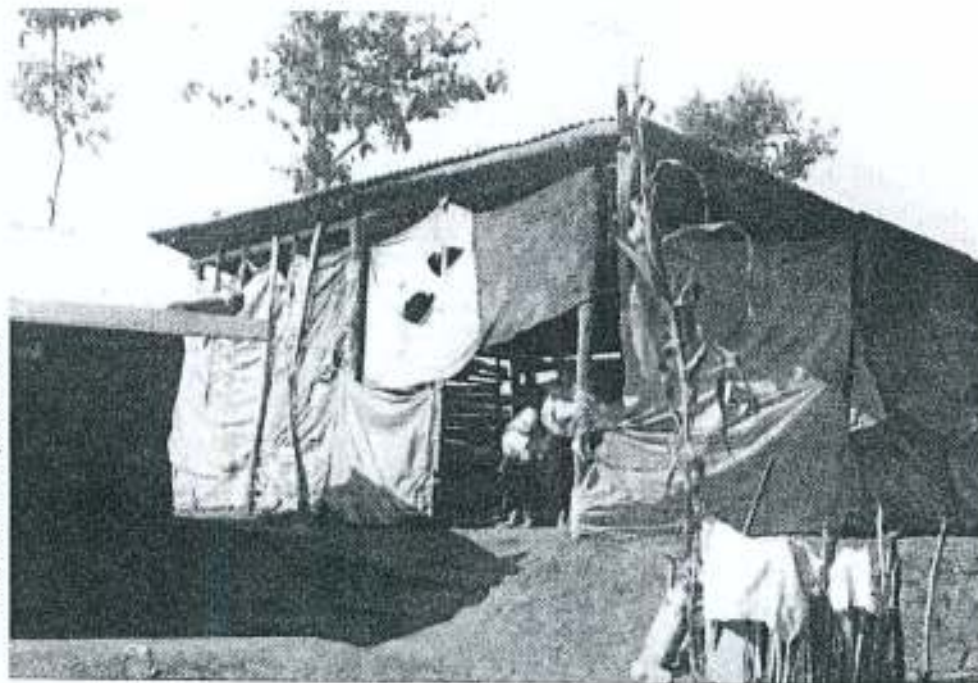
Campamento de X'oyep, Chenalhó.

Como decíamos antes, el desplazamiento de estos hombres y estas mujeres fue además acompañado de muertes violentas, desapariciones, masacres, encarcelamientos, golpes, tortura, detenciones arbitrarias, violación física y psicológica a mujeres, emboscadas, quema de casas, destrucción de templos, robos de herramientas, mercancía, aparatos y productos agrícolas, saqueos, amenazas, humillaciones y hostigamientos constantes. Acciones que afectan traumáticamente a la población, generando bloqueos afectivos, miedos, cansancio mental y emocional que debilita la capacidad de pensar, la elaboración de los procesos de duelo y la reconstrucción de la memoria.

Los mecanismos de terror que utilizaron los agresores en el desplazamiento, hacen que el miedo se constituya como parte de la vida cotidiana, generando limitaciones en el desarrollo como seres humanos. Los traumas causados por los asesinatos, juicios sumarios, desapariciones, pérdida de territorio y de proyectos de vida, junto con la dificultad de espacios de expresión, se constituye en una clara dificultad para la elaboración de los duelos. La intención de silenciar y olvidar los hechos es clara por parte de los victimarios mediante las estrategias utilizadas antes y durante el desplazamiento a través de los hostigamientos y mecanismos de impunidad impuestos.



Casa destruida, Chenalhó.



MUNICIPIOS CON POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA GUERRA 2001



COMUNIDADES DESPLAZADAS***

AGOSTO 2001

ZONA SELVA - NORTE

Comunidad de origen	Fecha del desplazamiento	Municipio de origen	Comunidad actual	Municipio Actual	Numero familias	Numero persona
Chuctiejá	06-95	Tila	Cabecera	Tila	2	8
Tzaquil	19-12-00	Tila	Cabecera	Tila	2	3
Miguel Alcán	28-08-95 12-06-96	Tila	Masoja Shucjá	Tila	21	107
**Usipá	4-09-95	Tila	Usipá	Tila	95	475
Sucsulumil	12-06-96	Tila	Masoja Shucjá	Tila	12	75
Chulum, Las Palmas	1995	Tila	La Revolución	Tila	19	150
Pantianijá	1-08-97	Tila	Nuevo Limar	Tila	2	5
*Cruz Palenque	1-08-97	Tila	Cruz Palenque	Tila	16	74
Masojá grande	16-07-96	Tila	Masojá Shucjá	Tila	3	18
Tzaquil	09-95	Tila	Masojá Yochijá	Tila	7	36
Ojo de agua	13-12-95	Tila	Emiliano Zapata	Tila	25	80
*Sn José Limar	14-07-95	Tila	Sn José Limar	Tila	230	500
*Nuevo Limar	4-09-96 21-08-97	Tila	Nuevo Limar	Tila	98	350
*Jol ako	14-02-99	Tila	Jol ako	Tila	12	74
Salto de Agua	13-12-95	Tila	Nuevo limar	Tila	21	138
Curva Chuctiejá	28-08-95	Tila	Cabecera	Tila	6	34
Agua fría	18-06-96	Tila	Jolnixié 2°. Sec	Tila	7	20
Sucsulumil	12-06-96	Tila	Masoja Shucjá	Tila	17	75
Emiliano Zapata		Tumbalá	Chulacko Ixtejá	Tumbalá	27	150
Col. Paraíso, Tzaquil, Pasijá Morelos, Quintana Roo, Cerro Misupá, Jesús Carranza y Chulúm Chico anexo	19-01-97	Sabanilla	Nueva Revolución	Tila	143	760
Bebedero	23-06-96	Sabanilla	Campamento Saquijá	Sabanilla	7	22
Jesús Carranza	19-06-96	Sabanilla	Campamento San Marcos	Sabanilla	84	351

Ejido

Tila

100000

Tila

S/O

S/O

A

S/O

Los Moyos	14-06-96	Sabanilla	Campamento San Rafael	Sabanilla	17	86
Ejido Progreso	9-08-97	Salto de Agua	Poblado San Marcos	Salto de Agua	5	34
Ejido Progreso	9-08-97	Salto de Agua	San José Tzibalch'en	Salto de Agua	5	35
Ejido Progreso	9-08-97	Salto de Agua	La Trinidad	Salto de Agua	2	10
Ejido Progreso	9-08-97	Salto de Agua	Jilumil	Salto de Agua	1	5
Paraíso y Progreso	3-08-00	Yajalón	Hidalgo, Joshil, Tumbalá y Sta. Cruz, Yajal	Yajalón	72	295

TOTAL FAMILIAS 958 PERSONAS 3,970

ZONA SELVA

Comunidad de origen	Fecha del desplazamiento	Municipio de origen	Comunidad actual	Municipio Actual	Numero familias	Numero persona
Río Salinas Cruz	3-11-00	Marques de Comillas	Benemérito de las Américas	Benemérito de Las Américas	10	43
Río Salinas Cruz	3-11-00	Marques de Comillas	Ejido Chanibal	Socoltenang	6	37
**Ejido Busiljá Ratayula	28-03-94	Ocosingo	Barrio Morelos Cabecera	Ocosingo	18	60
Guanal	28-03-94	Ocosingo	Barrio Morelos Cabecera	Ocosingo	28	135
Plan de Guadalupe	28-03-94	Ocosingo	Barrio Nvo. Gpe. Cabecera	Ocosingo	68	411
Amador Hernández	28-03-94	Ocosingo	Barrio Morelos Cabecera	Ocosingo	6	55
Prado Pacayal	28-03-94	Ocosingo	Barrio Morelos Cabecera	Ocosingo	17	89
Sabanilla		Sabanilla	Agua Dulce	Ocosingo	12	60

TOTAL FAMILIAS 165 PERSONAS 890

Río Salina
Dulce

02/11/00

Morelos
de familia: 12 de DTC
(A. I. M. B. A.)

Ocosingo

30

200

ZONA ALTOS

Comunidad de origen	Fecha del desplazamiento	Municipio de origen	Comunidad actual	Municipio Actual	Numero familias	Numero persona
Los Chorros		Chenalhó	SCLC.	SCLC.	5	25
C'anolal	27-10-97	Chenalhó	INI SCLC	SCLC	14	72
C'anolal	29-01-98	Chenalhó	Bosco SCLC	SCLC	33	188
Tzanembolóm	14,15-10-97	Chenalhó	Tzajalch'en	Chenalhó	8	40
C'anolal	27-10-97	Chenalhó	Tzajalch'en	Chenalhó	9	42
*C'anolal	27-10-97	Chenalhó	C'anolal	Chenalhó	13	64
*Tzajalucúm	27-12-97	Chenalhó	Tzajalucúm	Chenalhó	26	125
Gen. Quech'tic	17-12-97	Chenalhó	Acteal	Chenalhó	50	295
Pob. Quech'tic	17-12-97	Chenalhó	Acteal	Chenalhó	14	90
*Yaxgemel	24-05-97 28-12-97	Chenalhó	Yaxgemel	Chenalhó	35	186
*Col. Puebla	29-12-97	Chenalhó	Col. Puebla	Chenalhó	10	49
*Barrio Ch'uchtic	24-05-97	Chenalhó	B. Chuchtic	Chenalhó	15	83
*Miguel Utrilla Los Chorros	27-12-97 30-09-97	Chenalhó	Los Chorros	Chenalhó	46	280
Yibeljoj	16-11-97	Chenalhó	Nueva Reubicación	Chenalhó	96	480
Aurora Chica	8-10-97 18-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	20	138
Barrio Cacateal	22,23-12-97	Chenalhó	Acteal	M.A.Polhó	23	174
Bajo beltic	26-05-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	27	130
Chimix 1ª fracción	27-10-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	18	110
Chimix 2ª frac.	21-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	29	151
Chimix 5ª frac.	29-10-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	13	63
Chimix 6ª frac.	27-10-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	28	181
Chimix Centro		Chenalhó	Polhó	M.A. Polhó	35	259
Barrio Tulantic	21-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	64	366
La Esperanza	21-09-97 3-10-97 22-12-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	42	195
Majomut 1	22-09-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	32	185
***Los Chorros	15-09-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	54	200
Los Chorros Barrio Tzeltal	15-09-97	Chenalhó	Naranjatic Alto	M.A.Polhó	6	30

Pechequil	19-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	28	125
Tzajalucúm	19-12-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	26	165
Tzanembolóm	15-10-97 18-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	85	425
Xcumumal	27-12-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	15	52
Yaxgemel	20-12-97	Chenalhó	Poquinichim	M.A.Polhó	114	690
Yibeljoj Centro	30-09-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Polhó	37	168
B. Ch'uchtic	24-05 20-11-97	Chenalhó	Polhó	M.A.Pólhó		
Polhó y Majomut	15,16,17-03-00	Chenalhó	Río Naranjo	Ocosingo	38	181
	15,16,17-03-00	Chenalhó	Emiliano Zapata	M.A.Sn. Manuel	5	25
Acteal y Chimix	15,16,17-03-00	Chenalhó	Arena	Ocosingo	18	90
Tzanembolon	15,16,17-03-00	Chenalhó	San Marcos	M.A. Sn Manuel	25	125
Tzanembolon, Chimix, Naranjatic Bajo	15,16,17-03-00	Chenalhó	Francisco Villa	M.A. Sn Manuel	17	85

TOTAL FAMILIAS 1, 173 PERSONAS 6, 332

ZONA SELVA FRONTERIZA

Comunidad de origen	Fecha del desplazamiento	Municipio de origen	Comunidad actual	Municipio Actual	Numero familias	Numero persona
*Guadalupe Tepeyac	02-95	Las Margaritas	Nuevo Guadalupe Tepeyac	M.A. San Pedro Michoacán	72	450
Maravilla Tenejapa	28-02-95	Las Margaritas	Río Jordan	M.A. Tierra y Libertad	32	170
Nuevo Momón	9-02-95	Las Margaritas	San Antonio Monterrey	M.A. Tierra y Libertad	9	47
Nuevo Momón	9-02-95	Las Margaritas	Santa Julia	M.A. Tierra y Libertad	26	107

TOTAL FAMILIAS 139 PERSONAS 774

ZONA CENTRO

Comunidad de origen	Fecha del desplazamiento	Municipio de origen	Comunidad actual	Municipio Actual	Numero familias	Numero persona
Nuevo Centro Cimarrón	4-12-98	Villa Corzo	La Piedrita	Villa Corzo	15	89
Carmelitas Matzán	10-11-99	Cintalapa	Rancho El Carmen	Cintalapa	3	25

TOTAL FAMILIAS 18 PERSONAS 114

TOTAL GLOBAL FAMILIAS 2, 453 PERSONAS 12, 080

* Comunidades que ya retornaron. En el campamento de desplazados de X'oyep quedan 5 familias de la colonia Miguel Utrilla Los chorros y en Acteal permanecen los desplazados del Centro y Poblado Quech'it.

** En 1994 esta comunidad y las cuatro siguientes pertenecían al municipio Ocosingo, hoy Municipio Autónomo Francisco Gómez.

*** Hemos decidido mantener en la lista a las comunidades retornadas y reubicadas porque, hasta la fecha, el gobierno federal y estatal, no les ha resuelto sus demandas de justicia que tienen que ver con la verdad, juicio justo, indemnización y compra y regularización de tierras. Además del reconocimiento de los Acuerdos de San Andrés.

**** Miguel Utrilla Los Chorros es a veces referido simplemente como Los Chorros.



III. MEMORIA, RESISTENCIA Y ESPERANZA

Los testimonios no sólo recopilaron información sobre los hechos violentos sufridos por los desplazados sino también fue la primera oportunidad que tuvieron muchas personas, principalmente las mujeres, ancianas y niños y niñas, de hablar de su experiencia de dolor y sufrimiento. En ese sentido, el testimonio ayudó a que la población descargara su angustia, miedo y desconfianza, a darle un sentido a su experiencia para superar la sensación de impotencia y dar constancia de los hechos acontecidos. El testimonio permitió:

- Recuperar la memoria para construir un amanecer claro y diferente en esta tierra.*
 - Compartir las experiencias de cada persona, grupo y comunidad.*
 - Repensar la historia para que le quede a los hijos.*
 - Esclarecer los hechos para reconocer los errores cometidos.*
 - Expresar las causas y causantes del desplazamiento para que nunca más vuelva a suceder.*
 - Sancionar a los responsables para atacar la impunidad y la injusticia.*
 - Reparar lo destruido como una responsabilidad frente a lo pasado.*
 - Prevenir secuelas postraumáticas para eliminar ansiedades, miedos y desconfianzas.*
 - Reconstruir el tejido social para la restitución de la dignidad, reconciliación y transformación del conflicto.*
 - Fortalecer la organización para afianzar sus formas de apoyo mutuo.*
 - Reconocerse en el sufrimiento del otro para un encuentro.*
 - Conocimiento de los derechos violados para promover una cultura de los derechos humanos y de la paz.*
- (Desplazados y desplazadas de comunidades de diferentes zonas)



Desplazados de Ocosingo.

Breve historia

Desde 1994, el CDH Fray Bartolomé de las Casas ha emitido varios informes sobre las violaciones de derechos humanos donde se ha documentado y denunciado el desplazamiento forzado en Chiapas. La atención y acompañamiento psicosocial, a través de la reconstrucción de la memoria colectiva inició a finales del año 1999 cuando autoridades de la organización Las Abejas, después de compartirnos sus sufrimientos, nos solicitaron que visitáramos los campamentos de desplazados de X'oyep y Tzajalch'en para recoger los sentimientos y pensamientos de toda la comunidad.



Vale la pena decir que en ambos encuentros, los hombres y las mujeres llegaron a los mismos acuerdos:

- Justicia contra los autores intelectuales de la violencia y paramilitares,
- Indemnización y/o Pago de Pérdidas,
- Reubicación, Retorno o la Regularización de las tierras en las que se encuentran,
- Denunciar y difundir las violaciones cometidas contra los desplazados,
- Reconocimiento de los Acuerdos de San Andrés.

Se entregaron a los representantes de cada una de las comunidades participantes, la memoria del taller y nos comprometimos a dar a conocer públicamente sus sufrimientos, demandas, luchas, nombres de victimarios, resistencias y esperanzas.

De mayo a octubre del 2001 recorrimos las comunidades para encontrarnos con mujeres y hombres desplazados y retornados de las zonas selva norte, selva y centro. Allí tuvimos la oportunidad de escuchar más voces, principalmente de las mujeres y los niños. Nuevamente recogimos historias de dolor y terror que nos conmovieron profundamente.

Sabanilla, Chiapas.



En los encuentros de San Cristóbal de las Casas, San Pedro Polhó y en las visitas a la población desplazada de las zonas selva y centro, usamos la misma metodología de los talleres con los desplazados de Chenalhó. Sin embargo, en algunos municipios los talleres sufrieron adaptaciones o cambios por cuestiones de tiempo, clima, religión, horario escolar, etc. Una comunidad del municipio de Tila, por ejemplo, prefirió suspender el taller por razones de seguridad y en otras comunidades de la misma zona selva norte, al encontrarnos con listas de desaparecidos, asesinados y mucho dolor acumulado por tanta violencia, integramos algunos ritos y celebraciones que ayudaran a mitigar la tristeza y el sufrimiento de los familiares y de la comunidad.

En la reconstrucción de la memoria colectiva nos dimos cuenta que en los testimonios estaban presentes tres ejes: Memoria, Resistencia y Esperanza. Siempre entrelazados, siempre dependiendo uno del otro y alimentándose entre los tres. Antes de pasar al apartado de los testimonios, hacemos una breve reflexión sobre dichos ejes.

Las palabras antes expresadas, nos confirman que si destruimos el pasado estaríamos fortaleciendo un proyecto de muerte y legitimáramos a los culpables, ya que el olvido crea una necesidad compulsiva de que los hechos violentos que están en el origen de esa censura y oscuridad se repitan y entonces pueden llevar a un nuevo desencadenamiento de la violencia. No olvidemos, que el olvido de la represión y la desaparición de la identidad del sujeto y su historia son piezas fundamentales de la estrategia de la guerra.

RESISTENCIA

¿Cómo resistir ante tanta infamia, cómo mirar a los que asesinaron a mi marido, cómo soportar tanta humillación, cómo convivir con el miedo y la desconfianza, cómo explicar a mis hijos la desaparición de su hermano, de dónde saco las fuerzas para seguir luchando?

"El sufrimiento no se olvida, lo tenemos presente y eso nos está matando, por eso, cuando nos desabogamos, nos sentimos libres para seguir resistiendo" (Desplazada ubicada en el M.A. San Pedro Polhó)

Los hombres y mujeres sobrevivientes del desplazamiento forzado nos enseñaron que en situaciones críticas definidas cobran valor formas muy específicas de resistencia para enfrentar circunstancias difíciles.

Las formas colectivas de enfrentar las causas del sufrimiento, las consecuencias de los hechos traumáticos y la lucha por reconstruir los tejidos sociales tienen que ver con aspectos religiosos y culturales usados de manera individual y colectiva. Estos aspectos pueden ayudar a dar sentido a las experiencias, buscar consuelo y promover la solidaridad y el apoyo mutuo.

"Todavía veo la cara de los que me hicieron daño, a veces los encuentro pero no les digo nada, pienso que aunque me hayan hecho daño, Dios hará justicia un día. Yo les digo 'no te puedo hacer justicia, yo no soy nada, pero Dios que es más grande lo va a hacer un día, yo no te debo nada, aunque me hayas quemado, aunque me hayas lastimado, yo no te he robado, ni he comido nada del producto de tu trabajo'". (Desplazada de San José El Limar, Tila)

Las convicciones políticas y religiosas, mantenerse en posición activa, preservar la autonomía y tratar de hacer frente a las imposiciones son aspectos clave en la resistencia de muchas personas, grupos y comunidades sobrevivientes. En ese sentido, Fe y Oración tienen un contenido y magnitud social y política. Y el templo por su parte mantiene una triple función: religiosa, política y social.

Símbolo de Resistencia.



Encontramos que, los recursos y símbolos comunes a la mayoría de las comunidades para enfrentar la violencia del desplazamiento forzado son:

La tierra y el maíz.
La palabra de Dios.
La oración.
Los consejos de los ancianos.
La organización.
Los sueños.
Las fiestas.
Participación en actividades productivas.
Platicar el sufrimiento.

Sin embargo, hay otros recursos de apoyo que, si bien no están presentes en todas las comunidades, si aparecen dependiendo del lugar, la situación política, religión y el tipo de sufrimiento:

Escuchar a los catequistas, diáconos, mayordomos.
La vida de personajes bíblicos como profetas, apóstoles y Jesucristo.
La vida de personajes históricos como Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata, Gandhi, Martin Luther King, Samuel Ruiz.
El río, los árboles, los animales y el agua.
Las enseñanzas de los padres para trabajar la tierra.
Platicar sobre el sufrimiento de nuestros antepasados.
La unión de los pueblos ch'ol, tsotsil y tsots'.
El EZLN.
Limpia por parte de los curanderos.
Los promotores.
La masacre.
Bebidas de diferentes hierbas.

Los recursos externos de apoyo colectivo:

La presencia y plática con los observadores o campamentistas.
La presencia y plática con los visitantes.
La presencia de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales.
Tatic Samuel.
La Cruz Roja.
La sociedad civil nacional e internacional, los obreros, los estudiantes.
Los derechos humanos.
La diócesis de San Cristóbal.
La bandera blanca.





El apoyo a través de las brigadas civiles de observación constituye un recurso de ayuda solidaria que refuerza el tejido social y apoya las formas de apoyo mutuo entre la población desplazada.

"El tronco de este árbolito representa también nuestro Padre Dios que está en el cielo, él nos estuvo acompañando, nos dio fuerza y ánimo en nuestro caminar. Los gajos representan las organizaciones solidarias y los observadores. Por eso vemos con nuestros propios ojos que llegan distintas personas a visitarnos, porque escucharon dónde nació y creció este pequeño árbolito, aunque estén viviendo muy lejos o cerca, pero vinieron hasta aquí" (Desplazado en el Campamento de Tzajalch'en, Chenalhó)

El papel de los observadores nacionales e internacionales en las zonas de conflicto en general y entre los desplazados en particular es una manifestación de solidaridad que ha servido como muro de contención contra la violencia y la violación de los derechos humanos y ha fortalecido las formas organizativas y de resistencia de los pueblos desplazados

"La policía es más dura con los indios mexicanos que con los extranjeros, parecía como si los indígenas fueran extranjeros en su propio país". (Retén militar hacia Tzajalch'en, Chenalhó)

El trabajo de ayuda solidaria se realiza frecuentemente en situaciones que producen estrés. El contexto de violencia en las comunidades desplazadas de Chiapas supone también una amenaza directa para quienes realizan este trabajo.

"Es impresionante que viviendo tan cerca de sus comunidades de origen, los desplazados no puedan regresar, nos duele ver que viven como presos, con la presencia constante de su libertad". (Observadora en Acteal, Chenalhó)

El acompañamiento de los observadores implica un acercamiento físico y humano que inicia desde que pisan la tierra prestada de los desplazados. Cuando los ven llegar, exclaman *"ahí vienen los campamentistas, podemos dormir tranquilos pues nos sentimos protegidos"*. Los sobrevivientes de la violencia reconocen que cuando los cuerpos policiacos y militares saben que hay presencia de observadores los molestan menos y se cuidan de no pasar a cada momento. También expresan que tanto su organización como su resistencia se fortalecen con la visita de los campamentistas.

"Qué difícil cuando los escuchamos decir ¿por qué no nos dejan vivir en paz?, sólo eso queremos, vivir en paz" (Observador en Unión Progreso, M.A. San Juan de la Libertad)

En su diaria convivencia con la población desplazada además de ayudar a recolectar granos de café y frutos de la temporada, pescar y desgranar maíz, moler café y maíz, cargar leña y cubetas agua, desmontar hierba, elaborar tortillas, cantar y dibujar con los niños, también conviven con el sufrimiento y la muerte.

"No quiso comer, puro arrojar, tampoco quiso agarrar el pecho, entonces se peló el cuero, se le acabó la sangre y se murió". (Observador testigo de la muerte de un bebé desplazado en Emiliano Zapata, M.A. San Manuel)

El acompañamiento de hombres y mujeres de tan diversas culturas, clases sociales, ocupaciones, ideologías, credos, edades y sexo no sólo ha sido útil a los sobrevivientes del desplazamiento forzado, los propios observadores han sido conmovidos y transformados, por inverosímil que parezca, a partir de la realidad cruel e inhumana de la que han sido testigos.

"La injusticia, la hemos reconocido por las pocas paredes que quedan en pie; en la ausencia de láminas, tabiques y madera que han sido robados por los militares que se instalaron durante 6 años; en la fogata que arde gracias a los restos de ropa podrida por el sol y el agua durante estos años; en los condones que encontramos en la escuela que durante ese tiempo sirvió como prostíbulo; en los cafetales destruidos que les permitió esconderse durante 4 meses cuando salieron buyendo al monte; en las maderas podridas que tantos años sostuvieron su casa y ahora, en unos minutos, han sido convertidas en leña y fuego". (Observadora en Nuevo Guadalupe Tepeyac, M.A. San Pedro Michoacán)

La ansiedad y angustia diaria está relacionado con el ritmo de los tiempos, expectativas, frustraciones, dificultades personales de adaptación a un contexto distinto y, a menudo, difícil, el régimen político de su país, de experiencias previas en zonas de guerra, historia familiar, etc. Sin embargo, la mayoría de los campamentistas han revertido el estrés y los miedos haciendo de su acompañamiento una experiencia de aprendizaje, inspiración para su trabajo y factor transformador de su vida.

"Yo me vi cambiada en ese momento cuando se despidieron de la maestra de la comunidad y todos lloraban con sinceridad, entonces me pregunté ¿por qué la presencia de los militares?" (Observadora en X'oyep, Chenalhó)

El confrontamiento con situaciones de extrema pobreza, dolor y muerte, ha provocado en los observadores sentimientos de impotencia, culpabilidad o tristeza.

"La noche de tormenta y viento del sábado nos indigna y enfurece a los campamentistas. Primero nos refugiamos en un cerrito, dentro de un cuarto pequeño donde funcionaba la escuela. No nos queda otra que esperar y mirar: hacia un lado unas familias desplazadas bajo las lluvias tratando de cobijarse en un rincón de ese techo precario donde el agua no ha pedido permiso de entrar, niños, niñas, mujeres y ancianos refugiados bajo láminas agujeradas; del otro lado se nos aparece el elefante blanco, ese monstruo que inauguró de mentiritas Salinas en 1993, el Hospital Rural de Solidaridad, antena satelital, 93 empleados que marcan tarjeta, generador propio, teléfono... y la comunidad del retorno bajo el agua y el viento. Esta noche nos resulta especialmente agresiva". (Observadora en Nuevo Guadalupe Tepeyac, M.A. San Pedro Michoacán)

Al parecer la vida de un gran número de observadores ha sido afectada, inspirada y resignificada porque han compartido el sufrimiento pero también la dignidad del pueblo indígena desplazado

"¿Qué pasaría en el caso de que los soldados quieran entrar al poblado?"

"De querer entrar los soldados se irían con piedra, palo, machete y garrote"

"Quieres decir que no tienes miedo a los soldados, por más armas que tengan?"

"Es que los soldados son los soldados, y nosotros somos el PUEBLO". (Observador platicando con un niño de Emiliano Zapata, M.A. San Manuel)



ESPERANZA

En el drama de las mujeres y hombres desplazados, recobraron valor diversas formas y símbolos en colectivo que ayudaron a que la comunidad se sobrepusiera en estos momentos definidos por la violencia y sus consecuencias traumáticas. Los símbolos de esperanza profundizaron y afirmaron aún más el sentido de la vida comunitaria.*

La luz de las velas, el humo del incienso, las flores, el agua, los granos de maíz, la tierra y los árboles son los símbolos más representativos y presentes en sus ceremonias y rituales.

"Compañeros, lo que tengo en mis manos es un poquito de la Sagrada Tierra de esta comunidad. ¿Por qué le decimos sagrada tierra? Porque nos está cargando, ahí nos orinamos y cagamos, ahí crecen las semillas de frijol y maíz, todo lo que se ve en la tierra, cualquier tipo de animales como caballos, ganado. Todo está encima de la tierra.

La sagrada tierra está bendecida por nuestro Padre Dios en el cielo. Todos los trabajos están en la tierra, por eso debemos respetarla. Gracias a ella no hay todavía quién esté así nomás encima de la tierra, sino que todos la respetamos. Gracias a nuestro Padre en el cielo todavía no hay muchos cuerpos que están enterrado aquí en la sagrada tierra, ni hombres, mujeres, niños, de por sí ahí nos enterramos cuando nos morimos. Por eso debemos respetar esta sagrada tierra que nos dio nuestro Padre Dios que está en el cielo. La estamos pisando en todo momento, por eso no pueden decir que no tiene alma la tierra, si tiene alma, nuestros ancianos y ancianas nos dicen que la tierra, es nuestra madre, es nuestro cajón y es verdad, todo es de ella, lo que vemos que está encima, los árboles y toda las demás cosas". (Desplazado de Tzanembolóm, Chenalhó)

"Aquí traigo una planta de un árbolito, compañeros, pero no saben para qué sirve y qué nos quiere decir. Ahorita estamos mirando que esta pequeño todavía, pero va a crecer con muchas ramas y gajos, también va a tener frutos. Cuando esté grande este árbol, vendrán algunas personas a recibir la sombra y descasarán en ella, también le cortarán sus frutos. Este árbolito no sabe cuántos días va a estar parado con vida.

Compañeros hombres y mujeres, este árbolito representa nuestro paraje que esta pequeño y no tiene muchos habitantes. Pero todos sabemos que aquí nació el nombre de nuestra organización que hasta ahora la tenemos viva, pero no podemos decir que ahí nomás se quedó, sino que se publicó y se conoció. Este árbolito sembró muchas raíces en la tierra y se extendieron muchos gajos, nos está representando a todos y todas juntos con nuestra sagrada tierra de Tzajalch'en. El tronco de este árbolito representa también nuestro Padre Dios que esta en el cielo, él nos estuvo acompañando, nos dio fuerza y ánimo en nuestro caminar. Los gajos representan las organizaciones solidarias y los observadores. Por eso vemos con nuestros propios ojos que llegan distintas personas a visitarnos, porque escucharon dónde nació y creció este pequeño árbolito, aunque estén viviendo muy lejos o cerca, pero vinieron hasta aquí.

Pero este árbolito ni cuándo se acaba, va vivir todo el tiempo, pero nosotros que somos sus dueños vamos a morir, aunque con nuestros sufrimientos aparecimos primero que este árbolito, pero nuestros nietos y bisnietos, que todavía no conocemos cómo son sus caras, van a gozar después con sus vidas y ahí se acordarán después algunos como sufrieron sus abuelos y abuelas en este momento. Aunque ya tengamos muchos años de haber regresado en estas tierras con la vida, en nuestros hijos queda vivo como un retoño, se puede acabar hasta que Dios de orden de dar fin a su trabajo." (Desplazado de C'anolal, Chenalhó)

*Al igual que la resistencia, la esperanza de los pueblos desplazados se mantiene y fortalece a través de aspectos culturales y religiosos.

IV. METODOLOGÍA DE LOS TALLERES

Los talleres para recuperar la memoria histórica de la población desplazada son un instrumento vivo de lucha contra la impunidad. Fueron empleados por las comunidades para salvar la memoria, recuperar la dignidad de las víctimas y exigir justicia entendida como la verdad, juicio justo, indemnización, acceso a tierra legal y regularización de los predios.

Los talleres parten de una metodología participativa donde la población desplazada es sujeto histórico y actor social que a través de los talleres va promoviendo, construyendo y transformando su proceso y realidad.

El trabajo de la recuperación de la memoria, resistencia y esperanza inició cuando autoridades de un grupo de desplazados de la zona altos, después de sufrir la humillación en silencio nos compartieron sus sufrimientos y nos solicitaron que visitáramos los campamentos de desplazados para recoger toda una historia de agravios reales y demandas no satisfechas.

La metodología de los talleres se fue construyendo y enriqueciendo sobre la marcha. A la población desplazada le debemos los objetivos, condiciones, criterios y pasos que siguió el trabajo. A continuación ponemos a su consideración este esfuerzo colectivo y comunitario.

OBJETIVO GENERAL

Defender la memoria, resistencia y esperanza histórica con la intención de hacer un llamado a las instancias de procuración de justicia que se esclarezcan los hechos, sancione a los responsables y se repare el daño a los sobrevivientes de la violencia política y represión en el estado de Chiapas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Recuperar la memoria para construir un amanecer claro y diferente en esta tierra.
- b. Compartir las experiencias de cada persona, grupo y comunidad.
- c. Repensar la historia para que le quede a los hijos.
- d. Esclarecer los hechos para reconocer los errores cometidos.
- e. Expresar las causas y causantes del desplazamiento para que nunca más vuelva a suceder.
- f. Sancionar a los responsables para atacar la impunidad y la injusticia.
- g. Reparar lo destruido como una responsabilidad frente a lo pasado.
- h. Prevenir secuelas postraumáticas para eliminar ansiedades, miedos y desconfianzas.
- i. Reconstruir el tejido social para la restitución de la dignidad, reconciliación y transformación del conflicto.
- j. Fortalecer la organización para afianzar sus formas de apoyo mutuo.
- k. Reconocerse en el sufrimiento del otro para un encuentro.
- l. Conocimiento de los derechos violados para promover una cultura de los derechos humanos y de la paz.

CRITERIOS PARA DESARROLLAR LOS TALLERES

Criterios básicos

- a. Regresar los testimonios escritos en tsotsil a cada una de las comunidades.
- b. Publicar y difundir un informe en español.
- c. Regresar a cada comunidad su video sin edición y las fotografías del taller.
- d. Editar y difundir un video sobre la historia de los desplazados.
- e. No escribir los nombres de las personas que dieron el testimonio.
- f. Difundir los nombres de los victimarios y participantes de los grupos paramilitares.



Criterios secundarios

- a. Organizar un taller por comunidad.
- b. Iniciar por la comunidad que salió primero y continuar cronológicamente.
- c. Trabajo por grupos diferenciados en cuestión de sexo y edad para garantizar la participación de las mujeres, ancianas, niños y niñas.
- d. Recoger también los testimonios de los hombres y mujeres de las comunidades que los acogieron, es decir, los nativos.

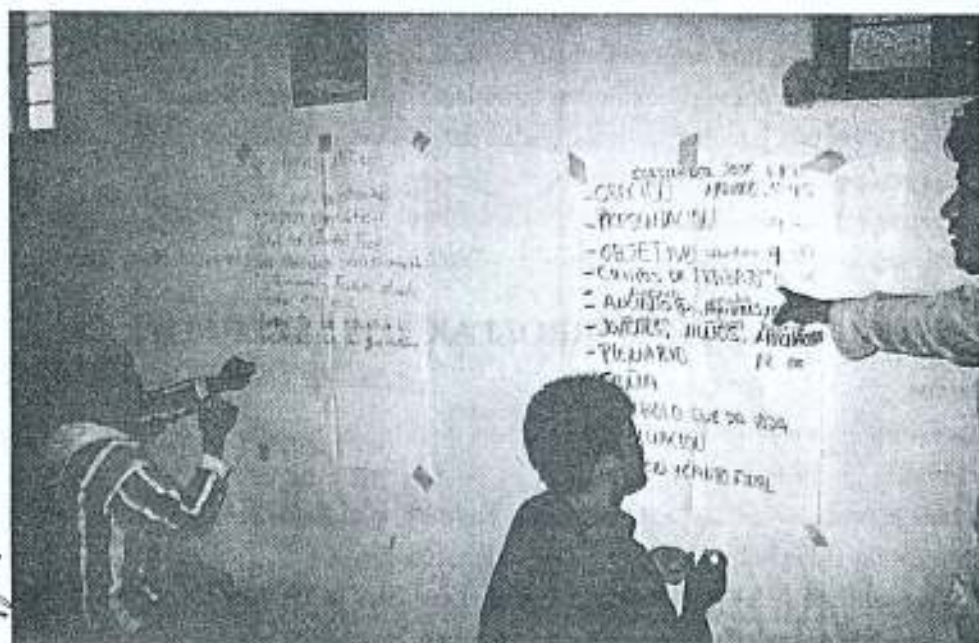
"Son muy grandes los corazones de los que nos acogieron, lo que hicieron ustedes ¿cómo pagar esos favores que hicieron con nosotros? Gracias, a nuestro Señor que les dio el saber, sufrimos, recibimos golpes, pero nos llevaron alimentos... agüntenme mis actitudes, perdonenme... ustedes me abrazaron, como a un niño nos acogieron" (Desplazado de Chenalhó)

- e. Cada taller lo motiva y coordina una comisión integrada por dos representantes de cada una de las comunidades asentadas en el campamento, dos miembros de la mesa directiva, catequistas del campamento y ancianos.
- f. La comisión invita con anticipación a la comunidad correspondiente.
- g. La planeación, evaluación y el desarrollo de todo el taller es en el idioma de la comunidad.
- h. La planeación la prepara la comisión coordinada un día antes del taller.
- i. La evaluación del taller es participativa y se recoge la palabra de toda la comunidad.
- j. Grabación, filmación y fotografía de los testimonios y la seña.
- k. Antes del inicio del taller, preparación psicológica y emocional a la comunidad, principalmente a la población infantil y anciana.
- l. Para garantizar la participación de las mujeres, otras mujeres elaborarán los alimentos el día del taller.

PASOS DEL TALLER

1. Planeación.

Esta actividad se realizó un día antes del taller con la participación de dos autoridades, dos representantes por cada una de las comunidades desplazadas, dos representantes nativos, ancianos y catequistas, aproximadamente 18 personas. Nombran un coordinador para la reunión de planeación. Se presentan todos los asistentes e inician el programa escribiendo en un papelógrafo las tareas y los nombres del animador del taller y de los representantes que coordinarían y acompañarían el trabajo en grupos y cada una de las actividades.



Taller en Tzajalch'en, Chenalhó.

Programa

- a. Oración
- b. Bienvenida: palabras de ánimo y fortaleza por parte de las autoridades y nativos
- c. Presentación de los asistentes: autoridades, representantes, invitados y participantes
- d. Explicación del objetivo del taller y del programa
- e. Explicación de la forma de trabajo: organización de los grupos para dar su testimonio y presentar la seña
- f. Trabajo en grupos: narración de los testimonios, preparación de señas y símbolos
- Momento para tomar pozol
- g. Juegos para despertar (dinámicas grupales)
- h. Plenaria de los testimonios
- i. Plenaria de las señas
- j. Plenaria de símbolos
- k. Despedida
- l. Evaluación del taller
- m. Música tradicional y baile
- n. Comida

Después de ubicar cada una de las tareas, deciden el tiempo y las personas que se harán responsable de coordinar cada actividad.



Oración.

2. Desarrollo del Taller

A través de las propias narraciones explicaremos cada uno de los pasos del programa.

Oración

La responsabilidad de la oración generalmente fue asumida por el catequista o predicador según la religión de los participantes:

"Para iniciar nuestro trabajo primero vamos a hablar a nuestro Padre Dios por medio de la oración, que El nos acompañe durante este día domingo con nuestros trabajos, ustedes saben que por la bendición de Dios estamos viviendo, por todo esto le vamos a pedir. Ya podemos bincarnos todos para hablar a nuestro Padre Dios: que Dios me dé fuerza en mi corazón, que me ayude a recordar mi sufrimiento que viví para poder dar a conocer en distintas partes del mundo lo que hoy vamos a recoger, y no queden ocultos todos los sufrimientos que padecimos con los paramilitares". (Desplazado de Chenalhó)

Bienvenida y Presentación

"Compañeros, hombres y mujeres, vamos a presentarnos para que no se acaben nuestras fuerzas, le vamos a pedir al representante que nos motive. Por favor compañeros, hombres y mujeres, párense todos para hacer la presentación, ¿de dónde son, cómo se llaman?" (Desplazado de Chenalhó)

Las palabras de ánimo y fortaleza generalmente las pronunciaban las autoridades y eran reforzadas por el representante de la comunidad donde toca el taller.

Palabras de una autoridad

"Bienvenidos dueños de X'oyep, hermanos mayores y menores, hombres y mujeres, todos ustedes, gracias por haber venido a nuestro taller para recordar todo lo que hemos sufrido y nuestro peregrinar para llegar aquí.

Ahora que estamos trabajando, les pedimos de favor que se acerquen más compañeros porque vamos a hablar de este lugar. Hermanos, hermanas, señores y señoras gracias por venir, Dios les ayudó a llegar, por eso estamos muy contentos con ustedes, los de X'oyep, que nos apoyaron y prestaron un pedacito de sus tierras. ¿Están contentos de que estén con nosotros los dueños de esta tierra de X'oyep?"

Compañeros, he venido para acompañar con este trabajo. Ustedes saben muy bien que me han comisionado para hacer otro trabajo, pero me invitaron y por eso estoy aquí. Soy desplazado al igual que ustedes compañeros y vamos a acompañarlos".

Palabras del representante de la comunidad

"Hombres y mujeres, hay algunos que ya no se acuerdan bien de lo que pasó y qué hicieron cuando salieron de sus casas y de sus trabajos, por eso hoy vamos a recordar cómo vivimos, en nuestro corazón y pensamiento, nuestros sufrimientos, por qué vinimos aquí y por dónde pasamos.

Los niños y niñas nos van a platicar también por qué llegaron aquí, qué vinieron a hacer, si llegaron caminando o en carro. Los catequistas y los hombres de los conjuntos musicales van a dar su palabra de cómo salieron, si estaban tapizando o predicando la Palabra de Dios, si los invitaron a salir, fueron engañados o decidieron salir por su propia voluntad, si los recibieron con gusto y cariño los hombres y las mujeres de X'oyep. Vamos a trabajar por grupos para que las mujeres nos digan cuántas llegaron a aliviarse, cómo ven a los niños que nacieron aquí y cómo se comportan. Los hermanos representantes de la mesa directiva también están presente, por eso hombres y mujeres, platiquen con confianza que todos los escuchamos.

El trabajo que vamos a realizar va a ser filmado y escrito para que lo puedan ver nuestros hijos y nos quede como una historia para que no se nos olvide compañeros. Ahora vamos a empezar el trabajo con los representantes de las comunidades, primero nos van a presentar el orden del día que tienen preparado para este día". (Desplazado de Chenalhó)

Explicación del objetivo del taller y del programa

Explicación del trabajo por grupos.

Afortunadamente, las condiciones políticas permitieron reconstruir la memoria de manera colectiva y comunitaria, lo que permite:

- poder contrastar la información,
- tener una visión más global y objetiva,
- mantener el sentimiento de identidad y dignidad,
- identificarse y valorarse en el sufrimiento del otro,
- promover y afianzar el apoyo mutuo, y
- dar sentido colectivo a las experiencias.



Para escuchar la voz de la mayoría de las personas se conformaron grupos de acuerdo al sexo y la edad. Los sentimientos y pensamientos de la población infantil se recogieron a través del dibujo y el juego. Se cuidaba que en cada grupo estuviese un representante que facilitara un clima de confianza que facilitara que la mayoría de las personas comunicaran su experiencia, sus miedos y sus dudas. Los equipos quedaron de la siguiente manera:

- Ancianas
- Ancianos



Grupo de mujeres adultas de Tila.



Grupo de ancianos y ancianas de Chenalhó.

- Adultas (con marido y/o hijos)
- Adultos (con mujer y/o hijos)

• Muchachas (solteras)

• Muchachos (solteros)



Tila.

• Niños y niñas



X'oyep, Chenalhó.



Plenaria de los testimonios de jóvenes, adultos y ancianos

Antes de la plenaria cada equipo elegía uno o dos representantes, de preferencia un hombre y una mujer, que compartían de manera sintética los testimonios.



X'oyep, Chenalhó.

Plenaria de los niños y niñas a través de la narración de los dibujos

Desde las primeras pláticas los hombres y las mujeres desplazadas manifestaron una gran preocupación por apoyar a la población infantil debido a que la mayoría fueron testigos de asesinatos, saqueos, golpes, intimidaciones, humillaciones. Algunos perdieron a su padre, hermana o familiares. También fueron asesinados y otros murieron por falta de atención médica al no poder salir de la comunidad por estar bloqueados los caminos.

A través de los dibujos se atendían las secuelas que el despojo, el desarraigo y la violencia han dejado en las mentes y en los corazones de los niños y las niñas sobrevivientes. En esta parte todos los niños y las niñas, sin excepción de alguno(a) nos compartían lo que decían sus dibujos y todos escuchábamos. Aquí se vio la necesidad de brindar atención especializada a algunos pequeños.

Recogimos 82 testimonios de la población infantil, 50 de niños y 32 de niñas. En el apartado correspondiente a los testimonios de esta población los acercamos a sus tristezas, ilusiones y alegrías.



X'ovep, Chenalhó.

Plenaria de las señas

Las señas mueven los corazones y abarcan dos cosas: risa y tristeza. Con la seña se avanzó muy rápido, fue más divertido y dinámico y contrarrestó lo amargo de los testimonios. Fue la oportunidad de intercambiar la palabra a través de una representación más viva. Si la comunidad era muy grande cada grupo representaba una seña, ayudándose de algunos miembros de otros grupos pues necesitaban de la participación de hombres y mujeres. Pero en caso de ser pequeña, entre todos presentaban la dramatización.



M.A. San Pedro Polhó.

Plenaria de los símbolos

Los símbolos profundizan y afirman más el sentido de la vida comunitaria al final del día de trabajo. Velas, incienso, flores, agua, granos de maíz, tierra y árboles son los símbolos que estuvieron presentes en las celebraciones de las comunidades. Por ejemplo, significa:

"Que hemos quedado prendidos y alumbrados en nuestra lucha como desplazados" (Desplazado de Majomut, M.A. San Pedro, Polhó)

La esperanza de una vida digna, el espíritu y la luz del Señor (Desplazado de Yaxgemel, M.A. San Pedro, Polhó)

"Para que el mundo vea nuestro caminar" (Desplazado de Xcumumal)

"Estamos unidos y buscamos claridad con nuestra lucha. Queremos que nuestro sufrimiento se vea en todo el mundo". (Desplazado de Bajoveltic, M.A. San Pedro, Polhó)

"La luz no se puede quedar escondida, sino en alto para que se vea su claridad y diga lo que creemos y lo sepan otros". (Desplazado de Pechiquil, M.A. San Pedro, Polhó)



Palabra de un anciano nativo

"Bien compañeros, ahora que estamos reunidos voy a platicar un poco de cuando empezó el problema, la violencia y la amenaza de muerte a todos por parte de nuestros compañeros. Antes de que ustedes salieran de su comunidad de Yibeloj, nosotros estábamos siempre en oración en una casa, no pensé que llegarían a vivir aquí y a compartir juntos a nosotros. Pensaba que nosotros también seríamos desplazados, le pedíamos a Dios que abra el camino a donde llegar a vivir.



Tzajalch'en, Chenalhó.

Cuando sucedió el problema escuchaba los ruidos de los balazos, me llegó el aviso de que los de Yibeloj ya habían salido, pero no pensé en que llegarían aquí, cuando de repente nos dijeron que ya habían llegado a la casa del señor Cristóbal y que nos fuéramos con nuestros caballos para encontrarlos y ayudarlos. Cuando los vi me alegré porque se habían salvado, pensaba que se habían muerto. Entonces venimos caminando juntos hasta llegar a X'oyep. Mientras nosotros buscábamos casas para que descansaran y pasara la lluvia. Cuando pasó todo esto, ustedes empezaron a construir sus casas con hojas de plátano y vi que sufrían de frío y de lluvia. Fue fuerte su sufrimiento compañeros.

Después nos llegó el aviso de que vienen otros de Naranjaté Bajo, de inmediato fuimos a encontrarlos y también nos sentimos felices de que pudieran escapar porque en esos momentos nosotros también nos sentíamos como muertos. Nos reunimos todos para organizarnos porque no había de comer para todos en ese momento, se acuerdan que después llegó apoyo como pozol y un poco de comida, yo les repartí dos o tres tortillas a cada uno y un pedazo de pozol, tuve que dejar de comer también para sufrir igual que ustedes.

Cuando se abrió el camino poco a poco llegó apoyo de diferentes parajes, no podíamos salir a otros lados, los niños aguantaron hambre; entonces empezaron a enfermarse de diarrea, calentura, vómito y otras enfermedades. Mucho después recibimos ayuda de otros países y estados, empezamos a pedir casa y comida y fue así cuando cada quien construyó su casita y pudimos estar más tranquilos y con salud. Por eso me dolió mucho, sentí el cansancio por ayudarlos a ustedes.

A los pocos días de la llegada de ustedes salieron también los de Tsajalucúm y Acteal. Cuando ya había parado la matanza salieron los de Yaxgemel, Puebla y aquí nos reunimos todos. Por poquito nos moríamos de enfermedad y hambre". (Nativo de X'oyep)

Palabras del representante de la comunidad

"Son las 5 de la tarde, ha llegado la hora de terminar nuestra reunión, lo único que nos resta decir es que hemos logrado nuestro trabajo, sean felices compañeros. Es verdad nuestro sufrimiento, es verdad lo que hemos dicho, no olvidemos lo que nos ha dicho el tío vigito Agustín. Él fue el que nos repartió las tortillas y pozol pues antes compartimos la comida. Sigamos unidos con la fuerza de nuestro señor para seguir resistiendo y encontrar la solución a todos nuestros problemas.

Cuando vino a entrevistarnos el licenciado Ricardo Rocha, publicamos nuestro sufrimiento, desde entonces llegó el apoyo de Cáritas, Organizaciones No Gubernamentales, Cruz Roja Mexicana, Cruz Roja Internacional y de otros países como España, Alemania, Suecia, Noruega, Portugal y otras partes del mundo. Todos ellos nos apoyaron al principio y ahora nos mantienen también. Cuando llegamos, yo era el representante pero los dejé porque me fui a Acteal como representante de la mesa directiva. Gracias compañeros por luchar y haber aguantado. Sigamos haciendo oración con nuestro Padre Dios para que se solucionen los problemas.

Hoy tuvimos momentos de tristeza y lloramos pero como dice el canto 'llorar para abrir nuestros oídos, para ver nuestros caminos mejor, es así como podemos buscar la libertad'. Como dicen nuestros hermanos que nos llegan a visitar "No están solos". Es verdad. Cuando el gobierno nos moleste no estaremos solos, tengamos presente el apoyo que nos dan los hermanos de diferentes partes del mundo". (Desplazado de Yibell'oj)

3. Evaluación

A diferencia de la planeación, donde sólo participaban los representantes, catequistas y ancianos de las comunidades, en la evaluación se invitaba a la comunidad en pleno a valorar cómo había sido el camino del día. También compartían sugerencias, necesidades y propuestas.

- "Nos dio vida y nos animó más"
- "Los niños pudieron decir también lo que sufrieron, fue bueno que ellos también dieran su palabra"
- "Sentimos que nuestros corazones quedaron más tranquilos y perdimos un poco el miedo"
- "Al sacar nuestro dolor y reflexionar lo que sentíamos, se curaron nuestros corazones y nuestras cabezas"
- "Nos permitió conocer la verdad de lo que sucedió"
- "Nos movió nuestro corazón para luchar por una paz verdadera"
- "Fuimos abriendo los ojos y nos dimos cuenta que no estamos solos"
- "Nos ayudó a tomar conciencia para seguir luchando con más ánimo y fuerza"
- "Hasta ahora no habíamos escuchado lo que han sufrido las otras comunidades desplazadas"
- Sabíamos que si tocábamos de nuevo la herida nos iba a doler pero después nos sentimos muy tranquilos"



- *A través de la historia nos dimos cuenta del plan de los paramilitares y entendimos por qué actúan de esa manera"*

- *"Se renovó y valoró nuestro sufrimiento"*

- *"Nos sirvió para reflexionar y analizar nuestro camino, nuestro quehacer y buscar solución"*

- *"El dolor y el sufrimiento que compartimos nos sirvió para no olvidar nuestra lucha, nos dio más fuerza como organización y buscar una vida digna"*

- *"Se vio que los paramilitares tienen un plan para cada comunidad y por eso actúan de esa manera"*

- *"Hubo un momento en que se sintieron en la oscuridad, y hoy se vio la claridad al ver que nos estamos apoyando para buscar una vida justa"*

- *"Somos una familia grande sin distinguir los parajes"*

- *"Al recordar volví a abrir la herida, me dolió, se siente triste mi corazón, no sabemos qué va a pasar, si va a venir otro sufrimiento"*

- *"Pensé que yo solo me sentía triste pero vi que todos nos sentimos igual"*

- *"Este trabajo es importante porque estamos construyendo con nuestros hijos una nueva vida, con momentos de tristeza y alegría para avanzar unidos"*

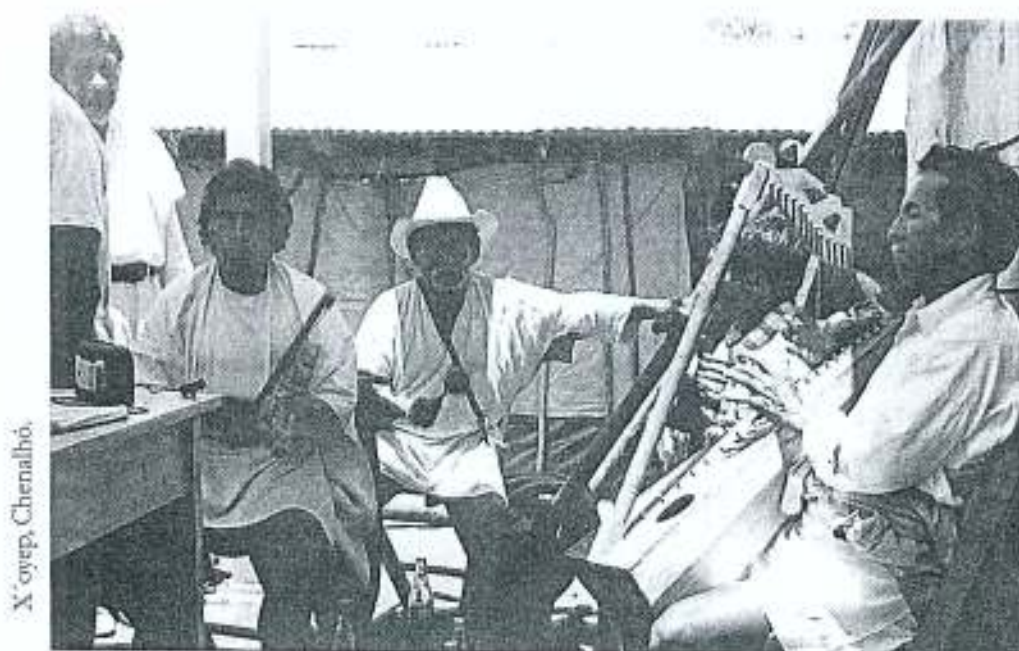
- *"Es la primera vez que estamos reunidos, nunca habíamos estado así". (Salto de Agua)*

- *"Es la primera vez que nos están tomando en cuenta y sentimos que están tomando en cuenta la palabra de las mujeres y de otras personas y, que nos dan la oportunidad de pensar"*

- *"Me hizo bien porque comentaron lo que dice el corazón de los niños y la niñas" (Desplazados y desplazadas de comunidades de diferentes zonas)*

Fiesta.

El taller finaliza con música tradicional y baile. Si la comunidad contaba con un conjunto musical, también tocaba en el festejo.



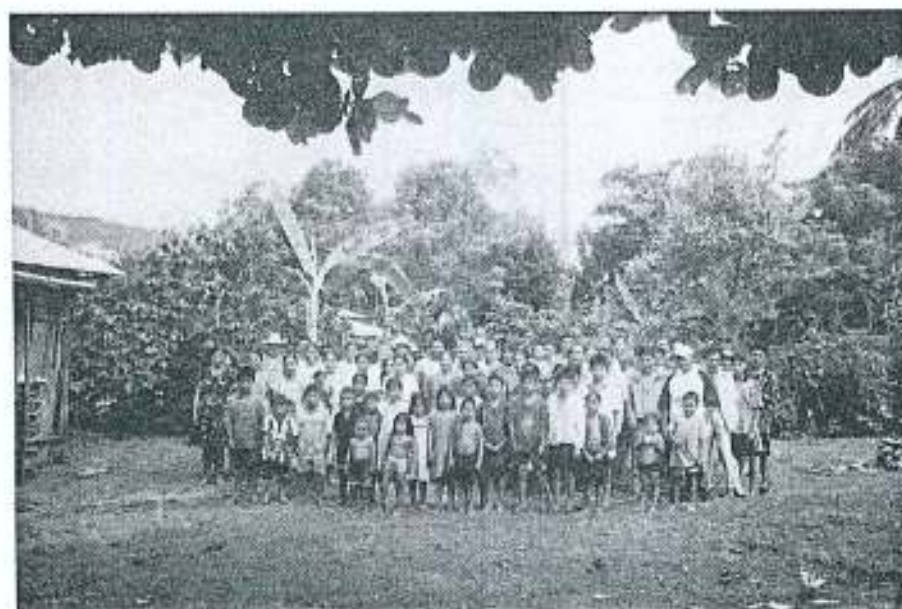
X'oyep, Chenalhó.



Tzajaleh 'en, Chenalhó.

Comida.

La comunidad compartía los alimentos con todos los asistentes del taller y cuando se podía, también con las otras comunidades desplazadas.



San Marcos, Salto de Agua.

POBLACIÓN

Con excepción de los desplazados del municipio de San Pedro Chenalhó, cuyos testimonios se recogieron desde 1999, los demás testimonios pertenecen a hombres y mujeres de las comunidades que participaron en el Encuentro Estatal de Desplazados de Guerra llevado a cabo en enero del 2001 en la ciudad de San Cristóbal. Por parte de todos hubo una gran avidez porque alguien escuchara los horrores vividos, aunque eso significara abrir una herida que, como nos dimos cuenta después, no ha podido cicatrizar.

En la medida de lo posible, se trató de que en los testimonios quedara plasmada la voz de la mujer, niños y niñas, ancianos, ancianas y jóvenes. A continuación enumeramos y mencionamos de dónde provienen las personas que nos compartieron y confiaron su experiencia del desplazamiento forzado.



5 Zonas: Selva Norte, Selva, Selva Fronteriza, Altos y Centro

12 Municipios: Chilón, Yajalón, Sabanilla, Tila, Salto de Agua, Ocosingo (hoy M.A. San Manuel), Marqués de Comillas, Municipio Autónomo Tierra y Libertad, Chenalhó, Municipio Autónomo San Pedro Polhó, Villa Corzo, Cintalapa

67 Comunidades

Los siguientes cuadros tienen cuatro columnas. La primera señala el número total de testimonios por comunidad y en las siguientes tres se señala de quién proviene el testimonio: mujeres, hombres y comunidad. Es conveniente aclarar que en la cuarta columna se registraron las comunidades que, previamente o después de la visita, nos hicieron llegar el producto de un trabajo colectivo que se le llamó Recuperación de la Memoria Histórica. En la mayoría de los casos la comunidad recogió de manera colectiva sus experiencias y redactaron su propia historia. Por consiguiente, el número total de testimonios seguramente rebasa la cifra de 251 que damos al final de los cuadros.

ZONA SELVA NORTE

MUNICIPIO TILA

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
San José El Limar	6	1	4	1
Ejido Miguel Alemán	1			1
Usipá	1			1
Ojo de Agua	1			1
Susucumil	1			1
Nuevo Limar	6	2	3	1
Pantianijá	1			1
Cruz Palenque	6	2	3	1
Jol Akó	1			1
Tzaquil	1			1
Masojá Shucjá	1		1	1
TOTAL	26	5	11	10

MUNICIPIO SABANILLA

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Los Moyos	7	3	3	1
Jesús Carranza	7	4	2	1
El Bebedero	5	1	3	1
Quintana Roo	1			1
Colonia Paraíso	2		1	1
Cerro Misupá	1		1	
Pasijá de Morelos	3	2	1	
Chulúm Chico	1		1	
TOTAL	27	10	12	5

MUNICIPIO SALTO DE AGUA

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
San Marcos, San José, La Trinidad y Jilumil	8	4	3	1
TOTAL	8	4	3	1

MUNICIPIO YAJALÓN

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Paraíso y Progreso	1			1
TOTAL	1			1

MUNICIPIO CHILÓN

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Predios el Horizonte, Peña Fuerte y San Agustín	7			1
TOTAL	7			1

ZONA SELVA
MUNICIPIO OCOSINGO

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Plan de Gpe.	12	8	3	1
Prado Pacayal	7	2	5	
Guanal	2	1		1
Amador Hernández	5	2	3	
Busiljá Ratayula	1			1
TOTAL	27	13	11	3

MUNICIPIO MARQUÉS DE COMILLAS

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Rio Salina Cruz	6	3	2	1
TOTAL	6	3	2	1

ZONA SELVA FRONTERIZA
MUNICIPIO AUTÓNOMO TIERRA Y LIBERTAD

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Maravilla Tenejapa	12	5	5	2
TOTAL	12	5	5	2

ZONA ALTOS
MUNICIPIO SAN PEDRO CHENALH'Ó

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Yibeljoj	24	10	14	
Yaxgemel y Chuchtic	12	6	16	
Colonia Puebla	7	3	4	
Los Chorros	15	3	12	
X'oyep	6	3	3	
Tzanembolóm	13	7	6	
C'anolal	19	6	13	
Tzajalch'en	16	7	9	
TOTAL	112	45	67	

MUNICIPIO AUTÓNOMO SAN PEDRO POLHÓ

POBLADO	N° de TESTIMONIOS	COMUNIDAD
Chimix 1ª, 2ª, 5ª, 6ª. fracción y centro.	1	1
Tulantí	1	1
Tzanembolóm	1	1
Tzajalucúm	1	1
Yibelloj centro	1	1
Los Chorros, barrio tseltal	1	1
Cacateal	1	1
Pechiquil	1	1
Aurora Chica	1	1
La Esperanza	1	1
Bajo Beltic	1	1
Xcumumal	1	1
Majomutl	1	1
Poconichim	1	1
Yagemel	1	1
Naranjatic Alto, Los Chorros	1	1
Yabteclúm	1	1
TOTAL	17	17

**ZONA CENTRO
MUNICIPIO VILLA CORZO**

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Colonia Cimarrón	5	2	2	1
Zinacantán	1	1		
Chiquinibalcob	1		1	
Sn Miguel Mitontic	1		1	
Catoltic	1		1	
TOTAL	9	3	5	1

MUNICIPIO CINTALAPA

POBLADO	NUM.TEST.	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD
Carmelitas Matzám	5	3	1	1
TOTAL	5	3	1	1

NÚMERO TOTAL DE TESTIMONIOS: 251

TESTIMONIOS DE MUJERES: 90

TESTIMONIOS DE HOMBRES: 124

TESTIMONIOS DE COMUNIDADES: 43

RECOPILACIÓN, TRADUCCIÓN, TRANSCRIPCIÓN Y REVISIÓN

Grabamos 46 horas de testimonios a partir de los talleres y los dos Encuentros de Desplazados de Guerra llevados a cabo en San Cristóbal de las Casas y en el Municipio Autónomo San Pedro Polhó.

En la oficina del CDHFBC se tradujeron y transcribieron los testimonios. Después entregamos a traductores indígenas de diferentes comunidades desplazadas, la revisión final del trabajo. Aquí es importante mencionar que, a pesar de que el equipo de Salud Mental no sufrió directamente estas experiencias de horror y tristeza, cuando las escuchamos y transcribimos nos provocaron mucha indignación, llanto, impotencia, al grado de tener que suspender por momentos el trabajo. Entonces recurrimos y compartimos con nuestros compañeros y compañeras del CDH los sentimientos que vivíamos y de manera fraterna nos ubicaban, valoraban y animaban nuestro trabajo.

Por otro lado, registramos en video las imágenes de los talleres, del Encuentro Estatal de Desplazados de Guerra en San Cristóbal de las Casas, de la Marcha de los Desplazados llevada a cabo también en San Cristóbal y del primer retorno de los desplazados del municipio San Pedro Chenalhó. A partir de la documentación videográfica de 66 horas produjimos un video de 45 minutos.

MATERIAL

Cámara fotográfica, roys fotográficos, cámara de video, cintas de video, grabadora, cintas de audio, pilas, pliegos de papel, hojas blancas, marcadores de colores, lápices, crayones y cinta auto adherible.



La Piedrita, Villa Corzo.

LUGAR

La mayoría de las personas eligieron sitios abiertos para el trabajo por grupos, por ejemplo bajo la sombra de un árbol, en secadoras de café, en las cocinas, etc. Las plenarias, por su parte, se llevaron a cabo en sitios cerrados como salón de clase, templo o salón de juntas. Los niños y niñas colocaban sus hojas para dibujar sobre mesas, bancas de la escuela, en el suelo del patio, en la cancha de basquetbol o sobre paredes de las casas o salones. En general se disponía de los lugares que se tenía a la disposición.

TAMAÑO DE LOS GRUPOS

El tamaño de los grupos de trabajo dependió del número total de habitantes de cada comunidad. Hubo comunidades donde al no haber jóvenes, sólo se reunieron adultos, ancianos y niños de acuerdo a su sexo. Pero en su mayoría fueron grupos de 5 a 15 personas.

TIEMPOS

El programa del taller se desarrolló entre las 8 de la mañana y 4 de la tarde los días sábado o domingo.

FECHAS

Los talleres iniciaron el 7 de marzo de 1999 con la comunidad de Yibeljoj del municipio San Pedro Chenalhó, zona altos, y terminamos el 24 de octubre del 2001 en las comunidades de Nuevo Limar y Cruz Palenque del municipio de Tila, zona selva norte.



V. TESTIMONIO DE DESPLAZADOS

COMUNIDADES, HOMBRES Y MUJERES

ZONA SELVA NORTE

COMUNIDAD DE ORIGEN. San José El Limar
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. San José El Limar
MUNICIPIO. Tila
ZONA. Selva Norte
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Viernes 14 de julio de 1995
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS. 75
HABITANTES DESPLAZADOS. 500
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 29 de enero 2001

HISTORIA

Los hermanos católicos estamos fuera de la iglesia, desplazados, celebramos la palabra de Dios en una casa particular. Al principio de 1995, los habitantes de El Limar se enteraron de la existencia de un grupo armado autodenominado "Desarrollo Paz y Justicia" encabezado por el profesor Diego Vásquez Pérez, quien se encargó de reclutar jóvenes priistas por orden de Samuel Sánchez Sánchez con el propósito de enfrentarse contra los hermanos católicos y la organización de la Sociedad Civil contra obispo, sacerdote, catequistas y partidos de oposición. He aquí los siguientes hechos de represión.

1995

14 de julio. "Desarrollo Paz y Justicia" tomaron la iglesia católica y colocaron tres candados en la puerta de la iglesia. El mismo día encarcelaron a siete hermanos, corretearon a cinco estudiantes y tres maestros de la Técnica y secuestraron a dos maestros cuando salían de su trabajo.

15 de julio. Un grupo de Paz y Justicia encabezado por Filadelfo Jiménez Vásquez, atenta contra la vida del señor Diego, quien recibió un balazo en el dedo medio de la mano derecha.

16 de julio. Diez y nueve familias, algunas militantes de un partido de oposición y otras apartidistas, fueron presionadas violentamente para que abandonaran la comunidad.

3 de agosto. Un comando de Paz y Justicia entra violentamente en las instalaciones de la escuela primaria "José Inés Estrada Cajija" y detienen al profesor Manuel cuando éste se encontraba presidiendo una reunión de padres de familia, posteriormente lo llevaron a la cárcel donde fue severamente torturado.

1 de septiembre. Entran diversas corporaciones policiacas y el ejército mexicano en la comunidad con una actitud intransigente y en claro apoyo a Paz y Justicia.

4 de septiembre. Secuestran una hora a un catequista y lo amenazan de muerte si continuaba siendo catequista.

14, 15 y 16 de septiembre. La dirigencia de Paz y Justicia instala una especie de Tribunal de Ajusticiamiento y enjuician y cuestionan a 75 familias que consideraban opositoras. Después las condenan a pagar una multa de 100 y 500 pesos.

16 de septiembre. Los paramilitares abren el salón de cursos o casa del sacerdote y el convento, perteneciente a la iglesia católica, para alojar a los miembros del ejército mexica-



no en el salón y el convento para los de la seguridad pública. Durante el mes de septiembre se agudiza la persecución de catequistas, por tanto acoso paramilitar y militar, las catequistas y los católicos se ven obligados a refugiarse en las montañas y en otras comunidades.

1 de octubre. Las catequistas retornan al Limar, por presión de los paramilitares fueron obligadas a declarar ante la PGR donde fueron cuestionadas por sus actividades religiosas con el obispo Samuel Ruíz García.

7 de octubre. Fue detenido el profesor Francisco en su domicilio, luego lo llevaron arrastrando al panteón, donde le vendaron los ojos, le taparon la boca con franela sucia y lo torturaron.

1996

20 de junio. Un catequista es golpeado por segunda vez (la primera el 4 de septiembre de 1995). Lo secuestran en el panteón y lo golpean en la plaza, frente a la iglesia de San José.

29 de diciembre. La dirigencia de Paz y Justicia encabezada por el profesor Diego Vásquez Pérez y las autoridades ejidales, determinan quitarle a la iglesia una superficie de 30 por 15 metros para construir una tienda de Diconsa, dentro del solar de la iglesia y sin el consentimiento del creyente católico.

1997

14 de febrero. Cuatro sujetos armados de Paz y Justicia entraron a la casa de catequistas a agredirlas con armas de fuego y punzo cortantes, a una de ellas la hirieron severamente. La siguiente noche pasaban tirando piedras en la puerta de la casa de las catequistas.

1 de agosto. El pueblo católico acordó entrar a la iglesia a realizar una limpieza general, debido a que el grupo paramilitar la ha convertido en servicio público para realizar las necesidades fisiológicas, sin embargo, catequista y católicos recibieron amenazas de que se abstuvieran de entrar en la iglesia.

4 de agosto. Por segunda vez echaron dos candados a la iglesia católica.

1998

9 de febrero. Entran dos paramilitares de Paz y Justicia a la iglesia, golpean cuatro veces la puerta, tiran piedras y rompen las ventanas de la iglesia.

15 de febrero. Se roban la imagen de San Miguel Arcángel (50 cm.).

22 de febrero. Se roban la imagen de San José de 50 cm.

24 de diciembre. El líder de Paz y Justicia Diego Vásquez Pérez sustrae de la iglesia católica la imagen de la Virgen María Auxiliadora y se la lleva dentro de un vehículo Volkskwagen.

25 de diciembre. Quiebran la imagen del niño Dios y hay desalojo.

1999

18 de septiembre. Matan al hermano Cristóbal Vásquez López de 70 años de edad, emboscado en su propia parcela.

2000

18 de marzo. Los paramilitares de Paz y Justicia no dejan entrar al sacerdote cuando iba a entrar a visitar El Limar.

Hasta la fecha siguen las amenazas de muerte, emboscadas en sus propias parcelas, persecución de catequistas, delegados y creyentes católicos y no hay ni un resultado.



Mujer

En el año de 1995 los de Paz y Justicia nos atacaron y corrieron a los maestros que trabajaban en la comunidad. Después, cargando sus armas pasaron a vernos a cada uno en nuestras casas, yo me escondí debajo de mi cama por el miedo, los problemas estaban muy duros y difíciles. Ya no tenía ganas de comer por la tristeza y lloramos mucho, nos detuvieron y nos pidieron 500 pesos de multa a cada uno para que nos soltaran. Todo lo que estamos diciendo es real, no es mentira Dios lo sabe y lo conoce.

Después el procurador de justicia en el ministerio público nos llamó para dar nuestra declaración sobre los problemas que están haciendo los de Paz y Justicia, para que sepa la verdad de lo que ha sucedido, qué delitos han cometido y quiénes de nuestros compañeros han sido golpeados y lastimados. Hermanos y hermanas, es cierto todo lo que estamos platicando porque sufrimos mucho de las amenazas de muerte, no podíamos salir a trabajar ni salir a buscar nuestras leñas y aguantamos mucha hambre con nuestros hijos,

Ahora seguimos viviendo las amenazas de muerte, no sabemos cuantos años faltan para terminar estos problemas, porque los de Paz y Justicia siguen reorganizándose y amenazándonos de muerte donde trabajamos y caminamos. Una vez llegaron tres personas de Paz y Justicia de la comunidad de Usipá a mi casa para llevarse a mi hijo para matarlo, y se fueron huyendo bajo los cafetales.

Que nuestros hermanos que se murieron descansen en paz con Dios. Eso es todo muchas gracias.

Hombre

Desde que se creó la organización de Paz y Justicia en el mes de junio de 1995 empezaron a despojarnos de nuestras pertenencias y amenazarnos de muerte. También nos querían quemar nuestras casas. Por eso, en ese tiempo empezamos a juntarnos con mucho cuidado en una casa para protegernos de las amenazas, después empezaron a actuar muy duro cerrando la iglesia y corriendo a los maestros que trabajaban en la comunidad, secuestraron al maestro Manuel de la escuela federal, lo echaron a patadas, lo arrastraron y querían matarlo, también intentaron sacar con sus armas al licenciado Ramón pero se dio cuenta antes y aunque lo persiguieron, pudo escapar.

También había un helicóptero volando y toda la gente estaba espantada, llena de miedo, no sabían qué hacer ni a dónde irse. Ese mismo día Paz y Justicia vigilaban las calles y patrullaban con sus carros, si encontraban personas en las calles las metían a la cárcel, así fue como le tocó a mi papá y mi hermano estar en la cárcel, pero el señor Diego Jiménez le disparó a mi hermano en su mano y a mi papá lo golpearon. Al señor Pascual también lo metieron en la cárcel. Otros tuvieron que pagar la cantidad de 500 pesos con tal de que no los encarcelaran, si no pagaban esa cantidad los amenazaban con matarlos.

En ese tiempo ya no podíamos trabajar, traer nuestra leña, el maíz, porque en todas partes los de Paz y Justicia nos estaban esperando para matarnos, andábamos con mucho miedo, ya no comíamos y los niños no iban a sus clases porque algunas personas nos decían que al rato quemaban nuestras casas. El que encabezaba el grupo de Paz y Justicia es el profesor Diego Vázquez, quien da la orden a su gente para que actúe en contra de nosotros.

Nos empezaron a prohibir nuestros derechos de participar con algunos partidos políticos de oposición, si no obedecíamos y éramos rebeldes ante las autoridades, nos exigían participar con el PRI y actuar junto con ellos. Nuestros compañeros inocentes eran fuertemente amenazados. Eso es todo, muchas gracias.

Estudiante

En este momento voy a informar cómo ha sido nuestro sufrimiento en la comunidad de Limar que ya va para seis años. Los problemas empezaron el 4 de septiembre de 1995 como a las ocho de la mañana, había como 700 personas reunidas en el centro de El Limar revueltos con la seguridad pública y así amaneció. Yo era alumno de la Tele Secundaria, me agarraron los de Paz y Justicia y tuve mucho miedo de ellos pero me soltaron en la tarde. Todo nuestro trabajo en el campo se acabó porque ya no podíamos hacer nada para salir.

El problema se puso muy duro desde las nueve de la mañana de ese día y terminó hasta las dos de la tarde. Los que llegaron a molestarnos a nuestra comunidad por ser militantes del partido PRD fueron personas de Paz y Justicia de otras comunidades. Fue muy doloroso nuestro sufrimiento, aguantamos mucha hambre y lloramos. Al otro día, por la tarde, salimos a desplazarnos toda una noche en las montañas bajo la lluvia, cerca del río grande, allí aguantamos los piquetes de los mosquitos junto con las mujeres y los niños. Al siguiente día regresamos.

A los 8 días de que habíamos retornado nos llamaron los de Paz y Justicia a las 14 familias que somos.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Miguel Alemán

MUNICIPIO. Tila

COMUNIDAD ACTUAL. Masojá Shucjá

MUNICIPIO. Tila

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 28 de agosto de 1995

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 6

HABITANTES DESPLAZADOS. 35

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 26 de enero, 2001

HISTORIA

En marzo de 1995 empezó la división en la comunidad de Miguel Alemán por las autoridades del ejido, el comisariado Manuel López Hernández, Mateo Gómez Torres, agente rural, José Pérez Torres consejo de vigilancia y Nicolás Gómez Martínez representantes del PRI. Ellos fueron a una reunión en el municipio de Tila, donde sacaron un acuerdo de levantar un censo en cada comunidad para formar la organización Paz y Justicia.

En la reunión ejidal empezaron a presionar a los ejidatarios y pobladores, los que no aceptaron el censo les quitaron su procampo, apoyo de viviendas y otros programas del gobierno y si querían recibir otra vez les pedían una multa de 500 a 1 mil pesos a cada persona. Por carecer de recursos económicos no pudimos pagar y fue cuando empezaron las amenazas de muerte y la privación al acto religioso católico, a pertenecer a una organización social o partido político de oposición.

Ya para el mes de julio de 1995 empezaron los bloqueos de camino, asesinatos, secuestros, disparos en las comunidades y en las milpas, poco después de estos actos, intervino la seguridad pública, el ejército mexicano y judiciales para meter más miedo a la gente de otra organización o partido político.



En el mes de agosto se llevó a cabo la Asamblea General de Ejidatarios y Pobladores, llegaron armados de varias comunidades: Tzquil, la Curva Chuctiejá, Masojá Grande, Masojá Chico, Cruz Palenque y Nuevo Limar Crucero, todas del municipio de Tila, Chiapas.

Allí empezó a declarar el comisariado que no tenía miedo de matar o desalojar a las personas de su ejido que no están con la organización Paz y Justicia, que es por orden del gobernador, presidente municipal, diputados, procurador de justicia y ministerios públicos. Que van a acabar con los del PRD, zapatistas y creyentes de la iglesia católica. A los protestantes no los tocarían.

A las 10 de la noche del 28 de agosto empezaron a disparar por todos lados de la comunidad, encabezados por Manuel López Hernández, Sabelino Torres Martínez, Nicolás Gómez Martínez y Marcos Albino Torres quien fue aprehendido el pasado 27 de octubre del año 2000.

Por la misma noche tuvimos que salir de nuestros hogares. Todas nuestras pertenencias las saquearon, quemaron y destruyeron nuestras casas, comieron nuestros animales de corral, las cosechas de maíz, café, frijol, árboles de cedro, barrillo, frijolío, todas nuestras tierras las aprovecharon.

El lunes 17 de junio de 1996 salieron otras tres familias, la de Diego y sus dos hijos casados, al mismo tiempo quemaron sus casas, mataron con arma de fuego tres caballos, robaron 35 cabezas de ganado vacuno y se adueñaron de sus cosechas de maíz, frijol, café y sus tierras.

El 26 de julio del año 2000 aprehendieron a Manuel, de 23 años de edad, los policías municipales de Tila, que son los asesinos en el ejido Miguel Alemán por orden del presidente municipal de Tila Carlos Torres López y el regidor Sabelino Torres Martínez. Tienen un falso expediente en Yajalón, Chiapas.

RESISTENCIA

El día 29 de agosto de 1995 llegamos a la comunidad de Masojá Shucjá del municipio de Tila con todas las familias a pedir alojamiento, primero platicamos con la autoridad de la comunidad donde convocó a una reunión para platicar el caso de nosotros, donde llegaron al acuerdo de darnos alojamiento, juntaron maíz, frijol, ropa, utensilios de cocina para hacer comida a los niños porque nosotros salimos sin nada. Estuvimos nueve meses sin maíz, frijol, solo pedimos ayuda a otras comunidades y nos mandaban una ayuda a la parroquia de Tila.

Ya para el mes de diciembre solicitamos tierra prestada dónde hacer la milpa. Hasta la actualidad seguimos haciendo lo mismo para poder mantener la familia, pero no nos da para vender, no hay para ir al doctor, ni para mandar a los niños a la escuela, tampoco para viajar.

Aquí estamos sufriendo mucho con la familia, con la comunidad, de persecución, encarcelamiento injusto, falsificación de delitos, rumores, chismes, persecución de catequistas, sacerdotes y el obispo en otras cosas.

Este es el sufrimiento del caminar de los desplazados de la zona norte. Estamos sin respuestas a nuestras demandas presentadas.

ESPERANZA

Vamos a seguir nuestro caminar en las comunidades, en nuestros municipios o zonas donde hay dolor, tristeza, para que así juntos podamos alcanzar la justicia y la paz.

Juntos podemos exigir la solución de la problemática de nosotros, los desplazados, al nuevo gobierno federal y del estado, que se han comprometido de solucionar el conflicto de Chiapas.

Exigimos:

- Respuesta de las demandas presentadas
- Desmantelamiento y castigo de los paramilitares
- Restauración de los daños que indemniza
- Retorno de desplazados o reubicación
- Cumplimiento de los acuerdos de San Andrés
- Libertad a los presos políticos

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Usipá

MUNICIPIO. Tila

COMUNIDAD ACTUAL. Ejido Usipá

MUNICIPIO. Tila

ZONA. Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 4 de septiembre de 1995

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 95

HABITANTES DESPLAZADOS.

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 17 de octubre, 2001

HISTORIA

El 4 de septiembre de 1995 como a las 11 de la mañana los grupos paramilitares Paz y Justicia de la comunidad de Usipá, fuertemente armados con armas de diferente calibre, asesinaron al señor Rogelio Jiménez López a dos kilómetros de la comunidad. También desalojaron a 95 familias sólo por pertenecer a un partido democrático y por reclamar sus derechos. Nos refugiarnos 19 días en Salto de Agua.

El ex gobernador Julio César Fierro se comprometió a garantizar nuestras pertenencias que fueron saqueadas por los paramilitares. Durante los meses que ya estábamos ubicados seguían los hostigamientos y las amenazas hasta que el 24 de mayo de 1996 aproximadamente a las 6 de la mañana, un grupo de campesinos que iban hacia su labor del campo fueron emboscados a un kilómetro de la comunidad de Usipá en donde perdieron la vida los señores Sebastián Sánchez López de 75 años, Sebastián López López de 60 años de edad y Mateo Jiménez López de 19 años. Los dos primeros fueron velados en sus viviendas pero el cuerpo de Mateo Jiménez López, hasta la fecha, nunca fue hallado.

El 25 de mayo los compañeros hicieron una búsqueda, acompañados por la seguridad pública en donde fue encontrado su morral a unos metros del lugar de los hechos, según los testimonios de los compañeros. Los agresores dejaron huella en donde partieron rumbo a Nuevo Limar, Limar, Pantianjá, Cruz Palenque, Masojá, Miguel Alemán y Usipá.

Hasta la fecha no ha habido justicia pero a nosotros como desplazados nos libraron orden de aprehensión a 15 personas acusados de homicidio. Para nosotros no hay justicia y somos los más agredidos, saqueados y asesinados.



COMUNIDAD DE ORIGEN. Ojo de Agua.
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Emiliano Zapata
MUNICIPIO. Tila
ZONA. Selva Norte
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Miércoles 13 de diciembre, 1995
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS. 25
HABITANTES DESPLAZADOS. 80
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 29 de enero, 2001

HISTORIA

Desde el miércoles 13 de diciembre de 1995 hemos sufrido mucho con nuestros hijos. En el mes de enero de 1996 fuimos a refugiarnos a la comunidad de Emiliano Zapata donde el dueño de la casa no nos quiso ver, al contrario, nos comenzó a buscar problemas y nos sacó de su casa y nosotros tuvimos que salir y acomodarnos en una tablita, atrás de la casa, para poder hacer nuestras tortillitas y allí pasamos frío, lluvia, así aguantamos dos años.

Por no aguantar el sufrimiento tuvimos que buscar otra comunidad para prestar un solar para vivir, pero más peor, nos hicieron daño y robaron todo, nuestras nueve gallinitas y un pavo, en total mil pesos. Eso fue en 1998.

Después tuvimos que salir otra vez. Mi sobrino Ricardo nos ayudó a cruzar otra vez en la colonia Emiliano Zapata porque nos dijo que su tío nos iba a prestar su solar por dos años, pero como el señor coordinador de los catequistas, no nos quiere ver, le dijo a su hermano mayor que nos saque de allí. Lo supimos porque el dueño del solar nos tubo a decir que nos saliéramos otra vez, "véanlo dónde van a vivir porque ustedes son malas personas, les doy ocho días de plazo para que vean donde se van".

El único que nos apoyó fue Ricardo porque es de la Red de Defensores de los Derechos Humanos. Así estamos aguantando hasta ahora que estamos en el 2001.

Nos desalojaron porque nosotros no queremos hacer lo mismo que los grupos paramilitares están haciendo y además, saben bien que somos bases de apoyo del EZLN, es por eso que fuimos desalojados.

Nos han lastimados mucho porque robaron todas nuestras cosas, maíz, frijol, café, animales de corral, mataron a nuestros hermanos, quemaron nuestras humildes casas, ropa de todo tipo, ollas, machetes, etc.

Los culpables de nuestro sufrimiento son los grupos priístas, presidentes municipales, hasta mandaron seguridad pública y el ejército mexicano, policía del estado y helicópteros para acompañar a los grupos asesinos.

Hemos aguantado demasiado el sufrimiento desde el 13 de diciembre de 1995. Por eso le pedimos al gobierno federal y estatal para que nos den pronta solución, ya no queremos vivir sin casa y sin trabajar.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Susuclumil anexo Miguel Alemán
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Masojá Shucjá
MUNICIPIO. Tila
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 12 de junio de 1996
ZONA. Selva Norte
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS. 17
HABITANTES DESPLAZADOS. 70
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 26 de enero del 2001

HISTORIA

El jueves 7 de septiembre de 1995, como a las 12 del día, llegó la gente armada a disparar las casas en Susuclumil, viene de diferentes comunidades, del crucero Tzaquil, la curva Chuctiejá, Masojá Grande, Masojá Chico, y Cruz Palenque. Donde alcanzamos a conocer al señor Diego Gómez Torres (alias el Huatach) de Miguel Alemán.

En la reunión ejidal mensual, que hace el comisariado del ejido Miguel Alemán nos desconoció, nos quitó el programa Procampo y otros programas de gobierno. Para poder recibir otra vez el programa, nos pidió una multa de 500 a 1 mil pesos por persona, pero por carecer de recursos económicos no pudimos pagar, es allí donde empezaron las amenazas de muerte, privación del acto religioso católico, organización social o partido político al que pertenece cada individuo.

A las 10 de la mañana del día 30 de septiembre fue secuestrado el señor Cándido de 23 años de edad en la colonia El Crucero, municipio de Tila, cuando lo agarraron estaba acompañado de su esposa, a quien también la golpearon los señores Wulfrano Martínez Díaz y Abraham Martínez Díaz, ambos originarios del mismo crucero, se desconocen los nombres de otros. El día 4 de octubre presentamos la denuncia ante el ministerio público de Yajalón pero nunca nos hizo caso, hasta la fecha no hemos encontrado su cadáver.

El viernes 8 de diciembre entró la seguridad pública a intimidarnos, nos detuvo a siete personas y nos trasladaron a Cerro Hueco. Tardamos ocho días en la cárcel, llegaron junto con la gente de Miguel Alemán, Julio Rodolfo López Torres y Caralampio Torres Gutiérrez y fueron comandados por Onésimo Algen Herrera de seguridad pública (Grupo Maya).

El miércoles 12 de junio de 1996, 17 familias, con un total de 70 personas, fuimos desalojadas definitivamente de nuestros hogares. Actualmente nos encontramos desplazados en la comunidad de Masojá Shucjá, municipio de Tila.

El lunes 17 de junio los señores Manuel López Hernández, Pablo Pérez Ramírez, Amalio Pérez Ramírez, Pascual López Hernández y Alejandro López Sánchez saquearon 120 cabezas de ganado, 9 caballos en los potreros de Susuclumil. Como a las 3 de la tarde, tres compañeros fueron emboscados por el puente de palo del Río Masojá, a 100 metros de la comunidad, alcanzaron a reconocer a Sabelino Torres Martínez, Cristóbal Gómez Torres, Domingo García Torres y Ernesto Torres García originario de Tzaquil anexo Ejido Miguel Alemán.

Todo este acto violento es causado por la organización Paz y Justicia grupo de gente armada formada por los presidentes municipales, exfuncionarios de gobiernos pasados, exdiputados locales, comisariados ejidales y ministerios públicos del fuero común.



RESISTENCIA

Desde el 12 de junio de 1996 fuimos despojado de nuestros hogares y el mismo día, mes y año nos desplazamos a la comunidad de Masojá Shucjá, municipio de Tila. Actualmente estamos viviendo en esa comunidad, careciendo de las primeras necesidades de nuestras vidas, prestando tierras donde labrar, pero las cosechas no nos dan para mantener a nuestras familias, no hay para mandar a los niños a la escuela. No hay para ir al doctor, tampoco para viajar.

Lo importante es que estamos unidos nosotros los desplazados, estamos con la persecución, encarcelamientos, amenazas, falsas órdenes de aprehensión. Este es el sufrimiento de la gente desplazada de la zona norte, seguimos sin respuesta de las demandas presentadas.

ESPERANZA

Vamos a seguir nuestro caminar en la comunidad, en nuestro municipio y zona donde hay dolor, tristeza y sentimiento para que así juntos podamos alcanzar la justicia y la paz.

Juntos podemos exigir la solución de la problemática del desplazamiento al nuevo gobierno federal y del estado, ellos se han comprometido mucho de solucionar el conflicto de Chiapas.

Demandas:

- Desmantelamiento de los paramilitares y castigo
- Restauración de los daños que sean indemnizados
- Retiro total del ejército
- Libertad a los presos políticos y zapatistas
- Retorno o reubicación de los desplazados
- Cumplimiento de los acuerdos de San Andrés

COMUNIDAD DE ORIGEN. Nuevo Limar

MUNICIPIO. Tila

COMUNIDAD ACTUAL. Nuevo Limar

MUNICIPIO. Tila

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. El miércoles 4 de septiembre de 1996 y el jueves 21 de agosto de 1997

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 60

HABITANTES DESPLAZADOS. 138

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 28 de enero, 2001

HISTORIA

Fue muy dolorosa nuestra situación provocada por el PRI y "Desarrollo Paz y Justicia" que a continuación hacemos mencionar.

1996

Del 14 de junio al mes de diciembre cierran la iglesia.

El miércoles 4 de septiembre primer desplazamiento. Fuimos golpeados y encarcelados 20 señores y 6 alumnos de la escuela telesecundaria, torturas, desaparición, muerte, cierre de iglesia, quema de casas, amenazas, destrucción de viviendas. Aproximadamente 60 familias, hombres y mujeres, niños y ancianos, nos refugiamos una noche en el monte por la orilla del río Limar, a 12 kilómetros de Nuevo Limar.

1997

El martes 17 y miércoles 18 de junio otro encarcelamiento injusto, 14 personas que por pertenecer a la iglesia católica y al partido de PRD, multa exagerada de 200 pesos, obligándonos a ser guardias, nos presionaron a firmar documento sin dar lectura al contenido de dicho escrito.

El jueves 21 de agosto segundo desplazamiento. Se reunieron el PRI Paz y Justicia y a las 11 de la noche trataron de matar a 21 familias, tuvimos que desplazarnos al municipio de Salto de Agua sin sacar nuestras pertenencias.

El martes 18 de noviembre los señores Mateo Vásquez Parceroy y Abraham Díaz Pérez asesinaron al señor Antonio López Martínez, 20 balas y 12 machetazos.

El miércoles 19 de noviembre rescatan el cadáver.

El viernes 5 de diciembre retornan a Nuevo Limar.

1998

El jueves 1 de enero los paramilitares asesinaron al señor Diego López López como a las 9 de la mañana en la carretera al Limar. Sin embargo están libres los actores intelectuales.

El sábado 1 de agosto desaparece el compañero Mateo Arcos Guzmán.

2001

El día 15 de enero el señor Fernando iba a buscar leña en su parcela cuando encontró a los señores Nicolás López Ramírez, Mateo López Arcos, Antonio López Ramírez y Mateo López Ramírez armados con calibre 16 escopeta y uniformados como elementos de la seguridad pública. Violando nuestro derecho, sin paz, sin justicia, encabezados por los dirigentes actores de crimen a los señores Diego Vásquez, Pascual Gómez Velasco, Jeremías Martínez Hernández, Samuel Sánchez Sánchez, Marcos Albino Torres, Sabelino Torres, Diego Martínez Martínez responsables de todos los hechos violentos.

RESISTENCIA

Resistimos cuando retornamos a nuestro lugar de origen. Reflexionamos juntos nuestro caminar denunciando toda clase de injusticia ocurrida por el tricolor PRI y "Desarrollo Paz y Justicia" ante el presidente de la Comisión Nacional de Intermediación, a los Derechos Humanos Nacional e Internacional, SIPAZ, etc.

ESPERANZA

La esperanza que tenemos es que haya justicia y dignidad para todos los indígenas y no indígenas, castigo para los dirigentes de "Desarrollo Paz y Justicia". Pedimos a las autoridades quien corresponda.

Testimonios del 24 de octubre, 2001

Mujer

Yo no tengo esposo, lo mataron los de Paz y Justicia.

Recuerdo que cuando empezaron los problemas no podíamos platicarlos. Yo no me desplazé junto con mis compañeros y compañeras porque vivía aparte.

La mayoría salió huyendo como las 5 de la tarde del día 4 de septiembre de 1994. Las mujeres y sus hijos sufrieron mucho de frío, lodo y hambre durante dos o tres días. Los niños y las niñas se golpearon sus piernas en el cerro de la montaña por donde iban huyendo.

Los de Paz y Justicia amenazaron a los que nos quedamos con hacernos algo. Yo sólo esperaba el momento en que podían llegar a matar a mi esposo, pues a nosotras las mujeres, decían que nos iban a llevar para ser su segunda mujer. Yo sufrí y lloré porque me iban a matar, decían que soy la jefa de los hombres, que yo los mando como su patrón, me



amenazaban mucho porque también soy ayudante de catequista. También mis compañeras mujeres fueron amenazadas, otra mujer, igual que yo, recibió amenazas, "la vamos a agarrar porque es quien manda más" decían. A las muchachas las corrió Paz y Justicia de la escuela y del río, a una anciana la golpearon, le quebraron su mano con un palo y tronaron muchas balas en su casa.

Ya no podíamos vivir tranquilos por las armas y porque nos acabarían a todos en las montañas, donde estábamos refugiados. Por eso nosotras tuvimos mucho miedo durante dos años. Por tantos sufrimientos, tristezas y miedos que padecimos, ahora tenemos nuestra enfermedad, dolor de cabeza y de cuerpo. Creemos que nosotras, las mujeres, no tenemos fuerzas para defendernos si nos agarran los de Paz y Justicia, porque no sólo viene una persona, sino muchas y también invitan a hombres de otras comunidades a desbaratar nuestras casas, aunque estén ocupadas. A los de Paz y Justicia no les importa si mueren allí los niños.

Tenemos compadres, primos, parientes y hermanos que fueron obligados a participar en Paz y Justicia pues si no cumplían serían cortadas sus vidas. Aunque nuestros compañeros y familiares están con esa organización, nos negaban el permiso de hablar con nuestras familias y parientes, no nos permiten que los visitemos y platiquemos con ellos. Por eso estamos divididos, porque nuestros familiares pertenecen a Paz y Justicia.

Al ver todo lo que nos hacían no sabíamos qué hacer por tanto miedo que les teníamos, pues con sus armas nos decían, "nosotros mandamos y ustedes nos deben respetar y obedecer. Pero de nosotros nadie quiere morir, todos queremos vivir.

Antes que mataran a mi esposo nos desplazamos con nuestra familia hacia las montañas y en los cerros nos escapamos de morir. Lloramos amargamente por el sufrimiento, la tristeza y el hambre con nuestros hijos y nietos, no nos sentíamos contentos por los problemas pero llegamos todavía a Salto de Agua, pero los de Paz y Justicia querían matar a mi esposo junto con nuestros hijos. Cuando lo mataron le tiraron piedras en sus oídos, pies y brazos, también le arrojaron una botella en la cabeza y ahí quedo tirado y derramando su sangre. Así murió.

Ahora me siento enferma porque es muy dolorosa la vida con mis hijos. Me da mucha tristeza recordar cómo sufrieron mis hijos y nietos aunque ya no es como antes nuestro miedo, que ni hambre sentíamos.

Hemos tenido que aguantar para no provocar mas problemas y buscamos la forma de reorganizarnos nuevamente, porque a Paz y Justicia no le gusta que denunciemos. También nos prohibían la educación de nuestros hijos, nuestra religión, todo.

Hombre

Todos los días primero de enero nuestro pueblo respeta la costumbre de hacer las promesas de dar nuestras velas y veladoras para recibir el año nuevo. Ese día, como a las seis de la mañana, salió Diego López López, hacia Limar Grande comisionado para hacer las compras, recuerdo que le recomendamos que no fuera cortando camino por las veredas sino por la carretera.

Cuando ya venía de regreso, con sus cosas compradas, subió a una camioneta y ahí se encontró con un sobrino quien lo invitó a ir a la casa de su abuelo donde comieron tamales. Después de platicar con el abuelo, se separaron y se vino caminando a pie. No estaba tomado, quizá la desgracia o el destino ya era su momento, pero los enemigos estaban listos esperándolo en el camino pues habían visto que andaba en el Limar Grande.

Yo estaba descansando tranquilo ese día, cuando al mediodía llegó a mi casa el sobrino a avisarme, "tío te vine avisar que miré un señor tirado en el camino, no lo conocí bien porque esta tirado boca abajo, pero escuché que ronca y se mueve, esta con vida todavía, pero esta lleno de sangre, no me fijé bien si ya esta muerto, no se qué le pasó.

Entonces pasé a informar a los compañeros y me acompañó un compañero hasta donde estaba tirado el señor en la carretera, llegamos al lugar, cerca de un puente, y vimos que estaba tirado boca abajo, lleno de sangre y muerto. Conocí que es Diego López López pero no toqué para nada su cuerpo.

Me dirigí a la agencia municipal de Limar Grande a donde habían llegado también los militares y el ministerio público militar federal. Entonces di parte a las autoridades para que levantaran el cuerpo como a las 4 a 5 de la tarde porque todavía tenían que llevarlo a Yajalón y después traerlo aquí. El Germán Ramírez Díaz, nativo de Limar Grande, participó en la emboscada. Lo detuvieron pero ya fue liberado, otros están todavía encarcelados.

Hasta la fecha siguen las amenazas, cada vez que hay elecciones nos obligan a que vote-mos por el partido PRI. Igual sucede con el Programa de Progresos, a las mujeres se está manejando para que cambien su partido. De lo contrario ya no nos dan apoyos y nos quitan su Progreso.

En las clínicas, a las mujeres que no quieren someterse al estudio de Papanicolao y la planificación familiar, les quitan sus puntos. La doctora me dice que es algo natural que la mujer participe en la planificación natural pero yo le digo que no estoy de acuerdo con eso, que yo le llamo injusticia a ese tipo de programa, porque con 100 y 200 pesos que nos dan, no alcanza para curar una enfermedad por desgracia.

Las autoridades de la comunidad y los promotores de salud tienen un acuerdo con la doctora, dicen que van a chingar a las mujeres que no quieren que les hagan el Papanicolao y la planificación, retirándoles su Progreso. Así es como están presionando a las mujeres. Yo le digo a la doctora que debe prestar su servicio dando consulta y atención médica, pero ella dice, "quién te dio esa idea, de dónde traes tú ese pensamiento?". Entonces le contesto que Dios me ha hecho pensar de esa manera y así es mi modo de ser.

Ella me amenaza porque no permito que le hagan el estudio a mi mujer, "tienes que aceptar el Programa porque de lo contrario van a traer a las autoridades". Le digo que tampoco me puede obligar a que por 50 o 200 pesos traiga a mi pobre mujer. Que el Progreso si acaso le da 280 pesos, pues la que no llega a su servicio uno o dos meses, le bajan su punto de asistencia, la cantidad de dinero, más las cooperaciones de 5 a 10 pesos que piden cada mes para que pueda viajar la promotora del programa de becas de Progreso.

Compañeros y compañeras, todo lo que hemos dicho aquí, es la verdad de cómo están las cosas, no somos como los de Paz y Justicia, que hacen falsos documentos y testimonios, eso sale sobrando para nosotros. Nos consta verdaderamente lo que hemos dicho porque somos los que hemos sufridos y los que nos desplazamos. Ya dijeron los compañeros las cosas que perdimos y de mi casa que quemaron el día 15 de julio.

También informamos que tenemos desaparecido al compañero Mateo Arcos Guzmán, los testigos son los mismos de Paz y Justicia quienes lo fueron a sacar de su casa en el rancho Aguas Caliente. Entre nosotros no hay testigos, pero los de Paz y Justicia saben donde fueron a tirar el cuerpo sin vida, pero amenazan a sus propios compañeros si abren la boca. Por eso no dicen nada... ¿quién quiere morir?

También la señora Carmen es testigo pues vio que lo llevaron arrastrando desde la puerta de su casa. A esta pobre señora, la violaron dentro de su casa 30 hombres.

Después los de Paz y Justicia amenazaron de muerte a mi hermano. Todavía Antonio alcanzó a decirnos que lo tenía amenazado. Nosotros fuimos a levantarlo cuando lo mataron y enterramos en el panteón.

Hemos hablado con la verdad de cómo sucedieron los problemas, no estamos echando mentiras. Si quieren ir a ver en el panteón, ahí están sus cadáveres. De la persona desaparecida no sabemos hasta la fecha dónde la tienen. La gente de Paz y Justicia sí sabe dónde está.

Hasta ahora no hemos tenido libertad ni tranquilidad, la gente de la comunidad ya está dividida en cuatro grupos políticos. Nosotros estamos viviendo mas o menos tranquilos desde que hubo el cambio de gobierno.



Mujer

Voy a informar lo que nosotras, las mujeres, sufrimos y lloramos con nuestros hijos desde el día 4 de septiembre hasta la fecha. Ese día vimos el problema tan duro y fuerte, que todas nosotras fuimos a sacar a nuestros hijos de la escuela, pero como los maestros no querían dejarlos salir, tuvimos que sacarlos a la fuerza. Y así, junto con nuestros hijos, salimos a refugiarnos a las montañas.

Cuando mis compañeras mujeres y yo andábamos sacando los niños de la escuela miramos a dos hombres armados, uno de ellos me quiso tirar al suelo pero se cayó primero él, y yo me quedé parada en su frente; el otro hombre estaba tirando las balas al aire. Nosotras nos regresamos corriendo a nuestras casas. A mis compañeras que viven en el centro les desbarataron sus casas los de Paz y Justicia. La señora Francisca de 70 años de edad agarró un palo para impedirles que se la desbarataran, entonces le tiraron un palo en su mano y se la fracturaron, después la corrieron junto con su esposo de 75 años de edad, los niños, las niñas y todos salieron huyendo a este cerro, bajo las montañas.

Mientras tanto, nosotros estábamos juntos en una casa esperando salir en la tarde a refugiarnos en las montañas por una noche. Los hombres armados de Paz y Justicia de esta comunidad llamaron a mucha gente, para perseguirnos en las montañas. Nosotros, llorando en el monte, hacíamos rezos y oraciones para que no nos pasara nada con los niños. Así estuvimos sufriendo de mosquitos y lluvia una noche cerca del río grande, no había casa, solo una casa chiquita donde estuvimos parados toda la noche.

Nos regresamos nuevamente a Nuevo Limar y los de Paz y Justicia nos juntaron y llamaron la atención a todos los hombres y las mujeres. Los hombres nos dijeron que nosotras las mujeres tenemos que casarnos con ellos, que a las mujeres del partido PRD no las van a matar, las van a dejar vivas para que sean sus esposas, como segunda o tercera, que sólo a los hombres y niños tienen que matar. Al escucharlos nosotras llorábamos porque no queríamos quedarnos a sufrir, pensábamos mejor morir junto con nuestros esposos.

Cuando terminamos la reunión nos regresamos a nuestras casas, pero en las calles se reían y burlaban de nosotras, y aquí estamos sufriendo, sin tener ganas de comer. También los niños sufrían y lloraban por el miedo de las balas que tiran los de Paz y Justicia. Así fue como sucedieron estos problemas.

Estudiante

El 4 de septiembre de 1995 como a las 9:30 de la mañana yo estaba estudiando en la escuela tele secundaria, no sabíamos nada de lo que iba a pasar, cuando escuchamos unos disparos de armas de alto poder que venían de la agencia y que estaban lanzando los de Paz y Justicia. Los alumnos nunca pensamos que los de Paz y Justicia iban a llegar a la escuela. El maestro nos dio nuestro tiempo de receso y, en ese momento se aprovecharon para agarrarnos. A un compañero que no está aquí ahora, lo detuvieron dentro del salón. Al compañero Israel y a mí nos agarraron fuera del salón, pero todavía dentro de la escuela y nos llevaron a la cárcel. Cuando ya estábamos por entrar nos vendaron los ojos y nos encarcelaron como media hora en la cárcel de Nuevo Limar.

Antes de que me pusieran la venda en los ojos reconocí a un joven. En la denuncia que levantamos solo mencionamos los nombres de los dirigentes pues esta persona es chamaco todavía, igual que nosotros.

Ese día, los de Paz y Justicia querían trasladarnos a la colonia Crucero, sólo porque nosotros militamos con el partido PRD y ellos ya no quieren vernos sino acabarnos, dicen los de Paz y Justicia que el Crucero es una carnicería y nosotros también sabemos que allí matan gentes. Pues allí nos querían llevar a nosotros y le damos gracias a Dios que no fue así.

Me golpearon dos palmadas con un machete en la espalda, después llegó una camioneta para trasladarnos a Limar Grande, cuando me subieron a la camioneta me aventaron como un perro, y me golpearon con el cañón del arma en el estómago, ahora ya no se ve la cicatriz. No conocí quién fue porque los de Paz y Justicia nos llevaban bien amarradas nuestras manos atrás y nos tuvieron vendados los ojos de tres a cinco horas.

Durante este tiempo, los de Paz y Justicia me decían que me agarraron porque mi papá es catequista y está organizando a la gente. También me amenazaron diciendo que iban a matar a mi papá junto con mi mamá y que nadie iba a quedar vivo. Las vendas nos las quitaron cuando llegamos al Limar Grande y nos entregaron a los soldados, pues éstos tenían ocupada la agencia y también les prestaban la cárcel.

Los soldados nos recibieron y pasaron a la agencia sin decirnos nada. Nos dimos cuenta que los soldados no son gente de nuestras comunidades, no son ch'oles, mientras que los de la seguridad pública son los mismos de aquí, nada más que vestidos de seguridad pública. Nos empezamos a desatar unos a los otros las vendas y las manos amarrados. Los de Paz y Justicia permanecían uniformados con sus armas. El señor Diego Martínez de Nuevo Limar, dirigente de Paz y Justicia ahí estaba presente, y yo le dije "¿haber señor don Diego!, ¿por qué nos mandó agarrar?". "Yo no sé nada" dijo el señor Diego Vázquez de Limar Grande, cuando les reclamé.

Los soldados nos dijeron "estos señores nos están comentando que ustedes andan en las montañas". Y entonces nos empezaron a poner a prueba con preguntas: "¿dónde los agarraron?", les contesté porque me agarraron, "¿dónde te agarraron?" volvieron a preguntar, "¡pues en mi casa señor, haber, ¿qué le debo a ustedes y qué le debo a la autoridad!". "A bueno, tienes mucha razón", dijeron los soldados. Les dijimos que a los compañeros indígenas uniformados de Paz y Justicia no les conviene que reclamemos nuestros derechos. Algunos soldados nos entendían lo que decíamos, pues nos contestaban que teníamos mucha razón.

Después de ser interrogados por los soldados permanecimos en la agencia mas o menos como cinco horas porque fueron llegando personas detenidas de otras comunidades, y los soldados seguían presionando con más preguntas y tomaban notas "¿quiénes son los catequistas, qué cantos saben cantar, conocen el de la injusticia?".

Nos decían que tenemos que pasar con el ministerio público federal, y yo estaba dispuesto para pasar, pero se les fue olvidando así nomás. Iba, venía y volvía a preguntar el soldado "¿quién es el catequista?". Hasta que un compañero dijo "pues yo soy señor", "¿dónde te encontraron?, ¿dónde te agarraron?", "pues en nuestras casas, señor", "pero estos señores me están comentando que no, que ustedes están en las montañas", "¿cuál montaña, si mi casa no es montañal. Así habló el compañero, con miedo, pero con mucha valentía. Después de cinco horas aproximadamente nos dejaron en libertad.

Solo nos tuvieron atrás de la cárcel con dos compañeros, uno de ellos estaba enfermo inocentemente. Entonces un soldado, no sé que cargo tenga, si es oficial o no, dijo "así es que ustedes no tienen delito". No, contestamos. Bueno, esperen un momento mientras llega la orden de liberarlos o encarcelarlos. Estuvimos esperando hasta que llegó la orden y nos regresaron a nuestra comunidad.

Así fue como vivimos los problemas, nos buscaban pretextos de que somos zapatistas, que somos catequistas que organizamos a la gente zapatista, muchos pretextos buscaban. Compañeros, fue real todo lo que sucedió, no hay mentiras. Esperamos que esto sea tomado en cuenta.

Hombre

Mataron a Antonio López Martínez el día 18 de noviembre de 1997. Ese día, Antonio había ido a rozar el monte y ya no volvió. Como a las seis de la tarde me di cuenta que venían regresando con sus armas las tres personas que lo mataron Abraham Díaz Pérez, Pascual Pérez Martínez y Mateo Vázquez Parcero.



Mujer

Quiero declarar que mataron a mi esposo Antonio López Martínez el día 18 de noviembre de 1997. Al ver que no llegaba a la casa como a las seis de la tarde, fui a dar el aviso con mis compañeros hombres. En ese momento ya no pudieron hacer nada porque ya era tarde. Al otro día salieron muy de madrugada, como a las cinco o seis de la mañana, para ir a buscarlo hasta la parcela, ahí encontraron su cuerpo ya muerto, balaceado y macheteado como si fuera un animal. Así fue como murió mi marido.

No miré a mi marido cuando lo trajeron pero, con algunas de mis compañeras mujeres, fui a ver el lugar donde lo asesinaron porque lo mataron más o menos como a las cinco de la tarde.

Por eso me quedé sola y ahora estoy sufriendo con mis seis hijos pequeños, porque no tengo hijo que este grande para trabajar, nadie me ayuda a conseguir los alimentos, no tengo maíz ni frijol durante el tiempo que he estado luchando por mis hijos. Ahora ya están grandes.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Pantianijá

MUNICIPIO. Tila

COMUNIDAD ACTUAL. Salto de Agua, Colonia Pantianijá de Nuevo Limar

MUNICIPIO. Salto de Agua, Tila

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Viernes 1 de agosto de 1997 y 8 de febrero del 2001

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 2

HABITANTES DESPLAZADOS. 5

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero, 2001

HISTORIA

El día primero de agosto del 1997 sufrimos una terrible masacre contra mi papá, Mateo Arcos Guzmán, en la colonia Aguascalite donde lo sacaron de nuestra casa. Como a las 5 de la mañana de ese día, se presentaron como 40 paramilitares de la organización Paz y Justicia uniformados como la seguridad pública, venían fuertemente armados de alto poder y encabezados por el dirigente Diego Vázquez Pérez, originario de Limar, Marcos Albino Torres y Samuel Sánchez Sánchez entre otros.

La fecha señalada de la masacre tuvimos que desplazarnos a Salto de Agua y permanecemos 3 años. Durante ese tiempo hemos aguantado muchos sufrimientos de hambre y enfermedades. Hace un año que nos regresamos a mi municipio de origen donde mis compañeros de la comunidad. Los de Paz y Justicia no me permiten vivir más años en mi colonia porque soy uno de los que sufrimos de la muerte de mi padre.

Hoy prefiero estar con la libertad y la justicia para poder vivir, estoy otra vez como desplazado en la colonia Pantianijá de Nuevo Limar del municipio de Tila.

Nos da mucho gusto estar en el encuentro y de que existan los derechos humanos para defender nuestros derechos para todos. Hoy más que nada espero la solución de nuestras demandas porque es justo castigar a los delincuentes de la masacre de mi padre.

Donde estoy desplazado se me están pasando los sufrimientos, lo que no se debe ser.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Cruz Palenque
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Cruz Palenque
MUNICIPIO. Tila
ZONA. Selva Norte
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Viernes 1 de agosto de 1997
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS. 16
HABITANTES DESPLAZADOS. 54
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 25 de octubre del 2001.

Hombre

Compañeros, hoy recordamos cuando nos corrieron de esta comunidad los grupos de Paz y Justicia apoyados por los de la seguridad pública. Nosotros tuvimos que desplazarnos a Usipá, algunos a Emiliano Zapata y otros hasta Salto de Agua.

El viernes primero de agosto de 1997 no sabíamos por qué nos vinieron a agredir las personas, solo escuchábamos las balas que estaban tronando como a las cinco de la mañana y nosotros tuvimos que desplazarnos con nuestras mujeres e hijos a otras comunidades.

Hubo algunos compañeros que no pudieron salir y fueron agredidos físicamente. Al principio no sabíamos si alguien había fallecido, hasta después de 4 días supimos que los de Paz y Justicia habían matado al compañero Nicolás Mayo Gutiérrez y el niño Miguel Gutiérrez Peñate de 13 años de edad.

La familia del compañero Nicolás también salió corriendo, primero su mujer y atrás Nicolás con su hija. Le dieron dos disparos con una escopeta calibre 16 y cayó en el potrero, a medio orilla del pueblo. Reportamos su muerte con la seguridad pública de Usipá pero no quisieron trasladarse al lugar de los hechos por miedo. Entonces nos trasladamos a Salto de Agua a donde había llegado también el ministerio público de Tila o Limar, no recuerdo bien. Preguntaron por la familia de Nicolás y dijeron que ellos irían a recoger el cadáver pero la familia no quiso acompañar por el miedo.

Al día siguiente llegó el ministerio público diciendo que habían encontrado el cuerpo sin carne, ya comido por los perros y sopilotes, que habían metido los huesos en un costal y que si queríamos verlo antes de que lo sepultaran fuéramos a Cruz Palenque y que él y la policía nos acompañarían para sepultarlo.

Del niño Miguel Gutiérrez Peñate, de 13 años de edad, sabemos que su mamá iba huyendo con sus tres hijos. Los de Paz y Justicia estaban tendidos en el suelo y le gritaron "¡Páratel pero ella asustada no se paró y siguió corriendo. Al poco rato volteó hacia atrás y ya no estaba su hijo, entonces regresó a Cruz Palenque. Al llegar se dirigió a una casa donde se reúnen los de Paz y Justicia y les dijo, "ustedes me agarraron a mi hijo, háganme favor de soltarlo, regrésenmelo a mi casa". Pero ellos contestaron "nosotros no hemos visto a tu hijo, nosotros no fuimos, son tus propios compañeros". Ella les volvió a decir "por favor, búsquenlo". Pero no lo buscaron. Así fue como se quedó esperándolo pero nunca llegó.

Como a las 8 de la mañana del mismo día primero de agosto llegó una camioneta de Paz y Justicia a Cruz Palenque y le pidió que la llevaran al Limar donde estuvo un día y después subió a Salto de Agua donde estuvo como cinco días. Al sexto día llegaron unos policías y dijeron que habían encontrado cerca de un río, como a 500 metros de la comunidad, el cuerpo del niño descompuesto y podrido. Como en Cruz Palenque sólo se encontraban su abuelito y abuelita, ellos sepultaron al niño.

Después nos dimos cuenta que los de Paz y Justicia son quienes nos están echando balas dentro de la comunidad, Todo los disparos llegaban a las casas con una distancia de 30 a 40 metros del centro de la comunidad. Eran como 80 personas vestidos idénticamente como los de seguridad pública, de pantalón azul y camisa azul.



De manera unida salimos 16 familias, a Chinal se fueron 20 personas junto con los niños, 10 familias se quedaron en Usipá y algunas pasaron por Usipá pero se quedaron en Salto de Agua. Cuando llegamos a la comunidad nos preocupamos dónde podemos encontrar los alimentos de nuestros hijos y mujeres para poder mantener nuestras familias. Muchos niños se enfermaron de calentura, diarrea y vómito. También enfermaban los ancianos pues no es lo mismo estar en una comunidad que no es nuestra propia casa, donde podemos tener nuestro dinero para poder comprar algo.

Por nuestra preocupación empezamos a solicitar que nos paguen la indemnización para tratar de encontrar la solución del problema que estábamos sufriendo pero los de Paz y Justicia no aceptaban la negociación porque es el mismo plan del gobierno, y nosotros estamos discriminados solo por pertenecer al partido del PRD. Hicimos varias denuncias ante el gobierno y nunca nos han atendido y escuchado. Por eso a nosotros nos ha dolido bastante la forma como nos trataron y hasta la fecha seguimos sintiendo el dolor.

Perdimos todas muestras pertenencias, puercos, aves de corral, 134 cabezas de ganado y 11 caballos, en total fueron 145 animales y hasta la fecha no los hemos podido recuperar. Por eso nos duele mucho, ahora no tenemos dinero para poder darles de comer a nuestros hijos y medicinas cuando se enferman de calenturas, vómito y diarrea.

Ahora que ya hay un nuevo gobierno esperamos que de una solución favorable para nuestros problemas que hemos venido sufriendo desde el año de 1997. Ojalá que pronto sea sanado el dolor de nuestros sufrimientos por el desplazamiento.

Testimonios del 24 de octubre, 2001

Hombre

Eran como las cinco de la mañana del primero de agosto de 1997 cuando los de Paz y Justicia rodearon nuestra comunidad, iniciaron la balacera y todos salimos huyendo. No sabíamos qué iba a suceder ese día, después supimos que sólo por pertenecer a la religión católica y militar en el partido PRD nos perseguían.

Por el miedo tuvimos que salir huyendo con los compañeros hacia las montañas y llegamos a Usipá, pero nadie llevaba cosas ni zapatos, todos andábamos descalzos, principalmente los niños. Durante el trayecto que caminamos en las montañas sufrimos de hambre y sed, encontrábamos charcos de agua y los niños ahí la tomaban para poder aguantar hasta llegar a la comunidad a donde nos dirigíamos.

Llegamos como a las tres de la tarde a Usipá, nos recibieron en sus casas los compañeros y nos dieron de comer. Al otro día decidimos mejor irnos hasta Salto de Agua y pasamos rumbo a Jolchintol.

En Salto de Agua un grupo de la organización que se llama UGOSEP nos ofreció un lugar en la escuela para todos juntos, hombres, mujeres y niños. Hoy le damos las gracias a los compañeros de la organización que nos dieron el apoyo donde llegar a descansar con nuestras familias y también nos ofrecieron nuestra alimentación. Algunas comunidades también participaron apoyándonos con maíz, frijoles y pozol, por eso tardamos en Salto de Agua más de un mes, pero estábamos preocupados por nuestros compañeros que se fueron a Chinal. Ya después nos encontramos todos juntos en Salto de Agua.

Hay un grupo de compañeros en Misopá pero los nativos de la comunidad, al igual que la comunidad de Chinal, hicieron un acuerdo entre todos para apoyarnos y nos fueron a buscar a Salto de Agua para decirnos que nos van a prestar sus terrenos para trabajar. Les damos las gracias a los compañeros de Misopá y Chinal que nos ayudaron con sus terrenos, así pudimos hacer nuestras casas, letrinas. Allí tardamos un año con siete meses.

Al grupo Paz y Justicia no le gusta lo que hacemos y no nos quieren ver porque ellos no entienden la realidad y están engañados. Sabemos muy bien de los trabajos de los gobiernos anteriores, ellos daban las ideas a los de Paz y Justicia para que atacaran las comunidades.

Por eso nosotros informamos, denunciarnos y reclamamos ante las autoridades del gobierno toda la verdad de cómo nos atacaron el primero de agosto, y lo que vimos en nuestra comunidad. Exigimos que nos ayuden a resolver nuestros problemas y nuestra pobreza, porque nuestras familias y los niños ya queremos vivir con tranquilidad. Nosotros también deseamos la vida como los del gobierno.

Mujer

Nosotras, las mujeres, sufrimos mucho, nadie sabía lo que iba pasar, nos agarraron distraídos. Mi mamá se dio cuenta y me vino a avisar que me levantara porque venían para matarnos a nosotros y mi familia. Mientras despertaba a todos los compañeros, yo llevé mis hijos a la casa de mi mamá porque nosotros no tenemos buena casa sólo de tabla, entonces los compañeros se despertaron y dijeron "¿qué vamos hacer y qué será que va a suceder aquí?".

Entonces decidieron salir huyendo, los que no supieron o salieron después, como el compañero Nicolás, lo asesinó Paz y Justicia y perdió la vida. Hoy está enterrado, lo llevaron rumbo a Aguas Caliente.

Eran las cinco de la mañana cuando empezaron a disparar en la comunidad. Yo no quise salir luego, esperé que terminaran de disparar sus armas los de Paz y Justicia. Ya de día, como a las siete de la mañana, dejaron de disparar las armas, llegó una camioneta llena de personas de Paz y Justicia y les pedí que me llevaran con mis hijos, le dije que yo era la única mujer que me había quedado en la comunidad, que los demás compañeros ya se habían salido, me hicieron el favor de traerme en la camioneta con mis hijos rumbo a Limar, al llegar en Limar miré que estaba llena de Paz y Justicia con sus armas.

Me fui hasta Nueva Preciosa y me quedé a dormir en la casa de un compañero quien me dio a tomar mi café con tortillas, tampoco él sabía lo que estaba sucediendo en nuestra comunidad. Yo estaba embarazada en ese tiempo, no podía caminar rápido en los caminos, por eso fui hasta Salto de Agua, nadie llevaba sus cosas, ni ropa para cambiarnos, mucho menos los niños. Dormíamos como los puercos, tirados en el piso donde nos quedábamos todos.

Amaneció al otro día y esperé otra camioneta para trasladarme a Salto de Agua, yo no sabía si estaban vivos mis compañeros porque se fueron huyendo a las montañas. Al llegar a Salto de Agua encontré a todos mis compañeros y a mi marido, allí me tranquilicé porque miré que estaban vivos. Estuve un mes con ellos, pasando mucha hambre con mis hijos, no supimos qué es la comida, ni siquiera un pedazo de galletas o pozol. Todos sufrimos.

Yo empecé a preocuparme porque no tenía ropa para cambiarme y no podía atender mis hijos porque es una escuela donde vivíamos. Después nos tuvimos que trasladar a Misopá para hacer nuestra vida. Cuando llegamos nos dieron una escuela donde dormir y nos apoyaron con nuestros alimentos, nos prestaron sus terrenos para hacer nuestras casas y milpas, las casas fueron hechas con puras hojas de plátanos, a veces comíamos puras tortillas y a veces nada porque no estábamos en nuestras propias casas. Por todas estas carencias nos enfermamos junto con nuestros hijos.

En Misopá permanecimos un buen tiempo con los compañeros de nuestra comunidad, los hombres tuvieron que buscar sus trabajos para ganar un poquito de dinero y con eso comprar la sal y el jabón, los niños todo el tiempo andaban desnudos porque no tenían pantalones, camisas ni vestidos y se enfermaban de calentura, diarrea, vómito y no tenían dinero para comprarle sus medicinas. En Misopá estuvimos 20 familias.

Hasta la fecha nuestro sufrimiento es muy doloroso porque los gobiernos anteriores apoyaban a los de Paz y Justicia y ellos robaron todas nuestras pertenencias, 134 cabezas de ganado, 11 caballos más los puercos y aves de corral, ya no nos dejaron nada y ahora seguimos exigiendo la justicia porque hemos perdido todas nuestras pertenencias, algunos compañeros tenían sus tiendas y las saquearon también porque cuando salimos no pudimos traer nada.



Mujer

El día primero de agosto de 1997 nos agredieron en nuestra comunidad disparando sus armas los de los de Paz y Justicia, y tuvimos que salir huyendo hacia las montañas con nuestros hijos que se lastimaron por las espinas que había en el monte.

Llegamos como a las ocho de la noche a la comunidad de Chinal y nos prestaron una Iglesia, muchos niños se iban a morir de hambre porque no llevábamos nada de que comer, ni pozol. Apenas llegamos la gente de la comunidad se empezó a organizar para juntar nuestra alimentación, tortillas, café y con eso empezamos a recuperar un poquito la fuerza. Allí nos quedamos a dormir y al otro día hicieron una reunión para preguntarle a los compañeros si alguien tenía una casa vacía para nosotros. Sufrimos tres días de hambre y nos pusimos a pensar cómo íbamos a seguir soportando eso, vimos que era importante solicitarle a la comunidad que nos apoyaran con nuestros alimentos. Se pusieron de acuerdo y nos dieron maíz y frijol. Dos días estuvimos en Chinal.

Después nos llevaron a vivir a un rancho propiedad del señor don Carlos, nos llevaron nuestro maíz y frijol y empezamos a coserlos. En ese rancho estuvimos sólo 15 días porque había rumores que van a llegar a molestarnos los de Paz y Justicia, los niños ya no querían estar ahí porque tienen mucho miedo, me decían "vámonos de aquí mamá, ¿qué tal que nos vienen a matar otra vez aquí?". Entonces tuvimos que plantearle a la comunidad que corremos el riesgo de ser atacados porque en el rancho vivimos solos, la gente de la comunidad de Chinal nos consiguió una casa en la comunidad y ahí estuvimos todas las familias desplazadas durante un año con siete meses. Los niños, hombres y mujeres estuvimos sufriendo de tos, catarro, calentura, vómito, diarrea, nadie nos daba medicamentos,

Las mujeres nos enfermamos de tos, gripas, calenturas, dolor de cuerpo, por los traspaños que tuvimos y la mala alimentación, no podíamos conseguir el dinero porque no estábamos en nuestras propias tierras, no teníamos nada que vender ni maíz, frijol, mucho menos animales. Cuando estábamos en nuestras casas teníamos nuestros animales, pollos, puercos, de todo teníamos, pero los de Paz y Justicia lo llevaron todo.

El día que regresamos a Cruz Palenque nos encontramos sin nada, ni casa, ni animales, estaba totalmente triste, nuestras casas estaban destruidas, los techos y las tablas estaban destrozadas de puras balas. La vivimos muy triste y nunca olvidaremos lo que sufrimos es ese tiempo, hoy lo seguimos guardando dentro de nuestros corazones junto con nuestros hijos y maridos, porque nos ha dolido mucho lo que hemos perdido, no es una cantidad pequeña sino que es una cantidad grande. Hoy estamos en nuestra comunidad pero estamos tristes y desconsoladas porque no tenemos nada que vender, no tenemos dinero para comprar lo que necesitamos.

Hombre

Hoy ya estamos terminando de platicar todo nuestro sufrimiento, pero mi pregunta es, "¿cómo le vamos hacer para recuperar nuestras cosas que se perdieron?. Porque ahora ya no es como antes, que vendíamos nuestros animales para poder comprar lo que necesitábamos, ahora no tenemos nada. También nuestros compañeros que perdieron sus familias ¿qué respuesta o que esperanza se le puede dar de aquí en adelante?. Porque nosotros vamos a seguir exigiendo la justicia a que sean detenidos en la cárcel los que nos corrieron de nuestras casas, los que mataron a nuestros compañeros, los que robaron todo nuestras pertenencias. Ojalá que haya una respuesta clara con la justicia, para que nosotros podamos sentirnos tranquilos y sanar nuestras heridas que nos dejaron en nuestros corazones.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Jol-Ako
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Jol-Ako
MUNICIPIO. Tila
ZONA. Selva Norte
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Domingo 14 de febrero, 1999
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS.
HABITANTES DESPLAZADOS. 74
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero, 2001

HISTORIA

El sábado 7 de marzo de 1998 los grupos "Desarrollo Paz y Justicia" convocaron a una reunión general de la colonia Jol-Ako, municipio de Tila, donde trataron que no sigamos en nuestra organización, pero más nos rechazaron porque defendimos que tenemos el pleno derecho. También trataron que no sigamos celebrando la Palabra de Dios en nuestra iglesia católica. Por esa razón nosotros estamos desplazados en una casa particular.

El domingo 14 de febrero de 1999 hicieron una reunión para tomar la iglesia y así nosotros quedamos sin iglesia que son los de "Desarrollo, Paz y Justicia".

El sábado 18 de diciembre de 1999, como las 9 de la noche, un grupo de uniformados tipo de la seguridad pública entró a la comunidad Jol-Ako, donde primero hicieron una reunión a la orilla de la comunidad para planear sacarnos de nuestras casas y que no sigamos celebrando la Palabra de Dios.

El viernes 24 de diciembre de 1999 vino un grupo de "Desarrollo, Paz y Justicia" eran como las 12 de la noche, venían gentes de la colonia Tzaquil, Miguel Alemán, fuertemente armados de alto calibre para sacar al catequista. Al mismo tiempo nos quisieron correr a todos los que somos desplazados de la casa particular.

Los que encabezan son Diego Vásquez Pérez, Samuel Sánchez Sánchez, entre otros.

Esperamos las soluciones de nuestros problemas para que seamos atendidos como debe ser. Por esa razón nos permitimos publicar. Nuestros agradecimientos aquí para ustedes.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Tzaquil
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Cabecera municipal Tzaquil, 2ª. Sección
MUNICIPIO. Tila
ZONA. Selva Norte Baja
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Martes 19 de diciembre, 2000
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol
FAMILIAS DESPLAZADAS. 2
HABITANTES DESPLAZADOS. 3
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 26 de enero, 2001

HISTORIA

Nosotros seguimos denunciando nuestros atropellos, que durante 6 años seguimos refugiados en nuestras comunidades a causa de los grupos paramilitares "Desarrollo Paz y Justicia" que, junto con la seguridad pública del estado y el ejército mexicano, entraron violentamente para sacarnos y aprovecharse de nuestras humildes cosechas y nuestros animales del corral, puercos, gallinas, pavos y también materiales de las casas, láminas, tablas y otras cosas más. Todos estos hechos violan nuestros derechos humanos.



Sabemos bien que los principales dirigentes de los grupos paramilitares en esta zona norte son Marcos Albino Torres López, profesor Samuel Sánchez Sánchez, Raymundo Hernández Trujillo, Diego Vásquez Pérez, Zabelino Torres Martínez, Cristóbal Gómez Torres, Ernesto Torres García, Santiago Torres García, José Torres García, Carlos López Martínez, alcalde de Tila. Los dos dirigentes Marcos Albino Torres y Samuel Sánchez Sánchez se encuentra en el penal de Cerro Huevo de Tuxtla Gutiérrez.

Por eso lo manifestamos públicamente, para que el gobierno federal, presidente de la república Vicente Fox Quezada y gobierno estatal, Pablo Salazar Mendiguchía, cumplan con su palabra de campaña que tanto hablaron del cambio, pero ahora vemos que no hay cambio. El señor Fox dijo que en el estado de Chiapas iba a dar solución sólo en 15 minutos. Pero ahora vemos que no hay ni un punto dado de su palabra de cambio. Eso quiere decir que usted nos está obligando a la guerra porque ya basta nuestro sufrimiento que estamos viviendo los hombres, mujeres, niños y niñas y ancianos.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Masojá Shucjá
MUNICIPIO. Tila
COMUNIDAD ACTUAL. Jalpa de Méndez,
MUNICIPIO. Jalpa de Méndez, Tabasco
ZONA. Selva Norte
FECHA DE DESPLAZAMIENTO
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

Fecha del testimonio. 21 de febrero 2001

Hombre

El 20 de junio 1996 desapareció mi hermana Minerva de 18 años de edad, en Miguel Alemán, municipio de Tila. En la cabecera municipal de Tila estudiaba secundaria. Miguel Alemán está a 15 km. de Tila.

El 20 de julio le llegó un aviso, a través de una llamada telefónica, de que habían matado y secuestrado a su papá y ella decidió ir a ver. Su papá vivía en la colonia Masojá Shucjá, municipio de Tila. Ella se decidió por pedir permiso para de salir de la escuela. Bajó y buscó una camioneta que la trasladara al lugar de los hechos, o sea, Masojá, pero llegando a una curva en Miguel Alemán, había varias personas que le decían que no siguiera al lugar donde iba y que se regresara porque en la mera colonia había un grupo de hombres que agarraban gente y la mataban.

Entonces mi hermana siguió confiada, se bajó de la camioneta y se decidió a seguir pero caminando hasta tratar de llegar a la casa donde está mi papá, pero tenía que pasar donde estaban esos grupos, y ahí la agarraron y la tuvieron, según versiones y comentarios de mucha gente que se van diciendo. Hay personas que sí lo saben y lo cuentan pero ninguna quiere venir a atestiguar por cuestiones de represalias porque ellos viven ahí. Vieron todo, entonces la gente no quiere atestiguar o nadie quiere presentarse a declarar exactamente cómo fue el móvil de ese crimen, de ese secuestro, de esa violación porque la violaron, dicen que a diario la violaban.

Todas esas personas son un grupo que se comunicaban por medio de la radio y la base que se sabe y ahí hacían órdenes, no se sabe quiénes son los que hacían órdenes, el líder de Paz y Justicia, los que detuvieron a mi hermana son los de Paz y Justicia. Cuando ya la tuvieron agarrada dicen que mi hermana decía "no me agarren, no me agarren, porque yo no tengo que ver nada con este problema", y le preguntaban "tu eres del PRI", si soy contestaba mi hermana, entonces sacaron una relación, una lista y buscaron su nombre y no aparecía y más la empezaron a torturar a golpes.

Nunca se encontró con mi papá porque no la dejaron pasar, mi papá no estaba detenido, nada mas una persona dijo que le dijeron así pero no quiere declarar. Mi papá no estaba enterado de que mi hermana estaba secuestrada pues estaban sitiados por toda esta gente, no podían salir a hacer sus actividades

En junio de 1996 había un enfrentamiento entre bases de apoyo zapatistas y los paramilitares que son subsidiados por el gobierno de ese tiempo. Nosotros empezamos a tratar de movilizarnos, llegamos a Salto de Agua, inclusive hasta El Limar, ahí nos comentaba gente conocida de que no fuéramos, si vas no vas a regresar, ahí te van a agarrar, pero esas personas no nos decían quiénes eran, ni quiénes son, sino que ahí están esperando que pasen los que son de Masojá Shucjá. Así fue como nosotros ya no pudimos hacer nada, no le teníamos confianza a la policía, ni al ejército mexicano porque todos estaban bien organizado. En ese conflicto estaban bien protegidos todos los que hacían esas calamidades.

Yo vivía en Xalpa de Mendez, Tabasco, nos informaron por vía telefónica que mi hermana estaba desaparecida y secuestrada. No nos pidieron nada, solo a mí me amenazaron, me llamaban por teléfono en muchas ocasiones y me decían que me presentara a ver a mi papá que se desmayaba de hambre, todo eso para poder agarrar a las personas de Masojá, todos estaban fichados para matarlos.

Mi papá vive en Masojá, mi papá no sabe nada. Cuando desapareció mi hermana fuimos a levantar una averiguación previa en Tuxtla Gutiérrez el 23 de junio de 1996 y abrieron una investigación pero la policía judicial nunca procedió, nunca investigó, hasta la fecha no se sabe.

Minerva era güera, un poco gordita, pelo color castaño, no participaba en organización, ni en ningún partido político o cargo de interés social, no tenía enemigos, no se metía con nadie, era estudiante.

Nunca nos ha notificado alguna autoridad, solo nosotros con nuestros propios recursos hemos tratado de investigar pero hasta la fecha no nos han declarado nada, ni entregado su cadáver, ni su paradero, ni nada. Hay gente que vieron la detención de Minerva pero son gente de ahí mismo que platican como rumores y la misma versión dicen una y otras, pero las personas que lo vieron no lo quieren declarar porque si llegan a declarar, hasta la fecha temen por su vida de ellos y de su familia. Por eso no se atreven a decir lo que sucedió.

Sabemos como fue que la agarraron, nos dijeron que la mataron en Miguel Alemán, la secuestraron 15 días en la casa ejidal de Miguel Alemán y después la llevaron a una cancha del crucero y allí la tuvieron crucificada, dicen que ella decía que tenía sed y los paramilitares le juntaron el orín y se lo daban que lo bebiera mi hermana y lo tomaba por necesidad. Después la mataron, le tiraron la ropa por un arroyito. En una casa dicen que tienen la trenza, lo andan diciendo.

Esa vez que la secuestraron intenté de ir a Masojá pero me dijo el jefe de la policía que no habían matado a nadie, me dijeron que me llevaban al otro día a las 7 de la mañana, pero al siguiente día me dijeron, hoy no hubo condiciones. Luego me encontré un señor de la colonia que sabía y me dijo no fuera para allá, ni lo intentes de ir porque no te van a dejar pasar. Ahí estaban varios de los que se salieron de Masojá, estaban platicando que fue Oscar y José, no me contestaban, estamos diciendo que hoy mataron a mi ganado, pero ese señor no tenía ganado, lo que vamos a comprar es cuerno de chivo para matar a todos esos de Masojá y ya no seguí platicando con ellos porque vi que estaban enojados, me separé y me fui a parar a una tienda de don Marcelino, allí estaba un señor que se llama Juan Martínez y me llamó "ven para acá" pero estaba encabronado, estuve pensando, será que voy, me acerco pero si no voy, va a decir que tengo miedo, pero que tal si me quiere decir algo de mi hermana, "lástima que no eres hombre, y me agarro por la camisa, si fueras hombre aquí te acababa", ahorita no hay de compadre ni comadre, no hay nada.



Luego encontré un señor, se acercó a nosotros, ahorita no hay nadie de Masojá, todos se fueron huyendo, hasta allá, se fueron. Pero mi hermana que yo sepa la mataron aquí, allá no mataron a nadie. Luego salieron otras familias de Masojá con su camioneta propia porque ese señor tampoco vivía allí sino en Villa Hermosa.

Tengo una prima de Masojá Grande que dice que venía en short negro, esa ropa se la quitaron y tiraron, si quieres vamos a mi casa a Masoja Grande no, no te van a hacer nada porque allí no hay nada pero en la entrada de Miguel Alemán hay como 500 personas, son de Masojá Grande, Masojá Chico, Miguel Alemán, La Curva y Tzaquil, todos pertenecen a los paramilitares de Paz y Justicia. El que agarró a mi hermana dicen que es Sabelino Torres, de Masojá Grande, albino torres

La mataron en Miguel Alemán, no hemos recibido nada, ni los restos, nunca la vimos porque nadie pasa por allá, nadie jamás nos buscó, ni el ministerio público, la gente de allá casi no habla español.

Todo lo que sucedió son testimonios de la gente misma que vive allí, entonces son evidencias de que si fueron los paramilitares los que mataron y secuestraron a mi hermana, los responsabilizamos de todo ello, no podemos decir que fueron otras personas, sino los Paz y Justicia, son los que tapaban el camino, secuestraban y cobraban multas para los que se querían salir de mil 500 a 5 mil pesos y el que quería entrar de ser opositor y quería incluirse, también le cobraban 2 mil 500 pesos.

Una señora que encontramos ayer nos había dicho que ella sabía perfectamente cómo fue que agarraron y mataron a mi hermana, le pedimos que nos contara y se negó a decir, que no sabía nada, aunque otro día nos dijo que si sabía dónde está la ropa, dónde la tiraron, se negó otra vez, dice que no sabe nada, vive en Miguel Alemán.

Me comentó un amigo de Masojá Grande, que es el mismo gobierno el que saqueaba las armas, que no todas las personas querían meterse en ese tipo de problema, pero las obligaban "si no te metes con nosotros te vamos a correr de aquí de la colonia", a las personas que no querían meterse en esa política pagaban mil 500 pesos por persona y fue el mismo gobierno del estado, de Julio César Ruiz Ferro que saqueaban las armas y las bajaban por helicóptero. La gente quería salir pero sin acta de defunción tienen las gentes que se murieron porque no vieron a los muertos ni entregaron los cuerpos.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Los Moyos

MUNICIPIO. Sabanilla

COMUNIDAD ACTUAL. Campamento San Rafael

MUNICIPIO. Sabanilla

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Viernes 14 de junio de 1996

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil

FAMILIAS DESPLAZADAS. 17

HABITANTES DESPLAZADOS. 86

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

HISTORIA

Nosotros fuimos desplazados por el grupo paramilitar Paz y Justicia y por la seguridad pública del gobierno. Nosotros fuimos amenazados y presionados meses más antes por los paramilitares armados que llegaban a amenazar a nuestras casas, nos perseguían en los caminos y llegaban a rondar nuestras casas para agarrarnos y llevarnos a la cárcel.

Nos persiguieron y lograron agarrar y torturar a los compañeros Guadalupe y Carmelo que fueron llevados al penal de Cerro Hueco en Tuxtla Gutiérrez el día 7 de junio de 1996. Meses después, el 18 de agosto, volvieron a llevar al mismo penal a los compañeros Salvador y Carmelo por falsas calumnias y gustos de los de Paz y Justicia, que ahora dicen ser panistas.

Nosotros fuimos despojados de nuestras casas y bienes y al mismo tiempo nos quitaron nuestros apoyos de procampo, vivienda, agua y luz. Nos fuimos a refugiar a las comunidades de Cristóbal Colón (8 días), Esquipula (15 días) Unión Hidalgo, Unión Juárez, Providencia, Majastic (3 meses), Lázaro Cárdenas (4 días) y Santa Catarina (9 meses), del mismo municipio de Sabanilla. En una comunidad logramos reunirnos para hacer un acuerdo de crear en enero de 1997 el Campamento San Rafael, pero aún así seguíamos perseguidos por los paramilitares y el ejército del mal gobierno federal, estatal y municipal, nos llegaban a amenazar disparando con sus armas de fuego para matarnos o entregarnos con ellos para llevarnos a la cárcel.

Robaron todo lo que teníamos, animales de plumas y otros bienes. Al mismo tiempo se cerró nuestra iglesia católica porque la querían destruir, quemar y romper todas las imágenes de nuestra casa de oración. Pero también muchos de nuestros hermanos y compañeros desplazados se nos han muerto en el campamento por falta de apoyos de la salud.

Todo esto que ha sucedido, desalojo, tortura, encarcelamiento, desplazamiento, fue organizado por los exdiputados, exgobernadores, expresidentes municipales y exautoridades del pueblo de Moyos, Samuel Sánchez Sánchez, Marcos Albino, Benedicto Jaime Pérez Méndez, Carmen Gómez Ramírez, Francisco Hernández Vásquez, Alberto Sánchez Jiménez. Por eso, exigimos que sean sancionados por la ley y la justicia porque ellos son los verdaderos responsables y encabezadores del problema en la zona norte de Sabanilla. Ahora ellos quieren limpiarse diciendo que son panistas y que también tienen relaciones con nuestra organización del EZLN.

Queremos dejar claro que lo que ellos dicen es pura falsedad, si fueran compañeros de nosotros, como ellos dicen, no estaríamos desplazados de nuestro pueblo. También queremos decirle que nosotros somos bases de apoyo zapatista del EZLN y que, mientras no nos hagan caso, no nos cansaremos de denunciar a estos grupos de paramilitares, hasta que el gobierno nos escuche nuestras demandas de nuestros sufrimientos que hemos vivido y seguimos viviendo.

RESISTENCIA

Hasta hoy en día seguimos resistiendo la guerra de baja intensidad que el gobierno nos hace.

Nosotros los desplazados, hemos sufrido bastante sin ninguna clase de apoyo, sin techo, sin alimento, sin ropa para el vestuario, sin calzado. Pero seguiremos en resistencia hasta el día de hoy porque no contamos con ayuda del gobierno, escuela, Procampo, Progres, salud, vivienda y otras clases de apoyos productivos que el gobierno está entregando a otras comunidades que tiene o tenía a su favor.

ESPERANZA

Nosotros los desplazados también nos sentimos a gusto y contentos porque fortalecemos nuestra organización y tenemos un lugar con ustedes. Vamos a seguir en pie de lucha hasta que el gobierno escuche nuestras demandas que nosotros hacemos como desplazados, oprimidos de nuestra libertad y presionando a favor de nuestros derechos desde 1996 hasta el día de hoy febrero del 2001.



Mujer

Vimos directamente cuando los señores vestidos llegaban a cuidar las calles y las casas, nos amenazaban diciendo que nos iban a acabar esa misma noche en nuestras propias casas. Yo me había quedado sola con mis chamacos porque mi esposo y otros hombres habían salido ese día porque los perseguían. Los hijos de mis hermanos, que pertenecen a esos grupos, pasaban por afuera de mi casa apuntando con sus armas y decían en voz alta "que tal le haría de bueno un tiro para que queden como sardinas tendidas dentro de la casa". Yo misma escuchaba lo que decían mis propios sobrinos y los reconocí pues no llevaban tapada la cara, iban descubiertos. Junto con ellos iba también el señor Filemón cargando un arma.

Entonces tuve que huir también junto con mis hijos pero dos de mis chamaquitos y otro mi sobrino habían ido a cargar mango y sandía en la milpa que teníamos en el monte, yo lloraba y me decía ¿cómo voy a salir desplazada y voy a dejar perdidos a mis dos hijitos, que tal si por ahí los matan y yo no sé nada, ellos tampoco van a saber qué rumbo voy a tomar, por dónde me fui. Bueno, le dije a mi chamaco más grande, no vamos a llevarnos nada porque mañana estaremos aquí, pero él me contestó "cómo va usted a creer mamacita que va a regresar mañana, no sabemos por cuántos días vamos a salir". Entonces hay que llevar una olla, dije, "para qué quiere una olla" me dijo. Yo insistí que al otro día regresaríamos. Entonces mi hijo sacó una ollita y la metió entre lo poco que llevábamos. Eso fue lo único que llevé, una ollita. Nada de molino, ni trastes, no saqué nada, nada.

De ahí nos fuimos a buscar a mis hijos, bajé por mi milpa y les llamé con la lámpara pero no respondían. Después nos fuimos hacia arriba, donde teníamos un cafetal, los buscamos donde van a cargar mango y de ahí bajamos, rompiendo monte por toda la orilla, los llamé otra vez, cuando ahí venía mi sobrino y mis hijos. Mi sobrino también se vino con nosotros a desplazar junto con mi suegra, mi cuñada y otra señora, éramos como cinco familias en total.

Alrededor de la una salimos desplazados hacia Cristóbal Colón porque estaba más cerca. De ahí nos dividimos, algunos partieron a Unión Juárez porque tenían familia, otros a Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Majastic y Santa Catarina. Nosotros nos fuimos para Unión Hidalgo.

Al mediodía salimos sin nada, sin trastes, sin ropa, sin animales, a la carrera porque ya venía quien nos iba a acabar, donde había compañeros nos refugiábamos. Tardamos mucho en llegar a Unión Hidalgo pues esta lejisimos, pura subida y subida. Cruzamos el río que estaba crecido con mis hijitos cargados, recuerdo que se me cayó en el arroyo este mi chamaquito que estaba chiquitito, también cargaba esta tiernita y además jalaba a otro hijo y una gallina que pude llevar. Mis hijitos lloraban y yo me decía ¿cómo voy a pasa a mis hijitos, cargando uno y jalando otro y cómo voy a pasar yo. Mi chamaco, el más grande se había enfermado en el plantón que hicimos días antes y se estaba recuperando apenas de su salud cuando nos desplazamos, por poquito y pierde la vida.

Cuando llegamos al río ya había unos compañeros de Unión Hidalgo que nos estaban esperando para pasar nuestras cosas, pero cuáles, si no sacamos nada, solamente pude recoger una muda de ropa para mis chamaquitos, a mi esposo nada le llevé, sólo la ropa que llevaba puesta, mis hijas salieron con un vestido, no saqué nada, nada... Nos jalaron y cargaron a mis hijos, pues nosotros no conocíamos el camino, y nunca habíamos atravesado ese río. No fuimos por el camino bueno, pasamos en puro cerro rompiendo monte, mis hijitos cayendo en los barrancos, en los arroyos los llevaba casi matando, mis dos chamacas como no están acostumbradas a andar así lloraban en la subida del cerro, ya no querían seguir y se sentaban en el monte a llorar. Los niños no preguntaban, solo lloraban, iban asustados y con miedo porque íbamos corriendo sin parar, les decía "apúrense, apúrense, vamos ligero".

Las cinco familias, mi suegra, mi cuñada y otra mi prima llegamos como a las 6 de la tarde a Unión Hidalgo. Los compañeros nos recibieron y nos juntaron en la casa ejidal donde nos estaban esperando, nos dieron de tomar pozolito con verdura, pues comida no había. Al rato, cuando llegó la noche nos buscaron casa para dormir, los que tenían familiares se quedaban con ellos, a los demás nos buscaron casas vacías, pero en las casitas entraba mucho agua, así que cuando llovía aguacero nos mojábamos y se mojaban las cosas. Triste nuestra vida que pasamos ahí, no comimos cosas buenas porque tampoco ellos tienen, así que los compañeros siempre nos apoyaron con puro pozol y verdura. Así fuimos pasando la vida, permanecimos diez meses en Unión Hidalgo.

Nos salimos de Unión Hidalgo porque queríamos estar ya tranquilos en otro lugar, los compañeros desplazados queríamos estar juntos, pues estábamos regados en diferentes comunidades. Poco a poco nos fuimos juntando en un solo grupo los que somos desplazados y fundamos este campamento de desplazados.

Hombre

Empezamos a ver qué íbamos a hacer porque era muy triste y daba lástima la manera como estábamos viviendo. Entonces todos mis compañeros fueron avisando cómo estaban, recibíamos el informe del sufrimiento que iba pasando cada uno. Después tuvimos una plática con los compañeros y llegamos al acuerdo de que había que ver cómo podíamos unirnos de nuevo y decidimos reunimos dos o tres veces en Providencia para no perder la comunicación y tratar de unirnos. Allí se tomaron los acuerdos para venir a fundar el campamento de desplazados.

Cuando llegaron los primeros grupos, sólo había zacate para comer pues el único cultivo era el pasto de ganadería, consumíamos dos clases de verdura, el quelite y achante. Poco a poco nos fuimos uniendo otra vez porque aquí está la madre tierra, todos los compañeros hicimos el acuerdo de trabajar duro para que pudiéramos mantener nuestra familia, porque si no, íbamos a dejar morir de hambre a nuestros hijos.

Como en este bendito terreno hay mucha clase de fruta como zapote y mango, empezamos a comer pura fruta, luego hicimos nuestra milpa y sembramos plátano, yuca, camote, quequexte, chaya, mostaza, todo lo que se podía cultivar para comer lo más pronto. Cultivamos rápido y a los siete meses de haber llegado empezamos a tener un poco de comida. Pero cuando llegamos era una vida muy triste.

Entonces nos organizamos poco a poco y empezamos a ver que la vida amarga que teníamos los desplazados en los lugares donde estábamos, como que ya iba cambiando un poco. Aunque todavía no teníamos mucho que comer, como que ya era muy diferente porque otra vez vivíamos juntos, con nuestra misma gente, los de nuestra misma raza, nos platicamos y éramos como hermanos otra vez.

En enero de 1997 entraron las primeras dos familias provenientes de Unión Hidalgo, después nos fuimos juntando todos. Primero llegaron Manuel, mi comadre Yolanda y sus hijos que estaban desplazado en Unión Juárez, después Luciano y sus familias de Santa Catarina y luego Héctor con sus hijos que venían de Majastec. Nosotros llegamos parece que en marzo de 1997.

Primero vine yo solo para ver dónde podríamos vivir, después bajó mi mamá con mi papá, y así nos fuimos quedando, ya estábamos aburridos en Unión Juárez porque la mayoría había salido y no queríamos estar solos sin nuestros compañeros. Poco a poco nos juntamos y se formó aquí el campamento de desplazados. Al principio dormimos atrás de la piedra, debajo de la mata de zapote, en el monte, porque no había con qué dormir.



Mujer

En Unión Hidalgo pasábamos mal la vida pues no se consigue leña y agua suficiente, había un pozo que tiene metido un tubo donde bajaba un chorrito. Allí pasábamos uno por uno todo el día recogiendo agua en nuestras cubetas quemados por el sol. Las mujeres del pueblo peleaban con nosotras, dos veces cachetearon a mi chamaco, lo arrastraron del pelo nada más por agarrar agua, como que nos tenían coraje. Igual pasó con la leña, no había dónde ir a buscarla, la pedíamos con mi tía que tiene un cafetal abajo, donde vivíamos, iban mis chamaquitos a buscarla y cuando la están picando, los hijitos de mi misma tía iban a rodar piedra para que les llegara a mis chamacos y ya no estén buscando la leña. Así pasaron la vida mis chamacos, les pegaban, les regañaban, les rodaban piedra en la cabeza.

Durante este tiempo nos perseguían, la carretera de Moyos estaba muy transitada por el ejército, bajaban de 15 a 20 convoyes. En Moyos había tres campamentos de militares, ahora hay una caseta de seguridad pública. Los helicópteros pasaban desde las 4 de la mañana hasta las 9 de la noche, todo el día volando bajito de tres a cuatro helicópteros, en diferentes rumbos, en los cerros, en los montes, en los arroyos.

Así fue desde 1996 hasta 1998. En 1999 como que fue cambiando la situación porque cambiaron las autoridades municipales y nos dejaron de perseguir. Los que nos persiguieron con más fuerza fue el ex diputado que ya no está en la cárcel Samuel Sánchez Sánchez, el que era presidente municipal de Sabanilla, Benedicto Jaime Pérez Méndez, el síndico municipal Carmen Gómez Ramírez y los señores de Tila Isabelino y Marcos Albino, son los que conducían todo ese programa para acabar con la gente que estamos en lucha pues a ellos no les convenía, lo que querían era encarcelarnos a todos. Eramos muy perseguidos

Ellos no querían que exigiéramos al gobierno su ayuda para cubrir nuestras necesidades, es como hasta ahora, que seguimos sin los apoyos del presidente municipal y del gobierno. En Moyos nuestros padres recibían el Procampo pero cuando nos desplazamos se los quitaron. Ultimamente salió el programa Progresá pero aquí las familias no lo reciben, les quitaron el apoyo.

Al grupo priista le dan Procampo, Progresá, Alianza para el Campo, renovación al cafetal, proyectos productivos de pollitos, puercos y ganado y ayudas emergentes. Mientras que nosotros, aunque los hemos solicitado varias veces, no los recibimos. Cuando es tiempo de elecciones para presidentes municipales, los gobiernos dan diferentes apoyos a la gente priista para comprar sus votos a modo de que se vayan alienando con ellos y sus partidos. Dicen que a los del PRD y los que son zapatistas nunca los van a tomar en cuenta ni a dar apoyos, hasta que entren al PRI otra vez.

Un día tuve la oportunidad de llegar al despacho del ex presidente para entregarle una solicitud de varias cositas para el bien de la comunidad y lo único que me dijo es que lo solicitara al comandante Marcos porque era el quien nos estaba involucrando en problemas. También hemos metido solicitudes con el presidente actual pero hasta ahorita no sabemos la respuesta.

La gente de Moyos dice que para qué queremos apoyos si ya nos compraron la tierra, que a ellos los ayudan porque no les compraron la tierra.

El que está de presidente municipal va a terminar ya su período en este 2001, es un señor que se llama Jesús Gómez Pérez del PRI, que logró calmar un poco el conflicto, como que en su período no ha habido provocaciones, encarcelamiento, ni torturas. También se mejoró un poco el tránsito de nosotros.

Cuando llevaban a la cárcel a los que detenían, los trataban como les convenía. Por ejemplo, a los compañeros Guadalupe y Carmelino los agarraron, golpearon, envolvieron en la lona del convoy sin camisa, los acostaron dentro del convoy y encima de ellos iban parados los de Seguridad Pública hasta Cerro Hueco de Tuxtla. Ellos tardaron como un año y medio en la cárcel, después llevaron a los compañeros Salvador, al hermano de Felipe y a Carmelo, pero con la gracia de Dios ahorita ya salieron.

Muchos compañeros fueron golpeados por el grupo priista. Donde salían a comprar no les vendían, donde salíamos a pasear nos decían que nos regresáramos porque no teníamos nada que hacer paseando, nos corrían, nos decían que éramos zapatistas, que no teníamos derecho de comprar nada. En Moyos, los católicos éramos muy perseguidos por la religión. Por ejemplo, las sectas Adventistas, Séptimo día, Pentecostés y Presbiteriano odiaban a la religión católica, nos decían que éramos zapatistas encapuchados, come vacas, nos trataban de forma diferente. Después se organizaron para derrumbar la iglesia y que se acabaran las imágenes. De diciembre de 1995 a febrero de 1996 nos tocó cuidar y dormir en la iglesia de Moyos para que no fuera destruida.

Cuando nos desplazamos aprovecharon para abrir la iglesia, encapucharon las caritas y envolvieron las imágenes con pedazos de ropa interior, brassiere y pedazos de medio fondo de vestidos de las hermanas, rompieron las puertas y agarraron los instrumentos musicales que quedaron dentro del templo. Ahora saben que estamos peleando por los derechos de los indios para que tengamos libertad, para nuestra religión, para nuestro partido y nuestra organización. Desde que nos desplazamos ya no pudimos entrar a la iglesia.

Según dicen siguen vigentes las ordenes de aprehensión contra cuatro compañeros.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Jesús Carranza

MUNICIPIO. Sabanilla

COMUNIDAD ACTUAL. San Marcos

MUNICIPIO. Sabanilla

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Miércoles 19 de junio de 1996

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 84

HABITANTES DESPLAZADOS. 351 personas

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

HISTORIA

Desde los meses de marzo, abril, mayo y junio de 1996 fuimos agredidos por los grupos paramilitares Paz y Justicia, organizados y fuertemente armado con diferentes calibres junto a otras comunidades, principalmente de la zona baja del municipio de Tila.

Durante los tres meses los paramilitares se mantuvieron tirando bombas de clorato y disparando de día y noche, cerraron los caminos de salida de la comunidad para que no pudiéramos buscar nuestra leña y maíz, ni comprar medicamentos. Durante esos 60 días nos fue imposible salir de nuestra comunidad en busca de nuestras necesidades, nos impedían también salir a comprar medicinas y tener consultas médicas.

A mediados de junio supimos que las intenciones de Paz y Justicia de la misma comunidad, junto con otros que han venido de otras comunidades era agredir y asesinar a nuestra organización. Por esta razón fue que decidimos salir para no seguir poniendo en riesgo la vida de nuestros compañeros.

A partir del mes de junio empezaron a ser más fuertes sus amenazas en contra de nuestra organización. El 19 de junio, como a las 9 de la mañana, los Paz y Justicia lograron matar al compañero Fernando López Martínez, de 40 años de edad, y al joven Crucindo Alvarez Jiménez, de 18 años de edad. Ese mismo día nos desplazaron apoyados por los elementos de la seguridad pública bajo la orden del ex gobernador Julio César Ruiz Ferro.



Desde ese momento, para salvar la vida a las familias de nuestro grupo, tuvimos que salir de nuestra comunidad para desplazarnos a la colonia San Antonio Los Martínez, del mismo municipio, dejando por completo todas nuestras pertenencias patrimoniales.

En San Antonio nos apoyaron con granos de maíz, pero a los pocos días empezamos a sufrir necesidades de alimentos, medicamentos, ropas, trastes y recursos económicos. Por tantos sufrimientos tuvimos que cambiarnos a la comunidad de Unión Juárez, donde también nos recibieron apoyándonos con granos de maíz y otras cosas.

En esta comunidad enfermaron cinco mujeres por lo que el doctor del poblado El Bebedero llegó a darles consulta y llamó a las enfermeras para que fueran a buscar medicamentos a la clínica de El Bebedero, en ese momento, los que forman parte del grupo Paz y Justicia avisaron a los de la comunidad Jesús Carranza quienes les hicieron muchas preguntas de lo sucedido a las pobres mujeres, solo para intimidarlas.

En San Antonio nos enteramos de todo lo que ha pasado en nuestra comunidad de origen, supimos que por órdenes de los líderes de Paz y Justicia, los señores Antonio Pérez Martínez, Jacinto Pérez Pérez y Gustavo Pérez Pérez, el cadáver del compañero Fernando López Martínez lo llevaron arrastrando por una bestia hasta el cementerio para enterrarlo en pura tierra, mientras que el compañero Crucindo Álvarez Jiménez fue acabado por los zopilotes en un arroyo. Y que al mismo tiempo, la procuraduría de justicia del estado, después de levantar el cadáver de Fernando, sacó la orden de quemar todas las casas y destruirlas, donde los de Paz y Justicia se aprovecharon de nuestras pertenencias patrimoniales, ganado vacuno, ganado equino, ganado porcino, animales de corral, todos los productos, objetos de valor, máquinas despulpadoras, grabadoras, y otras cosas más.

Después tuvimos que ir a fundar nuestra población en San Marcos antes La Luz, haciendo casas con hojas de maíz y de tanaí. Tomamos un predio con la fuerza de nuestra lucha y empezamos a trabajar nuestros pedazos de terreno para mantener nuestras familias. Lo triste es que el predio es de tres grupos y la superficie no alcanza lo suficiente para todos.

Las 84 familias con total de 350 personas, entre hombres, mujeres y niños lamentamos el costo total de nuestras pérdidas patrimoniales, perdimos por completo nuestras casas, ganado vacuno, ganado equino, animales de corral, productos básicos y efectos personales.

Los ex gobernantes priistas nunca tuvieron la voluntad de resolver nuestras demandas que hemos sufrido por el conflicto. Durante estos tres años hemos demandado y exigido a los gobiernos federal y estatal la solución de los siguientes puntos:

Cese de las agresiones de los paramilitares en contra de nuestra organización.

Indemnización de nuestras pertenencias patrimoniales robadas en el conflicto.

Seguridad para el reconocimiento de nuestros derechos dentro de nuestro ejido de origen.

Cumplimiento de los acuerdos de "San Andrés".

Testimonios del 17 de mayo, 2001

Mujer

Huimos todos juntos de Jesús Carranza, espantados porque los priistas querían matar a todos los compañeros y balearon la comunidad. Tienen su arma para atravesar el camino, yo no los vi, pero sí escuchábamos los balazos durante varios meses. Sufrimos cuando salimos de la colonia Jesús Carranza. Yo salí con dos de mis hijos pues mi esposo había enfermado y tuvieron que cargarlo.

Como a las dos de la tarde salimos a San Antonio y llegamos como a las seis de la tarde. En el camino sufrimos con los chamaquitos tiernitos porque los traíamos cargados, algunas mujeres estaban embarazadas, sin casa, ni vestido, pobremente. Mis compañeros y yo no

pudimos traer nada, el vestido que traía puesto lo traje casi seis meses, hasta que encontré otro. También los chamaquitos salieron sólo con lo que traían puesto. En la colonia quedaron nuestras cosas. No tenemos nada, no tenemos qué cosa vender.

En San Antonio nos recibió el catequista responsable de la iglesia y nos dio lugar allí mismo. Se cooperaron y nos ofreció un poco de comida que dimos principalmente a los chamaquitos tiernitos, nosotros los grandes esperamos. Permanecemos como diez días sin casa y después salimos hacia Unión Juárez. Cuando llegamos nos apoyaron pero también sufrimos pues no teníamos todos los días maíz.

Hombre

Cuando llegamos a San Antonio el pueblo hizo una reunión, nos recibieron y dieron alojamiento en una iglesia y en una escuela, quisieron juntar un poco de alimento básico como maíz y frijol pero la verdad, como es un poblado de 20 familias y nosotros somos 84 familias con más de 350 personas, se nos hizo difícil la comida.

Nos dividimos una mitad en San Antonio y la otra se fue a Unión Juárez para ver si se podía vivir allí. Hicimos un acuerdo entre los responsables y los comités de que se fuera una comisión a Unión Juárez que después llamó a los que se habían quedado en San Antonio pero la verdad, también se nos hizo difícil.

En Unión Juárez acordaron amontonar maíz, frijol, arroz y nos regalaron chayas. Tuvimos que sufrir mucho durante tres meses pues nos manteníamos sólo con una muda de ropa. A los cuatro meses, cuando se calmó un poquito el problema, quisimos visitar las casas de los compañeros de las colonias Chulúm Cárdenas y Unión Hidalgo pues durante los primeros tres meses no habíamos salido.

Para entonces, ya nadie había quedado en San Antonio, nos habíamos desplazado todos a Unión Juárez. Estuvimos casi un año y al ver que la fuerza paramilitar se había debilitado, tuvimos el valor de salir a pesar del gran sufrimiento. Entre nosotros mismos, los hombres y las mujeres, hicimos el acuerdo de venir a vivir aquí a San Marcos, por lo que tuvimos que cortar hojas de tanaj para hacer una casa, pero como un chiquerito nada más.

Junto con los niños, unas cinco familias de la comunidad de El Bebedero sufrimos enfermedades y hambre. Ya estando en Unión Juárez, un grupo de nuestras mujeres salieron a la clínica de Bebedero y fueron detenidas y trasladadas al lugar de origen de nosotros por la seguridad pública, de ahí regresaron acompañadas otra vez de la seguridad pública pero las dejaron hasta El Bebedero. De El Bebedero a Unión Juárez vinieron solas. Dicen que cuando llegaron a Jesús Carranza las obligaron a firmar hojas blancas y por el miedo a las autoridades, si firmaron.

Parece que fueron cinco mujeres de San Marcos y dos de Sakijá, que después se fueron a vivir a un anexo de El Bebedero llamado Cerro de Nabo. Las que viven aquí, es mi mamá y cuatro mujeres más. Como mi mamá es muy abusada y además le tiene miedo a la muerte, huyó y se metió solita en el monte donde tardó tres días y tres noches sufriendo debajo del agua durante esos días.

Una tarde de lluvia, estábamos pensando ir a buscarla para ver dónde se encontraba y poder localizarla, cuando de repente va llegando mojada, inflamada y acabada por los piquetes de sancudos y animalitos del monte. De ahí le vino una gran enfermedad que por poco y perdió la vida. Este es el gran sufrimiento que tuvimos todos, la verdad, no vivimos una vida feliz, hay enfermedad.

Hasta ahora no tenemos la esperanza de ir a El Bebedero pues tenemos miedo que nos agredan otra vez o que nos pueda detener la policía o la seguridad pública. Cuando tenemos que salir a buscar médico tenemos más confianza de hacerlo por Sabanilla. Desgraciadamente, aquí las mujeres están sufriendo una vida infeliz



Junto con mis hijos me tocó observar el movimiento que hacían los priistas paramilitares de Paz y Justicia, vi su fuerza armada y por ello, se me hacía muy difícil salvar la vida de todos pues querían acabar con los que somos independientes en Jesús Carranza, niños, mujeres y hombres.

También miré el sufrimiento del atentado que íbamos a sufrir por los de Paz y Justicia quienes tenían armas de diferentes calibres. Yo les vi unas de calibre 22 y la escopeta. Los paramilitares de Paz y Justicia acostumbraban sentarse a medio camino para intentar matar a alguien. Por ese movimiento, alcancé a mirar que se reunían tanto de día como de noche de 50 a 100 personas en la casa del dirigente Gustavo Pérez Pérez, a la orilla del pueblo. Yo los vi, soy testiga de que se reunían las 24 horas del día.

A los compañeros Fernando López Martínez de 45 años y Crucindo Álvarez Jiménez de 17 años, los mataron los grupos paramilitares el 19 de junio de 1996. Como a las 9 de la mañana cayó el compañero Fernando López Martínez pero por miedo no quisimos ir a ver dónde dejaron su cuerpo, lo mataron en el metro centro del poblado de nosotros, frente de la iglesia.

Un compañero es el testigo que vio cuando mataron a Fernando, dice que cuando Fernando iba bajando hacia el pueblo le dispararon. Los testigos del asesinato de Crucindo nos platican que ya había retornado, pero lo dejaron allí cuando estaban saliendo. Ellos vieron cómo quedó Crucindo y como le pegó la bala en la mera frente, dicen que su cuerpo lo vieron en la orilla. Hasta hoy, no sabemos dónde están los cuerpos de los dos, están desaparecidos y no supimos dónde dejaron el cuerpo.

Los grupos paramilitares disparaban al techo de nuestras casas, en el momento sufrimos mucho del atentado pues sólo teníamos una salida. Las mujeres salieron primero y los hombres un día después. Cuando salimos las mujeres, vimos a alguien en la salida, por donde mataron al Crucindo pero no conocemos su nombre. Los bloqueos lo hacen tapando ellos mismos los caminos con las armas en la mano, no ponen otra cosa. Si ven a alguien, sea hombre o mujer, que es dirigente, cometen el atentado de quitarle la vida de una vez.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Colonia El Bebedero

MUNICIPIO. Sabanilla

COMUNIDAD ACTUAL. Campamento Sakijá

MUNICIPIO. Sabanilla

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Domingo 23 de junio de 1996

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 7

HABITANTES DESPLAZADOS. 22

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

HISTORIA

Nosotros fuimos desplazados de nuestra comunidad El Bebedero. Desde el año 1996 los paramilitares se empezaron a organizar y el día 23 de junio de 1996 fuimos provocados, fue cuando empezaron los disparos, tiroteos y bloqueos de caminos, también vino un grupo paramilitar Paz y Justicia de Jesús Carranza, acompañado por la comunidad El Bebedero y la seguridad pública. Donde nos desplazamos se llama Campamento Sakijá.

Cuando nos desplazamos nos dispararon muchas balas, nos empezaron a provocar para ser partido político y nos taparon los caminos a donde quiera para que ya no pasemos. Entonces empezamos a salir como a las 6:30 de la tarde con nuestra familia y nuestros hijos, con una muda de ropa, sufriendo con nuestras familias, rompiendo montes y caminando sin lámpara. Ese día estaba lloviendo muy fuerte y se enfermaron nuestros hijos. Dormimos 8 noches y 7 días bajo una mata de un árbol y sufriendo de hambre, enfermedades, frío y desvelos para tener seguridad de nuestras familias.

Después la señora Matilde Gutiérrez Martínez se fue a pedir medicamentos a una clínica que es del gobierno que está posesionado en la comunidad El Bebedero y cuando entró la señora a la clínica llegaron inmediatamente los paramilitares acompañados de la seguridad pública y la golpearon y maltrataron mucho. Entonces llevaron a la señora Matilde a la comunidad de Jesús Carranza, municipio Sabanilla. En el camino se desmayó y cayó al suelo por lo que no llegó a donde la estaban llevando. Los paramilitares y la seguridad pública se pusieron de acuerdo y la dejaron en el camino. La señora se levantó y regresó a su lugar pero no aguantó los golpes que le dieron los paramilitares. Falleció a los tres años.

Los desplazados la empezamos a velar y nos reunimos para acordar a cuál comunidad nos iríamos. Así es como nos fuimos a la comunidad Unión Juárez, Sabanilla. Al llegar platicamos con sus autoridades para saber donde nos ubicarían, platicaron entre ellos y nos dijeron que nos podíamos quedar en la escuela y nos atendieron con un poco de alimento. En la escuela dio a luz la señora Cecilia, tuvimos que buscar la forma de ayudar para que no sufriera mucho en el parto.

Luego empezamos a platicar entre nosotros porque en la escuela no podemos vivir y nos prestaron casa. Permanecemos en Unión Juárez 9 meses. Después tomamos otro acuerdo del lugar donde podemos quedarnos y salimos a un lugar llamado Campamento Zaquijá. Aquí es donde estamos viviendo y seguimos sufriendo con la extrema pobreza pues no contamos con ningún apoyo económico.

Cuando nos desplazamos perdimos nuestras casas que las hicimos con el sacrificio de nuestra familia y nuestros hijos. Nos retiramos de nuestra comunidad porque corren peligro nuestra familia y nuestros hijos.

Los que encabezan la organización de estos grupos armados paramilitares Paz y Justicia son las siguientes personas: Filiberto Pérez Gómez, Roberto Cruz Ocaña, Fermín Gutiérrez Hernández, Gonzalo Pérez Capetillo, Manuel Pérez Cruz y Daniel Pérez Gutiérrez.

Testimonios del 16 de mayo de 2001

Mujer

Tenía 7 meses de embarazo cuando salí huyendo junto con mis hijos. No trajimos nada, los hijos cargaron con dos o tres pollitos nomás. Dejamos bastante. Lo que más me duele es que se quedaron los pollos, la casa, todo. Los chiquitos lloraban su casa porque la dejaron con sus pollos, otros se quedaron tirados en el monte.

Estuvimos en el monte muriendo de hambre y nuestros chiquitos llorando. Yo sufría de dolor de embarazo con mi hijo cargando, ¿dónde íbamos a encontrar tortilla y pozol?.

Para llegar a San Marcos cruzamos el río como las 6 de la tarde, recuerdo que el río estaba muy crecido porque estaba lloviendo y lo tuve que cruzar solita, cargando mis cosas y a mis hijos porque mi esposo ya lo había pasado. Por poco y nos lleva la corriente del río. En San Marcos estuvimos cinco días sufriendo y viviendo en una escuela.

Después fuimos a Unión Juárez donde me estaba muriendo de hambre pues estábamos sin alimento. Comíamos tortilla nomás, sufriendo con los hijos que llorando piden pozol y tortilla y no encontramos. Llevaba 7 hijos y el que esperaba. Entonces empezó el dolor de parto, sufría pensando cómo voy a dar el parto en una casa vacía, con mi suegra que me está mirando también. Me alivié en la escuela con mis hijos. Después hicimos una casa donde vivimos unos 9 meses



Hombre

Voy a platicar la verdad del sufrimiento de mi esposa. Estábamos viviendo en Unión Juárez y como pensamos que ya se había controlado un poquito el problema, fue a pedir su medicamento a la clínica de Bebedero porque sintió un poquito dolor de su estómago. Cuando llegó a la clínica se sentó, al poco rato los paramilitares, el comisariado y el agente municipal se reunieron y mandaron su policía para que la agarraran. Una vez que ya la tienen detenida la turnaron a Jesús Carranza y la seguridad pública la llevó arrastrando. Todo esto lo vio una amiga que esta trabajando en Villa hermosa ahora.

La llevaron presa a Jesús Carranza sin delito, nada mas por la envidia de que es otro partido. La capturaron porque se fue a buscar su medicamento y teníamos prohibido ir a pedir medicamentos a Bebedero. En el camino, atrás de ese cerrito que se mira desde aquí, se llegó a privar la señora, pues como estaba medio enferma, se sentía débil y no podía andar bien, entonces, por orden de las autoridades, los de seguridad pública que están trabajando en Jesús Carranza y policías de Bebedero la jalaban, golpearon en la costilla, le torcieron el brazo derecho y la arrastraron. La tuvieron detenida tres días y tres noches en Bebedero.

Esa noche estaba lloviendo muy fuerte y creció el río, en la media noche se puso a pensar y se salió escondida huyendo, cruzó el río gateando porque no podía nadar y bien mojada regresó a Unión Juárez. Decía que le dolían los brazos, el estómago, todo el cuerpo, se puso tiesa cuando se cayó, cinco o seis días estuvo tirada sin comer, quizá por el agua, por el mal tiempo que sufrió para salir y es que la vino arrastrando la creciente del río pues hay muchos arroyitos por Bebedero. De ahí se puso grave y ya no pudo encontrar su medicina porque no hay dónde comprarla, ni dónde sacar dinero. Por eso murió por la enfermedad. Sólo nos duró tres años más.

Ese es el problema que tuvieron las autoridades en Bebedero, se vio muy extraño porque son los paramilitares y otras autoridades los que dan la orden. Nosotros no levantamos la denuncia porque la realidad es que no hay justicia en la presidencia ni en los secretarios de la organización, no dan justicia, nosotros estamos fuera de la justicia.

Hombre

Los paramilitares empezaron a organizarse desde 1993 pero en 1994 agarraron su fuerza junto con los de seguridad pública. Todos los días había balaceras y amenazas, ya no podíamos dormir ni trabajar. Durante un tiempo aguantamos el sufrimiento, pero llegó el momento que ya no encontramos qué hacer, tuvimos que cuidarnos mucho pues ellos venían armados y trajeados, nos cercaban y hacia balacera día y noche. Las mujeres y los niños ya no salían de sus casas. Así fue como dejamos nuestras casas, todo lo que había dentro de ellas y nos retiramos.

El 23 de junio de 1996 nos desplazamos de Bebedero como a las 6 de la tarde, caminamos con los niños bajo la lluvia, por el monte y entre las rocas, como venían también de Jesús Carranza, nos juntamos en Bebedero

Al principio éramos bastantes compañeros pero empezaron a salir y al final quedamos como 6 personas, bajamos en el camino donde hay un árbol de ceiba, aquí nomás cerca, y allí estuvimos como ocho días durmiendo bajo el palo.

Después nos retiramos a una casa pero como no había nadie y estaba triste, sólo estuvimos dos días y dos noches. Luego les empezaron a decir a los compañeros de Unión Juárez y San Marcos nuestro sufrimiento para juntarnos y nos prestaron un tiempo una casita. Después hicimos una casita de hoja de tanai para vivir.

Mientras se arreglaba el trámite por el papel de esta tierra, estuvimos como nueve meses en Unión Juárez sufriendo la enfermedad, hambre y penas, pedimos pozol y tortilla con los compañeros. Al darnos cuenta que había poca solución de estos papeles, empezamos a platicar con los demás compañeros que ya podemos pasar a vivir aquí y así fue que llegamos. Con nuestra fuerza y nuestro trabajo hicimos una casita de hojas para vivir porque no tenemos con qué. Luego empezamos a trabajar en Villahermosa para comprar unas láminas. Tampoco había medicamento y gracias a Dios por la capacitación empezamos a estudiar y a controlar la enfermedad sin que nos costara nada. Así empezamos a vivir hasta ahora.

Ahora estamos con la resistencia y nos organizamos otra vez. Hay otro problema aquí y tuvimos que ver la forma como se va a solucionar, son compañeros que se fueron por otro lado, trabajan en el municipio en Sabanilla y agarran esa idea, empezó a jalar a la gente para pedirle muchas cosas, la gente no aguantaba el sufrimiento y se voltearon como paramilitares otra vez. Como que ahorita ya están controlados, pero para llegar a un acuerdo como que ya no quieren nada.

Estamos aquí por la fuerza de Dios, aguantando tanto sufrimiento. Lo que hacemos es buscar la forma y el gasto. Gracias

Hombre

El 23 de junio de 1996, cuando nos desplazamos, dejamos todas nuestras casas, todo nuestro patrimonio perdimos allí, venimos cargando a los niños y rompiendo monte pues no hay camino, pura montaña y pedregales. Como era tiempo de lluvia batallamos con el lodo y con el pedregal, caminamos sin lámpara pues si la usábamos nos podían perseguir los enemigos. Por eso tuvimos un gran sufrimiento nuestros hijos y nuestra familia.

Entraron todos armados echando balacera y empezaron a saquear nuestras casas, tomaron nuestras cosas para que ya no entráramos por ellas y rompieron lo que había dentro de las casas para que puedan mirar todos. También escarbaron unos huecos para quedarse ellos y pudieran decir que son sus trincheras. Allí estuvieron amontonados los grupos armados para ya no entrar a otras casas.

Salimos con una muda de ropa, ya no sacamos nada, lo que teníamos puesto nada más, todo quedo allí, salimos con mucho tristeza. Los niños sufrieron mucho porque solo tenían una muda de ropa que se secaba porque salimos con el agua.

Estuvimos ocho noches durmiendo bajo de la piedra, desvelándonos con los niños y las familias, porque si no cuidas te pueden llegar a ver esos enemigos. Entonces nuestras familias pensaron en qué comunidad podemos ir y tomamos un acuerdo con todos los compañeros del rumbo de volver a salir ese día y llegar a una comunidad que se llama Unión Juárez donde tardamos 9 meses.

Al llegar a Unión Juárez primero platicamos con las autoridades sobre dónde nos van a dejar porque salimos con sufrimiento. Entonces las autoridades se pusieron de acuerdo y nos dieron un lugar en la escuela para poder estar con todos los compañeros. Allí estuvimos como cuatro días. Después los compañeros se pusieron de acuerdo y convocaron a una asamblea general donde las autoridades dijeron que nos tienen lástima porque salimos con mucha tristeza, que nos tienen que prestar una casa donde nos podamos quedar. Nos platicaron que tienen una casita para prestar unos días, así nos repartimos en cada casa, nos posesionamos y tardamos 9 meses.

Después, para estar más seguro, empezamos a platicar sobre el movimiento de este predio y empezamos a bajar. Así fue como llegamos aquí. Buscamos madera para los horcones y todo lo que se necesita para construir una casa. Para el techo cortamos hojas de tanai porque no teníamos dinero para comprar las láminas y construimos las casitas, después buscamos la manera de conseguir la paga de la lámina para el techo porque las hojas de tanai nada más tardan seis o siete meses. Nos fuimos a chambear dos o tres semanas a Villahermosa. Y por eso ya tenemos ahora las láminas.



En Villahermosa trabajamos de peón de albañil alzando todo lo que es bote y mezcla. Sufrimos para conseguir trabajo pero logramos tener un poco de dinero porque ahí pagan semanalmente 480 pesos. Así fue como compramos de dos a tres láminas hasta que fuimos juntando más.

Hasta ahorita las familias y nuestros hijos seguimos sufriendo por no tener dinero. Por eso seguimos exigiendo al gobierno el cumplimiento de todo lo que necesitan los campesinos indígenas y también exigimos que cumpla como debe de ser porque tenemos el derecho de que el gobierno no apoye porque el pueblo lo nombró. Nosotros los que estamos en resistencia, no contamos con ningún apoyo, lo poco que tenemos es gracia a lo que cosechamos. Por eso necesitamos los acuerdos de San Andrés.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Colonia Quintana Roo

MUNICIPIO. Sabanilla

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 6 de diciembre de 1996

COMUNIDAD ACTUAL. Colonia San Juan Mirador, Colonia

Almandro, San Cristóbal de las Casas y La Revolución

MUNICIPIO. Sabanilla, Huitiupán, San Cristóbal de las Casas, Tila

ZONA. Selva Norte

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 3

HABITANTES DESPLAZADOS. 16

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

HISTORIA

Fuimos desplazados de la Colonia Quintana Roo el día 6 de diciembre de 1996 donde llegaron los ejércitos, la seguridad pública, un helicóptero y rodearon algunas casas. Por eso tuvimos que salir huyendo hacia el monte y buscar dónde ubicarnos de nuevo.

Así llegamos a San Juan Mirador pero la seguridad pública empezó a llegar a la Colonia e hizo allí su campamento acompañado por los priistas, por lo que tuvimos que salir de nuevo. Esperamos a que salieran para entrar otra vez y cuando lo hicimos, ya las casas estaban quemadas.

Levantamos las casas otra vez pero a los pocos días, volvieron los de la seguridad pública y los priistas, empezaron a disparar sus armas y nuevamente salimos huyendo. Aprendieron a dos compañeros y los trasladaron detenidos hasta Tuxtla Gutiérrez. Ya no volvimos a entrar, permanecimos en un acahual de los compañeros de la Colonia Almandro, municipio de Huitiupán.

Estuvimos como 25 días con hambre y ya los niños se estaban enfermando por lo que algunos de los compañeros regresaron a San Juan Mirador el domingo 13 de abril de 1997. Solo tres familias quedamos ese día para salir en la mañana del día siguiente. Un compañero de Almandro nos fue a mostrar el camino cuando salimos a la carretera de Ventana, Huitiupán.

Como a las 12 del día llegó una camioneta a Ventana y subimos rumbo a Simojovel, después nos llevó una camioneta hasta Bochil y al final subimos a una combi que nos trajo a San Cristóbal. Llegando nos dirigimos en un microbús del centro a las instalaciones de Don Bosco. Como a las 8 de la noche nos recibió el compañero Rafael. En esa ocasión pagamos la cantidad de 340 pesos por el pasaje de 3 familias.

En la mañana del martes 15 de abril empezaron a dar cursos de talleres a los hombres y a nuestras esposas cursos de panadería y preparación de alimentos. También a los niños

les daban los alimentos, pero como nuestros hijos no están acostumbrados al clima frío, lloraban mucho y no dejaban trabajar a sus mamás. Por lo que pensamos otra vez en salir.

El viernes 18 de abril por la mañana platicamos con el encargado de Don Bosco. Como a las 10 de la mañana salimos en una combi de San Cristóbal hacia Ocosingo, después una camioneta nos llevó a Yajalón y otra camioneta hasta Sabanilla y de ahí nos trasladamos a Frontera del municipio de Sabanilla.

Como a las 3 de la tarde llegamos a platicar con los compañeros de Frontera y empezaron a juntar tortilla, frijol para darnos de comer. En total, pagamos la suma total de 640 pesos por el pasaje de nuestras 3 familias.

Como no teníamos dónde trabajar para mantener nuestra familia, platicamos con los compañeros de la Colonia Frontera dónde podíamos ubicarnos y dijeron que nos trasladáramos a La Revolución. Así, el sábado 19 salimos muy de mañana otra vez, acompañados por un compañero que nos fue mostrando el camino porque no lo conocíamos. Llegamos como a las 12 del día y nos recibieron los compañeros que ya estaban posesionados. Así hasta la fecha.

Por eso ya no pedimos el retorno, lo que queremos es la indemnización de nuestros bienes patrimoniales porque ya hemos sufrido mucho con hambre, enfermedad, lluvia, calor y tristeza. Así fue nuestro desplazamiento.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Colonia Paraíso, Tzaquil, Pasijá
Morelos, Quintana Roo, Cerro Misupá, Jesús Carranza y Chulúm
Chico anexo Chulúm Juárez

MUNICIPIO. Sabanilla y Tila,

COMUNIDAD ACTUAL. Nueva Revolución

MUNICIPIO. Tila

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Domingo 19 de enero de
1997

ZONA. Selva Norte

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. Colonia Paraíso (36), Tzaquil (5),
Pasijá Morelos (3), Quintana Roo (3), Cerro Misupá (1), Jesús
Carranza (5) y Chulúm Chico anexo Chulúm Juárez (2)= 55

HABITANTES DESPLAZADOS. Colonia Paraíso (187), Tzaquil
(37), Pasijá Morelos (18), Quintana Roo (16), Cerro Misupá (4),
Jesús Carranza (28) y Chulúm Chico anexo Chulúm Juárez (14)=304

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

Colonia Paraíso

HISTORIA

A partir de las 5 de la tarde del sábado 18 de enero de 1997 el compañero Pascual salió a la cabecera municipal de Sabanilla en busca de medicina para la familia, en la salida de la comunidad se encuentra con un paramilitar embriagado de alcohol de nombre Mariano Martínez Juárez, quien lo empezó a insultar y amenazar y después lo golpeó.

El provocante se fue con sus dirigentes que organizaron sus gentes para cargar sus armas de alto calibre: Diego Martínez López y Salomón López Pérez, Hipólito López Pérez, Leopoldo Cruz Torres y Daniel Jiménez Gordillo. A partir de las 7 de la noche empezaron a disparar contra las casas de familias que pertenecen a la organización base zapatista.



El domingo 19 del mismo mes, a partir de las 7 de la mañana, se descubre una mujer priista muerta por tanto tiroteo que hicieron sus mismos compañeros priistas y después nos culpan que nosotros la matamos. En ese momento uno de los dirigentes de los paramilitares bajó a Sabanilla para solicitar al presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez la policía de la seguridad pública, autorizó la policía de la seguridad pública del estado junto con el ministerio público de Yajalón. Cuando entraron en la comunidad empezaron a tirotear las casas. En ese momento tuvimos que abandonar nuestras casas para evitar cualquier enfrentamiento o muerte. Todo esto ocurrió a partir del mediodía de los días 19 y 20.

Parecía que no pasó nada, todo estaba silencio como si fuera desierto, nadie estaba en sus casas, las compañeras escaparon primero a la colonia Huitiupán del mismo municipio.

El martes 21, a partir de las 9 de la mañana, van llegando dos helicópteros de la PGR bombardeando las casas y montañas con granadas y gas lacrimógeno. Aproximadamente 600 policías de la seguridad pública entraron junto con sus perros amaestrados y disparando en donde escuchaban ruido. Cuando encontraban un compañero disparaban y así cayó muerto el Roberto Torres Pérez de 17 años de edad, estudiante de la secundaria, también sale herido el compañero Eduardo. A partir de ese momento tuvimos que estar refugiados en Huitiupán con fuerte amenaza de la seguridad pública y paramilitares "Paz y Justicia".

Todas estas cosas las denunciarnos con el CDHFBC el viernes 14 de febrero del mismo año, estuvieron presente los derechos humanos, periodistas y fotógrafos en la colonia Santa Catarina del mismo municipio.

A partir de las 11 de la mañana tuvimos una conferencia con ellos para informarles todo lo que pasó en nuestra comunidad y trataron de entrar a la colonia El Paraíso pero fueron rechazado y salieron heridos de bala algunos miembros del CDHFBC.

A partir de ese momento solicitamos el retorno que tardó 16 meses pues no nos hace caso el gobierno. El 22 de mayo de 1998 retornaron 42 familias, quedando un grupo de 45 familias en Huitiupán.

El día 23 de mayo, como a las 8 de la noche, nos van diciendo que nos van a volver a desalojar, tuvimos que salir nuevamente hacia las montañas. Tenía media hora que habíamos salido cuando van llegando a ese lugar las policías de la seguridad pública junto con los paramilitares Paz y Justicia. En ese momento tuvimos que caminar 8 horas para llegar a la comunidad de Santa Catarina, para amanecer el día 24. Pasó el día y a las 8 de la noche marchamos a frontera Emiliano Zapata a donde llegamos a las 12 de la noche y el día 25, a partir de las 5 de la tarde, partimos hacia Nueva Revolución, municipio de Tila. Llegamos a las 10 de la noche sin comida y sin dinero.

Hasta hoy en día seguimos padeciendo y contando el sufrimiento, estamos en resistencia.

RESISTENCIA

Los desplazados de diferentes comunidades que nos encontramos en el campamento Nueva Revolución, municipio de Tila, estamos sin recibir el apoyo del mal gobierno federal y estatal. Lo que queremos nosotros como desplazados es el seguimiento de nuestro asunto agrario para que se asegure nuestro terreno porque siempre nos amenazan los otros contrarios.

Nosotros solicitamos la indemnización de nuestro terreno que dejamos en el lugar de origen y nuestros bienes patrimoniales, las órdenes de aprehensión falsas, fabricadas por paramilitares, y también el retorno de 36 familias de Paraíso, municipio de Sabanilla, que solicitan sus retornos para que regresen a su lugar de origen.

Testimonios del 13 y 14 de julio, 2001

Colonia Paraíso

Hombre

El problema fue el sábado 18 de enero de 1997. Nosotros no pensábamos nada pero había amenazas de que nos iban a desalojar y correr los de Paz y Justicia en cualquier rato. Este mismo día provocaron a un compañero que iba caminando por una medicina. Yo estaba en la tienda cooperativa y nos dijo que lo habían golpeado en el camino pues los de Paz y Justicia tienen sus planes de provocar.

Como a las 5 de la tarde varios de los compañeros estaban en una casa pues nos habían llegado pollitos y los estábamos cuidando cuando pasó Paz y Justicia y en la cancha deportiva empezó a insultar. Como a las seis de la tarde empezó la balacera, a las 8 de la noche pasó lo más fuerte, dispararon por ambos lados. Los compañeros que viven lejos ya no pudieron salir y los que vivíamos cerca nos concentramos en una cooperativa. Saquearon lo que teníamos. A las 10 de la noche ya nadie estaba en su casa, sólo algunos compañeros permanecían sentados en la tienda.

El domingo 19 los de Paz y Justicia bajaron para ver al presidente municipal y solicitaron a los de seguridad pública. Llegaron dos convoyes como de 50 elementos policiacos y dispararon a nuestras casas. Nosotros nos retiramos dos kilómetros fuera para que no nos maten. Estuvimos en el monte.

El lunes 20 seguíamos todos en el monte, nos desplazamos a Nueva Asunción Huitiupán, municipio Sabanilla. Hubo silencio. El martes 21 llegó nuevamente a Paraíso la seguridad pública, ahora seis convoyes, dos patrullas y dos helicópteros tirando granadas y gases lacrimógenos. Cae muerto el compañero Roberto. El martes fui a ver a los compañeros que estaban en Asunción pues no tenían qué comer.

Tardamos seis meses desplazados en Huitiupán, pero resistimos. El 29 de julio salimos de Huitiupán porque nos amenazaron que nos iban a matar. Tardamos seis días en la montaña. Durante el tiempo que estuvimos en el monte dejamos para los niños lo que traíamos, nosotros resistimos el hambre y la lluvia bajo techo de nylon, tirados en el suelo pues no había de otra. Comíamos plátano verde o cocido. Allí fue cuando un niño de 7 años se empezó a enfermar.

El 22 de mayo retornaron casi la mitad. Los que no lo hicimos, el 23 alistamos nuestras cosas, nos costó mucho llegar por las cargas de 70 a 80 kilos que traíamos, junto con nuestras familias. Algunos traían de dos a tres bultos con posol, tortillas, maíz, frijol, pollos y gallinas. Salimos como a las 8 de la noche, caminamos de Huitiupán a Santa Catarina. Llegó el nuevo día. Esperamos que entrara la noche otra vez y como a las nueve de la noche caminamos hacia Frontera donde llegamos como a la una de la mañana.

Los compañeros de Frontera nos dieron algo de comer, seguíamos resistiendo. El día 25, como a las 5 de la tarde, salimos a la finca Revolución y como a las 9 de la noche llegamos todos adoloridos de la cabeza por tanta carga.

Cerro Misupá

Hombre

Desde que comenzamos la lucha empezamos a trabajar en colectivo el frijol, el potrero, el ganado, las yerbas medicinales y el maíz. Le dije al grupo que así trabajaría pero que no me fueran a traicionar. La gente contestó que no, que me apoyarían. Si es así, adelante. Teníamos muy claro que una cosa es la iglesia y la Palabra de Dios, y otra la organización. Son dos cosas apartes.

En 1995 me traicionaron. Me empezaron a decir "ponte abusado, hemos escuchado que andan diciendo que estás organizando". Después hubo problemas a causa de la lucha que empezamos porque quieren recibir los programas del gobierno.



El primero de agosto de 1995 nos desplazamos 100 habitantes, lloraban las familias, los niños y las mujeres. Nosotros nos fuimos a la serranía, nos escondíamos de los helicópteros. Un mes estuvimos en el monte, aguantando hambre y tomando agua de los charcos.

Llegamos a Misopá. Al principio nos recibieron bien y nos prestaron una casa, pero cuando ya teníamos más días nos maltrataron, nos decían que por qué nos habíamos desplazado. Duramos un mes.

Después retornamos a Cerro Misupá, habían transcurrido cuatro horas cuando nos dicen que ahí vienen otra vez los judiciales y corremos a la montaña un mes. Nos enfermamos de calentura, algunos preguntaban que por qué estábamos allí si teníamos casa, pero yo les dije que por eso les había dicho antes de los problemas.

Después estuvimos un tiempo en Paso Chinal pero se empiezan a regar las familias, algunos nos vamos a Melchor Ocampo, Macuspana en el estado de Tabasco. En Tabasco me detiene la policía, me amarran las manos por detrás y los pies también. Me ponen seis cuetazos en la espalda y el cañón del arma en el oído derecho, una navaja en la boca para que declarara dónde están las bases, dónde quedan los zapatistas, dónde quedan los campamentos, que si el sacerdote de Tila anda conmigo, que si reparte armas de fuego, si pertenezco a la organización, que si pertenece Tatí Samuel. Me decían "ahorita me vas a decir claramente todo".

Yo les contestaba, si me quieren matar, mátenme, yo nací no para larga vida, sé que voy a morir algún día. Me golpearon entonces con una patada en mis dos costillas. Allí me tuvieron 72 horas, luego me llevaron al CERESO de Pichucalco donde me dejaron tres años. Me culparon de un asesinato ocurrido en 1998, año en que estaba en la cárcel, y de varios delitos prefabricados.

Cuando llegué a Pichucalco me dieron 12 planazos de machetazos en la espalda y al levantarme me decían "no te hagas el pendejo". Estuve tres días sin agua y alimento, seco, sin gota de agua. Me trataban peor que un perro. Después solicité mi cambio a Yajalón. Salí en diciembre del 2000 de la cárcel y llegué al poblado la misma fecha.

Pasijá de Morelos, anexo

Hombre

El martes 24 de junio de 1997 a las tres de la tarde estaban repartiendo despensas a los alumnos por el fin de curso cuando escuchamos disparos y cayó el niño Rafael Pérez Torres de un tiro en la cabeza a la edad de 12 años.

A las tres empezó la emboscada. Los paramilitares vestían uniforme negro, botas negras y sombrero tejano, conocí a Sebastián Martínez. También hieren a Antonio Martínez Vázquez y luego muere y cuando iban huyendo balacean y se cae en el cafetal Porfirio Torres Ramírez. Quedan tres heridos.

Salimos 13 familias partiendo monte por Francisco Villa, con un compañero entré otra vez a Pasijá. Luego fuimos una semana a la montaña, después pasamos una noche en Frontera Emiliano Zapata pero como no había terreno nos dijeron que nos fuéramos a Revolución. De las 13 familias, 10 se quedaron en 2 de Octubre y tres nos establecimos en Nueva Revolución.

Mujer

Salimos bajo la lluvia, sin comer, sin nada de cosas, con la manos cruzadas, dejamos nuestras cosas porque queríamos salvar nuestras vidas. Yo salí a avisar a mi hermano para que escapáramos.

Mujer

Yo llegué a un arroyo a lavar y cuando regresé me dijeron que ya habían llegado los paramilitares, boté mi ropa y salí corriendo. Pensé a dónde nos vamos, será para abajo pero no encontramos por dónde y tuvimos que pensar en ponernos de acuerdo rápido y decidimos que hacia Revolución.

Fui a buscar algo de comer cuando escuchamos un tiro, luego otro plomazo, fueron dos tiros. Salimos corriendo para la montaña, nos enfermamos, ya no podíamos caminar por el miedo que nos daban los tiros. Comimos yerbas, agua cruda en el arroyo para bajar la verdura. Nos lastimamos con espinas y bejuco, me caí en el cerro y rodé de lo alto. Después nos avisaron que vendrían los paramilitares a peinar toda la montaña y tuvimos que salir. No traje nada de ropa, ni comida, ni alimentos. Lo que más me duele es haber dejado vestuario, utensilios de cocina, mi frijolar, maíz, despulpadora, expersora, 200 kilos de frijol, el solar, 60 pollos y 20 guajolotes.

Chulúm Chico, anexo Chulúm Juárez

Hombre

No había carretera. A las 6 de la mañana del 19 de septiembre de 1995 salí de mi casa y venían dos convoyes de seguridad pública, me vieron y bajaron todos. Preguntaron dónde vives, dónde está tu credencial, es cierto que vives allá (Jolnopá Guadalupe), qué cosa haces allí, es cierto que hay grupos armados, quiénes son y me llevaron detenido.

Llegamos a Jol Masojá segunda sección. En el camino bebieron mi pozol. En la comunidad estaban todos reunidos, "ya venimos, cumplimos con lo que buscaban" dijeron, ¿dónde están los grupos armados? Volvieron a preguntar.

Como a las 7 de la noche pasé por posol para salirme solo a la montaña y encontré a dos de mis hijos. Regresé otra vez y salimos dos familias el mismo día 19. Acabábamos de salir cuando llegaron los cabrones.

Del 20 al 22 todos estuvimos en la montaña, allí dormimos. El 23 salimos y llegamos por la noche a Chulúm las Palmas donde estuvimos 8 días. Luego fuimos a Willis segunda sección, anexo Chulúm Juárez por 10 días, de allí 8 días en la parroquia de Tila, solicitamos ayuda a la autoridad pero no nos hizo caso y ya no regresamos. A finales de octubre, principios de noviembre llegamos a Nueva Revolución.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Progreso

MUNICIPIO. Salto de Agua

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Sábado 9 de agosto de 1997

COMUNIDAD ACTUAL. Poblados San Marcos (5 familias), San

José (5 f.), La Trinidad (3 f.) y Jilumil (1 f.)

MUNICIPIO. Salto de Agua

ZONA. Selva Norte

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 13

HABITANTES DESPLAZADOS. 84

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero, 2001

HISTORIA

El martes 21 de noviembre de 1995 estuvimos dialogando con el presidente municipal de nuestro municipio y no nos respetaron la conversación. El jueves 15 de febrero de 1996 volvió a pasar lo mismo, llegó Diego Vásquez Pérez, el mero dirigente y cabecilla de Paz y Justicia de Limar de Tila, a disparar varios tiros de bala en el centro del ejido El Progreso.



El día 16 de abril de 1996 le dimos a su conocimiento al presidente municipal de Salto de Agua para que le llamara la atención y pasó lo mismo, sin respetar.

Nosotros fuimos desplazados del ejido Progreso, municipio Salto de Agua, desde el sábado 9 de agosto de 1997 por los de Paz y Justicia encabezados por Martín Gómez Montejo, Julio Pérez López, Pedro López Pérez, Braulio Pérez Gómez y demás cómplices.

El miércoles 13 de agosto de 1997, cuando estuvimos refugiados en Salto de Agua, fueron dos comisionados de derechos humanos a la casa ejidal de Progreso y tanto el presidente municipal como el subsecretario del gobierno no hicieron caso a la plática. Hemos estado conversando otra vez en la cabecera municipal y hasta la fecha no encontramos nada de solución, ellos no quieren nada con la autoridad competente, sólo con la comunidad del Progreso.

El día 14 de agosto de 1997 fue golpeado nuestro compañero el señor Juan por Paz y Justicia, lo encarcelaron en el ejido El Progreso y por los golpes que le dieron, arrojó sangre.

Los paramilitares saben bien que si tienen delito porque nuestra parcela ya la están funcionando entre ellos mismos, también nuestras casas ya las tienen ocupadas y desbaratadas. Por eso nosotros como desplazados queremos que se pague todo lo que hemos perdido, nuestras pertenencias como ganado bovino, bestias y aves de pluma. También balacearon y después quemaron casas que están a una distancia de 70 metros de la comunidad El Progreso, por eso nosotros como desplazados nos quejamos. Ya hemos mandado documentos con el empleado del gobierno y nunca hemos recibido solución.

El día 17 de noviembre del 2000, el presidente municipal de Salto de Agua conversó con los paramilitares, pero ellos no se conforman, dicen que no quieren ver derechos humanos. Sin embargo, nosotros exigimos la investigación de todos los hechos pasados provocados por los de Paz y Justicia en el ejido El Progreso.

SITUACIÓN ACTUAL

Mis compañeros están desesperados porque no tenemos recursos económicos para nuestras ropas ni dónde trabajar para mantenernos. Solicitamos apoyo a las organizaciones nacionales.

"No me siento a gusto, tengo tristeza, ahora tenemos más preocupaciones, los niños que estaban acostumbrados a salir a todos lados, ya no lo hacen porque sus tíos y abuelos se quedaron y los extrañan" (Mujer de San José)

"Me siento triste y desanimado porque no hay un lugar fijo para sembrar, como estábamos acostumbrados, estoy desesperado. Los chamacos no están tranquilos porque no hay agua, escarbamos el pozo para sacar agua. La gente nos amenaza". (Hombre de San José)

"No me siento contenta porque ya no es igual, no hay río, tierra, dónde sembrar lo que uno come, estaba acostumbrada a salir a la milpa por yerbamora y quelite. De aquí a un rato nos corren porque no somos nativos de aquí". (mujer de San Marcos)

"Me desparté porque mis hijos quieren estudiar. Tengo dos hijos estudiando en Villahermosa, no tengo terreno dónde hacer mi milpa, siento por la casa porque lleva mucho tiempo reunir madera y dinero para construirla". (hombre de La trinidad)

ESPERANZA

Mujer

Hay esperanza pero no ahora, vamos a seguir luchando. Este recuerdo de la memoria es como abrir el camino, un día se solucionarán los problemas y los hombres pensarán lo mismo, habrá cooperación para apoyar a los compañeros. Es un verdadero camino, hay que abrirlo. Un día tiene que terminar la tristeza.

Hombre

Voy a seguir, si ya estoy a medio camino y sufriendo tengo que seguir, hasta el final. Donde estamos a veces hay trabajo, a veces no, estamos dispuestos a seguir pero el dinero no tenemos para continuar, no hay cosas para vender, solo trabajamos con el machete.

Testimonios del 21 y 22 de junio 2001

Hombre

Compañeros y compañeras del ejido el Progreso municipio Salto de Agua, el sábado 9 de agosto año de 1997 nos desalojaron de Progreso porque nos organizamos para defender nuestros derechos y por no querer un gobierno que nos ha pisoteado durante los años que mal ha gobernado, pero el gobierno de Albores empezó a repartir armas con los de Paz y Justicia. En esos tiempos empezó la provocación entre ellos y nosotros porque nosotros los indígenas estamos buscando un camino que es justo.

Los problemas empezaron cuando Juan Méndez Arcos, miembro del grupo de Paz y Justicia asesinó a la señora María López López y dejó herido a su esposo. Desde entonces comenzaron los disparos y a mal vernos. Después sucedió el caso de los compañeros Gilberto y Alfredo que fueron golpeados en Limar, municipio de Tila.

Paz y Justicia estaba en una reunión privada en Limar encabezada por Martín Gómez Montejo, Braulio Pérez Gómez y los demás paramilitares, después llegaron con palos y piedras a casa de mi hermano Miguel y como no lo encontraron, sacaron de su casa a mi hermano Juan para detenerlo junto con otras tres personas y los federales los llevaron a Limar. Los cabecillas y provocadores de Paz y Justicia son Diego Vásquez Pérez de Limar, y Martín Gómez Montejo, Braulio López Pérez, Julio Pérez López, Braulio Pérez Gómez y Antonio Gómez Aguilar de Progreso.

Nos golpearon a dos personas, agarraban piedras con la mano y nos las aventaban en la cabeza, en las piernas, en todo el cuerpo, no sabíamos que nos iban a golpear. A mí me tiraron al suelo como 40 personas. Ya no pudimos defendernos, también nos dieron patadas con la punta de las botas en la espalda, la cintura, las piernas, en la cabeza, en el estómago, en la oreja y empecé a sangrar. A mi compañero lo pusieron boca abajo, lo arrastraron de las manos 200 metros, lo golpearon en la cara y lo dejaron así nada más. Los que nos agredieron estaban vestidos de civiles, el cabello lo llevaban cortado como militares y calzaban botas de soldado.

Como a las 3 de la tarde supimos que los de Paz y Justicia de Nuevo Limar iban a llegar a desalojarnos y matarnos, el rumor y las amenazas venían de allá. Antes de entrar la noche llegaron dos camionetas patrullando de seguridad pública, nada más daban vuelta en el centro de ejido. Después volvió a regresar rumbo a Limar pues allí está su centro, venían rápido y se volvían a regresar.

Después de eso, como a las 8:30 de la noche, vimos detrás de la casa de mi hermanito a una persona con un arma en una mano y con la otra haciendo señas, le puse el foco pero se agachó y se fue corriendo, traía gorra y estaba vestido con ropa verde como soldado federal. Después vieron a otra persona en otra calle, pero no se dieron cuenta que había huido. Esa noche empezó la bronca y el miedo de todos pues ya eran varias veces que había sucedido.

Mientras tanto las familias permanecían escondidas en su casa. Por causa del miedo casi no salían, ni querían ir al río pues en aquel tiempo Paz y Justicia apoyaba a los de la seguridad pública. Después salimos de nuestra comunidad porque las señoras y los niños pequeños tenían miedo, andaban espantados y no dormían de noche. Los niños lloraban porque no podían encontrar por dónde salir. Los ancianos no lloraban porque sabían lo que estaba pasando. Entonces nos organizamos rápidamente.



Desde antes que saliéramos había amenazas. Por ejemplo, en la reunión general Benito Pérez Alvaro hablaba mal de nosotros, andaba diciendo que a donde nos fuéramos todos, llegarían ellos y las autoridades a matarnos. Por eso ya no confiamos en quedarnos aquí. Ya no pudimos encontrar otra solución más que salirnos, fue el único remedio que encontramos y nos desplazamos hasta Salto de Agua.

Recuerdo que salimos todos juntos de madrugada, un día sábado 9 de agosto de 1997 como las 6 de la mañana, ya estaba de día. De suerte que encontramos una camioneta que pasó en la mera esquina de nuestra calle, la llamamos rápidamente y salimos hasta Salto de Agua. Fue fácil ponernos de acuerdo en salir antes que nos mataran porque todos vivimos en la misma cuadra.

En Salto de Agua nos ubicamos en una escuela que se llama Belisario Domínguez, estuvimos del 9 de agosto de 1997 al 30 de septiembre del mismo año, casi dos meses. Solamente los chamaquitos empezaron a enfermar por la diarrea. Los compañeros de los poblados de San Marcos, Trapiche y Senobio Aguilar, que siempre nos sentían como seres humanos, llegaban a dejar tortillas, maíz y frijol. Al principio no recibimos apoyo de organizaciones, pero cuando ya estábamos por salir al poblado San Marcos la encontramos.

Durante este tiempo nos juntamos el 13, 15 y 18 de agosto en el palacio municipal de Salto de Agua tratando de hacer un diálogo con los de Paz y Justicia, pero no nos hizo caso el presidente municipal. Los de Paz y Justicia estaban presentes en el diálogo y llegaron los subsecretarios de gobierno. Por parte de los paramilitares encabezó la reunión Martín Gómez Montejo.

El problema es que no cumplieron el acuerdo que habíamos hecho, por eso hasta la fecha no hemos encontrado una respuesta, no tenemos tierra dónde hacer nuestra milpa, no podemos encontrar dónde poder defender a nuestras familias. Ya hemos sufrido mucho.

Nosotros no sabíamos a dónde ir, entonces los compañeros que ya vivían en San Marcos, como están en la organización de la sociedad civil, igual que nosotros, nos dieron su palabra de traernos para acá. Como a la 1 de la tarde del 30 de septiembre de 1997 dejamos la escuela para salir hacia el poblado San Marcos, veníamos en una camioneta hasta cerca de San Pedro, de allí venimos a pie hasta llegar a San Marcos pues no había carretera todavía en ese tiempo.

En San Marcos no tenemos dónde trabajar, a veces ganamos 30 o 35 pesos que lo gastamos en nuestros víveres. Encontramos un pedazo de tierra que pertenece a los de San Pedro Sabana y les alquilamos un cuarto de hectárea que tenemos que pagar a 300 pesos, es lo que estamos sintiendo más duro, porque eso no nos da abasto con lo que ganamos en unos días pues los 30 pesos los usamos para jabón, azúcar, arroz, frijol, cebollín y todo eso. Para ayudarnos llegamos a trabajar a La Esperanza, cerquita de aquí, a la orilla del río, donde siempre trabajamos por 30 o 35 pesos, según el jornal.

Es lo que está sucediendo, pasando hambres, sufriendo, por eso es que ya estamos desesperados y sintiendo duro nuestra vida. Esta es mi palabra.

Hombre

El 9 de agosto salieron desplazadas la mayoría de las personas, menos Fernando, Juan, Gilberto y Alfredo que nos habíamos quedado a vigilar las casas, pero algunas gentes de Paz y Justicia llegaron a hacer varios disparos a la casa de Fernando. Entonces salimos huyendo al monte donde estuvimos desaparecidos del 9 al 18 o 20 de agosto de 1997 y comiendo maíz crudo porque no encontrábamos por dónde salir por el miedo de que nos atacaran.

Como a las 10 de la mañana de ese mismo día, iba huyendo en el monte cuando vi a 50 o 70 personas de Paz y Justicia armados y divididos en dos grupos que llegaron a balacear mi casa, andaban vestidos de soldados, así de verde. En ese momento me alcanzaron a ver, se amontonaron y me balacearon alcanzándome una bala en el dedo medio de la mano

derecha, todavía me queda una bolita aquí adentro en la carne. Entonces me escondí en la montaña y después de un rato subí al cerro y, aunque no llevaba foco, pude ver los humos que salían de mi casa, la habían quemado toda.

Cuando andábamos en los acahuales cada uno agarró su camino porque nos buscaban y ya después encontramos un camino más escondido como a 6 kilómetros del ejido Progreso. Fue cuando cada uno empezó a gritar para salir de su lugar y unirnos todos. Durante los días y las noches que pasamos en el monte no comimos nada, hasta cuando ya íbamos saliendo por los acahuales, junto a una milpa, comimos elote crudo, pero ya andábamos desmayando porque no alcanzamos nada de agua. Uno ya venía muriendo porque no tuvo que comer y beber.

Cuando nos encontramos con los demás compañeros empezamos a buscar un poco de agua y una comidita en el monte, pero como nadie tenía nos fuimos saliendo para pedir un poco de pozol en otra comunidad. Así fuimos aguantando el tiempo. Algunos comieron verdura de monte, zapote, y algunos sólo tomaron agua durante esos días. Así fue pasando el tiempo, durmiendo en acahuales.

Hombre

El 13 de agosto de 1997 los de Paz y Justicia detuvieron a unos de derechos humanos, parece que de la Comisión Nacional, que vinieron desde San Cristóbal. En la segunda vuelta ya no quisieron entrar porque los detuvieron como tres horas en la casa ejidal y tenían miedo.

El 14 de agosto de 1997 los golpeadores de Paz y Justicia detuvieron y golpearon a mi primo Juan, que está en Progreso, hasta que arrojó sangre y lo multaron con más de mil pesos. Nos obligaban a pagar 200 pesos por causa de que estamos en la organización y que si no pagamos nos corretean.

Anciano

Voy a explicar cómo fue el problema en el ejido de Progreso, municipio de Salto de Agua, Chiapas. En la comunidad Limar, municipio de Tila, hay muchos soldados y gente de Paz y Justicia trajeados como seguridad pública y soldado federal que está provocando problemas y matando a la gente. Como soy anciano y quiero vivir todavía salí huyendo de la comunidad de Progreso para no morir. También los soldados apoyan a los de Paz y Justicia.

En nuestro ejido nunca antes había entrado el ejército, pero desde que hay ese problema llegan dos o tres carros grandes con soldados a Limar y a Progreso. Nos quieren matar porque estamos en la organización y esa organización no es del gobierno.

Nosotros luchamos porque no queremos que nuestros hijos sufran como sufrían nuestros abuelos, buscamos un camino para que no haya esclavitud. Por eso nos organizamos y unimos, para que no nos pueda dominar el mal gobierno. Los paramilitares de Paz y Justicia no nos quieren ver porque platicamos y hacemos reuniones, pensaron que nosotros íbamos a provocarlos, pero no, ellos piden las armas con el gobierno para provocarnos y ahora nos echan la culpa de lo que hacen.

Mujer

Los de Paz y Justicia hacían diario reunión, se juntaban en la casa del señor Martín a las 8 de la noche. Eran bastantes, venían de las comunidades de Limar y Miguel Alemán. En Limar había un dirigente que hablaba con su gente, Martín se comunicaba para planear qué van a hacer con la gente que todavía estaba aquí. En las reuniones platicaban que los desplazados creen que se alzan más, pero no, decían ellos, los de Paz y Justicia se alzan más. Y continuaban amenazando a los hombres en la milpa.



La salida estuvo triste, salí temprano y sin comer, cargando a mi bebita. Sabía los problemas que tenían otras comunidades pues al pueblo de Progreso llegaban a juntarse los de Paz y Justicia, sus dirigentes llaman a los de otras comunidades y así se escuchaban rumores de que vienen. El uniforme y los zapatos de Paz y Justicia son como el traje de los soldados, la misma ropa, pasaban armados cerca de donde vivimos, al verlos de noche y de madrugada por las carreteras, me quedé pensando en mis hijos y decidí salir junto con mi esposo porque quiero vivir todavía con mis hijos.

No me siento a gusto donde estoy viviendo ahora porque en Progreso hay agua potable. Donde estamos está seco y no hay agua. Hasta ahorita no están los paramilitares, pero si me da miedo otra vez. Al huir dejé todas mis cosas, trastes de cocina, mis animales, caballos, grabadora, milpa, cama, mesa, todo, y no hay dónde encontrar otra vez.

Mujer

Cuando estuvimos desplazados en Salto de Agua se enfermaron mis chiquitos, se enfermaba uno, terminaba y empezaba otro. También sufrimos de hambre porque no había dónde encontrar comida.

Aquí tampoco hay dónde comer, no hay terreno, no hay dónde sembrar, sólo la casa donde dormimos, nada más, y el hambre sigue, por mas que quieres criar, no hay maíz para alimentar a los animales, lo que falta pues es el maíz y todo lo que es alimentación.

Nuestra casa en Progreso era de material y ahora la dejé, se quedaron bastantes cosas del hogar, el corral, aves, ganado, de todo. Por eso estoy muy dolida. Lo que más me dolió perder fueron las cabezas de ganado porque cuando hay, lo vendo. Ahorita todo se perdió, no encuentro ni estoy preparada para buscar ese recurso ahora. Por eso no se me olvida mi tristeza.

Los de Paz y Justicia no nos quieren ver porque estamos en una organización, nos pusimos a pensar en el bien de nuestros hijos, que haya un buen mejoramiento, pero el grupo no entendía la razón, al contrario, pensaban al revés. De todas maneras vamos a seguir luchando.

Mujer

Mi nacimiento fue en Limar, allí organizábamos a las personas por el bien de los niños y de nosotras, porque hay mujeres que no saben leer ni escribir y les tapaban la vista, las utilizaban en su trabajo porque están sin recibir un pago justo. Por eso yo apoyaba a las mujeres.

Como el pueblo es grande, la mitad es de Paz y Justicia y la otra mitad es de la organización. Las personas que se organizaron estaban de acuerdo pero después vino el problema de que Paz y Justicia está queriéndonos matar porque se daba cuenta que estamos haciendo esa lucha de una organización, abriendo el camino a las mujeres, abriendo el ojo al otro para que no lo cierren. Nosotros no planeamos el problema, al contrario, ya no queremos ser esclavos, ya no queremos que haya neoliberalismo.

Fui catequista y me daba cuenta que a nadie le gustaba abrir camino, entonces empezamos nosotras a abrirlo, luchando todo el tiempo junto con un señor que nos acompañaba.

Cuando empezó el problema duro tuvimos que ir a informar a San Cristóbal con Derechos Humanos. Cuando regresamos ya nos tenían tapado el camino y no había entrada. Entonces tardamos un tiempo en Tumbalá. Cuando cambiaron al padre empezó más duro el problema y nos quedamos solas allá.

Empezaron a buscarnos y los de Paz y Justicia cerraron el templo en Limar. Se hizo la lucha para que lo abrieran pero hasta la fecha no se abre, solamente para los de Paz y Justicia. A las mujeres que organizaban ya no las dejaban entrar y poco a poco fueron cerrando el cuarto hasta que no permitían entrar a nadie. Creo que hace como medio año se abrió pero los de Paz y Justicia y su grupo están allí, si va uno de la organización no lo quieren ver, solamente es para ellos.

Cuando llegamos nos llamaron y nos echaron de Limar. De noche veíamos pasar 15, 20 hasta 25 hombres de Paz y Justicia armados haciendo disparos y vestidos con traje verde oscuro. Llegaban los rumores de que nos iban a detener, "sálganse rápido antes de que las agarren" nos decían. Entonces salimos huyendo hacia el monte ese día junto con otras mujeres, pasamos por un pueblo cercano que se llamaba Preciosa.

Estuvimos más de un mes en el monte porque nos seguían persiguiendo, de ahí fuimos a otro pueblo y también van detrás de nosotras, por un cerro alto pasaba un helicóptero muy bajito buscándonos en el monte. Por eso no caminábamos de día, sino de noche y entrábamos a los pueblos cuando estaba en silencio.

Como sabían que yo medio hablaba el español me mandaban llamar para ayudar. Así fue que regresé nuevamente al pueblo porque la esposa del maestro me fue a buscar en mi casa pero no estaba yo, "me tienes que ayudar" dijo, porque si no van a matar al maestro. Entonces tuve que ir a sacar al maestro de la escuela federal porque lo habían encarcelado también.

Cuando llegamos a la presidencia del pueblo, los de Paz y Justicia estaban haciendo reunión de maestros con padres de familia, hablé con las autoridades pero ellas me decían "y tú con qué derecho vienes a sacar al maestro si no es tu marido", ya sé que no, les dije, pero es el maestro de este pueblo, por eso lo vengo a sacar. Estuvimos hablando con las autoridades y no querían, entonces me fui a hablar con capitanes y soldados y decían que el maestro lo fueron a provocar y a amenazar, el maestro solamente está haciendo una reunión con los padres de familia.

Como a las 5:30 de la tarde también secuestraron en Limar al maestro Francisco porque ayudaba a todos los maestros que detenía Paz y Justicia, lo llevaron al panteón y amarraron todo el cuerpo. El que mandó fue el dirigente Diego Vásquez que vive en Limar. Desde allí mandaba a su gente.

Para que no fuera yo al panteón porque viene el montón de gente detrás de mí, lo que hice fue atravesarme una calle y hablar con uno de los soldados para que lo fueran a ver. Lo tenían bien amarrado de los pies y los brazos. Supe que lo tenían amarrado porque una de sus hermanas llegó a avisar a mi casa. Así fue ese problema de mi pueblo cuando ayudé a salvarle la vida a los maestros. A mí me volvieron a echar de mi pueblo como a las 6 de la tarde.

Un día llegué en la tarde, hicieron junta casi la mayoría del pueblo de Paz y Justicia de diferentes comunidades en una cancha de Limar, estaban también los dirigentes de Paz y Justicia, Diego Vásquez Pérez, Rafael Martínez Torres y Rogelio Ramírez Ramírez, nos tenían a varias personas rodeadas adentro y planeaban si nos quedábamos, nos quemaban, nos mataban o nos echaban de mi pueblo.

Estuvieron de acuerdo en que no me podía quedar en mi pueblo y que me saliera. Los tres dirigentes hablaron con su gente y preguntaron: "¿qué le hacemos a esta mujer, se queda en su pueblo o la sacamos?", la mayoría de ellos contestó "que se vaya, que saque todas sus cosas, aquí no queremos mujeres que se organizan, que vienen a hacer mal camino, porque nos vienen hacer daño".

Después de escucharlos les contesté, "si me van a matar pues ni modo". Sentí coraje porque me echaron de mi pueblo y me dijeron que no regresara. Entonces contesté otra vez a la mayoría de los que estaban escuchando, incluyendo los soldados "mi nacimiento es aquí, ustedes no me van a correr, si me echan yo tengo que regresar un día por mi mamá, por mi gente, por mi familia, tengo que volver a regresar". Así fue, es la historia que pasé durante todo este tiempo.

Por eso, mis hermanos que me ven que estoy en mi pueblo, decidieron sacarme y que no me quedara ya. Pensé en mi gente, en mi mamá, papá ya no tengo. Por eso cuando estuvimos reunidos en la cancha dije, "esta bien, si me voy a ir, pero con la condición de que a mi gente y mis hermanos no me los toquen, si llegan a tocarlos no descansare hasta buscar



la justicia". Pero un día tengo que venir a visitar, tengo derecho, no pueden prohibirme entrar a hacer visita, porque aquí nací y aquí esta mi mamá. Y nada mas se quedaron como orejones. Mis otras compañeras se quedaron porque no decían nada.

Me culparon más a mí porque defendí a los dos maestros. Me decían que no tengo derecho a ayudar a los maestros. Esta bien, les dije, yo tengo que regresar un día, después si llego nomás un año y medio nomás.

Me salí cuando me dijeron porque estaban en mi casa y observaban la hora en que yo saliera. Cuando me fui no se dieron cuenta porque lo hice de madrugada, caminaba de noche. Durante un tiempo me perdí, no le pude hablar a mi mamá, a mi gente, a nadie, mi mamá no sabía dónde andaba, a veces mandaba a mi hermana una hoja escrita para que ella supiera donde estaba.

Después de un tiempo perdí mi gusto, llegaba yo a visitar pero no muy confiada en su palabra porque me amenazaban "si vuelves otra vez te van a atacar", "no vuelvas a entrar porque te están vigilando", "no vayas, nomás te están haciendo trampa para que sientas que no hay nada en tu camino, pero todavía dicen que te van a agarrar". Por lo que poco a poco dejé de ir, ya casi no llego.

Después conocí a este señor que me ayudaba a caminar de noche en tiempo de sufrimiento y de hambre. Estuve en Progreso y en ese pueblo, igual que en Limar, los dirigentes llegaban y me perseguían a donde yo iba. En Progreso está también Paz y Justicia y lo mismo pasaba cuando llegaba un carro de gente y hacían contacto con ellos a través de la radio, "¿qué tienen que hacer?", "tienen que matar a esa mujer", contestaban.

Cuando el problema ya estaba muy grande en Progreso tuve que pasar a otros pueblos. De día y noche caminaba en el monte, no se dormía pensando si hay peligro, pasaba hambre pues no hay nada en el monte y en la serranía, había mosquitos, lluvia, ¡hay Dios mío, por qué tengo que sufrir en el monte!, para qué quiero vivir todavía!. Comía lo que encontraba en el monte, pues tenía que comer, si no pura agua, nada más, pa' que buscar tortilla si no encuentras.

Yo vivía a 1 kilómetro de Progreso, en un potrero. Y estaba al pendiente porque cada ocho días se oía tiroteo de balas. Cuando se enteraron que estoy en Progreso rodearon mi casa que estaba toda nuevecita, la balacearon, vaciaron y quemaron todo lo que había dentro pues pensaron que estaba yo adentro pero ya casi no dormía allí. Como ya tenía tiempo allí viviendo, había criado los animales, puercos pero todo se quedó. Salí huyendo muy temprano, como a las 5 de la mañana, arrastrándome para que no me vieran salir. Pensaron que me morí pero gracias a Dios sigo yo viva.

Entonces me fui a Salto de Agua un tiempo y como mi mamá supo que estaba allí me llegó a ver porque mucho se comentaba en Limar que ya me morí. Si ya se murió ahora ya nadie va a organizar, decía la gente, y es que a muchas comunidades llegaba gente armada. Todo el tiempo siguió el hambre, hasta ahora, y nunca se acaba.

En Progreso también fue duro el problema. Empezaron en el centro cuando encarcelaron a una persona y se la llevaron, rodearon su casa y entraron. A mi cuñado lo detuvieron casi una semana y lo llevaron hasta Cerro Hueco, en Tuxtla, porque le levantaban un falso y le echaban la culpa. Pero él no está haciendo nada, al contrario, los de Paz y Justicia son quienes lo hace, bajaron el cable y le echaron la culpa de eso. Ponen todas las cosas al revés.

Las familias de Progreso decidieron salirse porque el problema que empezó en el municipio de Tila pasó al municipio de Salto de Agua, hasta llegar también a la Colonia Progreso. Los de Paz y Justicia usan armas, nosotros no tenemos nada, al contrario, huimos al monte sin saber a dónde ir, sin pensar si hay espinas, sin llevar guaraches, nada, no tienes nada, entre las lluvias y el miedo sale uno.

Todavía veo la cara de los que me hicieron daño, a veces los encuentro pero no les digo nada, pienso que aunque me hayan hecho daño, Dios hará justicia un día. Yo les digo "no te puedo hacer justicia, yo no soy nada, pero Dios que es más grande lo va a hacer un día, yo no te debo nada, aunque me hayas quemado, aunque me hayas lastimado, yo no te he robado, ni he comido nada del producto de tu trabajo".

Los que más daño nos han hecho son los dirigentes Martín Gómez Montejo, Diego Vásquez Pérez, Rogelio, Rafael y algunas personas de Limar y de Progreso. Llegará un tiempo en que Dios hará la justicia, les digo. Mientras sigo aguantando el hambre, a veces con pura agua me paso otro día más. Dios es muy grande. Sufrimos ahora porque no tenemos terreno donde sembrar.

Parece que ya ha pasado tiempo, como que las cosas ya se borraron, como que ya se olvidaron, como que uno puede andar tranquilo, pero no sabe lo que le espera...

Hombre

En Miguel Alemán fue más duro el problema porque allí trataban a las personas como animales, como salvajes. La mayoría de las personas tuvieron que salir a otros lados, hasta Jolnixtí, se veía cuando esperaban a muchachas, mujeres, señoritas, pues hay familias que sus hijas van a trabajar a Villa Hermosa u otra parte y esas muchachas no saben qué está pasando en su pueblo pero los de Paz y Justicia conocen bien de quiénes eran hijas, las bajaban de la camioneta, las desnudaban, las violaban y las despedazaban. Los que vieron también comentan que tiraban los cuerpos al agua o por las veredas. Por eso olía una pestilencia en los caminos.

Al curandero Francisco Torres Torres también lo mató ese grupo pero no en su pueblo sino en mero Tila, y para que nos enteráramos que ellos fueron lo acuchillaron y despedazaron. El ya venía diciendo "al rato me van a matar también". Y así fue, lo mataron también. Ya va a cumplir un año de muerto.

Los de Paz y Justicia no quiere que se diga qué es lo que hacen, qué están haciendo con las mujeres y hombres, así como le digo, lo agarran a uno en el camino o en la milpa. También agarran a señoras, jóvenes, ancianos, niños, mujeres, cuarteán a niños y mujeres embarazadas.

La organización Paz y Justicia es un grupo de salvajes, muchos dicen que recibieron mucho dinero del gobierno para que acabaran y destruyeran a toda la gente. Otros dicen que estaban muy drogados y con dinero, que por eso agarraban como animales a las mujeres embarazadas, las partían y las destripan. Así pasó muy duro en Miguel Alemán y cerca de Limar, llegaban todos esos hombres a hacer esa matanza. No nada más son los dirigentes de Limar, también hay en las comunidades de Tzaquil, y la Curva.

Hace poco tiempo llegaron a matar en su potrero al señor Cristóbal Vásquez, fue a ver su ganado y le tiraron balacera, de pronto pasaban los soldados y su hijo salió del monte a hablarle a los soldados pero ya no hicieron nada.

A la gente que mataban la metían en costales y los traían como pollos. Los soldados o la seguridad pública iban a recogerlos y los enterraban en el panteón de Limar sin justicia. No siempre recogían ni enseñaban los cuerpos porque ya no estaban completos pues los habían comido los perros y los animales y otros quedaban en el fondo del monte, en la vereda o en el río y los soldados solamente veían los que están cerca del camino. No sabemos cuántos cuerpos tiraron en el agua, en el río de Miguel Alemán adonde los aventaban nomás.

Paz y Justicia hace lo que quiere. La gente se preguntaba, qué es lo que está pasando, será que el mal gobierno así mandó y hasta pagó por los asesinatos, daba miedo todo ese problema que sucedió.



Lo que buscaba Paz y Justicia es provocar el problema porque las personas no le hacían nada, están en su hogar y en su trabajo, pero de sorpresa los agarraban en el camino, otros llegaban a las casas a espantar, jalar y sacar a las mujeres. También lo iban a hacer en Limar pero se solicitó a derechos humanos y llegaron a prevenir para que no se hiciera ese problema. Así fue como medio se controlaron las amenazas. Pero al poco tiempo mataron a este señor que les digo.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Predios El Horizonte, Peña Fuerte y San Agustín La Libertad
MUNICIPIO. Chilón
COMUNIDAD ACTUAL. Huaquitepec
MUNICIPIO. Chilón
ZONA. Selva Norte
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 11 de enero del año 2000
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 46
HABITANTES DESPLAZADOS. 298
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 26 de enero, 2001

HISTORIA

Antes del inicio del movimiento armado del EZLN nosotros como grupo perredista estábamos solicitando un predio para asentarnos, por lo que nosotros no tenemos un pedazo de tierra para vivir con nuestras familias, por tal razón seguimos luchando hasta estos días.

En el año 1994 se fortaleció nuestra demanda y en ese mismo año tomamos posesión de un rancho denominado El Horizonte, estábamos revueltos entre priistas y perredistas, al principio nos apoyábamos mutuamente porque era un mismo nuestro sentir de pobreza por no tener un pedazo de tierra donde vivir con nuestras familias, pero pasó muy poco tiempo con esa armonía, ya que el día 11 de enero del año 2000 fuimos desalojadas 46 gentes perredistas por una organización denominada oficialmente PRI.

Durante el tiempo que estuvimos trabajando la tierra sembramos muchos árboles frutales, café, naranja, lima y plátano, también teníamos milpa, frijolares y legumbres. Todas estas pertenencias se quedaron para los priistas del lugar, ellos cosecharon nuestros trabajos incluso se quedaron nuestras casas. Con esto ya son dos años que estamos sufriendo por la expulsión que nos hicieron los priistas. Antes que saliéramos nos cortaron el tubo para recoger agua y no conformes con eso, tiraron excremento humano en el ojo de agua que nos daba el vital líquido, nos amenazaron de muerte y en las noches teníamos miedo por el disparo de las balaceras. También tomaron la agencia municipal del lugar, hubo muchos golpeados bañados de sangre ese día.

Hasta este momento no hemos sido escuchados ante cualquier dependencia gubernamental, ha habido minutas de trabajo que no han respetado los priistas, por lo tanto exigimos públicamente que el gobierno del estado escuche nuestras peticiones para que regresen nuestras tierras que nos han quitado los priistas.

RESISTENCIA

Nosotros estamos resistiendo todos estos atropellos que nos causaron los priistas trabajando arduamente en terrenos ajenos, como jornaleros, con pésimas condiciones de pago menores del sueldo mínimo. Como estamos trabajando y ganando honestamente para la subsistencia de nuestras familias, no tenemos vergüenza de pedir que se resuelvan nuestras demandas con nuestras necesidades, ya que todos los expulsado de sus propiedades estamos viviendo en pésimas condiciones, con una calidad de extrema pobreza.

ESPERANZA

Nuestro sentimiento más triste como organización de base de apoyo, es que nos han expulsado de nuestras tierras que nosotros hemos ganado honestamente por nuestras luchas, también hemos dejado todas nuestras siembras y nuestras casas, todo lo hemos perdido, hemos estado viviendo como jornaleros sin llegar a ganar siquiera el salario mínimo y vivimos en zonas marginadas con extrema pobreza. Con lo poco que ganamos no alcanza para cubrir nuestras necesidades, por lo tanto pedimos que nos resuelvan nuestros problemas agrarios y que no se confundan con la política sucia que manejan los priistas.

Si el gobierno no resuelve nuestro problema, tenemos una propuesta saludable, la separación definitiva de nuestros derechos agrarios con el deslinde del terreno, para que quedemos separados los priistas y los de la organización base de apoyo (perredistas). Nuestro mayor anhelo es que se solucione pacíficamente, sin llegar al desastre para que no sufran nuestros familiares.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Predios Paraíso y Progreso
MUNICIPIO. Yajalón

COMUNIDAD ACTUAL. Hidalgo Joshil y Santa Cruz

MUNICIPIO. Tumbalá y Yajalón

ZONA. Selva Norte

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 3 de agosto del año 2000

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tzeltal y Ch'ol

FAMILIAS DESPLAZADAS. 72

HABITANTES DESPLAZADOS. 295

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 26 de enero, 2001

HISTORIA

El día 3 de agosto del año 2000, como grupo Tierra y Libertad, todos los hombres salimos a trabajar en el campo, nada más las mujeres estaban en las casas con los niños porque no sabíamos lo que iba a pasar, pero de repente, como a las 10 de la mañana, llegó un grupo bien armado y trajeado como seguridad pública y tres personas encapuchadas.

Las mujeres pensaron que era orden del gobierno que nos viene a desalojar, de lejos venían disparando, quemando casas, ropas, maíz, frijol, cuando se acercaron con las mujeres, ahí conocieron que no eran seguridad pública, portaban distintas armas y eran de Paz y Justicia y de la organización Unión Campesina Indígena Agrícola y Forestal (UCIAF). Quince personas que fueron reconocidas, viven en la colindancia del predio Tierra y Libertad, el resto de los que participaron eran de diferentes comunidades y municipios.

Aquí hablaron con las mujeres y les pidieron que se salieran rápido del predio porque ya era de ellos, no dio tiempo de sacar las pertenencias de cada familia, ni sus dineritos, animales, puercos, pavos y gallinas. También teníamos bombas aspersoras, máquinas despulpadoras, molinos, tortilladoras, cubetas, platos, vasos, ollas, etc. Nos quedamos con las manos cruzadas. En ese momento salimos huyendo a las montañas y montes, los niños se perdieron, no sabían dónde irse. Como a las 6 de la tarde empezamos a buscarlos y encontramos una parte de niños y mujeres, pasamos la noche bajo los árboles, estaba lloviendo, no teníamos como taparnos, no teníamos otra ropa para cambiarnos.

El 4 de agosto por la madrugada, seguimos buscamos nuestras familias, pensamos que ya habían muerto, todo el día buscamos, los encontramos a todos hasta la tarde, no se perdió ninguna persona.

En la misma tarde nos pusimos de acuerdo dónde vamos a vivir y el acuerdo que hicimos es de no salir del predio. Así que empezamos a buscar un lugar escondido donde nada nos pudiera pasar pero nos pusimos a pensar, "que tal si vienen a investigar y no nos encuentran" entonces decidimos hacer un campamento de hojas de plátano.



Hay un compañero que dirigió un oficio directamente con el procurador de la república, para que investigue urgentemente el problema violento que nos hicieron los paramilitares. En el artículo 16 dice "nadie puede ser molestado en su persona, familia y domicilio o posesiones", es por eso que pedimos justicia directamente con el procurador, para que respeten el artículo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

A las 8:30 de la mañana del día 5 de agosto, llegaron grupos de investigadores de derechos humanos, periodistas y otras organizaciones independientes. Sí es cierto, sucedió el problema, ellos encontraron unos grupos armados portando armas en sus hombros, vieron una bandera roja que subieron frente a una iglesia, caminaron alrededor de todo el predio, vieron casas quemadas y no quemadas, vieron algunos animales muriendo de hambre. Terminando de tomar datos se fueron a ver a nuestros compañeros, compañeras y niños desplazados, quienes estaban llorando por sus cosas que dejaron y porque no tenían qué comer, estábamos completamente con las manos cruzadas.

Nosotros sentimos que nuestros trabajos están abandonados, tenemos diferentes cultivos como son café, plátanos, camote, chayotes, yucas, maíz, frijol, etc. Lo hicimos con sacrificios y se está perdiendo nuestra cosecha porque no podemos entrar en el predio.

En el predio están viviendo los elementos del ejército mexicano, están haciendo acuerdos con los paramilitares, ellos entran a robar nuestras cosechas y no podemos entrar ni tres pasos en nuestro predio Tierra y Libertad.

El desalojo fue encabezado por Mario Cruz Pérez y Alonso Entzin Pérez, originarios del ejido Emiliano Zapata, municipio de Yajalón, dirigentes del grupo paramilitar Paz y Justicia. Los agresores fueron Javier Hidalgo López, Chembert Hidalgo López, Miguel Hidalgo López, Pedro Entzin Pérez, Juan Entzin Pérez, Diego Entzin Guzmán. Y los responsables son el diputado Raymundo Trujillo y el regidor Marcos Albino Torres.

El 9 de agosto intervino el gobierno para poder resolver el problema agrario, estuvimos presentes con autoridades agrarias, presidente municipal, abrieron un diálogo donde fuimos invitados los dos grupos Tierra y Libertad y Paz y Justicia-UCIAF, hubo diferentes propuestas de ambas partes, pero el gobierno se va a favor de los presuntos paramilitares, rechazando nuestras propuestas.

RESISTENCIA

Dentro del predio estuvimos 3 meses porque no tenemos dónde ir a vivir, no tenemos familiares cercanos, empezamos a analizar como vamos a mantener nuestras familias.

Primero la preocupación por los niños, porque no están acostumbrados a aguantar el hambre y, de repente nos empezamos a dar cuenta que llegaban hermanos de diferentes organizaciones y municipios. Nos apoyaron con un poco de víveres.

Utilizamos esos víveres para los niños porque es muy peligrosa su vida, los adultos y ancianos ya no nos tocaron víveres, empezamos a buscar verduras en el monte pero eso no nos asusta, hasta ahora nos encontramos sufriendo de hambre, enfermedades, no tenemos cómo vestirnos y no tenemos dinero.

ESPERANZA

Nosotros como desplazados tenemos que unirnos con diferentes regiones o municipios y con otras organizaciones nacionales e internacionales para poder presionar al gobierno de regresar a nuestros lugares donde estábamos antes, no podemos reubicarnos en otras tierras porque en el predio antes mencionado no hay nadie viviendo, si llegamos a un acuerdo con el gobierno vamos a pedir garantías y seguridad para todos los desplazados conjuntamente.

Estas líneas son las que pudimos escribir compañeros y compañeras desplazados, nos sentimos tranquilos para presionar juntos, ya que nosotros no hablamos muy bien el español porque no es nuestro idioma. Palabra de los desplazados.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Plan de Guadalupe
MUNICIPIO. Ocosingo
COMUNIDAD ACTUAL. Barrio Nuevo Guadalupe, poniente de la
cabecera municipal
MUNICIPIO. Ocosingo
ZONA. Selva
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 28 de marzo de 1994
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 68
HABITANTES DESPLAZADOS. 411
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero 2001

HISTORIA

El día 1 de enero de 1994 como es ya nuestra costumbre cada año, estábamos reunidos en la ermita celebrando con nuestras familias la santa misa por el año nuevo, cuando escuchamos la noticia por la radio sobre los enfrentamientos entre el ejército mexicano y el EZLN. Vimos los movimientos que hacían pero no nos hablaban.

El día 2 de enero muy temprano un grupo de gente uniformada, armada y con radio de comunicación y con una manera amenazadora nos obligaron asistir a una reunión en donde siempre hacíamos las reuniones. Uno de ellos nos habló de la guerra "ha comenzado la guerra, de aquí en adelante mandan zapatistas, aquí es zona liberada y hoy venimos a invitarlos a que se sumen a nuestra lucha y tienen un tiempo de media hora para discutir y decir sí o no". Nosotros discutimos en grupos, analizamos la situación que vivimos y la política del gobierno, no conviene arriesgarse, pensamos, y le dijimos "no vamos a aceptar la invitación de entrar a la guerra, porque somos miembros de la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) Unión de Uniones. Ellos escucharon la respuesta y con coraje dijeron que ya había retenes en los caminos que hay que respetarlos, quienes no respeten la orden en el reten no habrá justicia, si alguien queda desaparecido porque la ARIC es gente del gobierno y aquí no queremos ver gente del gobierno, por eso les digo que van a salir de aquí a la buena o a la mala, que es acuerdo regional y nacional, en fin, muchas palabras más en contra de nosotros, se movían como los soldados para tenerle miedo. Comenzó un día muy triste y diferente.

Los días pasaban sin hacer nada porque estábamos vigilados, no se puede hacer reunión, ni trabajar por los retenes, se acabó el maíz, jabón, medicina y todo. Por esa razón nos arriesgamos a hacer una reunión clandestina en donde tomamos un acuerdo de salir fuera de nuestra comunidad porque también el ejército mexicano empezó a bombardear en los cerros de otros lugares.

Fue entonces cuando el lunes 28 de marzo del 1994 tristemente marchamos hacia Ocosingo en busca de paz y tranquilidad, porque vivir bajo amenazas no hay vida, lo único que pudimos sacar fue nuestros hijos aunque con una ropa y un poco de pozol y tostadas, también había mujeres embarazadas y graves de enfermedad que nos duele recordarlo porque todos nuestros bienes no los quitaron y se adueñaron de todo.

Marchamos lentamente que nos llevó todo el día para llegar a un poblado llamado La Ibarra. Como era tarde pensamos descansar y salir temprano al otro día, pero desgraciadamente al instante nos rodeó gente de la misma comunidad con uniforme y armas de fuego como queriéndonos disparar y uno de ellos habló diciendo que no hay lugar para descansar y que teníamos una hora para prepararse y seguir el viaje. Pero como ya era de noche y



estábamos cansados y con dolor, no nos obligaron porque les dijimos que saldríamos temprano. Nos quedamos toda la noche pero nos amenazaron con sus armas de abandonar el lugar de inmediato.

Salimos temprano el martes 29 de marzo de 1994 rumbo a la comunidad Santa Lucía. Nos recibieron con tristeza y pena porque también estaban amenazados en el desalojo por ser miembros de la ARIC Unión de Uniones pero nos atendieron con alojamiento y alimentos. Ahí permanecemos durante dos meses porque vimos muy difícil pasar en comunidades donde hay retenes, pero era muy escasa el agua para lavar nuestra ropa y bañarse y si nos llegaba un poco de despensa, los zapatistas llegaban a prohibir. Entonces, por familia se decidió ver la manera de trasladarse en avioneta a Ocosingo porque el transporte aéreo era de medio pasaje y como no podía aterrizar en cualquier campo de aviación, aprovechamos el tiempo del traslado. Cada familia que llegaba a Ocosingo se concentraba en el albergue.

RESISTENCIA

Permanecemos en el albergue hasta que nos quitaron el apoyo de las despensas y las autoridades de la ARIC Unión de Uniones nos pidieron desocupar la bodega porque pronto funcionaría con café. Nosotros mencionamos que somos legítimos miembros de la ARIC, pero ni así logramos un terreno a través de esa organización. Entonces nos reorganizamos entre nosotros mismos para ver dónde y cómo encontrar tan siquiera para construir nuestra casita de lámina y madera porque al salir del albergue rentamos, y vimos que en vez de pagar la renta mejor cooperamos para conseguir un terreno.

Logramos un terreno muy chico en el poniente de Ocosingo que está lleno de casas y donde vivimos de tres a cuatro familias en cada lote, se le llama Nuevo Guadalupe. Pero todos los que estamos aquí desplazados no tenemos trabajo, los horcones de nuestras casitas se pudrieron, si trabajamos con patrón nos pagan 25 pesos el día y a veces no nos pagan hasta cuando les conviene. No tenemos recursos económicos porque nuestros hijos ya van a la secundaria y nos piden cooperación y uniforme; otros, no podemos evitar las bebidas alcohólicas porque el trabajo es duro y el patrón da trago para tener más fuerza. Esa es la orientación del patrón y es el sufrimiento que lo sentimos muchos en estos momentos.

ESPERANZA

Hoy más que nunca nos sentimos muy agotados por los trabajos tan duros en el campo y ahora que nuestras parcelas están ocupadas por otra gente, cuándo y cómo podemos empezar una vida mejor, porque no nos permiten retornar en el lugar de origen. Queremos que alguien nos ayude en conseguir un terreno para cultivar y recursos económicos para empezar a trabajar pensando en el futuro de nuestros hijos, no queremos más violencia, si queremos paz y libertad en nuestro estado.

Testimonios del 29 de julio 2001

Mujer

Cuando salimos los zapatistas estaban tapando el camino con sus armas y nosotros venimos con mucha pena y llorando con nuestras familias, mi esposo acababa de cooperar y salió con su bastón para venir caminando poco a poco. Fue en el mes de marzo que salimos y no había agua ni donde tomar.

Ahora buscamos lavadas en las casas. La persona que nos hablan de buena forma, nos dice que tienen tantas docenas de ropa y nos piden favor que lavemos, así nos tratan las personas buenas, nos regala unas tortillitas al terminar, nos dan algo de que tomar para sentirnos contentos, a esa persona la consideramos buena persona. Las personas malas cuando preguntamos si hay ropa sucia para lavar nos dice que no, no nos da trabajo y nos contesta con malas palabras que vayamos a ver con otros porque no tienen ropa sucia. Nos pagan a 10 pesos

Anciana

Voy a comentar mi sufrimiento pues me da tristeza y ganas de llorar porque nos amenazaron, nos corrieron y ahí quedaron todos nuestros animales, nuestras cosas y no trajimos nada. A donde llegamos nos estaban vigilando, no salimos de corazón, sino que salimos porque nos corrieron. Gracias a Dios que nos vino acompañando en el camino y llegamos bien aunque no teníamos casa ni pueblo. Los mestizos donde llegamos no nos regalaban nada, y empezamos a ver la manera de cómo sobrevivir y a buscar trabajo. Mi esposo ya está viejito y mis hijos tuvieron que buscar la manera de cómo trabajar para sobrevivir. Yo también estoy viejita, tengo 60 años de edad, ya no puedo hacer nada y me he enfermado mucho por la tristeza. Tampoco tengo dinero para buscar la medicina y ya no puedo trabajar. Por eso siento muy duro y difícil mi sufrimiento.

Nuestro corazón está herido, lo siento muy lastimado por el sufrimiento. Ahorita no me acuerdo de cómo fue todo, estamos aquí desplazados y nadie nos viene a apoyar, ni a ayudar, estamos totalmente olvidados, no tengo tierras, no tengo animales, no puedo hacer nada, vivo en malas condiciones y por eso me siento muy triste. Me pongo a pensar por la situación en que me encuentro, no tengo milpa, no tengo nada.

Gracias a Dios que nos están acompañando y ayudando en este sufrimiento, quisiéramos encontrar a alguien que nos pueda apoyar más para poder sobrevivir. Eso es lo que andamos buscando porque yo ya no tengo quien trabaje para que me sostenga, solo un hijo, yo ya no puedo buscar lavada en las casas particulares.

Con todo este sufrimiento que he venido viviendo, Dios me ha fortalecido, Dios me ha ayudado, porque Dios es el único que nos puede ayudar en nuestros sufrimientos, conoce nuestro sufrimiento y sabe lo que le pedimos cada día porque escucha. Salí por sufrimiento, sigo sufriendo, no es fácil olvidar.

Mujer

Salí de mi comunidad porque no nos gusta que nos lleguen a molestar y amenazar donde estamos, los zapatistas no nos daban permiso para salir a buscar las medicinas, si alguien sale a buscar su medicina o su maíz no lo dejaban pasar. Nosotras las mujeres no podíamos hacer nada para ir a buscar, los hombres tampoco salían a trabajar, los zapatistas estaban al otro lado del río. Cuando les llegaban apoyos los repartían entre ellos y no nos daban nada a nosotros, como que no existiéramos.

Salimos para tener seguridad. Primero pasamos por Ibarra, ahí descansamos, pasamos toda la noche y al otro día llegaron bien armados a corcernos los zapatistas porque las personas de Ibarra nos estuvieron dando asistencia, nos dieron tortillas, llegaban y nos amenazaban con los niños, volvimos a salir y llegamos a Santa Lucía. Ahí no había agua, la que encontramos en un potrero no era agua limpia, estaba sucia. Los niños sufren, no tienen dónde ir a la escuela, busco lavadas en las casas pero no encuentro y es la forma en que ayudo a mi esposo.

Mujer

Nos empezaron a molestar y amenazar los compañeros indígenas zapatistas en Guadalupe. Cuando hacíamos las fiestas ya no estábamos tranquilos, sino con preocupación y pena pues nos vigilaban con sus armas, hasta en nuestras casas nos vigilaban. Nosotros estábamos acostumbrados a salir a trabajar, pero ya no nos dejaban, empezamos a ver triste nuestra vida y vimos que lo mejor era buscar otro lugar donde vivir para dejar de estar peleando con nuestros compañeros. Por eso fue que salimos.

Nos preguntaron si queríamos quedarnos ahí pero si aceptábamos teníamos que entrar en acuerdo con su organización. Como no estuvimos de acuerdo, salimos. No teníamos todo lo que necesitábamos, dinero y trabajo. Salimos a las 5 de la mañana, llegamos a Ibarra, nos prestaron un lugar como este salón y nos regalaron maíz. Después nos llegaron



a correr de Ibarra y nos fuimos a Santa Lucía y pensamos cómo hacerle y a dónde irnos para poder estar tranquilos, así fue como decidimos venir hasta la cabecera municipal, es donde estamos viviendo actualmente.

Mi esposo ya está viejito y no le pagan completa la jornada, apenas sale para comprar jabón, a veces yo también lavo ropa, pero no me sale para comprar lo que necesitamos, no nos alcanza para vivir, estamos sufriendo y soportando esta vida porque no queremos meternos en problemas. No tenemos ropa buena, no tenemos libros, sufrimos por la comida.

Murieron como 7 compañeros nuestros por la tristeza, se llaman Caralampio Torres Guillén, Artemio Ruiz Toledo, Domingo Toledo López, Manuel Ruiz Hernández, Jacobo Ruiz Córdoba, Manuel Toledo y Nicolás Ruiz Hernández. De las 7 personas que se murieron considero que se murieron de tristeza porque no tenían dinero para curarse, para buscar su medicina. Domingo Toledo López murió a los 62 años en 1998, ya no participaba con nosotros se había cambiado a otra religión.

Hombre

Empezó un grupo armado por un lado y nosotros con la Palabra de Dios no queríamos involucrarnos con esas personas, así que el 29 de marzo de 1994 nos retiramos como a las 3 de la mañana. Traíamos dos enfermos cargando, estábamos contentos y éramos de la ARIC Unión de Uniones. Un grupo de la misma organización en Ibarra nos apoyó con comida pero el grupo armado nos empezó a molestar, nos espantaron con armas y salimos ese día en la tarde a Santa Lucía. Como ahí era puro miembro de ARIC Unión de Uniones ya estábamos tranquilos porque no había zapatistas, nos dieron frijol. En Santa Elena nos dieron maíz y todo lo que necesitábamos, hasta ollas porque no traíamos. Ahí tardamos como un mes.

Después la gente dijo que nos íbamos a venir aquí a la cabecera municipal, pero no sabíamos de qué forma y cómo íbamos a vivir. Nos venimos todos, unos en helicóptero y otros en avión, los que sabían venían y los que no quedaban allá. ¿Qué pasó llegando aquí? Nos dieron muy poco apoyo, harina y frijol, pero ya estaban caducados, a veces encontrábamos trabajo pero muy barato, 8 o 10 pesos por un día que no nos alcanzaba para la familia.

Entonces nos organizamos para buscar un techo dónde vivir, pero las mujeres dijeron que no había recurso económico, que si nosotros los hombres no encontrábamos trabajo, las pobres mujeres también iban a buscar trabajo para que coma la familia. Por eso nosotros queremos que nos apoyen como desplazados, que el gobierno nos busque un pedazo de terreno donde vivir. Es lo que queremos.

Hombre

Los zapatistas nos empezaron a decir que nadie va a mandar, que solo ellos mandaban, ya no hay PRI, ya no hay ARIC, el único que tienen fuerzas para mandar es el EZLN. Cuando empezó el problema en 1994, empezaron a decirnos que no podemos ir a traer cargando nuestro maíz, no podemos ir a trabajar, no podemos ir a Ocosingo.

No nos dejaban salir a Ocosingo porque pensaban que podíamos denunciar a los dirigentes zapatistas con las autoridades. Ahorita ya tenemos libertad en donde vivimos. En aquel tiempo nos decían que los zapatistas tenían tomado Ocosingo y habían matado a los de seguridad pública y a los empresarios. Esa información es la que nos daban, que los zapatistas eran dueños de todo. En nuestra comunidad había un proyecto colectivo de 270 ganados, teníamos toritos ya grandes pero se acabó todo lo que teníamos en la comunidad.

Aquí en Ocosingo llegamos a pedir prestada casa donde vivir pues no teníamos dinero para rentar una casa. La jornada nos la pagaban a 20 o 25 pesos diarios, no nos alcanzaba.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Guanál
MUNICIPIO. Ocosingo
COMUNIDAD ACTUAL. Barrio Morelos, cabecera municipal
MUNICIPIO. Ocosingo
ZONA. Selva
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 28 de marzo, 1994
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 28
HABITANTES DESPLAZADOS. 135
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero 2001

HISTORIA

Somos un pueblo, miembro de la ARIC Unión de Uniones COAO que fuimos obligados a desplazarnos, dejamos nuestro lugar de origen, casa, trabajo, parcela, cultivo, animales, nuestra cultura y religión, todo se terminó, hubo víctimas de muerte, retenes en el camino, contradicciones, divisiones, sufrimos mucho, perdimos el trabajo colectivo, nos despojaron de nuestras casas, nuestras parcelas, colectivo de pollo, zapatería, carpintería, sastrería, panadería, cooperativa de abarrotes, ganado comunal, crédito rural. Todo fue destruido por los hermanos zapatistas.

RESISTENCIA

Todos los desplazados vivimos un año en albergue. Con los gobiernos pasados no hubo condiciones para negociar y los zapatistas no aceptan el retorno, por lo que se adecuaron de nuestras pertenencias. Pero el desplazamiento nos enseñó a no entrar en confrontación entre indígenas sino a hacer una conciencia digna de perdonar a nuestros hermanos. Aquí estamos cuidando nuestro patrimonio que es la ARIC Unión de Uniones.

El 22 de diciembre de 1997 hubo un pacto de reconciliación con las organizaciones sociales, sociedad civil.

ESPERANZA

Estamos tristes porque nuestras tierras las ocuparon los zapatistas, porque no tenemos trabajo propio, ahora somos jornaleros, tenemos patrón, somos peones en escarbaciones, en trabajo forzoso en carreteras.

Demandamos al gobierno actual que nos pague nuestra tierra o que nos den proyecto económico urbano en cada familia, para generar empleo para nuestros hijos, apoyo educativo, becas para los niños en la escuela primaria, o que nos donen un pedazo de tierra para sembrar maíz y frijol.

Mujer

En Guanál teníamos un trabajo en la comunidad de pollos y pan, los zapatistas lo terminaron. Para participar en la Palabra de Dios nos pusieron dos grupos, uno en la mañana y otro en la tarde. Cuando salimos de Guanál se quedaron todas nuestras cosas, llegamos Santa Lucía sin ayuda, no había comida para los niños, ni agua, nos venimos a Ocosingo y tampoco había comida, estuvimos en la calle hasta que nos dieron lugar en el auditorio, había señoras embarazadas y recién aliviadas. No conocíamos a nadie, quisiéramos recuperar lo que perdimos.



COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Prado Pacayal
MUNICIPIO. Ocosingo
COMUNIDAD ACTUAL. Cabecera municipal
MUNICIPIO. Ocosingo
ZONA. Selva
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 28 de marzo, 1994
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 17
HABITANTES DESPLAZADOS. 89
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 29 de julio 2001

Hombre

Hace muchos años, cuando era yo joven, nunca pensé en tener aquí mi casa, en vivir en este lugar, creí que iba a morir donde estaba viviendo antes, pues no pensamos en estos problemas, no sabemos de dónde vinieron, los más jodidos somos nosotros y no sabemos. Los que estamos aquí estamos peleando por nuestra vida.

El 10 de octubre de 1993 empezó nuestro sufrimiento en Prado Pacayal, no llegamos a un acuerdo con los zapatistas, y como teníamos un maestro comunitario, el maestro vino con nosotros y los de la organización zapatista empezaron a actuar en contra. Tomaron el acuerdo de cerrar la escuela donde estaba enseñando el maestro comunitario, el maestro encontró con la organización de la comunidad la base para seguir trabajando, pero como los zapatistas eran la mayoría con 87 personas y nosotros éramos 27, dijeron que teníamos que cumplir los acuerdos que tenían ellos.

Encarcelaron al maestro por 24 horas y decidieron taponarle el derecho de seguir trabajando como maestro, querían ponerle de multa 200 pesos y 2 meses de trabajo sin sueldo, y que la comunidad ya no pagaría su sueldo, sino que se le pidiera al gobierno el sueldo.

Después los zapatistas nos invitaron a una reunión. Un compañero que estaba a nuestro favor empezó a decirse de palabras y a gritarse con los zapatistas, es donde empezó a ponerse dura la situación y nos agarramos a golpes los dos grupos, algunos se salieron de la casa por las ventanas o como podían, los zapatistas empezaron a agarrar piedra para echarnos, yo estaba en medio de la pelea ya que trataba de detenerlos, les dijimos que si nos querían matar que lo pensaran muy bien, si es verdad que están muy fuertes y están organizados, vamos a tratar de resolver el problema ante el ministerio público de Ocosingo.

Les fui diciendo a mis compañeros que salieran de la casa pero pasando 20 minutos se volvieron a organizar los milicianos de los zapatistas y nos empezaron a rodear con sus armas donde estábamos, ya no podíamos salir y el responsable de ellos dijo que tenía orden de que si alguno de nosotros huía nos iban a matar y ahí iba a empezar un enfrentamiento fuerte. Como vimos que estábamos rodeados, no pudimos hacer nada y tuvimos que esperar con calma.

El 27 de diciembre de 1993 salimos de nuestras casas a las 12 de la noche con lo que pudimos sacar, nadie sabía esto, sacamos nuestras cosas a la carretera, de ahí pasó un carro y llegamos a Ocosingo. Ya después llegó el 94, fue cuando empezó el movimiento, y nosotros somos tres personas que empezamos a organizar el grupo, nos decían que íbamos a ser detenidos por organizadores y que iríamos adelante cuando empezara la guerra.

El 2 de noviembre de 1994 salió un compañero nuestro y otro salió el 3 de diciembre, faltó poquito para que los mataran a esos compañeros, yo no lo vi porque ya estaba aquí. Algunos compañeros que se quedaron a vivir en la comunidad tuvieron problemas fuertes con los hermanos zapatistas, a un compañero lo encañonaron los milicianos y les dijo "si tengo delito mátenme, tengo muy claro que cuando hay delito pasa algo" pero como no había delito, los zapatistas dejaron a nuestro compañero. Eso es lo que me acuerdo de lo que vivimos.

Hombre

Yo salí el miércoles 2 de noviembre de 1994, había amenazas de los zapatistas contra nuestra organización.

Vine a hablar a mis compañeros que ya estaban viviendo en Ocosingo pues había pensado regresar a hacer mi milpa porque no soy ejidatario y tenía ganas de seguir cuidando mi milpa. En 1994 informé a mi papá y a mi hermano mi decisión, me dieron despesa pero no la pude llevar hasta mi comunidad San Miguel porque no había transporte para entrar hasta allá, la encargué en otro lugar.

Cuando llegué me avisaron que me estaba llamando el agente auxiliar de la comunidad, lo busqué y sólo encontré al policía quien me dijo me iba a la cárcel. Estuve detenido 24 horas, me preguntaron que si quería salir de la cárcel y seguir viviendo en la comunidad lo pensara bien y lo dijera, pues me acusaban de no apoyar los cargos que ellos me daban, por eso me tenían coraje. También me preguntaron si había traído alguna despesa. Pedí que hablaran con el responsable para que me diera permiso de ir por mi despesa. No me dio razón de qué hacer y me fui por mi despesa.

Los responsables estaban enojados y los policías me querían agarrar, la gente decía que no me perdonaran y que me agarraran. Una persona que estaba mirando detuvo mi caballo, se acercaron y se repartieron mi despesa. Yo les reclamé, diciendo que era vergonzoso lo que están haciendo, me dijeron que tenía que aceptar lo que la comunidad decía y me robaron mi maíz.

Me volvieron a preguntar si iba a salir de la comunidad, les dije que iba a esperar cosechar mi maíz. Así esperaba pasar los días, pero ya no terminé de cosechar. Aproveché que hay un camino que sale a la Garrucha y tuve que pedir permiso de salir tres días, les dije que salía para venir a pasear, el responsable me dijo que a donde saliera iba a estar bajo vigilancia. Como a las 12 de la noche salí de Prado Pacayal, llegue a la Garrucha amaneciendo. Así fue como salí y así fue como llegué a un albergue donde estaban mis compañeros. Ya no regresé a mi casa.

Hombre

Antes de 1994 estábamos organizados, pertenecíamos a la organización ARIC Unión de Uniones, teníamos trabajos colectivos, crédito de ganado por el banco rural de Yajalón, cafetales, milpa, tienda cooperativa. Después surge el zapatismo y tuvimos división y conflicto entre nosotros, en las asambleas había diferencia y confrontación, nunca llegábamos a acuerdos, llegó el momento en que cada quién hacía sus reuniones aparte, hasta para hacer la oración nos separamos, en la mañana le tocaba a los zapatistas y en la tarde a nosotros.

En 1994, con los aviones y el ejército, los zapatistas no nos dejaban salir, bloquearon los caminos, nos quitaron todas nuestras pertenencias. Por el temor de los bombardeos nosotros subimos una manta blanca y ellos llegaron armados, la bajaron a machetazos y subían su bandera roja. No queríamos llegar a agarrarnos entre ellos y nosotros a machetazos, queríamos salir pacíficamente. Nos obligaron a salir.

A las 6 de la mañana del 28 de marzo de 1994 salimos a Santa Lucía, nos llevó como 10 horas de camino, no había agua ni alimentación, les pedimos a otros ejidos que nos apoyaran con alimentos, un compañero de nosotros por salir a buscar leña, le cayó encima una rama y se murió, se les avisó y vinieron los familiares, los zapatistas armados nos obligaron a que lo lleváramos al ejido Guanal de noche, que no nos apoyaran los de otros ejidos, nos maltrataron, no nos daban de comer y no nos dejaron platicar con otros familiares que teníamos ahí.



COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Amador Hernández
MUNICIPIO. Ocosingo
COMUNIDAD ACTUAL. Cabecera municipal de Ocosingo
MUNICIPIO. Ocosingo
ZONA. Selva
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Lunes 28 de marzo de 1994
GRUPO ETNO-LINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 6
HABITANTES DESPLAZADOS. 55
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero 2001

Mujer

Nuestro sufrimiento inició en 1994 cuando empezaron los zapatistas con la guerra en Ocosingo. Cuando supimos, nuestro comité de ARIC Unión de Uniones pidió dialogar pero ya no los dejaron pasar, les echaron bala y se murió Luciano Jiménez Hernández. Cuando murió nosotros no sabíamos lo que pasó. Trataban de que nadie saliera para que no denunciáramos; a mí me encañonaron, solo faltó que me mataran, queríamos ir por el cuerpo del difunto pero nunca nos lo entregaron. No sabemos hasta la fecha dónde quedó. La señora que quedó viuda se enfermó, después sanó y quedó bien.

Nosotros salimos a las 11 de la noche del viernes 18 de marzo de 1994 de Amador Hernández, de allí nos fuimos al ejido Candelaria donde estuvimos 15 días.

Mujer

Voy a continuar un poco lo que ya empezó a platicar la compañera. Mi esposo se murió el 20 de enero de 1994 a las 6 de la mañana. Yo estaba enferma y mi ahijada que está aquí me llegó a preguntar si ya llegó su padrino, y estoy mirando que los zapatistas están rodeando la casa, pero no me imaginé que mi esposo ya estaba muerto, yo quería ir a buscarlo, salí y me encontré a los zapatistas que estaban tapando el camino, me preguntaron qué andaba buscando, les dije que a mi esposo, me dijeron que no me preocupara que mi marido estaba comiendo bien, les dije que si me dicen eso es porque ya lo mataron, y si ya lo mataron, mátenme a mí también.

No me permitían que hablara con mi esposo porque según ellos estaban en una junta, me citaron hasta el otro día a las 6 de la tarde. A los cuatro o cinco días volví, hablé con el que estaba a cargo y le pedí que me dijeran dónde tenían a mi marido, entonces me dijo que ya murió mi esposo, le contesté que no tenían corazón, nos hubieran dicho bien cuál es el camino que siguen y nos hubiéramos alineado con ustedes, pero como no sabemos cuál es el objetivo que siguen, estamos aparte, porque no nos gusta lo que hacen, si ustedes ya mataron a mi esposo pues ya ni modo.

Por la tristeza y la pena que tuve me enfermé y hasta la fecha no sé dónde echaron el cuerpo de mi esposo. Hasta hoy no se me quita la tristeza, mis hijitos pequeños de 10 y 8 años ya trabajan porque no tengo cómo sostenerlos, también se enfermaron mis hijas, es muy doloroso lo que vivo. Es lo que quiero que sepan.

Hombre

Desde el 28 de julio de 1993 se empezó a ver la división. Se llevaron al joven Marcos López Ruíz a la cacería pero no fue así, le fracturaron el cuello y así lo dejaron hasta que lo echaron en el río. Ya en 1994 empezaron a programar los castigos para el grupo de ARIC, cerraron los caminos, ya no pudimos salir para nada, los que intentaron salir de sus casas los agarraban y los metían en una casa como si fuera de seguridad, los tenían castigados, no les daban de comer. También mataron al compañero Luciano, que tenía cargo y no murió en el momento.

Por eso la gente salió de su comunidad y vino aquí a la ciudad para buscar un poco de apoyo, las mujeres vendieron sus manos para lavar y tenemos que chalanear, no tenemos todo lo que necesitamos. La señora Hilaria Ruiz Rodas se murió de tristeza aquí, hasta ahora seguimos el sufrimiento.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Busiljá Ratayutla

MUNICIPIO. Ocosingo

COMUNIDAD ACTUAL. Cabecera municipal de Ocosingo

MUNICIPIO. Ocosingo

ZONA. Selva

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Miércoles 18 de junio de 1997

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal

FAMILIAS DESPLAZADAS. 18

HABITANTES DESPLAZADOS. 60

FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 27 de enero 2001

HISTORIA

El miércoles 18 de junio de 1997 nos desalojaron a 18 familias del Ejido Busiljá, municipio de Ocosingo a causa de pertenecer a nuestra organización. Los priistas nos desalojaron y corrieron con armas del ejido, a uno de nuestros compañeros le mataron su hijo de 12 años. Y ahora las 18 familias nos encontramos rentando cuartos en Ocosingo, pues quemaron nuestras casas y nos robaron todas nuestras cosas. Por eso nosotros, los niños, las niñas y ancianos estamos sufriendo y no tenemos ropa, comida, ni cómo poder mantener a nuestros hijos. Así estamos desde hace cuatro años, y no tenemos dónde trabajar para poder comer, a veces no comemos por no tener dinero.

RESISTENCIA

Las 18 familias hemos vivido muy tristes porque nos encontramos rentando cuarto y no tenemos dinero para poder comer en nuestras casas, y nuestros hijos están perdiendo su estudio. Además, no tenemos casa propia, ni dónde poder sembrar maíz para poder vivir. Durante estos cuatro años no hemos podido vivir felices, porque el problema que tenemos nunca se ha arreglado, y nosotros estamos luchando para regresar a nuestra comunidad. Cada mes tenemos que pagar 200 pesos de renta por cada uno de los cuartos que renta cada familia. Muchas veces trabajamos sólo para pagar la renta de nuestro cuarto, y ya no nos alcanza para comprar comida.

Nosotros hemos luchado, pidiendo ayuda con el gobierno y nunca nos ha apoyado para solucionar nuestro problema y poder regresar a nuestra comunidad. Los priistas, por su parte, nos inventaron delitos para que nos metieran a la cárcel. Y ahora hay tres compañeros que están en la cárcel de Ocosingo. Estos hermanos son Elías Sánchez Gómez, Pablo Sánchez Gómez y Pedro López Méndez. A los dos primeros se les acusa de haber matado al señor Tomás López Sánchez y al último se le acusa de despojo de terreno. Pero no hay nada cierto en lo que se les acusa.

ESPERANZA

Quitando nuestros sufrimientos, las 18 familias nos encontramos contentos, trabajando para salir adelante, esperando que nuestro problema se resuelva lo más pronto posible para poder regresar a nuestro Ejido, y que nuestros tres hermanos encarcelados recuperen su libertad. Nuestra felicidad será cuando nuestros compañeros salgan de la cárcel y que nosotros regresemos a nuestra comunidad, pues ya son muchos años que estamos aquí, sin escuchar ninguna buena respuesta por parte de las autoridades, al contrario, nos engañan. Esperamos que este nuevo gobierno nos atienda y que nos resuelva el problema lo más pronto posible. Ya no queremos sufrir aquí.



COMUNIDAD DE ORIGEN. Río Salina Cruz
MUNICIPIO. Marquez de Comillas
ZONA. Selva Fronteriza
COMUNIDAD ACTUAL. Ejido Chanibal
MUNICIPIO. Socoltenango
ZONA. Centro
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 3 de noviembre 2000
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 6
HABITANTES DESPLAZADOS. 37
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 28 de enero, 2001

HISTORIA

Por medio de este escrito les damos a su conocimiento que el día viernes 27 de octubre del año 2000 ocurrió grave problema por los paramilitares de la organización independiente Movimiento Campesino Regional Independiente (MOCRI) Nicolás Méndez López, Pedro Méndez López, Cristóbal Méndez López, Bartolo Méndez López, Lacio López Díaz, Víctor Manuel López Díaz, Mateo Díaz Vásquez y Manuel Guzmán Méndez quienes asesinaron a nuestros hermanos Manuel Méndez Sánchez y a Gloria Méndez Sánchez, por motivo que no aceptamos las promesas y las migajas del gobierno pasado.

Al suceder la desgracia nos amenazaron diciendo que nos iban a asesinar a todos y por esa razón nos retiramos de esa localidad.

Salimos en la noche con lluvia encima, con una ropa puesta, sufriendo, caminando con la familia, buscando otro lugar donde no hay rumores de amenaza, dejando abandonadas las casas, productos, cultivos de pastos, animales.

RESISTENCIA

Nosotros resistimos porque sabemos que vivimos en la guerra de baja intensidad por el mal gobierno. No recibimos migajas porque sabemos bien que son un engaño, resistimos con los sufrimientos, con nuestra familia. Ahora que somos desplazados sufrimos más, no tenemos casa para estar con la familia, nos mantenemos jornalando, ganando para comprar unos kilitos de frijol para mantenernos y para sostener la resistencia. Sabemos que la lucha no es hoy ni mañana.

ESPERANZA

La esperanza que tenemos como un grupo de desplazados es que se haga posible la denuncia que estamos realizando y debemos unirnos, intercambiar opiniones para salir adelante. Sabemos que en la lucha surgen sufrimientos por el mal gobierno pasado. Ahora que es Pablo Salazar, debe hacerse responsable de todo los sufrimientos de los desplazados como prometió en su campaña.

Testimonios del 2 de agosto 2001

Mujer

Los que mataron a Gloria Méndez Sánchez y Manuel Méndez Sánchez son gente del MOCRI. Sus nombres son Nicolás Méndez López, Pedro Méndez López, Cristóbal Méndez López y Bartolo Méndez López, y otros más que no sé sus nombres. Los mataron retirado de aquí, les cortaron el pescuezo.

A la mujer la balacearon, le trozaron el pecho y la oreja con machete, cuando la fueron a levantar se quedaron durmiendo una noche en la montaña, nosotras las mujeres no sabíamos si los iban a levantar al otro día a las 11 de la mañana, después los bañaron y los enterraron. Regresamos a nuestras casas. Yo creo que los mataron porque estaban en una organización o porque dijeron algo en la asamblea

Por la noche no dormimos porque andábamos sin saber a dónde ir, los niños tenían hambre, teníamos miedo porque se escuchaban rumores de que iban a volver a entrar los mismos que mataron a nuestros hermanos, no sabíamos qué iba a pasar, por eso ya no completamos los rezos de la novena y nos pusimos de acuerdo para salir.

Salimos el día viernes 3 de noviembre como a las 12 de la noche y llegamos como a las 3 de la mañana a Nuevo Orizaba, no recuerdo la fecha pero llegamos todos juntos, éramos varias familias, como 40 personas. Venimos a este lugar porque aquí tenemos familia. Pero no es igual que tengamos nuestra casa. Yo quisiera tener dónde ir, ya no aguanto.

Mi esposo y mi suegro pidieron prestada una casita para estar unos cuatro o cinco días. En Orizaba fue difícil, quién nos iba ayudar. Sufrimos hambre y no teníamos para comer, ni dinero, no sé quien traía unos 100 pesos y compramos tortilla.

Todas las cosas se quedaron perdidas, los mismos asesinos han de estar aprovechándose de mis cosas, el potrero que tenía alambrado se quedó, dejamos mucho trabajo allí. Lo que queremos es que nos den tierra dónde vivir, que nos den casa, que nos devuelvan lo que está perdido o que nos paguen. Eso es lo que queremos.

Después salimos y nos venimos a la colonia Chanival. Para llegar los compañeros buscaron un carro que nos trajera. Los niños no decían nada, tenían hambre y lloraban. Cuando llegamos aquí ya querían regresar a su casa, lloraban, pero ya no había casa.

Anciana

Voy a platicar un poco cómo sufrí cuando salí de noche de mi casa. Mataron a mi hijo y lo tengo muy presente en mi corazón, ahorita lloro porque tengo presente el sufrimiento de mi hijo. Me mataron a mis dos hijos, mi hijo Manuel y mi hija Gloria, a mi hija la mataron y no tenía ningún delito, me da mucha lástima, ella no le hizo nada a nadie, ella andaba buscando su comida, no molestaba a nadie. A las personas que mataron a mis hijos Dios no las va a perdonar porque hicieron delito. Todo esto me duele mucho en el corazón, es algo que no se me ha olvidado. Esa es toda mi palabra, gracias.

Hombre

Cuando estábamos en nuestro lugar no sufríamos pues teníamos para comer. Nos desplazamos del ejido Río Salina Cruz, municipio Zamora Pico de Oro, antes Marqués de Comillas, porque el día viernes 27 de octubre del 2000 la gente de la organización MOCRI asesinó a dos hermanos de nosotros. Quien encabeza esta organización es Francisco Jiménez Pablo y los asesinos son Nicolás Méndez López, Pedro Méndez López, Cristóbal Méndez López Bartolo Méndez López, Lucio López Díaz, Víctor Manuel López Díaz, Mateo Díaz Vásquez y Manuel Guzmán Méndez. Después de esta desgracia los de MOCRI iban a matar a todos los que estaban en Río Salina, por eso salimos sufriendo con la familia.

La verdad, mataron a esos dos hermanos porque pertenecemos a una organización que es clandestina y toda la gente esta en contra de esa organización. Por eso los asesinaron. El hombre que mataron es reconocido que era miliciano, primero cabo y luego miliciano, la mujer sólo era base de apoyo. El problema empezó cuando rechazamos todos los apoyos del gobierno, nosotros así lo hicimos porque estamos claros, pero la gente se empezó a dividir porque ya no recibían los apoyos, las migajas que da el mal gobierno, y por esa razón comenzaron a pelear. Por esa razón mataron a mi tío.



Eran las 12 de la noche para amanecer el 3 de noviembre del 2000, cuando salimos a Nuevo Orizaba, donde no teníamos amenazas de muerte. Dejamos abandonados los productos del campo como maíz, frijol, chile, potreros alambrados, las 20 hectáreas que nos pertenece a cada ejidatario, animales y todas nuestras cosas. Un compañero dejó 20 cabezas de ganado. Nuestras casas ya las destruyeron.

En la colonia Chanibal, donde nos encontramos desplazados, sufrimos de igual manera porque no contamos con ningún pedazo de tierra para trabajar, ni casa para estar con la familia. Estamos aguantando, trabajamos en la limpia de caña, pero sólo nos pagan 40 pesos. Los niños están abandonados, no van a la escuela, cuando se enferman de calentura, diarrea, espanto tenemos que comprar medicina en la farmacia. Los adultos igual.

Eramos 40 familias las que salimos originalmente de río Salina pero ahora estamos regados, algunas se fueron a Benemérito, otras a Absalón y los otros a la selva porque tienen familia. En esta casa vivimos como 12, en la de enfrente son como 20 con los dueños de la casa. Comemos y cocinamos juntos. Lo que hemos pensado es obligar al gobierno para que nos reubique y nos compre tierras en este municipio.

Hay rumores de que los ejidatarios, los dueños de la casa, ya se aburrieron de que estemos en el ejido Chanibal pues ya llevamos como 9 meses, no nos lo dicen directamente, pero nosotros también ya nos aburrimos pues no hay lugar dónde ir. Nos estamos aguantando.

Joven

Cuando comenzó el problema no sabíamos nada y fuimos a trabajar a la milpa. Veníamos de regreso, como a la 1 y media de la tarde del 27 de octubre del 2000, cuando vimos a mi sobrino parado en el camino con varios machetazos y de ahí nos dijo que su papá ya había muerto y lo trajimos cargando. Mis tíos se quedaron tirados ya muertos, le preguntamos a mi sobrino, quiénes fueron los asesinos y dijo que su mismo padrino había matado a su papá en la cabeza con armas de fuego y machete.

Al día siguiente, a las 11 de la mañana, fueron traídos los cuerpos por el ministerio público. Ya no podíamos salir a ninguna parte porque decían que iban a regresar las personas. Pero como no aguantamos el problema, salimos de la comunidad el 3 de noviembre del 2000 como a las 12 de la noche. Dejamos todo abandonado, las cosas y animales. Estuvimos como 5 días en el ejido Nuevo Orizaba sufriendo por el hambre.

Ese mismo día mandaron al niño al hospital de Palenque pero no lo atendieron y fue trasladado al hospital de Villa Hermosa. Como unos 15 días estuvo hospitalizado acompañado por otro compañero. Cuando salió de Villa Hermosa, estuvo en Palenque donde tardó como dos días para que le sacaran los puntos. Cuando salió del hospital nos encontró en Nuevo Orizaba. Todos llegamos en carro a Chanibal.

A los pocos días hicimos una llamada telefónica a Chanibal para que nuestros familiares nos fueran a traer porque no tenemos recursos económicos. Ahora estamos sufriendo en la colonia Chanibal porque no tenemos terrenos, ni casas. Es todo.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Maravilla Tenejapa
MUNICIPIO. Margaritas (ahora Las Maravillas)
COMUNIDAD ACTUAL. Río Jordán o Nuevo Tenejapa
MUNICIPIO. Municipio Autónomo Tierra y Libertad
ZONA. Selva Fronteriza
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Martes 28 de febrero de 1995
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 32 (solo 10 quedaron en Río Jordán)
HABITANTES DESPLAZADOS. 160
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. Diciembre 2000

HISTORIA

La comunidad de Maravilla Tenejapa era antes Municipio de Las Margaritas (ahora municipio Las Maravillas). El idioma que se habla es el tseltal, contaba antes del desplazamiento con 60 ejidatarios, estaba dividida en dos grupos principalmente. Por un lado el grupo priísta dirigido por el profesor Emilio Méndez Gómez quien estaba organizado con la Solidaridad Campesina Magisterial (SOCAMA) que se encarga de dar informes a los diferentes partidos oficiales de Comitán. Y por otro lado está el grupo que no comparte dicha diferencia.

La comunidad de las Maravillas cuenta con los servicios básicos como son agua, luz, clínica médica, educación hasta telesecundaria. El clima es caluroso, la tierra es fértil, no se aplica ningún tipo de químico y se cosecha principalmente frijol, maíz, café, y árboles frutales además de plantas como jamaica y col.

El martes 20 de septiembre de 1994 el grupo priísta sale de la comunidad de Maravillas "nos desplazamos junto con otras comunidades priístas a Comitán rumbo al campamento oficial que es protegido por el gobierno. Al principio no supimos nada acerca de sus movimientos, más adelante supimos por rumores de que iba a ser bombardeada la comunidad y toda la zona fronteriza, después nos demandaron de haberles robado sus pertenencias, pero eso no fue así, sino que tuvieron que pagar viajes para llevarse todas sus cosas. Ellos no avisaron a nadie, sólo a los que ellos conocían".

El lunes 27 de febrero de 1995 el grupo priísta regresa a Maravillas "ya no llegaron así de buenas, sino con mucho enojo y nos acusaban de estar armados, nos nombraban comandantes...nos amenazaron pero no quisimos enfrentarnos con ellos y buscamos un lugar donde nos dieran posada, fuimos señalados, incluso el ejército traía un listado donde todos los que quedábamos éramos, según ellos, comandantes"

La comunidad de Maravillas tuvo presencia del ejército, encabezado por el capitán Fidel Nuño Orozco, unos días antes de la llegada de los priístas. Durante este tiempo se desplazaron siete personas rumbo a la montaña al saberse señaladas como cabezas del movimiento zapatista.

A partir del 28 de febrero de 1995 el grupo no priísta decidió salir de su comunidad debido a que el ejército los hostigó y amenazó, "andaban ahí metiendo miedo, amenazando en nuestras casas, el grupo priísta aprovechando el poder del ejército pasaba señalando nuestras casas, diciendo que formábamos parte del EZLN. El ejército pasaba cerca de nuestras casas, a veces salía por los baños y se iba a sentar en el patio de la casa de manera muy agresiva. Vimos que estaban haciendo mucho movimiento, se notaba que vamos a entrar en una gran y dura situación, y tuvimos que ver en qué forma podíamos salir. Y cuando vimos que ya estaban a punto de que nos van a entrar agarrar, tuvimos que comunicarnos y salir las 32 familias, pero en forma



escondida. Mandamos aviso a las demás familias por medio de niños o esperando el momento en donde no nos vieran los soldados".

La salida de las 32 familias fue por la noche, estas se organizaron para salir a diferente horario, entre las 11 de la noche y la una de la mañana del día siguiente. Los militares y el grupo priista vigilaban los posibles caminos de huida, por tanto tuvimos que tomar rutas alternas en dirección a la montaña, ahí pasamos por lo menos una noche sin alimento, "...hicimos el esfuerzo de llevar a los niños pequeños, sufrimos mucho, los niños aguantaron sin comida". Salimos de nuestras casas sin ninguna pertenencia con excepción de la ropa que se llevaba puesta y los pocos ahorros que teníamos.

El domingo 5 de marzo de 1995 la comunidad Monteflor nos dio alojamiento por alrededor de cuatro meses "se vive muy difícil, porque no hay lugar donde conseguir trabajo". Estando instalados en Monteflor nos enteramos que 9 hombres y 3 mujeres que se habían quedado en la comunidad Las Maravillas, fueron encarcelados y torturados por el ejército y los priistas "los compañeros se confiaron en que no les iban a decir y hacer nada y entonces los agarraron, según nos enteramos entraron a sus casas en la madrugada a sacarlos y a golpearlos ahí, a uno de ellos le dijeron que era parte del ejército zapatista y lo golpearon más, iba ya casi muerto a la cárcel y lo arrastraron de las patas... hubo una mujer que por defender a su papá, que estaba golpeado, le quitaron la ropa, la dejaron desnuda y la golpearon también. A los que habían detenido los obligaron a entrar a nuestras casas quebrando las puertas con marro, saquear todas nuestras pertenencias y embodegarlas en una iglesia. Luego los metieron a la cárcel, los amarraron y mandaron traer hojas secas de guineo para quemarlos vivos".

"Uno de los compañeros logró escapar de la cárcel y rompió hacia las montañas dirigiéndose rumbo a donde estaban los que ya habían salido. Cuando supimos lo que le habían hecho a los compañeros no pudimos hacer nada porque no había como comunicarnos, lo que se hizo fue mandar una comunicación a los derechos humanos para que ellos vieran de qué forma se podía resolver ese problema en la comunidad. La comunicación llegó también a otras instituciones, una de ellas mandó una comisión para que fueran a ver a los que estaban detenidos. Cuando la comisión llegó a hablar con la comisaría para ver el asunto, las autoridades respondieron que no había ningún problema, entonces la comisión decidió regresar pero, ya estando a punto de regresar en el helicóptero, una mujer supo que se iban y fue a hablar personalmente con la comisión y así volvieron y se dieron cuenta que era mentira lo que las autoridades habían dicho y la comisión les dio la orden de que los soltaran. Antes de darles la libertad les pusieron un pasamontañas y armas de palo a cada uno de nuestros compañeros y dijeron 'mira, aquí está el ejército zapatista, aquí está el comandante' y la comunidad se burló de ellos...".

En nuestra estancia en la comunidad Monteflor, algunos soldados del ejército llegaron a buscarnos y gracias al apoyo de la comunidad no nos encontraron, también recibimos apoyo del equipo pastoral. "Al principio nos dieron una casa para todos, y después, por seguridad, se organizaron para recibirnos en sus propias casas, porque nos iba persiguiendo el ejército".

Salimos de Monteflor y nos dirigimos a Rizo de Oro, municipio de las Margaritas. Llegamos a esta comunidad el domingo 30 de julio de 1995 y allí permanecimos un año y medio. Hubo muchos problemas durante nuestra estancia, como el horario para bañarse en el río, lavar, etc. Esto fue debido a que el grupo priista de esta comunidad que meses antes se había desplazado, regresó y no estaba de acuerdo con que nos dieran posada. Al final, 10 familias decidimos trasladarnos a otro lugar y formar una nueva comunidad, ahora Río Jordán o Nuevo Tenejapa, donde llegamos el martes 24 de diciembre de 1996. Nuestras tierras fueron adquiridas gracias a un préstamo de la organización Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) de quien todavía tenemos adeudo.

"Cuando ya estábamos desplazados nos informaron que los priistas empezaron a destruir nuestras casas (en Maravillas), se repartieron nuestras tierras entre ellos y solicitaron un cuartel militar para su protección que antes no había". Las 32 familias quedaron divididas en tres partes: 10 en Río Jordán, 5 en Jerusalén y 17 delante de Rizo de Oro.

Hemos aprendido a ver la forma de mantener a nuestras familias por nosotros mismos, la unidad, la organización y la planeación.

RESISTENCIA

Nuestra resistencia es una forma de no estar de acuerdo con lo que nos hicieron los militares, no recibimos ningún tipo de apoyo del gobierno. Es muy triste dejar tierras, bienes, casas, ropas, sembradíos frutales, cosechas, alimentos para pasar la vida.

Las condiciones actuales de nuestra comunidad Río Jordán son la falta de servicios médicos, electricidad, drenaje y agua. Contamos con educación por tiempo no permanente de una institución gubernamental. Las tierras del lugar en donde habitamos no son tan fértiles en comparación con las que teníamos en la comunidad Maravillas. Preferimos trabajar nuestra tierra con el sistema orgánico, aunque la producción es menor. En tiempo de cosecha tenemos que salir a buscar trabajo con toda la familia para poder mantenernos. En verano el pozo en donde se abastecen de agua, se seca y por ello las mujeres tienen que ir al arrollo que queda alrededor de 300 metros de distancia de donde está ubicada la escuela. Debemos aproximadamente 90 mil pesos al ISMAM como deuda de sus tierras, y que venimos pagando con café.

Hemos resistido para defender nuestra vida, porque queremos vivir todavía. Salimos sin nada pero nos preocupamos por las vidas de nuestras familias. Lo que nos ha ayudado para aguantar son: las pláticas sobre los acuerdos de San Andrés, la participación de la sociedad civil, la formación del Congreso Nacional Indígena, la propuesta de Don Samuel cuando estaba en esta diócesis, lo que ha dicho Don Felipe de que nos reconciliemos ambas parte. Con todo resistimos mientras esperamos la solución con un arreglo y acuerdo bueno.

Seguimos esperando el apoyo de organismos defensores, que se cumpla lo prometido por el gobernador y gobierno federal de que no puede haber violación. Eso es lo que queremos, una justicia para todos.

ESPERANZA

Lo que quieren lograr nuestras conciencias es hablar con las autoridades pero a través de la participación de defensores de derechos porque no sabemos expresar nuestro hablar o explicar nuestros motivos de problemas en diferentes asuntos. Es por eso que estamos hablando, para que nos ayuden a regresar a nuestro lugar y recuperar nuestras tierras.

Que retiren al ejército mexicano, poder regresar a nuestras tierras, que respeten lo que quiere el indígena, que se cumplan los acuerdos de San Andrés y que se haga justicia con las personas que ejercieron violencia en nuestra comunidad (Maravillas) "tenemos que aguantar las necesidades hasta que llegue la liberación, trabajar juntos hasta que se cumplan los acuerdos...". "Poder recuperar nuestro terreno y recoger todo lo que dejamos, cosechar bien nuestros productos y tener buena vivienda, medicina suficiente, que haya agua entubada para que las mujeres no sufran tanto en el verano. Y paz y tranquilidad toda la vida".

Si no se logran algunas respuestas, mientras Dios preste vida, seguiremos siendo desplazados. Es difícil y muy triste pero como queremos vivir tranquilos tenemos que aguantar más tiempo. Mejor aguantarse y perdonar para vivir también uno mejor.



Hombres

El día 28 de febrero de 1995 las 60 familias del PRI promovieron el retorno de los militares después de que habían permanecido 6 meses en los campamentos oficiales de Comitán y Margaritas. Solicitaron a las autoridades competentes el regreso de los militares a los cuarteles de Flor de Café e Ixcán y que les dieran protección a los priistas (Cuartel Maravilla Tenejapa). Como las 26 familias no quisimos ir a los campamentos de Comitán y Las Margaritas, nos acusaron de ser del PRD y estar armados por el EZLN y nos obligaron a abandonar nuestros lugares.

Entraron primero los militares, llevaban una lista en la mano con nuestros nombres y les preguntaban a nuestras esposas cuál es la casa de Bartolo, Ignacio, Alfonso y otros nombres más, también nos acusaban de tener armas como las de ellos y que confesáramos. Algunos firmaron pero aún así fueron torturados, golpeados, encarcelados y amenazados de muerte.

Por las tardes sitiaban las casas y más tarde entraron los priistas, nos juntaron a los hombres, nos agarraron a golpes y nos encarcelaron tres días. A las mujeres también las golpearon y les dijeron que no las querían ver y que salieran porque sus maridos iban a ser asesinados. A los cuatro días llegaron en un helicóptero los defensores con la COCOPA, y así fue como salvaron su vida los hombres y nuestros hijos.

Los que movieron todo esto son las autoridades de lugar, el comisariado, el consejo de vigilancia, el agente municipal, el presidente de la Unión de Maravilla Tenejapa, Antonio Guzmán López y Pedro Santis Gómez, Juan López Intzín, Agustín López Méndez, el profesor Emilio Méndez Gómez, Pedro Gómez Méndez y Agustín Intzín Gómez. Estos son los que nos desplazaron porque están asesorados por SOCAMA, junto con el presidente municipal.

Salimos todos el 28 de febrero, estuvimos ocho días en la montaña esperando la salida de los soldados pero llegaron 30 camiones con ellos. Empezaron a hacer rastreo en las montañas, a los que aguantaron unos días dentro del poblado los obligaron a firmar un formato de ley de amnistía y así ya no iban a ser molestados. Algunos firmaron pero seguían preguntando dónde estaban los que habían salido primero. Estos nueve compañeros que no querían salir fueron huyendo uno por uno de noche con sus familias y estos hombres los agarraron en la cárcel. Así fue que nos alejamos a Monteflor, estuvimos 4 meses pero como 400 elementos militares seguían avanzando en carros y a pie rompiendo montañas, costó mucho llegar a otro lugar porque en los caminos también caminan los militares con los desplazados priistas quienes se visten de ropa militar. La fuerza la sentían porque estaban agrupados en 10 poblados priistas. Mientras tanto sufrimos hambres, sed y falta de ropa. Una mujer falleció por enfermedad. Hasta la fecha seguimos con este sentimiento de tristeza.

Pocos meses habían pasado que estábamos fuera de lugar y las autoridades priistas donaron 6 hectáreas de terreno a los militares para construir su campamento y cuartel, se repartieron las cosas, empezaron a destruir nuestras casas de madera, los techos de lámina galvanizada, unas láminas para construir casas, bloques, armex y documentos personales. Las láminas de los techos que nos robaron las dieron para el techo del campamento de los soldados. Nuestras casas las ocuparon las mujeres de los militares y se hicieron dueños de nuestros cafetales, de nuestras casas y de todos nuestros bienes.

Todo esto nos pasó, hasta nos dijeron el primer día que solo dos o tres, de los 26 padres, íbamos a quedar con vida. Nos amenazaban diciendo que iba a ser bombardeada la selva por el gobierno, también dijeron que iban a poner veneno en el manantial donde tomamos el agua. En un manantial sí lo hicieron. Vendieron sitios a precios de 40 mil pesos cada uno, las parcelas las repartieron a sus hijos, 6 hectáreas dieron para terrenos de cuarteles. Tienen acta de acuerdo entregada a la Procuraduría Agraria y al gobernador.

A los pocos meses asesinaron a balazos en sus trabajaderos a tres personas de una familia de ellos, y lo aprovecharon para acusar a nuestros esposos por esas muertes. Siguen diciendo que no regresemos porque fuimos malos pues murieron 3 personas de ellos. Nos acusan a ocho personas de nuestro grupo de esas muertes y tenemos orden de aprehensión. Hasta la fecha seguimos estando fuera de nuestro lugar.

Mujeres

Lo que queremos encontrar es que el gobierno respete nuestros derechos. Cuando empezó el conflicto hubo entrevista entre el gobierno y el EZLN, ahí firmaron el documento de los acuerdos que se llevo a cabo en San Andrés pero no se ha cumplido, ahora lo que queremos que se cumplan los Acuerdos de San Andrés.

Queremos que se retire el ejército de nuestra comunidad porque con la fuerza del ejército no podría regresar, en muchas comunidades se encuentran los ejércitos y el gobierno no ha entendido nuestra situación, no ha cumplido lo que han firmado. Es lo que yo pienso

Lo otro es que con el gobierno pasado formaron varios grupos de paramilitares en nuestras comunidades y hasta la fecha no se ha aplicado justicia para ellos, queremos que se aplique justicia a todas esas personas que están formados en esa área de paramilitares, porque si vamos a entrar en nuestras tierras y están ahí los paramilitares, va a empezar nuevamente el conflicto entre nosotros y eso es lo que no queremos.

Queremos que el gobierno haga respetar nuestros derechos que tenemos, que cumpla sus promesas de que sacaría al ejército de Chiapas, también que cumpla sobre Derechos y Cultura Indígena, que de la libertad de expresión en los medios de comunicación. Que de un aumento a nuestros productos y a nuestro salario, mejoría en los precios de café, maíz, todo lo que cosechamos como productores.

En la zona de Las Margaritas no ha retirado el ejército, no tenemos libre tránsito como mexicanos. Los ejércitos que queremos que se retiren están ubicados en el campamento que esta en Flor de Café, el cuartel que esta en Maravillas Tenejapa, el que está en Las Flores. También los que están en Guadalupe Tepeyac, Guerrero, Momón, El Edén, Río Euseba y San Quintín. Según la información Fox cumpliría en 15 minutos lo que prometió en su campaña, pero hasta la fecha no ha resuelto, más está poniendo grave la situación. Queremos que dejen en libertad a líderes y presos políticos del EZLN

No se si entraría lo de nuestros salarios, porque no estamos en la ciudad y si regresamos a nuestras tierras, tienen que mejorar el pago y los precios.

Todos necesitamos de trabajo y que haya un aumento, que se cumplan los Acuerdos de San Andrés, que tomemos conciencia como desplazados y ver una solución entre todos, debemos llegar a un acuerdo, que nos respetemos. Qué pasaría si nosotros como desplazados tomamos acuerdo con los que están en la mera comunidad, nos ponen una condición y nosotros ponemos otra condición, entonces no llegamos a ningún acuerdo, no llegamos a solución. Mejor nos sentamos juntos para buscar una solución donde haya un entendimiento.

Pero yo pienso que se tiene que aplicar justicia a los paramilitares porque si ellos ven que en dos o tres comunidades ya se está aplicando justicia, ya sienten la baja de ellos porque tienen otra idea de cómo encontrar la paz entre nosotros. Pero si no hay justicia contra los que actuaron en nuestro desplazamiento, de todas maneras no nos van a respetar porque no hay justicia de parte del gobierno.

Nosotros como desplazados tenemos que empujar más al gobierno para que haga cumplir, exigirle pues, y a los que se apegan a nosotros decirles, ahora si vamos en este camino porque es ahí donde va a haber una solución, porque hay alguien que quiere cerrar la puerta, pero si nosotros nos organizamos y la empujamos más, vamos a lograr que haya



un cambio y sin ese cambio no vamos a lograr lo que queremos. Si el gobierno no cumple que haya justicia, no se va a lograr, el gobierno, tanto Fox como Pablo, tienen que cumplir en primer lugar lo que prometieron en su campaña, pero que cumplan verdaderamente, no sólo en la palabra como dijeron en sus campañas.

Yo creo que sí podemos encontrar todo eso porque de dónde nace eso, de nosotros, de las comunidades, somos muchos, entonces lo principal es hacer los trabajos, tomar conciencia de que no estamos solos, de sentirnos que aquí estamos y tenemos fuerza y de que podemos, que somos capaces de hacer muchas cosas, entonces nosotros primero, unimos las fuerzas, los valores y experiencias, vamos al gobierno, entonces ya podemos dar un paso más. Pero eso nace desde nosotros, que nosotros seamos conscientes y resistir. Entonces si ya podemos empujar con fuerza, es donde vamos a ver si el gobierno va a cumplir con todo lo que ha dicho. Yo pienso que es desde nosotros. Todos los que estamos desplazados debemos ser conscientes para poder exigir al gobierno y ver la solución

Acciones

Para proponer acciones hay que ver lo principal y analizar hasta el fondo.

1. Cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés. Sin el cumplimiento de los Acuerdos no se puede encontrar la paz y justicia que queremos los indígenas. Por eso, esto es lo primero. Los acuerdos de San Andrés abarcan la paz con justicia, el retiro del ejército de Chiapas y el respeto al Derecho y Cultura Indígena. En los Acuerdos de San Andrés está la propuesta de ley, ahí viene muchas cosas, como lo de educación y salud

2. El retiro del ejército de Chiapas.

3. Libertad de los presos políticos y cancelación de las ordenes de aprehensión

4. Solución para abrir ermitas católicas que están cerradas, porque en otras comunidades también hay este problema.

5. Que el gobierno federal resuelva el problema y castigue a los paramilitares pues el gobierno los formó.

6. Unir la fuerza con otras organizaciones independientes para poder exigir juntos que cumplan todo lo que exigimos. Un grupo solo no va a poder lograr nada, nos tenemos que unir a otras organizaciones que también reclaman los derechos y cultura indígena, y quiere ir al Congreso para exigir. Ahorita el gobierno tiene en sus manos toda la ley. Los acuerdos de San Andrés son nuestra ley, pero debemos unirnos en una misma fuerza, no importa que seamos de diferentes organizaciones, pero que conjuntáramos ideas y pensamientos, no importa, hay que unir fuerzas, lo que importa es que llevemos un mismo pensamiento para poder empujar al gobierno. Es importante unirnos todos porque hay compañeros que eran priistas y ahora ya no son, se están haciendo de otro partido, como que ya se están volteando, para mí está bueno pues para poder empujar la puerta, necesitamos mucha fuerza. También la sociedad civil no está sola, nosotros también hay que apegarnos, porque así es como nosotros los desplazados podemos reclamar para todos, pero unidos con otras fuerzas, porque hasta otros que están en contra se van a beneficiar con los derechos que logremos para poder tener buena vida y cultura. Al decir unir fuerzas, debemos tener comunicación. Buscar la manera como enlazarnos todas las organizaciones.

ZONA ALTOS

COMUNIDAD DE ORIGEN. Tzanembolóm

MUNICIPIO. Chenalhó

COMUNIDAD ACTUAL. Campamento de 'Tzajalh'en

MUNICIPIO. Chenalhó

ZONA. Altos

FECHA DE SALIDA. 14 y 15 de octubre de 1997

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil

NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 8

NÚMERO DE HABITANTES DESPLAZADOS. 40

FECHA DEL TESTIMONIO. 1 de abril del 2000

MEMORIA

El día 15 de octubre de 1997 empezó el conflicto en nuestra comunidad de Tzanembolóm, se confrontaron entre priistas y zapatistas y hubo 2 muertos. Al mismo tiempo nos salimos entre priistas y zapatistas, la comunidad quedó completamente abandonada. El mismo día vinieron los de seguridad pública para apoyar a los priistas. Nosotros así nos desplazamos al monte. Todos andamos sin rumbo y era el tiempo de lluvia, allí resistimos.

Salimos sin nada, absolutamente nada, se quedaron todas nuestras pertenencias, las ropas, los alimentos; varios días estuvimos en el monte, sufriendo de tanto frío y hambre, nos alimentamos únicamente con frutas de árboles, verduras y granos de maíz crudo y nos causó muchas enfermedades. Todos sufrimos mucho.

Pero los priistas y los de seguridad pública aprovecharon todas nuestras pertenencias y todos nuestros animalitos domésticos.

Poco después nos salimos uno por uno hacia la comunidad de 'Tzajalh'en y los habitantes de esa comunidad nos recibieron, nos dejaron entrar en sus casas, allí encontramos nuestros alimentos, la tortilla y el pozol. Aunque nos alimentamos no estamos tranquilos, porque los priistas andaban por donde quieren disparando las armas, tratando de perseguirnos y nosotros día y noche estuvimos con miedo porque tratan de entrar en las comunidades donde está la organización, pero la Sociedad Civil Las Abejas se dedican únicamente a la oración y ayuno día y noche, pidiendo la paz, pero los priistas no permiten que haya Sociedad Civil. Así penetraron en Acteal a masacrar el día 22 de diciembre de 1997. Hasta que se murieron los 45 hermanos de Acteal se calmó un poquito.

RESISTENCIA

La población de 'Tzajalh'en sigue orando cada rato porque llegaban noticias que quieren entrar también para terminar con todas Las Abejas, pero nosotros con mucho esfuerzo pudimos sobrevivir con tantas preocupaciones por nuestros alimentos, porque no podemos salir a buscar ni a conseguir dinero hasta que llegaron los apoyos de otros hermanos solidarios con nuestros alimentos, ropas y otros, así pudimos sobrevivir.

Nosotros estamos resistiendo con tanta dificultad, nos organizamos para orar y ayunar, vivimos únicamente por el poder de Dios. Entregamos nuestros inciensos y velas para pedir que haya paz, aunque nosotros estamos viviendo en malas condiciones, durmiendo y comiendo en el suelo y pasando mucho sufrimiento cada día por el frío y las enfermedades.

Gracias por la ayuda del Señor y gracias por el apoyo y voluntad de nuestros hermanos en estos momentos de sufrimientos.

ESPERANZA

Ahora nos sentimos muy preocupado por el sufrimiento porque no hemos podido retornar en nuestros lugares de origen porque los ejércitos y paramilitares siguen permaneciendo en las comunidades y por otro lado, no nos han indemnizado nuestras partidas de pertenencias pero nosotros tenemos que seguir luchando para buscar la paz.



En estos momentos tenemos muchas necesidades, falta de alimentos, sin dinero. No tenemos buenas casas en donde vivir y para cocinar no tenemos leña.

Exigimos la justicia, el derecho y la libertad. Para poder unirnos es necesario contactarnos entre unos y otros, estar organizados y tener contacto constante.

Hombre

Compañeros, hombres y mujeres, vamos a platicarles nuestros sufrimientos cuando salimos de nuestras casas el día 14 de octubre de 1997.

El problema se dio en nuestro paraje de Tzanembolóm entre un grupo de bases de apoyos del EZLN contra un grupo de priistas. Las bases de apoyo del EZLN empezaron a obligar a los priistas a pertenecer a la organización zapatista, pero como algunos priistas no quisieron aceptar, fueron encarcelados. Sin embargo, esa misma noche lograron llegar a buenos acuerdos y se arregló el problema en la comunidad.

Al otro día, en la mañana, los responsables del grupo de bases de apoyo zapatista se fueron a una reunión y, en el camino grande fueron tapados por un grupo de gente priistas, empezaron a discutir y se golpearon entre ellos. Así empezaron los problemas, el grupo priista estuvo apoyado por los soldados y por eso entraron a nuestra comunidad de Tzanembolóm.

Por el miedo que les tuvimos a los soldados con sus armas, salimos corriendo de nuestras casas junto con los niños y las mujeres, se quedaron todas nuestras cosas, no llevamos nada, solo las ropas que cada quién tenía puestas, igual.

En el camino mirábamos atrás para ver si alguien nos perseguía. Nos escondimos en las montañas, bajo árboles de robles, para que no nos mataran los soldados. Ahí estuvimos tres días sin comer nada pues no llevábamos pozol ni tortillas, solo comíamos frutas de los árboles, hierbas, maíz crudo y chupábamos las cañas de la milpa... soportamos mucha hambre. Cuando vimos que nadie venía, fuimos avanzando poco a poco hacia abajo, donde había milpas.

Después llegamos a una casa en el paraje Tzajalch'en. Los compañeros nos recibieron bien y le pidieron a nuestro Padre Dios, por medio de la oración, que se pudiera encontrar buena solución de los problemas. Nuestro corazón y pensamiento encontró un poco de fuerza al ver lo que nuestros hermanos de Tzajalch'en hicieron por nosotros, sentí que encontraba otra vez la vida y la alegría al ver que todos juntos hacíamos oración.

Los compañeros le pidieron a un anciano encender las velas y hacer la oración tradicional de respeto a nuestro Padre Dios, él pidió encontrar una vida buena para todos, con justicia y paz, y ya no sufrimientos y problemas. También el anciano nos recordó muy bien cómo se debe respetar la vida. Ahora nosotros lo hemos aprendido aquí y podemos encontrar la grandeza de nuestros corazones y pensamientos. El tiempo que dure todavía nuestra vida, queremos seguir viviendo este ejemplo de acuerdo a nuestro Padre Dios, y que como una candela encendida, les quede como regalo de vida a nuestros hijos.

Ya vimos cómo son nuestros hermanos de Tzajalch'en, qué hacen y qué caminos llevan como organización Sociedad Civil de Las Abejas. Se ve bonito como están todos, haciendo unidos oraciones y ayunos, a nosotros nos gustó mucho verlos así, los ancianos piden favor para encender las velas y hacer las oraciones de nuestras costumbres. Por eso estamos aquí en este campamento, porque ellos no tienen armas ni balas, tampoco saben despreciar ni hablar mal. Nomás se acuerdan de nuestro Padre Dios con la vida, el cielo y la tierra que nos da.

Cuando llegamos hicieron las oraciones, esa fue nuestra alegría y grandeza de nuestros corazones, por eso aquí estamos contentos con nuestras familias, porque la comunidad de Tzajalch'en nos ha querido mucho.

Hemos buscado la forma como trabajar para que no sigamos sufriendo de hambre con nuestras familias, también hemos aprendido a unirnos más para que no nos sigan molestando los priistas y el gobierno. Es lo que hemos hecho aquí compañeros y vamos a seguir buscando la unidad con un sólo corazón.

Mujer

Les voy a platicar, compañeros hombres y mujeres, nuestra palabra de nuestro sufrimiento. Los grupos zapatistas y nosotros estábamos en la misma organización pero entre nosotros empezamos a molestarnos, por eso nos empezamos a dividir, nosotros pasamos a formar parte con los señores Lucios.

Cuando empezó la organización zapatista todos estuvimos con ella porque escuchábamos muy bien su lucha y nos gustó, la veíamos bien, pero después nos empezamos a dividir; los que siguieron a la organización zapatista nos molestaron cortando nuestras mangueras de agua, y nuestros esposos dijeron que era mejor no meternos con ellos, tal vez no sirve la organización donde están, porque estamos viendo que entre nosotros nos estamos molestando, así fue que nos dividimos totalmente.

Los hombres que salieron de la organización zapatista quisieron buscar sus caminos con otra organización, empezaron a preguntar cómo esta caminando la organización que se llama Vaxacmen, pero los zapatistas no querían que buscáramos otra organización porque consideran que la mejor organización es ser zapatista. A nosotros no nos gustó porque mirábamos que puros problemas hacían, por eso nos dividimos.

Yo empecé a sufrir cuando las bases de apoyo zapatista entraron a mi casa para sacar a mi marido y llevarlo a la cárcel, lo tuvieron bien agarrado y vigilado, ni siquiera le permitieron ponerse sus zapatos y sus ropas, así se lo llevaron, desnudo.

Tampoco me permitieron acompañarlo, en el camino me empujaban y me aventaban para que me quedara, cuando pregunté a los zapatistas "¿qué hizo mi marido, qué delito cometió?", uno de mis hijos también dijo, "¿qué delito tiene mi papá para que no permitan que se ponga su ropa, si no ha matado a nadie?". Ellos contestaron, "si quieres estar todavía con tu papá, mejor vete a la escuela".

Entonces nos quedamos callados, porque ya no quisimos buscar más problemas, mejor tuvimos paciencia a lo que hacían los zapatistas y me quedé mirando cómo llevaban a la cárcel a mi marido. Como a las 12 de la noche lo liberaron de la cárcel para arreglar los problemas y dijeron, "ustedes no han hecho nada", así no más.

Amaneció otro día, nosotros despertamos contentos pues no sabíamos qué cosa iba a suceder. De repente, como a las 7 de la mañana, empezamos a escuchar que tronaban las balas, y empezamos a decirnos "¿qué será eso, qué estarán haciendo, será que están matando?".

En ese momento llegaron a mi casa tres de mis hermanos que habían sido encarcelados por los zapatistas, dos de ellos ya no quisieron esperar a que terminaran de tronar las balas, tuvieron mucho miedo y huyeron rápido. Nosotros no sabíamos qué cosa había sucedido, tardaron un buen rato tronando las balas y después se fueron calmando poco a poco.

También, de repente, llegó a mi casa una hermana que vive en Tzajalch'en, venía muy mojada. Ella saludó "buenos días abuelito y abuelita" le contestamos "buenos días". "¿Qué viniste a buscar?", "solo vine a preguntar si ya terminaron los problemas aquí en tu paraje", yo le dije que ya se habían terminado los problemas, que todos estábamos contentos, pero no sabía lo que estaba sucediendo en esos momentos. Mi hermana preguntó otra vez "¿será que son mentiras lo que dicen que ya ha muerto alguien?". "No sé nada de eso, si alguien está matando mejor regrésate a tu casa a Tzajalch'en". Así fue que mi hermana regresó a su casa.

Entonces, empecé a investigar con mis vecinos de mi comunidad y me di cuenta que algunos ya no estaban en sus casas, habían huido, yo también ya no tardé mucho en mi casa, salí huyendo sin llevar nada porque ya los soldados estaban entrando a nuestra comunidad.

Yo no sabía si estaban enojados los señores que fueron encarcelados junto con mi esposo, como dijo el compañero Juan, dicen que los priistas le taparon el camino a los responsables zapatistas cuando iban a una reunión. Ahí se golpearon y murieron algunos que son mis compañeros.

Nosotros salimos de nuestras casas cuando nos dijeron que habían matado a alguien, nos dio mucho miedo que culparan a mi esposo porque había sido el primer encarcelado.



Nosotros los desplazados de Tzanembolóm estuvimos pensando mucho a dónde irnos y con quién, como no había otra organización igual a ésta, nos metimos con Las Abejas, nos gustó mucho como están organizados para buscar una vida digna, también le dan mucho respeto a nuestro Padre Dios encendiéndole velas con oraciones y ayunos. Eso nos pareció muy bien, vimos que nos daba vida a todos, nosotros queremos sentirnos todos contentos y unidos como hijos de Dios.

Estamos viendo nuestros sufrimientos con la vida, así debemos de seguir caminando con nuestra organización de Las Abejas, no nos cansemos de buscar nuestra tranquilidad, porque si lo hacemos, vamos a seguir sufriendo más, por eso debemos estar unidos y seguir caminando con un sólo corazón con nuestros compañeros de la organización.

Los que estamos aquí con la organización de Las Abejas sigamos adelante, aprendiendo con ánimo. Es toda mi palabra, ya no tengo otra cosa que decirles compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

Anciano

Compañeros, vamos a platicarles unas cuantas palabras. Yo soy del paraje Tzanembolóm, estaba trabajando contento en mi paraje, no sabía si ya tenían algunos acuerdos cuando entró la noche, amaneció al otro día y no sabía que se estaban matando, me di cuenta como a las tres de la tarde, cuando ya estaban huyendo mis compañeros.

Me quedé solo con mi esposa en mi casa, no sabía dónde irme. Me quisieron llevar al pueblo de Yabteclúm, pero no quise ir ahí, pensé mejor venir aquí y presté una casa vieja donde vivir. Ahora no puedo caminar tranquilo por los caminos, por eso, no he podido llegado a ver mi paraje. Una vez, en el camino dos personas con sus armas que se dedican a robar me asustaron, eran el señor juez y el hijo de guitarra. Eso es todo, compañeros. Muchas gracias.

Anciana

Aquí voy a decir unas cuantas palabras de cómo sucedieron los problemas en Tzanembolóm. Yo no sabía nada de los problemas que habían empezado a provocar los priistas con los zapatistas, empecé a darme cuenta cuando ya estaban huyendo las personas que habían matado, no me avisaron nada, a pesar de que tengo mi hija y mi yerno. Solita quedé con mi marido en mi casa.

Después llegaron los soldados a la escuela de Tzanembolóm, ahí empezaron a disparar sus armas, mi esposo y yo tuvimos miedo que los soldados nos mataran con sus armas, por eso dejamos nuestra casa, para salvar nuestra vida y nos vinimos a prestar una casa vieja para vivir en esta comunidad de Tzajalch'en. Primero me querían llevar en Yabteclúm pero no quise ir ahí. Cuando salí se quedaron todas mis cosas en mi casa y se perdió todo mi frijol y maíz.

Es la primera vez en mi vida, que veía soldados llegar a mi comunidad. Ellos entraron para defender a los priistas y acabar a balazos con todos los zapatistas, pero la culpa la tuvo el señor Lucio y sus hijos, ellos pegaron primero a los zapatistas, entonces los zapatistas respondieron con coraje y mataron a tres personas. Eso es todo, compañeros. Muchas gracias.

Mujer

Compañeros hombres y mujeres, cuando huimos del paraje yo no sabía nada de los problemas, pues yo ya no tenía marido que me platicara lo que está pasando en nuestra comunidad.

Un día en la mañana escuché que estaban tronando muchas balas, le grité a mi cuñado, pero su grabadora estaba tocando con volumen alto y no me escuchó cuando le gritaba, ya después me escuchó y entonces le pregunté ¿oíste las balas que están tronando?. Me dijo que no había escuchado nada y entonces entró a su casa para apagar su grabadora y poder escuchar las balas. Después vi que salían las mujeres y los hombres a esconderse. Primero había pensado que no iba a huir, pero como soy mujer tuve miedo que los soldados me agarraran solita porque los demás ya habían salido a esconderse. Además, los priistas nos decían que los soldados no tardarían en llegar a nuestra comunidad.

Yo no había comido nada en ese momento, me dio mucho miedo y salí de mi casa jalando a mis hijos, ya no sentía si caminaba, tuvimos mucho miedo. Así fue que nos fuimos huyendo todos hacia abajo, donde hay bastantes árboles de robles. No tardamos mucho ahí porque nos platicaban que alguien llegaría a vernos donde estábamos escondidos, por eso nos fuimos todavía más abajo, donde estuvimos dos semanas. Sufrimos mucho de hambre durante esas dos semanas que estuvimos escondidos en las montañas, pobrecitos de nosotros, no llevábamos nada, sólo comíamos maíz crudo, hierbas, naranjas, limas y chupábamos las cañas de las milpas. De noche caminamos poco a poco, ahí ya tenían sus milpas algunos hombres. Primero llegamos a Xcamin, nos dieron de comer un poquito, después nos dijeron que ya no tenían comida porque se estaba acabando su maíz, y nos dijeron que cada uno de nosotros viera cómo comer, dónde vivir o irnos a las cuevas.

Como mujer solita pensé dónde irme con mis hijos, pues me daba mucha lástima llevarlos sin saber dónde porque los iba a matar de hambre, pues como dije, ya no tengo marido que traiga algo de comer a mis hijos, por eso pensé mejor irnos a la casa del señor Méndez. Lo encontré en el camino, por donde corta su café, estaba componiendo las cargas de sus caballos. Le dije que estaba yéndome a su casa con mis hijos, me dijo que estaba muy bien y que es mejor, que hacía una semana también su cuñado había salido de ahí, que me fuera a su casa, que todavía tenía maíz y frijol para comer y también hay trabajo de cortar café para ganar un dinerito. Así fue como, para poder comer y beber, llegué con mis hijos a la casa del señor Méndez.

Después venimos aquí, al Paraje Tzajalch'en, porque sabía que no había problemas, estamos contentos y comemos. Lo que recuerdo mucho es mi casa que se quedó y mi marido que ya no tengo. Veo muy difícil mi vida solita, sufro para conseguir mi leña aquí, no es igual estar en mi propia casa y terreno, ahí sólo yo sé si tumbo un árbol para secar para mi leña.

Recuerdo muy bien mi propio terreno por donde caminaba, aquí, aunque se llene mi estómago, no sé dónde ir a pasar el día, siempre me acuerdo de mi paraje y mi casa, por eso se pone triste mi corazón, porque estaba acostumbrada como vivía allí en mi casa, pero por los problemas y miedo salí.

Yo no sé muy bien cuáles son los problemas que empezaron en mi comunidad porque estoy sola y no tengo marido que me lo platique. Eso es todo, compañeros hombres y mujeres, ya no tengo más que decirles. Muchas gracias.

Anciano

Me siento triste porque mi casa se la llevó la carretera que están haciendo. También me disminuyó el cafetal porque por allí pasa el nuevo camino. Como 150 matas me tumbó y ya estaban maduras. En Tzanembolóm tenía café, plátano, naranja, caña, aguacate, lima, zapote. Ahora me queda muy lejos, tengo prestado el terreno. Antes vivía con mi hijo y su mujer, ellos me daban de comer, cada quién en su cuarto, pero comíamos juntos.

Mujer

Lo más importante compañeros, es seguir haciendo los trabajos con ánimo, para avanzar con nuestra organización, no debemos cansarnos y quedarnos parados en medio del camino, hasta que nos tomen en cuenta nuestros gobernantes. No perdamos de vista el camino de la vida. Eso es todo, compañeros. Muchas gracias.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA Y ESPERANZA

Grupo 1

Este arbolito que tengo en mis manos nos está demostrando la unidad con los muchos gajos que tiene, nosotros queremos que nuestra organización crezca como este arbolito y que se extienda en todas partes del mundo trabajando todos con ánimo para poder estar con un sólo corazón.



Grupo 2

Compañeros hombres y mujeres, como ustedes ven, tengo una vela encendida, representa nuestra esperanza y alegría con un sólo corazón, es la luz de nuestro Señor Jesucristo y es nuestra fuerza.

Mujeres

Compañeros hombres y mujeres, nosotras presentamos este símbolo, nuestras manos agarradas que representan que no hay división entre nosotros.

COMUNIDAD DE ORIGEN. C'anolal
MUNICIPIO. Chenalhó
COMUNIDAD ACTUAL. Campamento Tzajalch'en
MUNICIPIO. Chenalhó
ZONA. Altos
FECHA DE SALIDA. Lunes 27 de octubre de 1997
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 9
NÚMERO DE HABITANTES DESPLAZADOS. 42
FECHA DEL TESTIMONIO. 29 de abril del 2000

Hombre

Compañeros, vamos a platicarles unas cuantas palabras de cómo sufrimos cuando estábamos todavía en C'anolal, la vimos muy difícil, las autoridades priistas me llamaron a la agencia para encarcelarme y a cambio de mi libertad pedían una multa de 5 mil pesos. Como la gente y las autoridades me amenazaban muy fuerte en la asamblea, me dio mucho miedo en ese momento y tuve que decirle a los priistas que estaba con ellos y que me dieran tiempo de conseguir poco a poco el dinero. Al final de cuentas nunca les di la multa.

Como de por sí acostumbraba visitar a mi mamá que vivía en Tzajalch'en, un día le pedí permiso al agente de C'anolal para ir a verla, cuando salí de mi casa miré muy difícil el sufrimiento, no traje nada de cosas, me vine caminando en las montañas. Es todo, compañeros, muchas gracias.

María Pérez Gutiérrez

Compañeros, vamos a platicarles nuestros sufrimientos, cómo salimos de nuestras casas.

Nosotros estamos desplazados aquí en el campamento del paraje Tzajalch'en porque los priistas nos corrieron del paraje C'anolal. Yo me vine siguiendo a mis cuñados que viven aquí porque los priistas del paraje C'anolal obedecieron al Presidente Municipal y el Gobierno del Estado para correrlos de nuestras casas.

Las comunidades priistas, cuando pasaban a visitar al presidente municipal de Chenalhó, lo animaban mucho para que los apoyara con sus acciones violentas contra nosotros, por eso todo los priistas empezaron a ponerse de acuerdo en cada comunidad para juntar sus armas y sus balas, para tapar los caminos, ya no nos dejaban caminar a ningún lado, decían que al que pasara por el camino lo matarían con sus armas.

Cuando los priistas nos corrieron de nuestras casas no trajimos nada de ropa para cambiarnos, ahí se quedaron todas nuestras cosas y ellos mismos robaron todo, llorábamos mucho con nuestros sufrimientos, aguantamos mucha hambre en las montañas y todos los días le pedíamos a nuestro Padre Dios que nos protegiera y acompañara en nuestros sufrimientos, por eso estamos viviendo todavía aquí con la fuerza de Dios.

Cuando llegamos aquí, nuestros hermanos de Tzajalch'en nos recibieron con oración, eso nos gustó mucho porque hacían puras cosas buenas de la vida, ellos no tienen armas ni

balas, por eso nos gustó venir aquí con ellos; los que matan con las armas no nos gustan, ya no queremos que haya más problemas duros, deseamos que se solucionen de buena manera los problemas. Con nuestros hermanos catequistas, aquí en Tzajalch'en, queremos que haya un sólo corazón entre todos.

Pobrecitos de nosotros que nos molestaron y nos corrieron los priistas paramilitares, por eso nos sentimos tristes, lloramos y gritamos por nuestros sufrimientos compañeros, porque se quedaron todas nuestras cosas, terreno, casas. Donde estamos desplazados ahora no se vive igual como en nuestros propios terrenos, es muy difícil nuestro sufrimiento, por eso vivimos muy tristes, no estamos contentos. Eso es todo compañeros hombres y mujeres muchas gracias.

Mujer

Compañeros, les voy a contar cómo fue que salimos de nuestras casas, ahora estamos desplazadas en el campamento de Tzajalch'en.

Antes de salir de nuestras casas acostumbrábamos hacer juntos oración en la iglesia, los asesinos llegaron allí un día con sus armas. Algunos priistas se quedaron cuidándonos en la iglesia, los demás nos dijeron que regresarían después por nosotros. Los que nos estaban cuidando no nos dejaban salir juntos al patio de la iglesia, sólo nos daban permiso de salir de dos en dos a nuestras casas. Los paramilitares priistas son de Los Chorros y la Esperanza.

Cuando salimos de nuestras casas, las cosas que usábamos en la cocina se quedaron, ni nos acordamos de ellas por el miedo que teníamos de que nos mataran con sus armas, los asesinos paramilitares robaron todas nuestras cosas, nuestras cubetas, cántaros, jicaras, ollas, pollos y otras cosas más. Mi papá, que de por sí estaba enfermo, se empeoró en el camino por el miedo que le tuvo a los asesinos con sus armas. Eso es todo, compañeros hombres y mujeres, muchas gracias.

Mujer

Aquí les voy a platicar unas cuantas palabras compañeros. Nosotros no tenemos delito como para que nos despojaran de nuestras casas, sólo porque pertenecemos a la organización de Las Abejas. Los priistas nos obligaban a estar con ellos, en el partido PRI, y también a realizar trabajos malos como los que ellos hacen con sus armas, pero nuestros maridos no quisieron aceptar unirse con los priistas, ni participar matando con las armas. Ese fue nuestro delito por el que nos corrieron de nuestras casas.

Cuando los priistas paramilitares nos corrieron, las siete u ocho familias salimos de nuestras casas dejando todas nuestras cosas y se perdió todo, nuestras ropas, gallinas, guajolotes y sus herramientas de mi esposo, sufrimos mucho, aguantamos hambre, lluvia y lodo, sufrimos mucho para poder sacar a nuestros hijos. Comíamos guineos y limas y lo que encontrábamos.

Después nos fuimos a San Cristóbal y estuvimos casi tres días sin comer, sufrimos mucha hambre pues no sabíamos dónde conseguir nuestros alimentos. Después de una semana decidimos que era mejor venir aquí con nuestros hermanos del paraje Tzajalch'en pues sabíamos que ellos nos podían ayudar con cariño. Cuando mataron a los 45 compañeros nuestros en Acteal hacíamos mucha oración con nuestro Padre Dios, y ahí es donde encontrábamos la fuerza de nuestros corazones. Eso es todo, compañeros, hombres y mujeres. Gracias.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres, aquí les voy a platicar cómo fue que los priistas nos despojaron de nuestras casas.

Durante los meses de septiembre y octubre vimos que los priistas empezaron a reunirse y organizarse para juntar sus armas. El 27 de octubre empezaron a actuar muy fuerte contra nosotros, llegaron a nuestras casas para obligarnos a estar con ellos, pero nuestras familias



decidimos no aceptar lo que nos decían los priistas y por eso regresaban. Después me mandó llamar el señor Agustín, agente de C'anolal, para preguntarme si quiero ir con los priistas, porque de lo contrario podría suceder algo muy fuerte. Yo le contesté al Agente, "en este momento no he pensado todavía regresar con el PRI, voy a pensar junto con mis hermanos qué podemos hacer nosotros, vamos a ver si pensamos regresar, pero si no queremos y ustedes por eso nos van a matar esta bien, estamos conscientes de morir con nuestra organización, hagan ustedes lo que quieran hacernos, total, no estamos haciendo cosas malas con la organización, solo estamos buscando una vida buena, tal como nos dice la palabra de Dios".

El Agente me contestó "tus compañeros en el centro de C'anolal ya se arrepintieron y regresaron con el PRI, vinieron aquí a entregar sus cooperaciones de entrada. Las personas que abandonaron la organización de Las Abejas y entraron al PRI tuvieron que pagar 300 pesos cada familia para estar con el partido, las personas que no podían pagar sus entradas, los priistas buscaban formas de ayudarlos a conseguir el dinero para que no se les fueran de sus manos. Así fue como sufrimos compañeros.

Como a las 4 de la tarde del día 27 de octubre de 1997 salimos de nuestras casas, estaba lleno de nubes por todas partes, con mucha lluvia y lodo, así nos venimos caminando para llegar primero a la casa del señor Agustín Méndez que vive en las afueras del centro de Tzajalch'en. Cuando veníamos en el camino se cayeron varios compañeros por el lodo y se lastimaron algunos, todos estábamos temblando de miedo por el ruido de las balas que los paramilitares priistas tronaban en C'anolal, pero no sólo ellos, también estuvieron revueltos con los paramilitares de Los Chorros, La Esperanza y otros parajes para molestarnos. Ellos se vestían igual como los de la seguridad pública, sus cortes de cabellos y sus botas bien amarrados, idénticamente a los de la seguridad pública.

Solo una semana estuvimos en la casa del señor Agustín Méndez de Tzajalch'en, después nos fuimos a San Cristóbal, pero no tardamos mucho tiempo porque no nos adaptamos el frío que había, por eso nos regresamos aquí al campamento de Tzajalch'en donde estamos actualmente.

A las personas que ya no quieren regresar con el PRI, los priistas buscan la manera de meterles mucho miedo para que se arrepientan, también los amenazan con matarlos.

La noche del 27 de octubre, los priistas amarraron a dos compañeros nuestros de Las Abejas en el poste de la cancha, sufrieron mucho frío toda la noche, pues no les permitieron ponerse sus chamarras, los culpaban de ser zapatistas. El señor Nicolás Gutiérrez Hernández nos dijo "los zapatistas son sus compañeros, ellos van abriendo los caminos, ustedes son Abejas pero están prestando el sombrero y cargando el morral de los zapatistas, trabajan igual con los zapatistas, si ustedes no se arrepientan es mejor que los matemós". Eso es todo, compañeros. Muchas gracias a todos.

Hombre

Esta bien compañeros hombres y mujeres aquí les voy a platicar lo que hicieron los priistas en nuestro paraje C'anolal, la pura verdad.

El Presidente Municipal de Chenalhó, Jacinto Arias Cruz, fue el primero que empezó a organizar junto con los Agentes Municipales. Yo oí personalmente cuando el presidente Jacinto Arias Cruz dijo a los agentes "ustedes no tengan miedo con las organizaciones y no piensen mucho, nosotros vamos a ver cómo nos toca a cada uno, es más, no estamos solos, nos va ayudar el gobernador de nuestro estado de Chiapas".

En mi paraje conozco los hombres que sintieron como dulce lo que dijo el presidente Jacinto Arias Cruz, es el señor Nicolás Gutiérrez Hernández, también hubo algunas personas de Los Chorros, Colonia Puebla, Yaxgemel, Tzajaluc'um y Pech'iquil. Todos ellos tenían el paraje C'anolal como centro para hacer sus acciones.

En el mes de agosto vi que estaban secando sus balas con el calor, arriba de la agencia, también había algunos, como el señor Mariano Arias Pérez, que cuidaban y controlaban las buenas armas revueltas con los de la seguridad pública. No sé como se llaman las armas que usan, sólo veo que hay armas que traen dos cañones diferentes de balas y otros de un cañón, con peines grandes y largos, no sé cuantas balas carga cada una de ellas. Eso es todo, compañeros hombres y mujeres, muchas gracias.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres voy a platicar cómo empezaron nuestros sufrimientos. Iniciaron en el año de 1992, cuando se mataron unas personas en nuestro paraje. A partir de ahí vinieron creciendo los problemas porque culparon a cinco compañeros nuestros, inocentes, de esa matanza y los llevaron a la cárcel. Entonces empezamos a reunirnos para hacer oraciones con nuestro Padre Dios pidiéndole que nos ayude a encontrar caminos de solución a los problemas.

En el año de 1997, no son extraños los problemas y sufrimientos que padecemos. El señor presidente municipal de Chenalhó, Jacinto Arias, a quien conocemos y sabemos muy bien que fue él, junto con los priistas de cada comunidad los que provocaron los problemas que vivimos. Todo esto se supo después en distintas partes del mundo.

Nosotros no teníamos ningún delito, sólo nos reuníamos para hacer oración con nuestro Padre Dios por los problemas que hay, lo mismo hacíamos con los compañeros de mi religión que es Presbiteriana. Los compañeros que no se acercaban a escuchar la palabra de Dios a una iglesia, con los problemas y los sufrimientos fueron llegando a mi templo y se llenaba. Así fue como vivimos todos el sufrimiento en nuestro paraje de Tzajalch'en, no podíamos salir a ningún lado para cortar nuestro café, ni para ir a traer nuestras leñas, día y noche estábamos con mucho miedo. Les estoy hablando con la verdad.

Pasaron los días y se fueron empeorando los problemas y nuestros sufrimientos. En el mes de noviembre, vimos que los priistas paramilitares empezaron a quemar las casas en la comunidad de Aurora Chica, se escuchaban en distintas partes el ruido de las balas que tronaban con sus armas, así fue como tuvimos mucho miedo en nuestro paraje Tzajalch'en, llorábamos, gritábamos día y noche y no dormíamos porque hacíamos oración con nuestro Padre Dios para que nos proteja de todo peligro.

El gobierno y sus funcionarios, junto con las autoridades de nuestro municipio, estaban animando mucho a los priistas paramilitares para que actuaran fuertemente contra nosotros, por eso hacían lo que querían con nosotros, porque se sentían protegidos por las autoridades. Así empezaron, sin miedo, a cargar sus armas donde quiera que caminaban y pasaban cerca de nosotros para meternos miedo.

Por ejemplo, mi casa queda en el paraje Canol'al y vivo cerca de un priista, ahí me veo la cara con él. Cuando corta su café siempre anda cargando su arma. En cambio, cuando nosotros empezamos a cortar nuestro café en el año de 1997, nunca anduvimos con armas como los priistas paramilitares. Esto nos hace pensar mucho cada día, nos da tristeza y ganas de llorar al recordar todo el dolor de lo que vivimos. Nuestra tristeza no ha pasado. Pareciera que hoy fuera el mero día y hora en que estábamos sufriendo, estamos sintiendo el dolor de nuestros sufrimientos por el frío de las noches y de las lluvias. Con nuestra vida venimos resistiendo a lo que nos hicieron nuestros compañeros indígenas priistas con sus armas en las otras comunidades.

Es toda mi plática con ustedes, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

Hombre de Chimix

Compañeros hombres y mujeres, les voy a platicar cómo salimos de nuestras casas.

Una semana antes del día 27 de octubre, se pusieron de acuerdo las comunidades de La Esperanza y Canol'al. Yo estaba contento en mi casa escuchando mi grabadora y viendo mi



televisión, cuando de repente escuché los ruidos de las balas que llegaron tronando los priistas paramilitares a 50 metros de mi casa, salí huyendo rápidamente y quedaron abiertas las puertas de mi casa, no saqué nada, solo un pantalón y una camisa que tenía puesta.

Los que llegaron disparando sus armas a mi casa vestían sus uniforme como los de la seguridad pública y otros como de los militares. Miré que estaban revueltos sus uniformes unos de color azul y otros de verde pero no sé si son soldados de verdad. Las personas traían puestas gorras y mantenían sus caras cubiertas con pañuelos pero reconocí que son de los Chorros, C'anolal, Chimix.

Como a las 8 de la mañana llegué a la iglesia de la comunidad de Quech'tic, los habitantes preguntaron qué me había pasado y les expliqué rápido que habían llegado los priistas echando balas a mi casa. En la iglesia no tardé mucho, me fui luego a esconderme a las montañas. Estuve ahí todo el día escondido y regresé como a las 7 de noche a la casa del señor Manuel.

Al otro día salí a esconderme a las montañas otra vez. Al tercer día salí con un señor a San Cristóbal pues había sentido muy pesado pasar los días en Quech'tic. Ya en San Cristóbal pedí prestada la casa de un compañero y le platiqué todo lo que me había pasado. Ahí estuve tres meses pero me fastidié porque no tenía nada de dinero, durante los tres meses en San Cristóbal solo un pantalón, una camisa y un par de zapatos tuve puesto. Después me fui a Don Bosco donde estuve aproximadamente año y medio, luego me fastidié y me vine aquí a Tzajalch'en a ver mis compañeros de C'anolal que ya tenían sus casitas.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres, todos sabemos que el centro de reuniones de los paramilitares es el paraje C'anolal, ahí llegan los de Tzanembolóm, Aurora Chica, La Esperanza y Bajobeltic. Los paramilitares fuertes son de las comunidades de Los Chorros, Yaxgemel y Colonia Puebla. El señor Victorio Arias Pérez es el mero telefonista en C'anolal, está sentado todo los días para recibir las órdenes de matar en cada comunidad a los que están en la organización. Los priistas pagan al señor Victorio Arias 500 pesos diarios de las multas que piden a las personas.

Nosotros estamos aquí desplazados, no por robar, sino por defender nuestros derechos, que se mejoren nuestros pueblos, nuestro estado de Chiapas y que haya cambio en todo México, no sólo estamos luchando para nosotros, sino para todo el mundo, por eso hemos dejado nuestras casas y nuestras cosas.

Estamos conscientes quienes son los priistas paramilitares que nos molestaron, ahí están, vemos sus caras, hicieron lo que quisieron con sus armas, mataron a los 45 compañeros nuestros en Acteal, también han querido acabar con nosotros, la organización Sociedad Civil de Las Abejas porque no les conviene que estemos creciendo como organización, decían que miraban difícil acabarnos.

No estoy conforme con la cantidad de 5 mil pesos de multa que pedían a las personas para regresar con el partido PRI, es comprado totalmente estar en el PRI. No hacían ningún beneficio a la comunidad con el dinero, solo lo gastan comprando balas y armas para matar a sus mismos compañeros indígenas. Es todo, compañeros. Muchas gracias.

RESISTENCIA

Hombre

Lo que hemos aprendido aquí con los compañeros es la unidad. Los nativos de esta comunidad de Tzajalch'en no nos han dicho nada, por eso estamos contentos aquí. Sigamos caminando con nuestra organización. Hemos aprendido todos juntos hacer oración y ayuno, queremos que haya justicia y paz en nuestro estado de Chiapas, no podemos vivir tranquilo en nuestros pueblos si hay pobres y guerras.

Mujer

Como desplazados aquí en el paraje Tzajalch'en, estamos siguiendo la Palabra de Dios todos juntos, pero cuando recordamos lo que nos hicieron los priistas nos ponemos tristes y lloramos, pero le hemos pedido mucho a nuestro Padre Dios por medio de la oración que nos de fuerza y alegría para poder seguir avanzando con nuestra organización, también nuestros compañeros de Tzajalch'en nos han dado el ejemplo de seguir el camino de Dios, ellos no tienen armas, sólo hacen oración todo los días en las mañanas y en las tardes, prenden sus velas y hacen ayunos. A nosotros es lo que nos ha ayudado a aguantar y por eso estamos aquí con ellos.

Hombre

Nosotros, que estamos con la organización de Las Abejas, nunca hemos pensado caminar hacia atrás como el cangrejo, hasta que lleguemos donde queremos llegar, sabemos que nuestra organización es buena no es mala, no estamos pensando matar a nuestros compañeros indígenas, nosotros estamos caminando en el camino de nuestro Padre Dios con su bendición y fuerza, este camino le tocará cuidar después a nuestros hijos.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA

Hombre

Como ustedes ven, este árbol que tengo en mi mano representa nuestra organización, que no se muera y siga creciendo, también representa la vida de mucha gente.

Hombre

Esta vela que tengo en mis manos representa nuestra vida aquí en Tzajalch'en con nuestra organización.

Hombre

Las flores que tengo en mis manos, son un símbolo de alegría que representa nuestra organización de Las Abejas y que no se acabe la fuerza.

Mujer

La vela que tengo en mis manos, es un símbolo que representa la fuerza y claridad de nuestro Padre Dios en nuestra organización, también representa nuestros sufrimientos con la vida.

COMUNIDAD. Nativos. Campamento de Desplazados en Tzajalch'en
MUNICIPIO. San Pedro Chenalhó

ZONA. Altos

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil

FECHA DEL TESTIMONIO. Sábado 2 de septiembre del año 2000

Hombre de C'anolal

Compañeros hombres y mujeres voy a platicar cómo empezaron nuestros sufrimientos. Iniciaron en el año de 1992, cuando se mataron unas personas en nuestro paraje. A partir de ahí vinieron creciendo los problemas porque culparon a cinco compañeros nuestros, inocentes, de esa matanza y los llevaron a la cárcel. Entonces empezamos a reunirnos para hacer oraciones con nuestro Padre Dios pidiéndole que nos ayude a encontrar caminos de solución a los problemas.

En el año de 1997, no son extraños los problemas y sufrimientos que padecemos. El señor presidente municipal de Chenalhó, Jacinto Arias, a quien conocemos y sabemos muy bien que fue él, junto con los priistas de cada comunidad los que provocaron los problemas que vivimos. Todo esto se supo después en distintas partes del mundo.

Nosotros no teníamos ningún delito, sólo nos reuníamos para hacer oración con nuestro Padre Dios por los problemas que hay, lo mismo hacíamos con los compañeros de mi



religión que es Presbiteriana. Los compañeros que no se acercaban a escuchar la palabra de Dios a una iglesia, con los problemas y los sufrimientos fueron llegando a mi templo y se llenaba. Así fue como vivimos todos el sufrimiento en nuestro paraje de Tzajalch'en, no podíamos salir a ningún lado para cortar nuestro café, ni para ir a traer nuestras leñas, día y noche estábamos con mucho miedo. Les estoy hablando con la verdad.

Pasaron los días y se fueron empeorando los problemas y nuestros sufrimientos. En el mes de noviembre, vimos que los priistas paramilitares empezaron a quemar las casas en la comunidad de Aurora Chica, se escuchaban en distintas partes el ruido de las balas que tronaban con sus armas, así fue como tuvimos mucho miedo en nuestro paraje Tzajalch'en, llorábamos, gritábamos día y noche y no dormíamos porque hacíamos oración con nuestro Padre Dios para que nos proteja de todo peligro.

El gobierno y sus funcionarios, junto con las autoridades de nuestro municipio, estaban animando mucho a los priistas paramilitares para que actuaran fuertemente contra nosotros, por eso hacían lo que querían con nosotros, porque se sentían protegidos por las autoridades. Así empezaron, sin miedo, a cargar sus armas donde quiera que caminaban y pasaban cerca de nosotros para meternos miedo.

Por ejemplo, mi casa queda en el paraje C'anolal y vivo cerca de un priista, ahí me veo la cara con él. Cuando corta su café siempre anda cargando su arma. En cambio, cuando nosotros empezamos a cortar nuestro café en el año de 1997, nunca anduvimos con armas como los priistas paramilitares. Esto nos hace pensar mucho cada día, nos da tristeza y ganas de llorar al recordar todo el dolor de lo que vivimos. Nuestra tristeza no ha pasado. Pareciera que hoy fuera el mero día y hora en que estábamos sufriendo, estamos sintiendo el dolor de nuestros sufrimientos por el frío de las noches y de las lluvias. Con nuestra vida venimos resistiendo a lo que nos hicieron nuestros compañeros indígenas priistas con sus armas en las otras comunidades.

Es toda mi plática con ustedes, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

Hombre de Chimix

Compañeros hombres y mujeres que estamos reunidos aquí, voy a platicar unas cuantas palabras de cómo hemos pasado nuestros sufrimientos por los problemas. Todos sabemos y conocemos muy bien nuestra tristeza.

Yo soy del paraje Chimix, ahí vivía con más de 400 compañeros, pero con los problemas empezaron a dividirse. Por eso he venido a vivir con ustedes compañeros, porque tengo mis terrenos en Tzajalch'en.

Aquí estamos reunidos todos por los problemas que hay, pero no por eso nos debilitamos, al contrario, nos hizo unirnos más fuerte, gracias a ustedes que hicieron muchas oraciones para pedirle a nuestro Padre Dios su fuerza y su bendición. Gracias también a nuestros hermanos que vinieron a vernos de otros países.

Yo sé quiénes y dónde empezaron los problemas. Los problemas comenzaron en nuestro municipio de Chenalhó con el señor presidente municipal Jacinto Arias, junto con sus mayores, ellos fueron los que agitaron y respaldaron las acciones que realizaban los priistas paramilitares. El señor presidente Jacinto Arias les mandaba los carros de volteo para que transportaran a las personas que organizaron los problemas, los llevaban a la Colonia los Chorros y al Paraje C'anolal. El centro de sus reuniones para organizarse cómo y dónde van a empezar los problemas, fue C'anolal.

También vi con mis propios ojos, que nuestros compañeros indígenas cargaban sus armas. Como ya dijeron ustedes, es muy cierto no es mentira, yo soy de la costumbre y no me acercaba a la iglesia para escuchar la Palabra de nuestro Padre Dios. Conozco mi comunidad y sé quiénes son los que actúan bien y quiénes mal. Estoy aquí porque quiero que haya una vida con alegría, no quiero que alguien se muera o sucedan desgracias en las otras comunidades.

Cuando empezaron estos problemas, a las autoridades de nuestro municipio no les importaba si nos moríamos donde sea, y si nos coman los perros y los zopilotes, ni siquiera se preocupaban por venir a vernos y levantarnos. Ni modos compañeros, ya pasó. Lo único que nos queda es agradecer a nuestro Padre Dios que, con la fuerza de su espíritu, solo El pudo mover los corazones de otros después de nuestros sufrimientos. Se reunieron otras organizaciones y otras religiones, así como sacerdotes y obispos que nos ayudaron cuando los paramilitares mataron a nuestros compañeros, hombres, mujeres y niños, en Acteal. Los mataron sin delito, los niños no sabían nada de lo que estaba pasando en esta vida, todavía estaban tapados sus ojos.

Pero no por eso nos debilitamos compañeros, están llegando personas de distintos estados y países a visitarnos, hay mucha gente que viene a acompañarnos y ayudarnos: Médicos del Mundo, la Cruz Roja, tenemos medicamentos. Por eso tomó más fuerza nuestra organización. Gracias a Dios, que todavía vivimos aquí compañeros.

Yo he sido autoridad en nuestro municipio, igual que otros compañeros que están aquí, pero de nada nos sirvió, siento que me quedé como un niño, hasta miedo tengo de llegar a nuestro municipio. Gracias a Dios que ahora ya cambió un poco la política compañeros, vamos a ver si así caminamos un poco bien, no tenemos por qué debilitarnos con nuestra lucha, sigamos adelante porque está abierto nuestro camino, hasta lograr una vida digna, si nos matan por estar luchando con nuestra organización, ni modos, bien sabemos que a nadie hemos matado. Yo no quiero que me identifiquen con algún partido, como los priistas, solo me interesa que esté bien todo mi pueblo, que nadie se muera, así puedo sentirme contento compañeros.

Aquí estoy contento con ustedes, vimos juntos cuando los compañeros salieron de sus casas por los problemas, se escuchaba de distintos lados el ruido de las balas que tronaban los paramilitares en nuestra comunidad, por eso soportamos mucha hambre, lluvia y miedo.

Esa es toda mi plática compañeros, ya dije algunas cosas de nuestros sufrimientos, no tengo otra cosa más que decirles. Muchas gracias.

Mujer

Voy a platicarles cómo estamos sufriendo, ya tiene mucho tiempo que venimos soportando. Gracias a Dios que vivimos todavía, nunca nos alejamos de El con nuestra oración, también nos dio fuerza en nuestro corazón para seguir avanzando con nuestra organización.

Cuando los paramilitares mataron a nuestros compañeros en Acteal sufrimos mucho de miedo, pero no por eso nos debilitaron compañeros hombres y mujeres, al contrario, desde entonces tomó más fuerza nuestra organización creció muy grande, porque todo el mundo supo nuestros sufrimientos, los priistas paramilitares no pudieron acabarnos con el miedo, ellos mismos cayeron con sus trampas.

Ahora vemos que vienen a visitarnos hermanos de otros países que son caxlanes, ellos vienen a contentarnos y darnos ánimo por que tuvimos mucho miedo por el ruido de las balas que tronaban los paramilitares, llorábamos por la tristeza, no comíamos porque no sentíamos hambre por el miedo. Con la bendición y la fuerza del espíritu de Dios, todavía vive nuestra esperanza. Nosotros seguiremos luchando hasta donde podamos, compañeros hombres y mujeres, hasta que Dios nos dé fin de vivir en esta tierra. Esa es toda mi palabra compañeros. Muchas gracias.

Hombre

Voy a platicar con ustedes, hermanos y compañeros todos. En el año de 1997 vimos muy difícil los problemas cuando vinieron a desplazarse nuestros hermanos de otras comunidades, pero nosotros les abrimos las puertas de nuestras casas para recibirlos. Primero llegaron los compañeros de la comunidad de Yibelhoj, nosotros, los nativos de esta comunidad de Tzajalch'en, nos reunimos rápido para juntar nuestras tortillas, pozol, ropas y



co hijas para darles a nuestros hermanos pues cuando llegaron aquí no traían nada, por eso nosotros les dimos todo lo que necesitaban para que pudieran sobrevivir con nosotros.

Cuando se calmaron un poco los problemas, nuestros hermanos de Yibeljoj decidieron regresar nuevamente a su comunidad, y nos agradecieron mucho por el favor que les hicimos de recibirlos en nuestra comunidad de Tzajalch'en y el apoyo de los alimentos que les dimos.

Después llegaron a desplazarse con nosotros los compañeros de Cruzón pues también empezaron fuerte ahí los problemas, nosotros los apoyamos de la misma manera como lo hicimos con nuestros compañeros de Yibeljoj, les dimos sus alimentos y cosas que necesitaban.

También estuvieron fuertes los problemas en la comunidad de Tzanebolóm, los priistas se vinieron a desplazar aquí a Tzajalch'en. Primero llegaron 15 o 20 personas a mi casa porque yo vivo hasta allá abajo, les dimos sus alimentos y todo lo que necesitaban, juntamos lo poquito que teníamos de frijol y maíz para darles. Lo que se hizo un poco difícil fue cargarlo para llevarlo hasta la casa donde estaban. Permanecieron con nosotros como 15 o 20 días. Llegaban nuestros representantes a verlos para platicarles los acuerdos que tomábamos en nuestra organización, y darles consejos de que se quedaran con nosotros, que no había ningún problema. También les dijimos que estábamos pensando poner 4 campamentos para Las Abejas.

Los priistas no aceptaron quedarse con nosotros, se fueron primero a Yabteclúm y después regresaron a sus casas. Ahí empezaron los problemas más difíciles, porque el señor presidente municipal de Chenalhó, Jacinto Arias, solicitó armas con el gobernador de Chiapas y las empezó a repartir entre los priistas de cada comunidad. Entonces se empezó a sentir muy fuerte el corazón de todos los priistas y comenzamos a escuchar los ruidos de las balas que tronaban con sus armas en las comunidades de Tzanebolóm y C'anolal.

En el mes de diciembre, los priistas paramilitares mataron a 45 compañeros nuestros en Acteal. Y nosotros empezamos a pedir justicia contra los paramilitares priistas, fueron llevados a la cárcel algunos de ellos y se empezaron a calmar un poco los problemas que estaban muy duros.

Muchos pastores de otros países llegaron a vernos y acompañarnos, también nos animaban que no tengamos miedo, que no estemos tristes. Más después llegó el apoyo de nuestros alimentos. Ahora estamos contentos aquí, no tenemos miedo ni tristeza por los problemas. Nosotros vamos a seguir viendo nuestro camino hasta encontrar una vida digna con respeto y justicia verdadera, no sé si voy a verla llegar todavía.

Hombre

Compañeros, voy a platicarles cómo se vivió el sufrimiento por los problemas. Vimos cómo se fueron dando los problemas y sabemos muy bien qué trabajos se hicieron cuando escuchamos que habían sido corridos algunos compañeros de sus casas. Primero salieron de sus casas los compañeros de Yibeljoj y después salieron las otras comunidades. Voy a platicarles las actividades que realizamos compañeros.

El primer trabajo que realizamos aquí en el paraje Tzajalch'en fue cuando supimos que estaban sufriendo nuestros hermanos en los municipios de la zona norte, empezamos a juntar nuestros frijoles, maíz y dinero para mandarles a nuestros hermanos.

En el mes de mayo de 1997 hicimos el segundo trabajo con nuestros hermanos de Yaxgemel que se desplazaron a la comunidad de Yibeljoj, juntamos nuestros frijoles y maíz para mandárselos.

En el mes de septiembre de 1997 se desplazaron con nosotros nuestros hermanos de Yibeljoj, los recibimos con mucho cariño en nuestra comunidad y les dimos maíz, frijol y leñas. Estuvieron viviendo en la casa de los compañeros Agustín, José Pérez y José López. Cuando supieron que habían calmado un poco los problemas decidieron, junto con su representante, regresar a su paraje.

Pasaron unos días y salieron desplazados nuestros hermanos de Cruzón, los volvimos a recibir con todo nuestro corazón en nuestra comunidad, ya teníamos juntado nuestro frijol y maíz. Eso les dimos de comer cuando llegaron.

Mientras tanto nosotros, los hombres y las mujeres, no descasábamos de hacer oraciones día y noche, para pedirle a nuestro padre Dios que nos ayudara a encontrar solución a los problemas que nosotros veíamos y escuchábamos que están duros entre los priistas y zapatistas.

El 15 de octubre de 1997 llegaron a Tzajalch'en nuestros hermanos priistas de la comunidad de Tzanebolóm, dos familias los recibimos en nuestras casas. Por la lluvia llegaron bien mojados y les dimos ropas para que se cambiaran, también les dimos de comer durante los días que estuvieron con nosotros. Se sentían tristes aquí, y empezamos a darles consejos con la Palabra de Dios para que no se sintieran tristes. Pero el presidente municipal, Jacinto Arias, los manda a llamar después, mientras se quedaron algunas familias con Las Abejas.

Después nuestros compañeros de la comunidad de C'anolal fueron corridos de sus casas por los priistas y se desplazaron al campamento de Tzajalch'en. También los recibimos con mucho cariño y los ayudamos en todo lo que necesitaban. Por eso, hasta la fecha están aquí con nosotros algunas familias. Así fue como ayudamos a todos los desplazados que llegaron aquí a nuestro paraje.

Durante este tiempo donde quiera existían los matadores. Un día fui a ver mi cafetal por acá cerca, y los encontré metidos dentro de mi casa con sus armas platicando con mi hijo, los que estaban llevaban en la mano bien agarrada sus armas, pero no me decían nada. Aún así, teníamos mucho miedo para salir porque sabíamos que son de la comunidad de Tzanebolóm.

El 19 de diciembre de 1997, los matadores estuvieron tirando muchas balas por acá en esta loma del cerro, cuando escuchamos nos dio mucho miedo pero no fueron muchas personas los que estuvieron ahí, yo los vi cuando bajaron después, llevaban puestos sus pantalones color negro y camisa negra. Esa es toda mi plática con ustedes, compañeros hombre y mujeres. Muchas gracias.

Mujer

Voy a decir todo, cómo fue que sufrí mucho de miedo y tristeza con mis hijos cuando empezaron los problemas. Se escuchaban en distintas partes los ruidos de las balas que tronaban los matadores, a mí me dio mucho miedo, por eso, a buenas horas de las tardes ponía a coser un poquito de mi nixtamal para que estuviera cosido antes de que empezara a oscurecer cada noche.

Me iba a escuchar la Palabra de Dios de aquel lado, en el templo de Aurora Chica, ahí supe que los matadores ya habían empezado a quemar algunas casas y tiraban muchas balas. No sabía qué hacer, ni dónde irme, me entregaba totalmente a la Palabra de Dios en el templo, había momentos que me arrepentía de haber tenido muchos hijos, pues pensaba que si llegaban los matadores donde estaba con mis hijos, seguramente sufriría mucho con ellos. De repente, escuché que se murieron muchos compañeros nuestros. Por eso me decía "mañana o pasado me va a tocar también". Esa es toda mi plática compañeros, hombres y mujeres. Muchas gracias.

Mujer

Voy a platicar cómo paso nuestro sufrimiento. La verdad, siento que no ha pasado la tristeza que viví con mis hijos, porque sabía que mi esposo estaba fichado. Día y noche pensaba qué hacer en el momento que vengan a sacarme de mi casa, "será que dejó que lo lleven, será mejor desplazarme a otro lugar", pero mi esposo me tranquilizaba con estas



palabras, "deja de estar llorando mujer, déjalo en manos de nuestro Padre Dios, de por sí vamos a morir aquí en esta tierra, solo nuestro cuerpo va a sufrir, pero nuestra alma va ir con nuestro padre Dios". Con estas palabras me tranquilizaba un ratito, pero no dejaba de pensar por mis hijos, no quisiera que ellos sufrieran y se quedaran solitos, si yo fuera solita ni modos. Me da mucha tristeza pensar cómo empezaron los problemas.

Cuando de repente escuchamos que, en la comunidad de Tzanebolóm, ya habían matado a muchos de nuestros hermanos. Después llegaron dos familias a desplazarse a mi casa. Los recibimos con mucho cariño, les dimos sus alimentos y ropas para que se cambiaran. Yo pensaba mucho al ver cómo estaban sufriendo nuestros hermanos, me decía "mañana o pasado estaré sufriendo igual que ellos", pues sabía que me querían matar por el delito que culpan a mi esposo de haber matado a alguien, pero no es cierto, es pura mentira lo que dice la gente. Por eso, día y noche pensaba muy triste que, aunque hiciera oración, solo un ratito se me olvidaba la tristeza, no quería morir todavía.

No conozco la cara de los que provocaban los problemas, solo sé que en la comunidad de Tzanebolóm murió alguien y nos están echando la culpa. También la comunidad de Canolal tiene coraje con nosotros y querían venir a matarnos. Por eso pensé que vendrían a cumplir sus amenazas cuando empezaron los problemas.

Es toda mi plática con ustedes, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

RESISTENCIA

Mujer

Solo voy a complementar unas cuantas palabras sobre lo que hemos aprendido durante estos días con nuestros sufrimientos. Hemos aprendido a vivir la unidad, a tenernos confianza, a conocernos muy de cerca y con mucho respeto. Antes que empezaran los problemas, cada uno caminaba por su lado para adorar a nuestro Padre Dios, aunque somos de la misma comunidad, no nos conocíamos bien, hay iglesia católica y evangélicos pero nunca hacíamos oración de la forma como lo hacemos ahora. Cuando comenzaron los problemas nos dio mucho miedo y tristeza, y por eso empezamos a darnos cuenta los hombres y las mujeres, que somos de la misma comunidad.

También no conocíamos ni escuchábamos a personas de otros lugares, ahora ya conocemos sus caras, sabemos que vienen de distintas partes del mundo los cristianos que son caxlanes. Mi corazón se sintió muy contento al ver que hay mucha gente que nos quiere. Y nos apoya. No estamos solos. Nunca he pensado dejar nuestra lucha con la organización los días que nos permita vivir nuestro Padre Dios en estas tierras.

Mujer

Bueno, voy a platicar compañeros, hombres y mujeres. La verdad, vimos muy difícil nuestros sufrimientos. No se me ha olvidado todavía el dolor de los problemas que viví. Pasaron muy cerquita de mi casa los matadores, poco faltó para que me mataran cuando estaba buscándole comida a mi caballo, solo porque me conocieron, escuché que se avisaron, "la conocemos, no la maten, es la hija del pasado mayol Méndez". Mis hijos salieron rápido a verme, "ya mataron a mi mamá" dijeron.

En ese momento sentí que tembló mi corazón de miedo, "Dios mío, ni modos, si aquí me mueren yo sé que solo matan mi cuerpo, pero mi alma nunca la van a matar" decía en mi corazón. Mi machete que tenía en la mano lo tiré a un lado. Los matadores llegaron muy cerca donde estaba parada y me preguntaron "¿qué estás haciendo, por qué te escondes?". "No me estoy escondiendo, solo estoy buscándole comida a mi caballo" les dije. Se fueron corriendo rápido ya no sentían si es montaña donde estaban caminando, se brincaban muy fácil los alambrados, miré que se sentían muy fuertes. En cambio, yo me sentía muy pesada por el miedo, me quedé temblando, sentía que ya no era la misma, no podía hacer ningún

movimiento, ni caminar con mis hijos. Gracias a Dios que me ayudó y me acompañó, me salvó la vida, no me dejó morir en medio de las montañas. Yo también tenía presente en mi corazón que Dios está conmigo, por eso todo los días le pedía favor a nuestro padre Dios con oraciones y ayunos.

Sufrimos mucho compañeros, no sirve para nada lo que ya pasó, ya no queremos recordar lo difícil que vivimos. No conocí a ninguno de los matadores, son como 20 personas. Eso es todo, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

Hombre

Compañeros, voy a platicar unas cuantas palabras de cómo venimos sufriendo los días pasados, en los meses de noviembre y diciembre de 1997. Tuvimos mucho miedo y tristeza por los paramilitares priistas. Yo vivo en la loma del cerro, ahí vi pasar a muchos paramilitares priistas con sus buenas armas, los conocí, algunos son de la comunidad C'anolal y se llaman Nicolás Hernández Pérez, Juan Sántiz Gómez, Antonio Sántiz Gómez y Nicolás Gutiérrez Hernández, pasaron a una distancia de dos metros de donde estaba parado. Cuando los vi me dio mucho miedo.

Tengo muy presente los consejos que nos daban nuestros representantes de no correr ni escondernos cuando veamos venir alguien, que no debemos tenerle miedo pues Dios nos acompaña y nos da valor aunque quieran matarnos. Nuestro padre Dios sabe cómo quitarnos del peligro.

Recuerdo que hicieron una celebración ritual de costumbre, según ellos para respetar el cerro sagrado que queda a un lado de la comunidad de Tzanebolóm, pero en vez de usar cohetes, tirando puras balas con sus armas, así fue como escuchamos el ruido de las balas que tronaban. También hicieron lo mismo en un cerro sagrado de la comunidad de C'anolal. Por eso tuvimos mucho miedo.

En las comunidades de Tzanebolóm y Bajoveltic se escuchaban los ruidos de las balas que tronaban con sus armas de distintas partes. La palabra que ya dijeron otros compañeros, es verdad, no son mentiras. Es mi plática con ustedes, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres, voy a platicar cómo pasaron nuestros sufrimientos en el año de 1997. Los sabemos muy bien, los vivimos con nuestras propias carnes y sentimos en nuestros propios corazones el dolor. No son pláticas que hayamos escuchado de otras personas.

Ustedes saben que al principio yo no estaba con ustedes pues era zapatista, ahí vi cómo son los trabajos que hacen, claro que es el mismo camino, las mismas demandas, lo único que no me gustó fue la forma como trabajan ellos. Yo soy de la religión presbiteriana y en la Palabra de Dios escuché que no debemos matarnos ni molestarnos, porque todos somos de la misma carne y sangre, somos semejantes de Dios en un solo cuerpo. Por eso descubrí que no podemos tomar las armas para matar a una persona.

Entendí que había otro camino, por eso busqué la Sociedad Civil Las Abejas, me di cuenta que ellos no quieren hacer problemas ni matar con armas, solo quieren que se arreglen los problemas en buena forma, que haya paz con alegría, que haya justicia verdadera, con razones, no con las armas.

Conozco muy bien la comunidad de Tzanebolóm, antes todos éramos zapatistas, pero después se dividieron en dos partes priistas y zapatistas. Así fueron sucediendo los problemas, en el mes de octubre me mandaron llamar mis hermanos, pero yo no quise meterme con nadie de los dos grupos, decidí que era mejor esperar en mi casa y ver qué pasaba. Después me enteré que se habían matado en la comunidad de Tzanebolóm y salieron



huyendo ambas partes, tanto priistas como zapatistas. La comunidad se quedó vacía, lo saben muy bien mis hermanos que vivieron allí.

En ese entonces, todavía no era militante de la Sociedad Civil Las Abejas y me sentí solo y con mucho miedo con mi familia porque no tenía partido ni organización con quien apoyarme. Así nomás estaba yo.

Me sentí fuerte con nuestro Padre Dios, sabía que me acompañaba, lloraba mucho con mi familia, me sentía como muerto, ya no sabíamos cómo pasaban los días pues los problemas no se calmaban y se escuchaba en distintas partes el ruido de las balas que tronaban los priistas. Únicamente estaba con Dios, todavía no sabía cómo hablar con nuestro Padre Dios, pero cuando se vinieron los problemas y la tristeza más fuerte, se abrió mi boca y pude hablar con nuestro Señor. Llegaba a mi templo para hacer oraciones.

Salí de mi casa una noche, pero no huí hacia las montañas, me fui a quedar en mi templo porque me sentía muy triste y sabía que por haber sido zapatista, me estarían persiguiendo los priistas y no quería morir en mi casa, "si me llegan a matar en mi templo ya ni modos", por eso me fui a quedar una noche ahí.

Así vivimos los problemas y no se calmaban, sentíamos que no podíamos salir a ningún lado, yo reconozco que fui zapatista y me conocen muy bien, por eso sentía que no podía salir a ningún lado, ni a mi milpa, se acabó. Era tiempo de sembrar frijol, tampoco lo sembré pues no tenía dinero para la semilla y, seguíamos escuchando el ruido de las balas. Por eso no salíamos.

Pasaron los días y llegó el tiempo de cortar los frutos del café, tuve que ir con mucho miedo camino abajo pero, apenas había llegado a mi cafetal, cuando de repente, ahí cerca, en la loma del cerro, los priistas de Tzanebolóm tiraron muchas balas con sus armas para asustarme. No reconocieron ni agradecieron que los recibimos en el mes de octubre, cuando salieron y llegaron como desplazados aquí en el paraje Tzajalch'en.

En esa ocasión que permanecieron en nuestro paraje, recuerdo que como me conocen y yo los conozco a ellos, llegó a mi casa un joven priista, lo recibí con mucho cariño, estuvo una semana conmigo y le di todo lo que necesitaba, comida y ropas, al igual que a los demás priistas que llegaron al paraje Tzajalch'en. Acomodamos una familia en cada casa de nuestros compañeros, al verlos que estaban sufriendo me dieron mucha lástima. Como tenía una tiendita les regalé una bolsa de jabón a cada uno.

A los pobres zapatistas que fueron mis compañeros y también están desplazados, les regalé su jabón y sal, a nadie veo como enemigo, a los dos grupos los quise parejo porque fueron mis compañeros un tiempo, por eso les di lo que necesitaban. Así hice mi trabajo con ellos.

Los representantes que están aquí presentes trabajan con la palabra de Dios. En el principio vieron cómo es el caminar con los sufrimientos, por sus palabras supe dónde está lo bueno para Dios con nuestra vida, por eso me gustó entrar con la organización, aunque en ese tiempo no sabía todavía cómo ubicar el problema. Me acuerdo que ya habían muerto nuestros hermanos en Acteal cuando entré, solo porque escuché y miré que es bueno el trabajo que hacen.

Así pasaron los sufrimientos, donde quiera había problemas de muerte por los priistas. Tratando de salvarse llegaban grupos de gentes con nosotros, sabían que aquí no había problemas, que estamos trabajando bien, a nadie vemos como enemigos, a todos los queremos por igual, como hermanos. Por eso los pobres cristianos venían a desplazarse con nosotros, fueran priistas o zapatistas, siempre y cuando no trajeran armas.

Durante este tiempo he estado acompañado a los desplazados, pero yo no soy el que empezó a enseñarles, los que iniciaron fueron los de la organización, cuando yo me incorporé ellos me enseñaron. Primero miré cómo trabajaban, qué hacían y vi que no era a través de problemas, ni con machete, mucho menos con las armas, ellos arreglan los problemas pidiendo a Dios por medio de oración que haya tranquilidad en la vida, diálogo con razones, respeto y justicia.

Durante el tiempo que he estado en esta organización aprendí las cosas buenas de la vida, nosotros siempre hacemos reuniones y de vez en cuando me invitan a la reunión de los representantes, para tomar algunos acuerdos: cómo y a qué horas hacemos oraciones y ayunos. Cuando hacemos oraciones la hacemos juntos católicos, presbiterianos y pentecostés, no nos distinguimos por la religión, lo más importante para nosotros es tener un solo corazón entre todos y nos une la oración con nuestra fe, en estos días así hemos vivido con los problemas y los sufrimientos.

Cuando llegaron los desplazados aquí, sufrieron mucho porque no había casa donde ponerlos, tuvimos que llevar a nuestras casas de cuatro a tres personas, pero los pobres representantes tuvieron que solicitar apoyo para láminas y maderas. Y gracias a Dios encontraron la ayuda, llegaron las láminas y las maderas. Nuestros representantes nos convocaron a una reunión general para hacerles sus casas a nuestros hermanos desplazados. Hasta la fecha están en su casita que les hicimos. Los hombres y las mujeres aquí reunidos les juntamos nuestros frijoles y maíz para apoyar sus alimentos y todo lo que necesitaban.

Durante el tiempo que hemos venido cargando nuestros sufrimientos, nunca nos hemos desanimado, ahora vamos a seguir haciendo la oración con un solo corazón, porque queremos que haya justicia, que haya alegría con un corazón, que se mejore nuestra vida con los ancianos y ancianas hasta los más pequeños, los niños. Queremos que haya cambio de vida a través de razones, no con problemas. Esa es toda mi plática con ustedes compañeros. Muchas gracias.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres, hoy se sienten tristes nuestros corazones porque hemos recordando nuestros sufrimientos. Vimos con nuestros propios ojos los sufrimientos, ustedes saben muy bien que solo por momentos nos sentíamos contentos, porque estamos rodeados de los priistas. Sentí difícil la vida compañeros, pero no tuve miedo, ni pensé hacer algo a pesar de que vivo allá abajo.

Por eso estoy diciendo la verdad de lo que hizo el señor Nicolás Gutiérrez Hernández. Como ustedes saben, mi cafetal colinda con el de él, un día fui a ver mi cafetal con mi esposa, caminábamos tranquilos porque no tenemos ningún delito, cuando de repente mi esposa alcanzó mirar que el señor Nicolás estaba escondido bajo los cafetales, cubierto con hojas de plátano, yo no pensaba que alguien estuviera escondido esperando. Mi esposa le preguntó, ¿qué estas haciendo ahí?. Yo iba como cinco metros delante de mi esposa, y me volví rápido a ver con quién estaba hablando, lo vi donde estaba escondido, tenía dobladas las hojas de plátano debajo de los cafetales. Mire que sostenía su arma, no sé el tipo de arma pero tenía el peine bien largo y las balas las traía cargando en una red.

Cuando regresé a mi casa ya no disfruté mi pozolito, solo bebí un poquito y salí a mi patio a pensar mucho. Hasta ese momento me di cuenta qué cosas pasaban y me sentí triste. Le pedí a algunas personas favor para ayudarme a cortar rápido mi café porque sabíamos que estaban duros los sufrimientos, también pensé que era mejor que fuera solita mi esposa a cortar el café, tal vez a ella no la aprehenderían.

Después decidí no tener miedo y entregar mi cuerpo si me mataban, por eso dejé de preocuparme. Al otro día me fui contento a cortar mi café, le dije a mi esposa que por seguridad no debía caminar junto conmigo, que fuera guardando una buena distancia atrás de mí. Entonces llegué al lugar donde estaba escondido y esperando mi enemigo el señor Nicolás Gutiérrez Hernández, me paré un ratito donde se miraba bien y le hablé "¿qué haces mi hermano?", "no estoy haciendo nada hermanito, estoy descansando" me dijo. Miré que empuñaba un arma grande, "descansa pues hermano, nos vemos al ratito", "esta bien" me dijo, y seguí caminando.



Llegué a mi cafetal y tomé mi canasta para empezar a cortar el café, ahí se puso mi corazón muy triste. Al poco rato llegaron mis ayudantes a cortar el café, y me dijeron, "hermano, nos dijo el señor Nicolás Gutiérrez Hernández que quiere hablar contigo", yo apenas había empezado a cortar unos granitos de café.

Entonces me fui pero había pensado que ahí me quedaría muerto porque donde me citó el señor Nicolás pasa un arroyo, es la colindancia de nuestros terrenos. Cuando me fui acercando miré que estaba parado con su arma pero no le tuve miedo, me fui acercando, lo saludé extendiéndole mi mano, él quedó sosteniendo su arma con la otra mano. Le dije "ya vine hermano ¿qué me vas a decir?", nada hermanito, solo te quería decir que no tengas miedo que colinden nuestras tierras, nosotros nos conocemos, aquí solo estoy esperando a los que son mis enemigos y tengo una buena cuadrilla", me dijo. Pero no conocí a sus compañeros, solo platiqué con él.

Por eso no tengo miedo, lo miré y conocí bien. La verdad compañeros, me dio mucha tristeza el primer día de corte de café cuando platiqué con el señor Nicolás. Al otro día no seguí cortando mi café, pero tampoco me fui a esconder a las montañas, sino que estuve en mi casa. Sentí muy doloroso nuestro sufrimiento porque nos estaban esperando como un animal para matarnos.

Gracias a Dios, no me dejó morir porque yo solo pertenecía a la costumbre, no me acercaba a escuchar la palabra en una iglesia, pero sabía como estaba viviendo en la costumbre, tenía prendida mi vela porque es necesario y así no tuve miedo y no me entregué. Vamos a seguir adelante con nuestra lucha, no tengamos miedo compañeros hombres, mujeres y niños. Esa es toda mi plática con ustedes. Muchas gracias.

Anciano

Compañeros, no es que nos guste aprender así nomás, lo que estamos haciendo aquí, es porque hemos tenido muchos sufrimientos, porque hemos tenido muchos muertos, porque hemos estado luchando, porque tenemos nuestra organización, porque estamos buscando un camino y porque estamos buscando un cambio de vida.

Pero el gobierno y el presidente municipal de Chenalhó junto con sus compañeros nos dieron una respuesta muy dolorosa. La contestación que nos dieron es la masacre en Acteal con sus paramilitares donde murieron 45 compañeros nuestros, no se murieron por alguna enfermedad, sino porque no quieren escuchar nuestras palabras, nos ven como sus enemigos.

Pero ni modos compañeros, gracias a nuestro Padre Dios que nunca nos abandonó, ni se olvido de nosotros, siempre estuvo escuchando nuestros gritos, llantos y clamores, así fuimos agarrando fuerza con nuestro caminar en medio de los sufrimientos y tristezas.

Pero en esta organización veo que no hay más ancianos, los pasados presidentes municipales están metidos con el partido PRI donde están los paramilitares. Nosotros, que estamos buscando el cambio, encontramos el despojo de nuestras casas, los paramilitares nos rolearon y nos maltrataron como quisieron con sus armas.

Todo esto me da tristeza en mi corazón, porque yo miré lo que hacían los priistas, nos llamaban de lejos con sus manos y nos hablaban muy despacio en nuestras orejas, así me hicieron a mí, porque conocen que he dado mi servicio en nuestro municipio. En el pasado fui primer regidor, pasado alférez, pasado mayol, pasado presidente.

Ahora los priistas me conocen como anciano zapatista, esta bien compañeros, ahí la estoy aguantando y cargando. Pero gracias a ustedes hermanos representantes que nos hicieron el favor de levantarnos para organizarnos todos juntos. No han sido en balde nuestros sufrimientos y tristezas, nos dio mas fuerzas y ánimo para seguir nuestro caminar. Después vinieron a visitarnos personas de otros lugares y municipios.

Cuando realizamos la marcha nos acompañaron nuestros hermanos de Mitontic, Chalchihuitán, Chenalhó, Pantelhó, y otros más, ahí crecimos y tuvimos

mas fuerzas. Así como ya dijeron hace rato con el símbolo de un árbol, ya tenemos muchas raíces y muchas frutas.

Me gusta como estamos todos unidos juntos aquí, yo pertenezco de la costumbre, pero no se me olvida los que se murieron porque no tuvieron ningún delito, mucho menos los niños. Pero a las autoridades les gustó matar fácilmente a los niños y niñas que son inocentes. ¿Tuvieron un poco de razón de lo que nos hicieron como si hubiéramos buscado algún delito?

Gracias a Dios y a ustedes que vivimos todavía aquí, no debemos olvidar en nuestros corazones. Yo aquí como anciano no me voy a dividir con la organización de la Sociedad Civil de las Abejas. Soy el ejemplo de mis hijos para que vayan aprendiendo lo que estoy haciendo, si yo estoy haciendo cosas que no sirven, así van a aprender también mis hijos. Por eso no quise estar con el PRI, porque antes miré con mis propios ojos cómo son sus trabajos. Cuando alguien se muere no les importa si ahí está apestando o pudriendo y comen los perros.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA

Hombre

Aquí traigo una planta de un arbolito compañeros pero no saben para qué sirve y qué nos quiere decir, ahorita estamos mirando que esta pequeño todavía pero va a crecer con muchas ramas y gajos, también va a tener frutos. Cuando esté grande este árbol, vendrán algunas personas a recibir la sombra y descasarán en ella, también le cortarán sus frutos. Este arbolito no sabe cuántos días va a estar parado con vida.

Compañeros hombres y mujeres, este arbolito representa nuestro paraje que esta pequeño y no tiene muchos habitantes. Pero todos sabemos que aquí nació el nombre de nuestra organización que hasta ahora la tenemos viva, pero no podemos decir que ahí nomás se quedó, sino que se publicó y se conoció. Este arbolito sembró muchas raíces en la tierra y se extendieron muchos gajos, nos está representando a todos y todas juntos con nuestra sagrada tierra de Tzajalch'en. El tronco de este arbolito representa también nuestro Padre Dios que esta en el cielo, él nos estuvo acompañando, nos dio fuerza y ánimo en nuestro caminar. Los gajos representan las organizaciones solidarias y los observadores. Por eso vemos con nuestros propios ojos que llegan distintas personas a visitarnos, porque escucharon dónde nació y creció este pequeño arbolito, aunque estén viviendo muy lejos o cerca, pero vinieron hasta aquí.

Pero este arbolito ni cuándo se acaba, va vivir todo el tiempo, pero nosotros que somos sus dueños vamos a morir, aunque con nuestros sufrimientos aparecimos primero que este arbolito, pero nuestros nietos y bisnietos, que todavía no conocemos cómo son sus caras, van a gozar después con sus vidas y ahí se acordarán después algunos como sufrieron sus abuelos y abuelas en este momento. Aunque ya tengamos muchos años de haber regresado en estas tierras con la vida, en nuestros hijos queda vivo como un retoño, se puede acabar hasta que Dios de orden de dar fin a su trabajo.

Hombre

Estas flores que tengo en mis manos representan nuestra alegría en nuestro caminar, aunque estemos en medio de los problemas y sufrimientos vamos a estar contentos con alegría caminando en el camino que no tiene fin, no es un camino corto donde estamos caminando, vamos a dejar de luchar hasta que Dios nos recoja a cada uno. Pero el camino sigue.

Hombre

Yo tengo en la mano el incensario con el carbón y el incienso, esto representa nuestro caminar que no tiene fin, el humo del incienso sube hasta al cielo, es nuestro intercesor en nuestra vida, todo lo que queremos decir y pedirle a nuestro padre Dios. Es todo, compañeros hombres y mujeres. Muchas gracias.



Hombre

Compañeros hombres, mujeres, jóvenes y muchachas, esta vela representa la luz de nuestro Dios Padre y Madre de la vida, también que estamos caminando con la verdad y haciendo lo que quiere nuestro Padre Dios.

Mucha gente nos ve como una luz, así como dice nuestro Padre Dios: Yo soy el camino verdadero, yo soy la vida eterna, yo soy la luz de ustedes, si obran bien. Esta vela representa a nosotros compañeros, hombres y mujeres. Muchas gracias.

Terminación del taller

Canción del conjunto musical

Nacieron priistas, casi a punto de matarnos, nos hacen censo en la comunidad, nos rodearon por todos lados, son del grupo de paramilitares, vivían cerca de nosotros. Pero nosotros estamos pidiendo a Dios, cada ocho días rogando justicia, paz y dignidad, porque el grupo de Las Abejas se encuentran fuera del partido, están en zona neutral, llaman todos el hijo de Dios. Los grupos paramilitares no saben lo que hacen, el grupo de Las Abejas no tiene ningún delito.

Música regional

COMUNIDAD DE ORIGEN. Yibeljoj

MUNICIPIO. Chenalhó

COMUNIDAD ACTUAL. Nueva reubicación Yibeljoj

MUNICIPIO. Chenalhó

ZONA. Altos

FECHA DE DESPLAZAMIENTO. Domingo 16 de noviembre de 1997

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil

NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 86

NÚMERO DE HABITANTES. 430

FECHA DE LOS TESTIMONIOS. 7 de marzo de 1999

Hombre

Voy a platicar un poco del sufrimiento y de las experiencias que hemos vivido. Me parece que el 14 o 15 de noviembre empezó nuestro sufrimiento. Llevaba tres días en casa de Antonio, pues como ustedes bien saben son hermanas mi esposa y la de él, por eso estábamos acompañando. Platicábamos Antonio y yo, cómo hacer para soportar este problema. Entonces decidimos ir a Acteal para consultar con los compañeros. Antonio fue, mientras yo me quedé en la comunidad para estar al tanto de lo que fuera a suceder o ver si alguien era amenazado. En la tarde del mismo sábado 15, voy viendo que habían agarrado al agente y al mismo tiempo balacearon la casa del profesor Juan. De repente llega un helicóptero dando vueltas alrededor de la comunidad, yo no sabía para atacarnos a nosotros o a los paramilitares que estaban haciendo sus desastres. Cuando se fue el helicóptero me quedé con una gran preocupación, no sabíamos qué hacer, entonces mi cuñado Antonio me dijo: "no te preocupes, si ustedes tienen tanto miedo yo soy capaz de entregarme". Entonces me quedé un poco tranquilo.

Cuando pasó la lluvia, porque había llovido un poco, salí para ver lo que estaba pasando y habían detenido al agente Victorio y a Rafael, hijo del señor Bartolito, estaban ya amarrados en el carro para ser arrastrados, solo que el pasajero Manuel intervino para que no hicieran eso, que era mejor resolver los problemas con Los Chorros de manera tranquila y

en paz. Es ese mismo instante escuché que los paramilitares dijeron "después de acabar con el agente y de sepultar al maestro, seguiremos con la Sociedad Civil para acabarlas y hacer una fiesta con ellos una de estas noches". Después de escuchar esto empecé a temblar, y sentí que era el último momento de mi vida. Entonces regresé a la casa de Antonio porque allí estaba mi familia.

Cuando llegué no sabíamos qué hacer, si quedarnos o salirnos junto con la familia de Antonio, pues los caminos estaban cerrados porque los Gómez estaban ya preparados para matarnos si salíamos. Entonces, junto con mis hijos, fui a la tienda a escondidas a conseguir unas pastillas y ver qué movimientos había. Luego regresé, junto con mis hijos, a casa de Antonio y encontré a las señoras llorando y dispuestas a salir del paraje porque se habían asustado mucho por los balazos que pasaban alrededor de la casa. Les dije que esperaríamos un poquito porque no sabíamos si nos vamos o nos quedamos. Ya como las 5:30 de la tarde llegó el señor Vicente y nos dijo: "me mandó Antonio a avisarles que abandonen la comunidad y yo le pregunté, "¿a dónde nos vamos?". Él me dijo, "ya sabes dónde". "Está bien", le contesté. Al poco rato llegó Antonio y fue cuando nos tranquilizamos un poco. Le pregunté "¿qué vamos a hacer si no tenemos comida, si llevamos maíz, dónde lo vamos a coser?". Entonces decidimos llevar harina Minsa porque no requiere coserla. Nos fuimos a la CONASUPO a comprar 10 kilos de harina, cinco para mí y cinco para Antonio.

Cuando llegó la hora de salir, Dios que es tan bueno nos acompañó y nos cubrió a modo que no nos vieran a los que estábamos en la casa de Antonio. Digo esto porque estaba totalmente oscuro y las nubes cubrían hasta la tierra. Fue así como no nos vieron salir.

Cuando veníamos caminando me caí, pues estaba muy resbaloso y todo lo que traía cargando se me cayó hasta que otros compañeros me ayudaron a levantarme. Cuando llegamos al sitio donde quedamos en concentrarnos, nos reunimos para ver si estábamos completos y nos dimos cuenta que algunos no habían llegado todavía. Así fue que empezamos a formar grupos de hombres, mujeres y niños para ver quién faltaban.

Antonio venía cargando a su hijo y yo venía acompañando a las mujeres. Nos distribuímos primero las mujeres, después los hombres y yo hasta atrás. Empezamos caminando por la montaña hasta que encontramos una vereda y por allí nos metimos más a la montaña, para descansar un rato porque las mujeres estaban muy cansadas. Aprovechamos el descanso para hacer un rato de oración con Dios, de todo lo que estábamos sufriendo. Eso es todo lo que puedo decir, hablen también ustedes de lo que han sufrido.

Hombre

Es muy doloroso nuestro sufrimiento hombres y mujeres, jóvenes, muchachas y niños. Todo es verdad. Vamos a recordar cómo fue nuestra salida el domingo 16 de noviembre. De diferentes caminos pudimos salir de nuestro paraje: unos vinieron por el río seco, otros de los pinos, otros por Santo Ch'en (roca o cueva sagrada). Es fuerte nuestro sufrimiento, como el que padeció nuestro Señor Jesucristo.

Cuando estábamos todavía en nuestro paraje hicimos un trabajo fuerte, estuvimos en oración todos los días, día y noche íbamos a hablar con Dios ayunando por nuestro sufrimiento hasta donde pudimos.

Cuando vimos que el problema seguía y no se calmaba, tomamos la decisión de salir por diferentes caminos porque no era posible permanecer en la comunidad, los paramilitares empezaron a tronar balazos alrededor de nuestras casas, balacearon mi casa, mataron un perro, y a mi hijo le preguntaron si estaba yo para ir rápido a tapar el camino y engañarme y matarme.

Cuando salimos de nuestros parajes estaba lloviendo mucho, y el camino estaba resbaloso por el lodo, había ancianitos que no podían caminar como nuestro tío, el que está aquí sentado, enfermo de la pierna, y como la hija de Marcos Jiménez también, que no podía



caminar y la sacamos cargando en la noche. Para amanecer llegamos a descansar un rato pues estaba fuerte la lluvia y el río se llenó con la corriente fuerte, tuvimos que pasar a los niños cargando (silencio). Nos costó mucho para pasar. Yo sé muy bien todo lo que sufrimos, algunos chales de las mujeres se los llevó la corriente y a otros se les quedaron sus zapatos pegados en el lodo, es verdad, por eso lloro delante de Dios.

Creo en Dios desde hace mucho tiempo y hasta ahora me tocó sufrir como sufrió Jesús, lloramos mucho delante de Dios, niños llorando, mujeres cargando a sus hijos, muriendo de hambre y de frío, hemos sufrido de verdad. Algunos salimos por los pinos y nos quedamos a dormir al otro lado del río, en casa de mi hermana; otros salieron por Naranjatic Bajo y por Naranjatic Alto. De muchas partes salimos.

En la madrugada del lunes 17 -nos platicaron después los compañeros de X'oyep- escucharon cantar un gallo por el lugar donde nuestros compañeros habían platicado con Dios lo que les estaba pasando. Desde entonces nuestros compañeros de X'oyep fueron listos e inteligentes, pues cuando les llegó el aviso de que veníamos en camino, fueron a encontrarnos para ayudarnos a cargar nuestros niños, costales y todas nuestras cosas. Por ello los dueños del campamento tuvieron mucho trabajo. No todos llegamos juntos, algunos llegaron el lunes, otros el martes y así sucesivamente.

Ya habíamos salido de nuestras casas cuando los paramilitares entraron a destruir y a robar todo lo que había en nuestras casas. Llevaron todo, nuestro maíz y frijol. Es doloroso pues ahora no tenemos nada, vivimos como los puercos, estamos en una extrema pobreza. Así es como salimos y llegamos a este campamento y aún estando aquí llegaron los militares.

El centro de X'oyep estaba lleno de pastos y nuestras casas las hicimos con hojas de plátano. Cuando los militares llegaron los corrimos con palo, aunque ellos nos decían que nos iban a regalar comidas y medicamentos. Cuando todos se fueron no se ubicaron muy lejos, fue así que nos pusimos de acuerdo a enfrentarlos y entonces se fueron a la salida donde se encuentran ahora.

Lo que he dicho Dios lo sabe, me duele ahorita porque no tengo nada, se quedaron todos mis bienes en la comunidad, como el telar con que me sostenía y ahora no tengo nada, ya no sé qué es el dinero, aunque salga a trabajar me pagan una miseria, sólo 20 pesos al día, ya no es igual como antes. Eso es todo lo que quería decirles.

Mujer

Se quedaron todas nuestras cosas, azadón, ropas, trabajos, casas, ahora ya no tengo nada, por eso se pone triste mi corazón, espero que algún día pueda regresar. Me acuerdo de todo, de cómo vivía antes en mi casa.

Voy a platicar un poco de nuestro sufrimiento, por qué estamos aquí. El motivo del problema, nuestro delito, de lo que nos culpan. Como nosotros estamos en constante oración, escuchando la palabra de Dios, los paramilitares se disgustaron, decían que esta mal lo que estamos haciendo, así platicaron los priistas en una casa privada. Se enojaron más cuando pusimos la bandera blanca para la paz, ellos decían que no querían más violencia ni sangre de nuestros hermanos por eso no les gusto nuestra bandera y con los balazos la hicieron pedazos. Nos gritaban "bajen esa bandera, si no lo hacen, nosotros les ponemos la bandera roja". Así ellos se metieron a enlodar nuestra bandera y a hacerla pedazos pero no quisimos bajarla.

Lo que queremos ahora es seguir adelante con la lucha y aguantar porque sufrimos mucho y esto que vivimos ahora no queremos que dure por mucho tiempo. Los niños están sufriendo mucho y nosotros queremos seguir luchando por el bienestar de ellos, porque si no le echamos ganas a seguir luchando por una vida justa, ¿para qué estamos aquí sufriendo?, nos sentiríamos mal de no alcanzar lo que buscamos y queremos. Nosotros vamos a estar en oración permanente con Dios para que nos ayude a salir del sufrimiento

y de la pobreza. Ya que muchos de nuestros compañeros se han muerto por buscar la paz, y nosotros debemos tener mas fuerza de ver el mejor camino. Así como el gobierno nos ha explotado y nos ha discriminado, al igual que los grandes ricos, quienes deberían bajarse un poco, compartir sus riquezas, quitarles un poquito, para el bienestar de nuestros hijos grandes y pequeños; porque algunos de los papás de los niños tiraron sangre y queremos que sean los hijos quienes lo aprovechen.

Mujer

Cuando salimos de nuestras casas nunca me imaginé que como cristiana tuviera que salir. Mi hijo pequeño que aquí lo tengo en mis brazos, estaba en los días en que va a nacer. No pensé en salir, cuando de repente veo a mis compañeros y compañeras llegando todos a mi casa. Me asusté y les pregunté "¿qué hacen?", una de ellas dijo "ahorita nos vamos de aquí, porque encarcelaron al agente municipal los paramilitares". Me quedé totalmente asustada. En ese momento no estaba mi esposo, se había ido a Acteal, y como ellas llevaban prisa no tardaron en mi casa. Les pregunté nuevamente "¿a dónde vamos a ir?". Solo me dijeron "vamos a llegar allá y nos vamos a esperar", entonces me puse a pensar si me iba y como no contestaba, me dijeron, "vente, porque tu esposo mandó a avisar con Vicente que debes ir", "pero es que no tengo pensado en salir, estoy enferma y no puedo". "Tu esposo dijo que salieran su mamá y tú" contestaron. Lo sentí duro pues no podía caminar ya que estaba enferma.

Entonces salí, venía cargando a mi otro hijo y con la enfermedad (embarazo) que traía, no podíamos caminar porque el camino estaba muy resbaloso por el lodo y entonces mis hijas grandecitas me ayudaron a cargar mis cobijas. Empecé a caminar pero no sabía por dónde ir hasta que seguí las huellas de mis compañeras. Durante el camino nos calmos varias veces, alcancé a todos en el río donde ya mi marido me estaba esperando. Así venimos caminando durante la noche, sin foco, como estaba enferma me pasaron hasta adelante, yo cargando el costal y mi esposo al niño.

Cuando llegamos a un cerro donde pasa el camino, comenzamos a rezar y terminando tomamos nuestro pozo, fue cuando en ese momento llegaron algunos hombres y nos dijeron "no permanezcan aquí, vayan más para allá, a una casa", nos llevaron y quedamos a dormir en el suelo de esa casa, todos bien enlodados, con los niños y todo lo que llevábamos en el camino.

Amaneció el lunes, caminamos en el lodo y bajo la lluvia hacia X'oyep, mi esposo se quedó en el camino, nuevamente traje a mi hijo cargando por la subida, en esos momentos me daba igual quedarme en el camino pues no podía dar pasos en las subidas, estaba totalmente cansada. Poco a poco fuimos llegando, totalmente enlodados y así dormimos. Al día siguiente lavamos nuestras ropas y ahí me empezó el dolor de la enfermedad, justo en el momento de lavar. Mi esposo no estaba, había salido a una comisión, a nadie le dije del dolor pues pensé que era un dolor normal sin ninguna importancia, así paso el día, entró la noche sin decir nada; como las 12 de la noche empezó más fuerte el dolor y cada rato. En ese momento quería que amaneciera, ya no podía dormir del dolor y con el suelo muy frío sentía muy duro mi sufrimiento.

Amaneció el día miércoles, seguía con el dolor y a nadie le había dicho, ya quería que estuviera mi esposo en ese momento, me daba pena decirles a los demás porque la casa estaba muy llena, sufría y sufría y no decía nada por la vergüenza (silencio). Mi esposo llegó como las 5 de la tarde y me encontró aguantando el dolor de mi estómago, fue cuando empezó a buscar una casa aparte, donde di a luz. Cuando nació mi hijo no tenía nada de ropa, entonces la ropa que estaba llena de lodo la lavé y exprimí muy bien para después enrollar mi bebé (silencio), pues de hecho no traía mucha ropa, sólo tres mudas, nada de lo que ocupamos para el bebé. Tampoco teníamos con qué cortar su ombligo, ni para amarrarlo, por lo que tuve que pedirlo... me sentía muy triste, avergonzada con mi hijo, los dos desnudos, yo y mi hijo.



Al mes me sentí ya un poco mejor, me fui a Yabteclúm a comprarle ropas. Antes de que se cumpliera un mes de haber nacido mi hijo llegaron los militares y los fuimos a correr hasta por donde está la cruz. En esa ocasión me caí rodando junto con mi hijo.

Mujer

Voy a relatar también nuestro sufrimiento cuando salimos del paraje. Todo lo que platicamos es verdad. Recuerdo que estaba muy enferma, no tenía ánimos para salir, había momentos en que pensaba que era igual irme o quedarme en mi casa, pero tuvimos miedo a los balazos que pasaban alrededor de nuestras casas y me di cuenta que vale la pena salir para salvar mi vida.

No podía caminar porque mi hijo tenía tres meses de nacido apenas y traía todavía muy fuerte el dolor del parto; cada vez que sentía el dolor quería morir en ese momento. Además el camino estaba muy resbaloso y con el sufrimiento de no poder caminar, era más pesado, no veíamos el camino por la oscuridad de la noche, parecía que teníamos los ojos tapados y traíamos a nuestros hijos de la mano, resbalando con ellos. Fue muy cansado, perdí el sentido, caminábamos como si no diéramos paso, donde nos daba hambre nos sentábamos a comer y a tomar nuestro pozol y hacíamos oración pero era muy pesado nuestro sufrimiento y así, seguimos caminando.

En el camino encontramos una casa vacía donde nos reunimos en el patio, hicimos oración y allí comimos; cuando de repente vimos salir a un hombre que nos dijo: "no pueden permanecer aquí, tienen que seguir a donde van" seguimos caminando aunque no estábamos contentos porque no sabíamos a dónde ir, no sabemos el destino, si era lejos o no. Es difícil nuestro sufrimiento, traíamos la ropa bien enlodada, con ella nos dormimos en una casa que nos dieron para descansar, el suelo estaba muy frío y nosotros muy mojados, no crean que dormimos calentitos, así pasamos la noche sentados.

Entonces amaneció, llegó la hora de seguir el viaje, en ese momento ya habían llegado los dueños de X'oyep para alcanzarnos y salimos junto con ellos. Fue así como llegamos a X'oyep. Estando aquí no estábamos contentos, teníamos hambre, estábamos tristes. Cada vez que nos llegaban alimentos de otras partes nos jalábamos como las gallinas y entre todos nos los repartíamos. Es muy triste nuestro sufrimiento. Eso es todo lo que les puedo decir. Gracias.

Mujer

Compañeros y compañeras, voy a tratar de recordar lo que hemos sufrido, y cómo fue la salida de nuestros parajes para llegar aquí al campamento de X'oyep.

El conflicto empezó a las 8 de la mañana. Los hombres de los Chorros empezaron a quemar las casas de sus compañeros, tronaron balazos al aire, parecía como fiesta de cohetes y castillos, yo estaba desayunando en mi casa y dije "¿qué están haciendo?". Salí a la carretera a ver qué estaba pasando, cuando voy viendo que la casa del señor Vicente Coxmol la estaban quemando y otros tronaban balazos alrededor de la casa y la desclavaban a martillazos.

Como a las 9 de la mañana fueron a quemar la casa del señor Ortiz, también le tiraron balazos. Cinco personas permanecimos escondidas debajo de una piedra, arribita de la casa del señor Sebastián, ahí empezamos a preocuparnos y a decirnos "los problema ya comenzaron, ¿a dónde vamos a ir?". En ese momento empezamos a llorar.

Cuando terminaron de quemar la casa del señor Ortiz, fueron a donde estaba guardado el maíz de nuestros compañeros y tiraron balazos, nosotras dijimos: "¿a dónde vamos a ir?". Entonces, como tenemos dos casas, decidimos salir junto con mi mamá a la otra casa, mientras dejé cociendo mi maíz, frijol y lo demás. Empezamos a reunirnos con otras mujeres, cuando ya éramos varias nos fuimos a la casa del Agustín a orar y hablar con Dios, al poco rato nos llega el aviso de no permanecer en esa casa, que probablemente nos iríamos a Polhó. Entonces

salimos y nos fuimos a la casa del compañero Benjamín, ahí nos encontramos con los tres centros de Santo Ch'en, Xoqui Uc'um (Río Seco) y nosotros. Empezamos a platicar y tomar acuerdos de qué hacer porque puede que más tarde nos vengán a matar, así nos han dicho los priistas. Otros se fueron a Naranjatic desde las 5 de la tarde.

En ese momento estaba lloviendo fuerte. Los otros compañeros pasaron al otro lado del río. Los paramilitares de Los Chorros bien armados, iban en medio de los soldados a matar a los de Polbó, fue cuando mataron a nuestros compañeros Evit, Joaquín y uno más. Nosotros estábamos reunidos en una casa pues no podíamos salir por la lluvia, orando y llorando por todo lo que estaba pasando. Los que se habían ido a Naranjatic pasaron la noche debajo de los cafetales, pues estaba lloviendo. Empezaron a pensar para dónde ir, había una casa por los cafetales, abrieron y entraron. Se quedaron una noche bien mojados todos, hombres, mujeres y niños. Fue muy triste lo que le pasó al compañero Evit que respondió con palos y piedras, por eso se empeoró el problema.

Al llegarnos el mensaje no sabíamos qué hacer. Entonces se regresó el compañero Benjamín, pero antes nos dijo que sería mejor regresar nuevamente a nuestras casas. Es lo que se pensó en ese momento. Así fue como regresamos a nuestras casas. A las dos semanas hicimos un acuerdo de reunirnos en la iglesia para hacer oración con ayunos durante tres días. Aún así no se calmaban los problemas y se vienen los paramilitares de Los Chorros a la escuela y comenzaron a balacear las casas de los compañeros del EZLN que habían salido primero.

Después empezaron a destruir a balazos la casa del profesor Juan el día domingo, qué triste se quedó la casa, la dejaron toda maltratada, se llevaron las láminas y las maderas que con martillos las habían sacado. En los carros de los soldados se llevaron los patos, guajolotes, gallinas ya muertos para comer en su colonia, al igual que los que entraron en las casas llevaron televisiones, grabadoras, telares, radio, entre otras cosas. Más tarde, encarcelaron a la gente, empecé a preocuparme y le dije a mis padres y a mis hijos ¿cómo nos salvaremos aquí?. Ellos vendrán a matarnos también y nos quedamos llorando en nuestras casas.

Amaneció el día lunes y nos preguntamos qué vamos a hacer si van a quedar aquí nuestros animales que son muchos, guajolotes, gallinas... por la tarde del mismo día lunes maté dos gallinas para comerlas. Entré llorando y comiendo, no le encontramos sabor a la comida por estar pensando lo que estaba pasando.

En la madrugada del lunes llegaron los paramilitares de Los Chorros a balacear la casa del señor Sebastián, le dije a mi abuelita qué vamos a hacer, no estamos en los tiempos que vivieron nuestros antepasados, ellos crecieron felices y contentos y nosotros estamos sufriendo mucho.

Cuando voy viendo que van saliendo los paramilitares bien armados pasándose alrededor de mi casa y balaceando la casa de los demás. Entonces dije a mi mamá y a otras señoras que estaban allí, "vamos a orar". Nos hincamos y lloramos delante de Dios, "si morimos aquí -dije- tú lo sabes Señor, danos tu bendición y tu fuerza, Virgen María, envíanos tu Espíritu y tu fuerza". En ese momento rodearon los paramilitares mi casa y al ver que Alonso estaba con su arma dije "¿a dónde vamos a ir?, no podemos salir a ningún lado". Yo lloraba por mis cosas que dejaba en mi casa.

Así entró la noche, eran como las diez u once. Salimos de nuestras casas, estaba lloviendo fuerte, pobre mi mamá, me daba lástima ver como se caía y rodaba en el camino pues estaba muy resbaloso. De verdad compañeros y compañeras, fue muy difícil nuestro sufrimiento. Eso es todo, hombres y mujeres.

Muy bien hombres y mujeres, necesitamos tener ganas y esfuerzo para seguir adelante por todo lo que hemos sufrido. Si Dios nos permite regresar con vida a nuestros parajes necesitamos luchar de corazón y echarle ganas. ¡Ya basta de opresión, de la violación de nuestros derechos por parte del gobierno no sólo en este campamento sino también en nuestros parajes!. Si Dios no permite regresar ¡qué bueno!. Gracias.



Hombre

Voy a platicarles un poco también del sufrimiento, no tengo mucho que decir, como ustedes bien saben nos conocemos todos, me nombraron catequista, por eso sabemos muy bien lo que hemos sufrido hombres, mujeres, los que creemos en Dios tenemos fe en Dios, creemos en su palabra que dice "no matarás, no molestarás al hermano" y nosotros lo estamos cumplido, no quisimos unimos con los paramilitares, tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón no matar, no robar ni amenazar a nadie de nuestros hermanos, al contrario, fuimos amenazados por creer la palabra de Dios, por no querer meternos en problemas.

Sabemos el motivo de nuestro sufrimiento desde el año de 1997 hasta ahora. Trajimos muy lejos cargando los niños, por la fuerza del Espíritu Santo y por el amor de nuestro Señor Jesucristo hemos aguantado el sufrimiento desde hace dos años. Compañeros de X'oyep, hombres y mujeres, ahora tenemos sus terrenos muy gastados, pero Dios ya sabía que aquí íbamos a vivir.

Compañeros, aguantemos más este sufrimiento, la salida de nuestros parajes y la falta de un techo donde vivir, Dios nos dará una recompensa. Así como dice nuestro Padre Dios "el que sufre por su pueblo se salvará", por eso compañeros luchemos por una vida alegre para que haya justicia y paz. Aunque a nosotros no nos toca ver el fruto de nuestra lucha a nuestros hijos sí. Hermanos y hermanas, tengamos la misma fe, esperemos lo que Dios nos tiene preparado, hemos llorado mucho por algo, no desvíen sus caminos, Dios recompensará nuestras lágrimas algún día. Sigamos adelante y no caminemos hacia atrás como el cangrejo.

Hombre

Hombres, mujeres, niños, niñas y compañeros, les pido de favor que pongan más atención y recuerden todo lo que sufrieron. Antes del desplazamiento estaba muy contento en mi casa con mis hijos, recuerdo cómo llegó el helicóptero y todo lo que hizo, sin embargo no había pensado salir de mi casa pues mi esposa se sentía mal del parto.

El conflicto empezó el domingo 21 de septiembre de 1997 con la matanza en Majomut, ¿se acuerdan compañeros que algunos de nosotros estábamos reunidos en casa de Benjamín, el representante, y por el miedo fuimos a escondernos algunos a Naranjatic Alto?. Todo esto lo tengo presente en mi mente, yo sé como fue el sufrimiento.

En la mañana había ido a la capilla a poner mi vela, cuando escuché los balazos me fui a mi casa, luego nos llega el aviso que Los Chorros vienen a balacearnos y por lo cual no vamos a disfrutar la fiesta de Todo Santos, pero ese día no sucedió nada, sino hasta el 2 de noviembre que fueron a balacear Santo Ch'en, ¿se acuerdan compañeros? Si, fue un día domingo y nosotros estábamos en la iglesia, escuchando los balazos en Santo Ch'en

Pasaron los días y de repente nos avisaron que teníamos que cooperar 350 pesos cada uno para comprar armas y tiros, algunos ejidatarios cooperaron y otros no. Nosotros antes de hacerlo, analizamos si lo debemos hacer, si eso era bueno. Pero todos vimos que no era bueno dar la cooperación ni dejar nuestra casa aunque estábamos conscientes que nos iban a correr de la comunidad y entonces se empeoró el problema. Cuando estábamos en la reunión Bartolo Sántiz nos empezó a atacar con palabras, decía que nosotros, los de la sociedad civil, hemos asesinado y comido la carne de Lucio. En ese instante pensé que Dios no nos iba a ayudar y empecé a temblar y a llorar porque el hermano me había dicho que había comido la carne de Lucio.

Cuando ellos terminaron de hablar, sentí el poder de nuestro Señor Jesucristo, empecé a tener valor y fuerza para hablar como si no hubiera pasado nada, y pude enfrentarme con Bartolo Sántiz Vázquez y con el agente. ¿Se acuerdan que siempre hablaban contra nosotros?.

Ellos se quedaron callados porque les recordé lo que han hecho en contra de nosotros. Les dije lo siguiente, "el profesor Mariano Pérez Arias, jefe de los paramilitares y quien

junto con sus hermanitos compra los tiros, Marcos Pérez T'ul, Marcos Manzano y Juan Gutiérrez Mateo Bolom y sus hijos, son los meros provocadores del conflicto, pues son reconocidos como encabezadores del problema. Un día el profesor Mariano fue balaceado en la tijera de San Andrés Larráinzar, hay testigos. Luego fue llevado al hospital y ahí se murió. Para el sábado 15 de noviembre fue trasladado su cadáver a su casa.

Al llegar el cadáver empezaron los balazos de los paramilitares que venían de Los Chorrros, duraron toda la noche ¿se acuerdan compañeros?. Yo no estaba en mi casa ya que nos juntábamos en grupo las familias y hacíamos oración y ayuno para fortalecernos entre nosotros. Mi esposa se había quedado sola en la casa y yo estaba en la reunión de los catequistas para ver qué hacer ante los problemas.

Esa misma noche soñé que alguien se acercaba a mí, y me decía "tienes que abandonar este lugar porque llegó la hora en que salves a hombres, mujeres y niños y todo lo que esta en tus manos". Yo contesté, "Señor, no sé a dónde ir". El me dijo "tienes que salir". Yo no le creía porque se acercaba el tiempo en que iba a dar a luz mi esposa.

Después del sueño fui a casa de Agustín para orar y le platiqué mi sueño donde me decían, "tienes que salir en este momento" y yo contestaba "¿a dónde voy?". Me volvía a decir "¿cómo es posible que no sepas a dónde ir, no ves lo que va a pasar?". Para mostrarme lo que iba a suceder me entregaba un pescado que yo abrazaba en mi estómago y alguien le lanzaban un cuchillo al pescado que casi me lastima a mí y empecé a ver la sangre del pescado. En ese momento me desperté y empecé a llorar pues yo no había pensado salir de mi comunidad pues mi esposa estaba a punto de dar a luz, pero mi cuñada, mi suegro, y otras personas se habían ya salido de la comunidad. Mi esposa se había quedado sola.

Empecé a preocuparme porque estábamos acostumbrados que mi suegra y suegro estén presentes cuando da a luz mi esposa. Pero tenía dos días que había llegado mi cuñada y también le hablé al compañero Juan para que su esposa acompañara a mi esposa.

Muchos de los compañeros, mis padres y abuelitos me llegaron a avisar que los priistas ya estaban preparados para matarnos, entonces como yo soy el representante, me dijeron llorando "¿nos vas a dejar que nos maten, que nos torturen?". Entonces contesté "¿a dónde los llevo?". Hasta ese momento no había entendido el sueño que había tenido. Entonces fui a Acteal, aún estaba lloviendo.

En el camino encontré un señor que era desconocido para mí y me dijo: "no crees lo que te he dicho en el sueño, por favor ordena que se salgan inmediatamente tus compañeros". Le pregunté, "¿a dónde podemos irnos?". Me contestó, "no quiero que preguntes más, vete rápidamente porque ya van a ser asesinados tus compañeros". Bueno, contesté, pero seguía sin reconocerlo. Y así me fui caminando rápido a Acteal para hablar por teléfono.

Poco faltaba en llegar a la casa del señor Mariano, cuando escuché que me decían: "ánimo". Me quedé desorientado, en ese momento nada más dije "está bien". Cuando escucho en la montaña un pájaro que me decía "lleva la razón, urge la salida de tus compañeros". Le pregunté "¿a dónde podemos irnos?". El pájaro contestó: "no sé, vean ustedes a donde irse". Entonces un compañero se fue caminando a dar el mensaje del pájaro y yo seguí caminando hacia el teléfono y hablé rápido.

Regresé a mi casa y en ese momento veo algunos de mis compañeros que venían en el camino. Un compañero traía cargando sus hijos y le pregunté, "¿qué están haciendo?", "¿a dónde van?". El contestó, "ya están listos para matarnos, por poquito en la noche nos matan, están muy fuertes los balazos". Al poco rato fueron llegando otras personas y les pregunté "¿a dónde van?". Ellos contestaron, "venimos a ver si nos puedes llevar a otro lugar o nos vas a decir que nos quedemos en este".



En ese momento ya no sabía qué hacer, pensé que el problema no era para tanto, porque ustedes apenas habían acompañado a sepultar al difunto capitán, el gran paramilitar. Allí en el panteón escucharon que los paramilitares se habían puesto de acuerdo en matarnos, mientras que yo no sabía que habían ido a sepultar a alguien, sólo escuchaba el ruido de las balas.

Cuando salimos eran las 5 de la tarde, mi esposa me dijo ¿a dónde me llevas?. No lo sé, le dije. Ya todos los demás se habían adelantado y se había quedado sola mi esposa porque estaba a punto de dar a luz. "Ni modo, vámonos porque los demás ya se fueron". Y así fue como inició nuestro caminar.

Veníamos hasta atrás y todos habían llegado por la orilla del río, por las casas de la señora Jiménez y de los Sántiz. Ahí nos reunimos, pero mi mamá estaba muy enferma y era la única que traía lámpara para todos. Ella se adelantó primero, mientras a Juan, que venía hasta atrás, le dije: "lo siento mucho Juan, acompaña a las mujeres mientras yo voy adelante para alumbrar a todos con una sola lámpara.

Como estaba lloviendo se fue agrandando el camino, unos caían y otros se levantaban, todos estaban mojados y enlodados. Llegamos a la casa de nuestro hermano Marcos para descansar. En ese momento salió la luna y continuamos caminando. Cuando veníamos por el camino pasamos primero por el desvío de mi casa y luego por la casa del papá del señor Juan que salieron a vernos. Entonces les pregunté a los compañeros "¿vieron si alguien venía atrás de nosotros?".

Para entonces, ya nadie venía conmigo atrás, cuando veníamos en lo plano y al bajar las nubes alcancé a ver una luz por donde habíamos pasado. Se veía de lejos que estaba fuerte la lluvia, pero donde estábamos descansando no llovió, solamente estaba cubierto de nubes. Al poco rato vimos que unas personas nos salían al encuentro con sus focos, nos habían visto y oído por el ruido que hacíamos. Nos hablaron y dijeron "¿qué hacen?". Yo les contesté, "ya salimos de nuestras casas". Ellos continuaron "no pueden permanecer aquí, a 500 metros hay una casa donde pueden descansar".

¿Se acuerdan compañeros que así nos dijeron?. Sí, ¿se acuerdan quiénes fueron?. Sí, fueron los del EZLN quienes nos fueron a acompañar, nos ayudaron a cargar nuestras cosas, traer nuestros hijos, y nos llevaron a la casa de nuestro hermano Cristóbal que está aquí presente con nosotros. (Llanto y silencio).

Yo no sabía que esa casa era de nuestro hermano pues estaba muy preocupado porque no sabía a dónde llegar y el dueño de la casa no estaba, solamente los del EZLN dieron permiso de abrirla. Nos dijeron: "entren aquí, hay agua para que tomen sus pozolitos. Entonces entramos sin la presencia del dueño ¿se acuerdan donde dormimos compañeros?.

Esa misma noche soñé que me decían: "que bueno que ya salieron", y pregunté, "¿a dónde vamos?". Tomó el mapa y me dijo "te irás a Estados Unidos" pero contesté "no conozco el camino, está muy lejos para mí, van a venir a matarnos nuevamente". "Irás a Estados Unidos y yo voy a acompañar a tus compañeros, no te preocupes, vivirás en la tercera casa porque en la primera todavía te perseguirán, en la segunda ya no y en la tercera es donde tendrás más seguridad". Cuando venían en el camino lloraron los hombres, mujeres y niños, decían "¿hasta dónde está la casa donde vamos a llegar".

Nos despertamos y levantamos, a los del X'oyep les llegó el aviso que veníamos en camino, por lo cual trajeron sus caballos, mulas y machos, para cargar las cosas. Además de comida y pozol, Juan y yo nos regresamos para encontrar a los que se habían quedado hasta atrás. Cuando llegué nuevamente a mi casa vi que se habían quedado tostadas y en ese momento oí balazos de cuerno de chivo cerca de mi casa y en la escuela. Entonces dijimos, ya mataron a los que se han quedado!, pero no fue así, estaban destruyendo la casa de Sebastian. Por eso compañeros salimos de allí y llegamos en la noche a X'oyep. Cuando llegamos a este campamento no estaba como ahorita, era un espacio para sus caballos, sus ganados y todo estaba lleno de matas de plátano y cafetales recién sembrados. En esta parte

del terreno fue donde construimos 13 casas para todos los habitantes de Yibeljoí en total 480 cristianos. Ahora somos 490 cristianos ya que han nacido niños estos últimos meses.

Entre nosotros nació Jesús porque no todos los niños nacieron en sus casas, sufrieron como Jesús sufrió. Al igual que cuando Jesús nació, los Reyes Magos siguieron la estrella pero llegó un momento en que la perdieron y dijeron, ¿dónde está la estrella, y buscaban por todas partes. Igual sufrimos nosotros. Sufrimos mucho antes, estamos sufriendo ahora y recuerden que todavía falta mucho por sufrir. (llanto).

Hombre

Bueno compañeros y compañeras, hombres y mujeres. Ustedes saben que salí muy tarde de mi paraje, hasta el lunes 22 de diciembre, por eso pude darme cuenta de todo lo que hicieron los paramilitares en Yibeljoí, gente priísta y cardenista que son rateros, vi con mis propios ojos cuando fueron a robar café acompañados de la Seguridad Pública y todos iban en sus carros. Los paramilitares con sus armas iban mostrando las casas donde deben robar y no sólo eso, también entraron a robar la tienda de Mariano, vi cuando sacaron toda su mercancía, llenaron el camión gris de 3 toneladas. También los paramilitares tomaron un refresco cada uno cuando entraron rompiendo la puerta. Yo los vi y sé quiénes son.

Cuando empezaron a destruir las casas unos nos vigilaban si mirábamos y otros hacían el trabajo bien armados, agarraban jolotes, gallinas y los subían en una camioneta pequeña de color rojo en medio de los refrescos, unas gallinas ya muertas y otras todavía vivas. Así lo vi yo.

Todos los días en las mañanas venían a atrapar a los animales pero no eran los mismos, se turnaban, juntaban las cosas, se las llevaban en un camión de tres toneladas de color gris y en una camioneta vieja de color rojo que está en Los Chorros, era la que traía y regresaba a las personas. Les fue muy bien así, todos los días lo hicieron acompañados de la Seguridad Pública.

Yo no salí con ustedes pues como saben, yo tenía cargo en el Comité de nuestro paraje. Vi cuando los paramilitares fueron a hablar con el agente diciéndole: ¿por qué no nos das permiso para ir a Naranjatic Alto?. Queremos ir a ver si de verdad están allí los zapatistas. El agente les contestó "pero ya no me pertenece Naranjatic Alto". A lo que los paramilitares dijeron "pero si allí hay priístas, cardenistas y paramilitares, vamos a ayudarles a que trabajen sus cafetales". Yo no puedo dar permiso ni decir nada -dijo el agente- y al poco rato sale el Tomás Cuchilo de Los Chorros, diciendo "digan la verdad, queremos que nos vengan a decir la verdad a las buenas o las malas. ¿Qué dicen ustedes comités?. El agente contestó "los comités no dicen nada, ni yo. Entonces los paramilitares, señores Roberto Méndez y Victorio Ruiz, entraron rápido a la dirección de la escuela, yo estaba parado allí mirando si me agarraban, pues había pensado que quería morir en mi comunidad y que no pasaría mucho tiempo, no había pensado en salir de mi casa, "si me van a matar, que me maten de una vez, de por sí tengo que morir algún día", dije.

Cuando me dicen "aquí estás tú", contesté, aquí estoy. Me ponen los cañones de sus armas en mi cabeza. "¿Dónde están tus compañeros?" me interrogaban, no sé. "¿Cómo que no sabes, dínos la verdad". No sé dónde están, ¿qué voy a decir?. "Y tú, con quién estás?". Yo estoy donde siempre he estado, no he pensado nada. Allí estaba parado el señor Bartolo Sántiz Vásquez quien dijo "¿escuchaste bien Benjamín, no quieres arrepentirte, tú eres quien ha agarrado el dinero que los catequistas te han ofrecido, has recibido mucho dinero y por eso no quieres nada con nosotros, vas a hablar cuando ya te estén dando tus chingadazos". Yo le contesté, "no tengo miedo de ti ni de los que tienen armas, aquí estoy parado en la escuela y no voy a salir huyendo, mátenme si quieren".

Los paramilitares Victorio Ruiz y Roberto Méndez me dijeron, "no tienes alma pendejo" y se salieron. Todos los días venían a robar cosas de los compañeros que ya se habían salido.



Mientras tanto yo permanecía en mi casa mirando pues no podía salir a trabajar a ningún lado, pasaba triste los días. El viejo Andrés, quien pertenece a otra religión, me llegaba a visitar con sus compañeros "aquí estás" me decía, "aquí estoy", le dije. "Que bueno que estás aquí, te voy a dar un consejo porque veo que estás perdido en el camino, piénsalo muy bien, si siguieras la verdadera Palabra de Dios, estarías contento, no tendrías miedo ni tristeza, pero el Dios que adoran no es el verdadero, por eso los católicos como ustedes se salieron de sus casas y de la comunidad, arrepíentete ahora si quieres, nosotros vamos a venir a hacer oración en tu casa para que salga el diablo de tu corazón". Yo le contesté "no pienso nada señor, si quisiera cambiarme de religión yo me iría sólo, no necesito que me lleve otra persona, la religión católica no me están jalando a la fuerza para escuchar la palabra de Dios, yo mismo busco la organización que me gusta, ustedes no me pueden obligar".

Seguía diciendo, "debes pensar muy bien, no está bien así como estás, ese no es el camino bueno, no aceptes si te dan dinero, ¿poco te mueres por el dinero?". Le contesté "miren señores, a mí no me pagan con el dinero si tomo trago lo hago con dinero producto del propio sudor de mi trabajo, conocen muy bien que no soy un borracho, no creo en nada, solo voy donde veo el camino bueno." Pero no les gustaba lo que les decía pues movían sus cabezas negativamente. Así se regresaron.

Al día siguiente llegó otra vez el señor Alberto Vásquez acompañado de unos jóvenes y me dijo "¿qué dices de la plática que tuvimos, vas a aceptar arrepentirte ante Dios?, veo que en tu corazón está el diablo y por eso no quieres decir nada de lo que pasó, dónde se reúnen, qué hacen, qué dicen, no sacas nada de tu boca y no está bien lo que hacen, quiero ayudarte a sacar el diablo de tu corazón". Yo les dije, "muchas gracias por preocuparse por mí pero la verdad, no me convencen para qué quiero una religión, yo decido cuando me voy" y agarré mi jabón y empecé a lavarme la cabeza afuera.

Se acercaron nuevamente donde estaba, mientras yo me echaba agua, seguían hablando. Pero como seguía sin hacerles caso, se avergonzaron y se fueron. Me querían convencer a la fuerza tanto el señor Andrés como el señor Bartolo Sántiz. Ellos nada más llegaron a conocer mi postura, dicen que me he vendido con dinero, pero compañeros, saben muy bien que estoy con ustedes con mi buen corazón, me conocen que cuando estábamos en nuestra comunidad no me acercaba en la iglesia para escuchar la palabra de Dios, solo creía en la costumbre de mis papás y ahora no hay una costumbre, sino otras religiones que también engañan a las personas pero no todas las personas lo permiten, algunas alcanzan a mirar desde la situación donde se encuentran que no tienen buenas ropas, ni zapatos, ni comida, ni otras cosas más. A mí me querían engañar los evangélicos presbiterianos con la palabra de Dios y otros con las armas en la mano. No pudieron porque no les tuve miedo, hice mucha oración en mi casa, hincado y llorando ante Dios, pensé mucho en morir en mi casa, no quería salir. Eso lo sabe muy bien mi papá porque él no está en la organización. No me dejaban salir, me cuidaban y la religión presbiteriana por su lado me visitaba. Sin embargo no los acepté aún así, caminaba de la escuela a mi casa y no tenía miedo porque sé que no he hecho nada, no tengo delito, saben ustedes que no andamos con armas para matar. Me han dado consejos de que no sirve matar, lo mismo nos dice la Palabra de Dios.

Yo escuché una plática donde dijeron que van a venir los paramilitares a buscar a los de la organización de Las Abejas que aún permanecían en la comunidad y para entonces se encontraban todavía los compañeros Vicente, Juan y yo. Como las reuniones que hace el comité en la escuela generalmente terminaban muy noche, ya no regresaba a mi casa, me quedaba a dormir en uno de los salones. Pasaba la noche en distintos lugares, menos en mi casa. Cuando llegaron a vernos los paramilitares al hermano Vicente le balacearon su casa y allí estaba su mujer y sus hijos, pobrecitos, yo mismo los vi con mis dos ojos, no es mentira, ahí estaban.

Se empeoraron los problemas y el compañero Vicente decidió salir mejor de su casa. Yo me quedé todavía y el señor Miguel me dijo "saliste a dar tu vuelta". Sí, le dije. "Está bien, te voy a decir algo, estuvieron aquí paramilitares de Los Chorros, tomaron dos refrescos cada uno y planearon que te van a matar, así que es mejor que te saigas, yo sé que estás en una organización y no por eso te vas a morir, no lo quiere así nuestro Padre Dios, es verdad lo que hacen ustedes, es mejor que sigas a tus compañeros". Yo contesté, "no voy a salir, no tengo miedo, he pensado morir aquí". "No digas eso", dijo Miguel. ¿Quiénes son?. "Son los mismos que tú ya conoces, los que viven a un lado de mi casa, que tienen malos corazones con ustedes, ellos trajeron a los paramilitares de Los Chorros y les dieron de tomar refrescos a cada uno". Está bien y no tuve miedo de seguir andando en la comunidad.

A los tres días después me volvió a decir el señor Miguel "ya te dije que no hay mucho tiempo, puede ser hoy en la noche, en la madrugada o mañana, no sé pero ya no pasa de estos días que van a llegar a matarte los que están aquí todavía". Yo no creo. "Si no me crees vas a quedarte con el PRI aquí". Nadie me puede mandar en lo que pienso, si alguien más sabe de lo que me estás diciendo ve a traerlo y que me venga a matar aquí. "Nadie lo piensa así".

Entonces me enojé, no me sentía contento compañeros, pues ya me lo habían prevenido dos veces pero aún así no pensé nada hasta cuando soñé y entonces sí decidí hacerle caso al sueño y salir. En el sueño parece que estuviera con los desplazados pero no, fue una mujer la que al parecer llegó a mi casa y me dijo "aquí estás viejo". Aquí estoy. "Ya pasé a buscarte a tu casa pero no te encontré".

No tuve miedo de los paramilitares, pero cuando llegué a la casa de mi papá me dijo: "es mejor que te vayas porque si permaneces aquí te pueden matar en mi casa no solo a ti, sino a mí también y voy a sufrir, es mejor, de verdad, que te vayas, recuerda que Dios y la Virgen María te lo dijeron en un sueño, mejor vete. Mi papá empezó a llorar por mí, y le volví a decir, no tengo pensado salir, te digo la verdad, si ellos quieren matarme pues que me maten. Mi papá me dijo, "no digas eso, Dios no quiere que te mueras, tendrás vida todavía". Gracias, le contesté, pero antes de irme tengo que ir a la escuela. Mi papá me dijo "ve pero rápido".

Me fui a la escuela a dejar las llaves y los papeles para que no tengan problemas de entrar los que vengan y entonces me van diciendo que las comunidades de La Esperanza y Los Chorros vendrán a Yibeljoí a sacar el café de la escuela, porque dicen que algunos miembros de La Esperanza cuando destruyeron la casa de Vicente fueron detenidos, por eso vienen ahora a vengarse.

En ese momento Tomás de Yibeljoí, encabezando al grupo como miembro del comité dijo, "ustedes comités no vamos a salir, vamos a prestar armas para atacarlos a balazos". En ese momento ya estaban los priistas y los cardenistas con sus R15, y me dicen "tú también tienes que prestar tu arma". Yo les dije "a mí nadie me manda y no quiero". Ellos dijeron "pues es a la fuerza, si no quieres ir a prestar, aquí hay un R15", "muchas gracias pero a mí no me gusta cargar armas, me quedo a dormir con ustedes, pero sin armas". Dijeron ellos, "está bien". Entonces fueron a buscar un lugar para esconderse. Yo me fui más abajo, a la casa del telar de mi hermano y me quedé un rato a dormir, poco después subí a la escuela a dormir otro rato, pero cuando llegó la hora de abandonar el lugar donde se encontraba guardado el café, también salí y fui a la casa de la bomba de agua a dormir y los demás me fueron a ver y allí me encontraron.



El día 22 de diciembre, como a las 5:30 de la mañana fui a mi casa, cuando voy viendo a los paramilitares llegar en un carro, mi papá me estaba ya esperando en la puerta y me dijo: "que bueno que llegaste hijo, entra rápido a tomar un poco de pozol porque tu hermano ya se fue y lleva dos mudadas de tu ropa y una camisola, tus tortillas, tu pozol, sólo tu esposa te está esperando para que se vayan juntos". Le contesté a mi papá "está bien, me voy porque ustedes así lo decidieron, yo tenía pensado tirar mi sangre por el bien de mi pueblo y acepto pagar si debo algo".

Comencé a tomar mi pozol ya sin sabor, sólo pensaba en el sufrimiento porque no quería salir, ya me había dicho el señor Miguel que vendrían y lo que sucedería hoy o mañana, si no nos encontraban aquí sería en otro lado. Estaba seguro de morir. Entonces dije "Dios mío ¿qué he hecho para que me traten así?, llegué a mi casa y ya no estaban mis cosas, más tristeza me dio porque me exigieron salir sin mi voluntad. Volví a llorar de tristeza otra vez.

Cuando iba saliendo de mi casa, veo a mi papá que me da un abrazo fuerte y me dice "hijo, esta es la última vez que veo tu cara, se que ahora tomas camino pero no sabemos si llegarás vivo a donde vas, ni modo, no nos veremos hoy ni mañana. Que te vaya bien". Comencé a llorar y vi a mi papá que me daba los únicos 60 pesos que traía, "para tu pasaje si te vas a San Cristóbal". Me vine llorando como si tuviera tanto delito como los paramilitares, que no termino de pagar.

Muchos creen en la religión, pero es mentira, espero no se enojen, yo no creo en la Palabra de Dios. Muchos piensan que estoy ganando dinero, es mentira, busco mi camino. Como ustedes lo han expresado queremos un solo camino para todos, hombres y mujeres, pero no recibo ningún sueldo, o acaso ¿me están pagando ustedes?. No, por eso le dije con confianza y valentía al hermano presbiteriano, ese que me quiso engañar con la palabra de Dios, que lo que ellos están practicando no es palabra de Dios, ¿tengo pecado compañeros al decir esto?

Cuando salí llegue a la casa de la mamá de los Sántiz, entré un rato y me dijeron "que bueno que viniste aquí, descansa" y descansé un rato. Al poco rato les di las gracias y salí, en el camino alcancé a mi hermano con su esposa y sus hijos. Ese mismo día salió también la familia de Manuel y llegamos en este campamento de X'oyep. Al poco rato de mi llegada se empezaron a escuchar balazos en Acteal y hasta entonces me di cuenta que se había cumplido lo que me había dicho Miguel. Por eso ya no me sentía muy contento. Después nos llegó el aviso que estaban muertas Las Abejas en Acteal.

A los cinco meses pasó a verme mi papá para decirme que acababa de salir de su casa, y cuando venía caminando por la casa de Agustín vio salir a seis cristianos, cuatro estaban encapuchados y dos sin capucha; cuatro armados y dos con machetes pero los dos que no traían capucha están aquí, me dijo mi papá, lo sé muy bien. De verdad compañeros, quisieron nuestros hermanos matarnos y acabamos.

Hombres y mujeres, lo que me resta decirles es que todavía sigo pensando en no retornar pronto, sino esperar a que se resuelva el conflicto, pero muchos de nosotros ya queremos regresar pronto a nuestras casas. Por eso compañeros, resistamos y acompañémonos para salir adelante. Es todo lo que les digo. Gracias.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Colonia Miguel Utrilla los Chorros
MUNICIPIO. San Pedro Chenalhó
COMUNIDAD ACTUAL. Campamento X'oyep
MUNICIPIO. San Pedro Chenalhó
ZONA. Altos
FECHA DE DESPLAZAMIENTO. Sábado 27 de diciembre de 1997
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 46
NÚMERO DE HABITANTES. 280
FECHA DEL TESTIMONIO. 1 de agosto de 1999

Hombre

Compañeros y compañeras, los problemas empezaron el mes de septiembre de 1997 cuando tres personas organizaron a la gente para molestarnos a todos nosotros. Ya no nos acordamos de la fecha exacta compañeros, ni la anotamos porque no sabemos leer ni escribir pero sabemos muy bien que así fue. No es fácil que nuestro corazón y pensamiento olviden los sufrimientos que vivimos, tenemos muy presente lo que nos hizo el viejo Antonio Sántiz López, Pedro Luna Pérez y Antonio Méndez Jiménez. Son ellos quienes encabezan a sus compañeros priistas y dan las órdenes de que nos maltraten.

Primero mandaron a recoger todas las armas que había en la Colonia, después empezaron a robar y quemar las casas, a algunos hermanos los amarraron en un palo. Tanto nuestro catequista Alonso López Méndez, como los representantes, hablaron todavía en la reunión general de la comunidad, ellos dijeron que no querían problemas de matanzas, que es mejor que busquemos una solución favorable y una vida buena para todos, pues nuestro Padre Dios no quiere que nos andemos matando. Pero estas palabras les dieron coraje a los priistas, no quisieron escuchar bien y empezaron a molestar a los de la Sociedad Civil de nuestro pueblo.

Nosotros no queremos problemas, nos obligaron a llevar lo que robaron otros compañeros, por eso, cuando estábamos todavía en la Colonia Los Chorros, no sabíamos qué hacer, si salir o no. Tampoco nos acordábamos de los compañeros que habían salido, sólo teníamos presente, en nuestro corazón y pensamiento, el dolor y la tristeza y, aunque salíamos a trabajar y a traer nuestras leñas, no caminábamos tranquilos ni nos sentíamos contentos, sólo pura tristeza sentíamos.

Algunos compañeros de la Sociedad Civil dejaron a sus esposas solas en la Colonia, no sabíamos si alguien las llegaría a sacar, pero los de la PGR fueron por ellas. Así fue como salieron. Yo salí junto con ellas.

Cuando estaba todavía en mi Colonia, los paramilitares me habían hablado muy fuerte, con amenazas, sentí que al otro día no iba a amanecer vivo, que era la última noche que estaba yo en esta vida, pero ahora le doy gracias a Dios que seguí con vida.

Durante los días que hemos permanecido en este campamento, los hombres y las mujeres hemos aprendido algo, antes no todos sabíamos hacer redes, no todos sabíamos hacer trabajos de hortalizas, no sabíamos nada compañeros, pero ahora que estamos aquí en el campamento de X'oyep ya aprendimos un poco a trabajar, pensábamos que sólo nosotros estábamos sufriendo, pero no compañeros, nuestros ojos se abrieron cuando llegamos a este campamento y vimos que somos muchos, ahora no estamos solos aquí, lo sabemos muy bien.



Hombre

Compañeros, hombres y mujeres, todo es verdad, los paramilitares priistas sacaron todas las cosas que había dentro de nuestras casas y, cuando ya tenían todo fuera, empezaron a quemar las casas, fue así cuando empezaron a empeorar los problemas.

A mí me llevaron los priistas paramilitares y me obligaron tomar las cosas que habían sacado de las casas y quemar algunas, me dio lástima ver que se quemaban, cuando quise sacar algunas cosas del fuego me agarraron a la fuerza y me corrieron hacia arriba de la casa del Vicente. Entonces me escondí en los cafetales y hasta allí me dispararon con sus armas, miraba nomás como se caían las puntas de los árboles de café, por los balazos. Ernesto Luna Guzmán y Domingo, hijo del viejo gaillero, me vieron bajo los cafetales donde estaba escondido y me trajeron a culatazos con sus armas golpeándome con el cañón de sus armas.

Ernesto ordenó a las autoridades que fueran a conseguir un lazo para amarrarme, y así me trajeron amarrado. Al llegar a la escuela me volvieron a amarrar a un poste de luz, y algunos de los dirigentes paramilitares que estaban en la oficina de la escuela, dijeron que mejor me llevaran a tirar a la cueva. Me amarraron como a las dos y media de la tarde y después me cambiaron de lugar. Como a las siete y media de la noche me llevaron atrás de la agencia y ahí me dejaron toda la noche.

Como las nueve y media de la mañana del otro día me soltaron, pero era vigilado por paramilitares armados, me dijeron que levantara mi mano para mostrarles a todos los 5 mil pesos de multa que me habían pedido "aunque ya entregaste tu multa, no vas a irte a tu casa, porque te buscarán y te atraparán nuevamente, no queremos que vayas a platicar con otras personas, no vaya a ser que digas en otro lado nuestros nombres y las pláticas que tratamos aquí, y nos culpen porque recibimos tu multa".

Por haber entregado mi multa me comisionaron para hacer comida en la cocina. Los paramilitares priistas me convirtieron como en su esposa, como su mujer, también me decían muchas palabras malas que ya no tienen gracia. Ellos robaban todo lo que encontraban, gallinas, gallos, guajolotes, mataban puerco para darles de comer a los soldados y, si no se terminaban la comida, llenaban cubetas con carne de pollo, puerco y guajolote. Ese era mi trabajo, preparar la comida y guardar la que no se terminaban de comer los soldados.

En el mes de octubre los evangélicos robaron un ganado y lo mataron a la orilla de la carretera, frente a la escuela. Después que los priistas paramilitares mataron el ganado y cocieron sus carnes, se lo comieron en la escuela junto con los de la seguridad pública y los soldados armados. Al final, cada uno se llevaba la carne a su casa. Es todo lo que platico con ustedes.

Hombre

Compañeros, hombres y mujeres, los paramilitares nos exigían quemar las casas, tomar las armas, también nos obligaban a entregar nuestras cooperaciones para comprar armas. A algunos de nuestros compañeros los detuvieron y amarraron en un palo, ellos sufrieron de verdad.

Voy a platicar cómo fue que nuestros hermanos zapatistas se desplazaron a otro lugar porque quemaron sus casas por los problemas que hay en nuestra Colonia.

Los paramilitares, el viejo Antonio Sántiz López, Alonso Entzín Jiménez y sus hijos, mandaron dar órdenes a sus compañeros y les entregaron balas para sus armas. Los guardias salieron y taparon los caminos grandes y chicos, todos los caminos tenían dueños, no había por dónde salir. Aunque quisiéramos salir a desplazarnos, no se podía por las guardias que pusieron los paramilitares. También hicieron sus cuevas para cubrirse en los caminos.

Aunque nosotros no queríamos dar cooperaciones, nos exigían entregarlas, también tomar las armas, quemar casa y robar. Con las cooperaciones que dábamos, Ernesto Luna Guzmán y Martín Entzín López fueron a comprar un arma a la Colonia Puebla. En otra ocasión se fueron a San Cristóbal de las Casas y regresaron con tres armas. Así se gastaban las cooperaciones que entregábamos. También compraban balas de cuerno de chivo.

Con nuestras cooperaciones de 100 y después de 75 pesos, pagaban a los priistas paramilitares que mantenían vigilando los caminos en la espera de sus enemigos. Pero no es que tengan enemigos, sino que están con el diablo.

Mujer

Bueno compañeros, hombres y mujeres, los problemas empeoraron el día 16 de septiembre. Primero quemaron las casas, mataron puercos, ganado y también vendieron toda las cosas que había dentro de las casas. El viejo Alonso Entzín Jiménez y Juan Sántiz Entzín dictaban órdenes. El viejo Antonio Sántiz y Antonio Méndez Jiménez ya se fueron a la cárcel a pagar lo que hicieron, ellos son los que mandaban en nuestra comunidad, lo vimos todo con nuestros propios ojos.

Es muy duro el sufrimiento que nos tocó vivir compañeros. Mataban a nuestros animales, solo miraba cómo los traían cargando con un palo, me daba lástima ver al pobre animal y cómo los paramilitares que estaban de guardia en los caminos, se lo comían. Tenían bien controlados los caminos, no nos dejaban salir a ningún lado. Nos quedamos encerrados, sin poder salir.

Nosotras las mujeres sufrimos de verdad, ya no podíamos hacer oración en la casa donde nos reuníamos para comunicarnos con nuestro Padre Dios y pedirle que nos diera su fuerza, pues El es el único que nos puede ayudar con nuestros sufrimientos en un sólo corazón. Nosotras, no sabemos cómo tratan los hombres los problemas en las asambleas. Por las pláticas nos enterábamos que ya habían empezado los problemas. Cuando supimos, ya estaba muy difícil y duro el problema, no podíamos salir porque ya tenían tapados los caminos, hicieron sus cuevas donde permanecían día y noche para esperar sus enemigos los zapatistas que, según ellos, van a llegar a matar en nuestra Colonia. Así lo piensan ellos. Los priistas paramilitares nos decían que nosotros, los de la Sociedad Civil Las Abejas, hablamos igual como los zapatistas. Yo escuchaba que platicaban "vamos a ver qué les podemos hacer a todos los que son de la Sociedad Civil mañana y pasado, vamos a quemar sus casas para vengarnos". En todas partes se escuchaban pláticas de ese tipo.

Nosotros, la Sociedad Civil Las Abejas, estábamos contentos, vivíamos sin problemas, sólo queríamos que hubiera un buen arreglo de los problemas, de verdad, no queremos que haya guerra porque no está bien lo que están haciendo los priistas paramilitares, es muy malo. Nosotras las mujeres sentíamos mucho miedo en nuestros corazones pues nos prohibieron platicar con otras compañeras mujeres, los paramilitares nombraban a las personas para vigilarnos y cuando nos veían platicando con alguien, los que mandan nos llamaban a la agencia. Si reconocían que somos de la iglesia católica, nos prohibían hacer nuestra oración para comunicarnos con nuestro Padre Dios, teníamos mucho miedo, nos decían que no es Dios con quien hablábamos, sino con Satanás.

Los que mandaban ahí son los señores Antonio Méndez Jiménez, Juan Sántiz Entzín, Alonso Entzín Jiménez y otros paramilitares. Algunos todavía están sueltos, no los han llevado a la cárcel. Compañeros y compañeras esa fue toda mi plática por el sufrimiento, creo que algunas cosas no las recuerdo, los compañeros las pueden completar después.

Anciano

Esta bien compañeros, hombres y mujeres, voy a platicarles cómo fue nuestro sufrimiento que poco a poco sale, después de dos años. Gracias a Dios por el lugar donde estamos reunidos.

Vimos y conocimos cómo fue que actuaron nuestros hermanos priistas contra nosotros, nos asustaron para que saliéramos de nuestras casas. Los señores Antonio Sántiz López, Alonso Entzín Jiménez, Antonio Méndez Jiménez y Juan Sántiz Entzín, son los que encabezaron los problemas. Es muy triste nuestro sufrimiento.



Cuando salimos y llegamos aquí lloramos mucho y nos enfermamos fuerte, los niños tenían tos prolongada (neumonía), la vi muy triste, por otro poco se nos mueren los pobres niños de tanta tos con sangre. Yo vi con mis propios ojos, cómo fue nuestro sufrimiento cuando llegamos a la comunidad de Polhó, pasamos toda la noche sentados junto con los niños, en un campo, sin dormir tan siquiera un ratito. Todos llegamos bien sucios, mojados, enlodados, nadie estaba seco por la caminata y las caídas que nos dimos, y nuestras manos, llenas de lodo por sostenernos con las raíces y ramas. Así pasamos toda la noche en Polhó.

Al otro día nuestros pobres hermanos de la comunidad de X'oyep fueron a alcanzarnos donde estábamos y nos ayudaron a cargar las cosas que todavía pudimos sacar. Por eso compañeros, recordamos muy bien nuestro sufrimiento cuando llegamos aquí. Parece que nuestros sufrimientos se renovaron al recordar la memoria en nuestros corazones y pensamientos. A mi corazón no le gusta todo esto.

Los priistas nos corrieron a balazos con sus armas, de mí dijeron que yo era el primer catequista que empezó a predicar la Palabra de Dios. Según ellos, por mi trabajo ustedes se convirtieron como Satanás. Los priistas me decían "pobrecito, por la forma como traes tu pantalón y zapatos estás en contra del gobierno, ya no muy pones tu ropa típica larga, se ve que tienes puesta la ropa y botas de caclán, ¡por tu trabajo toda la gente ya se volvió matones!"

Compañeros, porque estuve sentado en la casa de Dios se me acusa, sólo me cuido donde no encontrar mi delito bajo los pies de nuestra madre Virgen María de Guadalupe que está parada aquí con nosotros, gracias a ella y nuestro Padre que está en los cielos.

Nos dio lástima con los dueños de esta tierra, la comunidad de X'oyep. Pero Dios les dio en sus mentes y en sus corazones buenos sentimientos. Aquí hemos conocido y aprendido lo que han hecho en cada grupo.

¿Compañeros, alcanzan a mirar lo bueno de llegar a X'oyep, o sólo venimos a buscar el maíz y el frijol? Salimos de nuestras casas y hemos llegado aquí porque queremos que haya un arreglo bueno de los problemas, queremos que haya el respeto y que se cumplan los Acuerdos del Diálogo de San Andrés, que haya la verdadera libertad para nosotros los indígenas.

Decimos toda la verdad, lo que nos ha hecho el mal gobierno, como lo que le hicieron al padre Miguel Chanteau que lo corrieron de nuestro país y lo sacaron en avión para dejarlo en su país. Los gobernantes de nuestro país van muy en contra de los que no están de acuerdo con la situación de pobreza que vivimos los indígenas, y contra de las personas que velan y ayudan a los pobres indígenas que sufren en esta tierra. La pura verdad, los priistas tienen otros pensamientos y corazones, nos tratan como si no tuviéramos alma, nos convierten en animales. Tienen armas y balas cargadas para nosotros, ¿será por gusto que dejamos olvidadas nuestras casas para venir donde estamos ahora, no será porque le tuvimos miedo a las balas y las armas?

No fue nada más un juguete ni relajo, los paramilitares entraron en mi casa con sus armas a buscar una mujer zapatista que, según ellos, tenía escondida. Cuando ya estaban dentro de mi casa hacían mucho ruido con los cañones de sus armas, hasta mi propio hijo entró a mi casa y me dijo que acabaría con mi cuerpo, no sé cómo perdonarlo, si lo detienen y lo meten a la cárcel que lo hagan, ahí va a encontrar el castigo.

Sabemos compañeros que hay personas que prestan su corazón y pensamiento con el Satanás, si ellos han pensado así, no hay como perdonarlos, solamente si se arrepienten con su pensamiento y corazón. Por los trabajos buenos que hacemos Dios nos da una recompensa que no tiene fin, por ahí vamos a llegar a vernos otra vez.

Queremos que sean castigados los priistas que nos corrieron de nuestra comunidad de Los Chorros porque se quedaron viviendo en nuestra comunidad y sabemos que tienen sembradas unas matas de plátanos donde tienen enterradas sus armas como una seña para que no se les olvide. Por esa razón nosotros estamos sufriendo aquí compañeros, se queda

ron las cosas que teníamos, nuestros trabajos, casas, nuestras matas de café, nuestro terreno, nuestro solar, los animales se los llevaron y vendieron. Con todo eso juntaron la paga para comprar más armas y balas.

Compañeros, es muy dolorosa la verdad. A nuestro corazón no le gusta que hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos estén aquí, pero nuestro cuerpo está todavía huyendo de la muerte. Gracias a nuestro Padre Dios que le dio lástima y nos ha cuidado, no busquemos hacer cosas malas con nuestras vidas, tengamos muy presente en nuestros corazones estas experiencias que estamos viviendo. No queremos otra vez problemas. De frente y viendo esta Tierra Sagrada de X'oyep, queremos decirles que usemos, vivamos y guardemos el consejo que nos dejó nuestro Padre Dios: el amor y cariño de su corazón por nosotros. No venimos a buscar enemigos aquí. Comparemos de donde salimos.

Si solo venimos a buscar problemas o ser revoltoso, es mejor no haber salido ni haber llegado aquí con los compañeros, mucho menos hacer enojar a los dueños de estos terreno. No compañeros, métanse un poco en sus cabezas y en sus corazones esto, es mejor mostrar en nuestro corazón lo que creemos que es bueno de verdad ¿será que no ha crecido algo bueno, de nuestro Padre Dios, en sus corazones aquí compañeros? o, ¿venimos solo a buscar una cantina o una jícara para nuestro trago? No compañeros, gracias a Dios que no ha sido así, caminemos bien con los que tienen buen pensamiento y corazón, ayúdense mutuamente para que no reguemos los malos corazones y pensamientos.

Estamos sufriendo porque no hay leña ni agua, no hay tierra dónde trabajar, hay mucho mosquito que nos ha picado, no sé cuántas gotas de sangre me han chupado porque no tenemos casa bien tapada donde vivir tranquilos, apenas nos cubrimos con pedazos de nylon para descansar en las noches.

A mí, como viejito, no me entra mi sueño todas las noches por el ruido de los mosquitos que andan volando, pero no es que así quiera nuestro corazón compañeros, es porque estamos en sufrimiento. Por eso, compañeros, queremos que haya el respeto verdadero, que ya no nos anden molestando, corriendo y desplazándonos a otros lugares. Que todo eso se acabe.

En verdad, nos gusta que nos respeten los gobernantes, nos gusta que arreglen los problemas, que haya condiciones para que regresemos a nuestros lugares de origen, porque aquí no nacimos, no, aquí aparecimos, allá se han quedado todas nuestras pertenencias, compañeros. Por eso queremos que haya buen arreglo de los problemas, que el gobierno acepte todo los acuerdos dialogados en San Andrés Larráinzar y, salgan a la claridad de la tierra y del mundo.

No vaya a ser que toda nuestra vida nos tengan pisoteados, violando y no dando nuestros derechos, no nos dan nuestra libertad, toda la vida nos han querido tener tapada nuestra vista y nuestras caras, compañeros. Por eso, ahora que estoy aquí, quiero que haya arreglo, quiero que los hombres, mujeres, ancianos, ancianas y niños encuentren el respeto de sus vidas. Ya no queremos que toda la vida nos anden molestando, queremos un buen arreglo en todo México y en todo el mundo.

Existen muchos países donde también hay muchos sufrimientos, no solo nos están molestando a los que somos del municipio de Chenalhó. En todas las naciones donde hay indígenas, no son tomados en cuenta, es mucho su sufrimiento en todo el mundo. Por eso, compañeros, no se pongan de dos corazones, no queremos que recuerden sus cosas que dejaron, los que lloran por sus cosas que dejaron y quieren regresar por ellas, no es el camino verdadero, lloremos sí, pero para que nuestro Padre Dios nos reciba la tristeza que traemos de lleno en nuestro corazón y pensamiento.



Si nosotros queremos entregarle en sus manos de nuestro Señor el coraje del corazón y el mal pensamiento, esto no está bien compañeros. Al contrario, entreguemos nuestro sufrimiento a nuestro Señor, pongámoslo en su mano. Solo así les digo, compañeros, no se pongan de dos pensamientos y corazones. Aquí están sentados los de la Mesa Directiva de la organización, ellos también llevan muchos días sufriendo y muchos días aguantando hambre, nuestros pobres hermanos a veces comen, a veces no.

Donde siente mucho mi corazón es por los cuerpos de 45 personas que se quedaron pegados en Acteal, hombres, mujeres, los pobres niños y niñas, hay un bebé que vieron cargado en el vientre de su mamá que se abortó, qué delito cometió ese bebé, no estaba robando, su mamá estaba hincada con sus compañeros haciendo oración, hablando con nuestro Padre Dios, cuando los priistas paramilitares dispararon con las armas.

Por todo esto se ve el sufrimiento de nosotros, los indígenas. El mal gobierno lo que quiere, es acabar de una vez con nuestra raza. Es por eso que queremos que venga el arreglo. Solo así les digo. Gracias.

Mujer

Compañeros hombres y mujeres, voy a platicar unas cuantas palabras de lo que me acuerdo, donde no sepa bien informar, espero me perdonen, pero nunca había participado como ahora.

Hace dos años, cuando empezó fuerte el problema, vimos muchos miedos, gritos y lloraderas. Nosotras, las mujeres, llorábamos y gritábamos junto con nuestros hijos porque se escuchaba los tronidos de las balas de las armas, fue tiempo de mucha lluvia y de hambre porque no teníamos nada de comer, tampoco podíamos salir a buscar nuestras leñas, ni siquiera un poco de maíz para ponerlo a hervir y hacer nuestro pozol.

Cuando empezó fuerte el problema no podíamos salir, los priistas nos obligaron a nosotras, las mujeres, a llevar pozol y comida a los que estaban de guardia en la montaña. También vimos muy fuerte cómo hicieron los que pensaron mal de nosotros. Por eso les digo unas cuantas palabras, yo vi gritar y llorar a muchas personas. Por ser mujer, me dijeron que no debía salir de mi casa ni platicar con nadie, que solo estuviera encerrada en mi casa y, cuando salíamos, en el camino nos decían que somos los que buscamos problemas.

Fue muy duro lo que pasó; se escuchaban los ruidos de las armas y las balas. Por atrás de mi casa miraba, cómo los priistas paramilitares recogían y sacaban cargando el maíz, el frijol, la leña y, todo lo que había en las casas de los hermanos del EZLN que habían salido antes. Luego regresaban y quemaban sus casas.

Los priistas empezaron a amenazar a nuestros compañeros hombres porque se negaban a tomar las armas y a traer las cosas del EZLN, juntaban y sacaban todas las pertenencias de los del EZLN. Les decían a los pobres hombres "ustedes tienen el mismo pensamiento de los del EZLN" y, a los que no querían obedecer, los amenazaban y les hablaban fuerte y duro "los vamos a amarrar en un palo y tienen que dar sus multas de 5 mil pesos".

Los paramilitares decían que todos los compañeros que habían salido primero, junto con nuestro catequista y dos representantes, son los que buscan problemas y pleitos y que sus corazones son iguales a los del EZLN. Pero esto es mentira. Pobre de nuestro hermano catequista Alonso, ellos no quieren el problema, al contrario quieren hacer lo que da vida. Nos dicen la verdad, que todos somos cristianos, y tenemos la misma carne y sangre tenemos iguales y no quieren matar como dicen los paramilitares, ellos quieren que haya un diálogo para encontrar una buena solución de los problemas. Pero no fue así, los que salieron primero, juntamente con nuestro catequista y dos representantes, recibieron muy fuerte los sufrimientos.

Así también, los paramilitares tienen en la mira a un catequista y dos representantes que se quedaron con nosotros, para recibir la venganza de muerte, por sus compañeros que salieron. Tratan de acabar con ellos para que ya no haya quienes difundan los problemas fuertes que seguimos viviendo en nuestra comunidad. Los paramilitares dicen que si no decimos nada, ya no van a seguir sobrepasándose de nosotros. Compañeros, hombres y mujeres, es todo lo que dije con ustedes.

Hombre

Hombres y mujeres de la Colonia Los Chorros, aquí estamos, dando nuestra palabra. Estamos recordando en nuestro corazón y en nuestra mente lo que sabemos que hicieron los priistas paramilitares.

Hay algunos que ya no se acuerdan mucho de lo que sucedió en nuestras comunidades, pero debemos recordar, hombres y mujeres, y no olvidar todo lo que pasó. Quiere que todos los días recordemos en nuestras mentes lo que sucedió, lo que es malo y lo que es bueno, aunque bien sabemos que lo que hicieron los matadores, en cada comunidad, es malo.

Sufrimos mucho lo que pasó, algunos se quedaron y no pudieron salir; a otros les exigieron robar; a otros los obligaron a tomar las armas y unos quemaron casas. Las mujeres y los niños tuvieron mucho miedo y lloraron porque los que encabezan a los priistas matadores, tronaban balas con sus armas.

Ahora les voy a platicar cómo estamos aquí en el campamento. Hay un poquito de tristeza pero qué le vamos a hacer, así pasamos las horas y los días que estamos aquí. Lo que quiere nada más, hombres y mujeres, es que los que estamos aquí en el campamento, no tengamos dos pensamientos y dos corazones, sino uno solo, fuerte y contento, a pesar de todo el sufrimiento. Así como me ven, yo también salí de mi casa, recibí iguales sufrimientos a los de ustedes y vamos a seguir sintiendo lo mismo pero, aquí estoy con ustedes.

Nosotros sabemos muy bien qué nos pide nuestro Padre Dios, cómo quiere nuestro trabajo. Nos pide seguir su ejemplo de trabajar con amor, cariño, acompañar, decir la verdad, denunciar la injusticia, buscar la igualdad y la unidad, no distinguir a nadie, mucho menos por el color, siempre con respeto porque somos de la misma carne, sangre y hueso de Dios. Todos estos son nuestros compromisos, hombres, mujeres, ancianos, ancianas, jóvenes, muchachas, niños y niñas.

Los priistas paramilitares no quieren dejar entrar en sus corazones todo esto, por eso nos corrieron de nuestras comunidades, porque no aceptamos entregar el dinero. Es muy importante que estemos conscientes por qué seguimos sufriendo. Es cierto que duele el sufrimiento, y por eso, quiere que nuestros corazones estén bien fuertes. Aunque estemos aquí en el campamento muy apretados y no tengamos una casa como en nuestras comunidades, si están bien fuertes nuestros corazones, no vamos a sentir más duro el sufrimiento. Los sufrimientos que hemos vivido nos han enseñado que, el dolor es lo que le da fuerza a nuestro corazón.

Al igual que los antiguos predicadores del evangelio, los apóstoles también sufrieron porque los gobernantes y caciques los corrieron y oprimieron, pero nunca les tuvieron miedo, al contrario, sus corazones fueron agarrando más fuerza y aprendieron cómo pedirle ayuda a nuestro Padre Dios. Cada día se comunicaban por medio de la oración para que les ayudara en sus sufrimientos. Y, por todo el sufrimiento les fue dando más fuerza a sus corazones. Así debemos hacer también nosotros, hombres y mujeres de Los Chorros, sentir nuestros corazones más fortalecidos cuando sufrimos y pedirle a Dios que nos dé más fuerzas en nuestros corazones y pensamientos.



Si nos ponemos de dos corazones, no aprendemos ni sacamos nada, aunque haya sufrimiento y tristeza, aunque lloremos porque duele mucho lo que nos hicieron en nuestra comunidad. Así es, de veras.

Yo también lloro pues, como ustedes saben, no pude salir, me quedé tapado en la Colonia Yaxgemel, así también, los compañeros de Los Chorros sufrieron mucho, pero quiere que tengan fuertes sus corazones y pidan a Dios que reconcilie nuestros pueblos, solo El lo puede hacer. No se confíen en que alguna persona lo pueda arreglar, no puede, nosotros confiamos solamente en nuestro Padre Dios, no confiamos en cualquier otro, sólo El puede, nadie le puede ganar a su poder, nadie lo puede correr ni molestar, El lo puede todo. Si nosotros estamos con Dios, El cuida nuestro pensamiento y corazón.

No es fácil lograr justicia, pero estamos seguros que vamos a encontrarla. Nada mas quiere que sigamos animados con fuerza y bien definido nuestro corazón y pensamiento con nuestro Padre Dios.

Hombres y mujeres, todo lo que dijimos lo sacamos de nuestros corazones y pensamientos. La salud mental nos ayuda a sacar todo lo que hemos visto que destruye nuestra vida y que tenemos guardado en nuestro corazón y pensamiento, nos saca esa enfermedad, pues es una enfermedad, igual que cuando decimos que estamos graves por una dolencia. Si pensamos algo muy triste nos enfermamos en el corazón y, mientras no lo saquemos, no se cura, no hay nada que pueda hacer la medicina pero, cuando sacamos y decimos todo los sufrimientos si se cura nuestra cabeza y nuestro corazón. Por eso les digo que es muy bueno que tengan muy fuerte sus pensamientos y corazones. Lo que queremos nosotros es que haya una vida buena con un corazón.

Hombre

Compañeros, estamos terminando nuestro trabajo de este día, y les quiero decir a los que estuvieron desde la mañana que, tal y como vieron en la representación de la seña, así sucedieron los hechos en Los Chorros.

Es muy duro lo que pasó en la colonia Los Chorros, decían que aquí es donde está la raíz del árbol, o sea, la raíz del problema. Los que encabezan la raíz de esos problemas son los señores Antonio Santiz López primero, Alonso Entsin Jiménez primero, Juan Santiz Entsin, Antonio Méndez Jiménez y Juan Santiz Entsin. Ellos son los verdaderos dirigentes paramilitares que provocan los problemas.

Me acuerdo muy bien que eran como las ocho de la noche cuando me agarraron y sali hasta las doce de la noche después del arreglo, estuvieron frente a mí 40 o 50 paramilitares con sus armas. Ahí fue donde vi con mis cinco sentidos lo que hicieron. Me dijeron que me iban a dar mi medicina, la medicina son las armas de alta poder que tenían en sus manos.

El señor Antonio Santiz López me platicó que pudieron pagar 18 armas, puros cuernos de chivo, aparte las armas de pequeños calibres, así como lo vieron hoy en la mañana en la representación, no es mentira, es verdad. En verdad compañeros, duele mucho los maltratos que nos hicieron, por eso es importante que lo digamos y no olvidemos.

Compañeros de Los Chorros, ya esta pasando este día de nuestro trabajo, les doy las gracias pues dimos a conocer la verdad de cómo fue que pasó nuestro sufrimiento. Estamos sufriendo donde estamos porque dejamos nuestras milpas y casas, pero compañeros, sigamos fuertes otros días más.

Compañeros hombres y mujeres, busquemos un buen arreglo, que haya un solo corazón. Escuchamos algunas pláticas de que los hermanos de X'oyep nos están regresando, no es verdad, discúlpenos por las mentiras que han surgido, ya sabemos que las pláticas con mentiras nos destruyen.

Los dueños de estas tierras están con nosotros y nos quieren mucho. A mí no me han dicho nada y yo creo que así estamos todos. No sé si alguien esta recibiendo maltrato. Les damos las gracias que nos han tomado en cuenta, que les dio lástima, nos recibieron con cariño, lloraron y gritaron por nuestros sufrimientos.

No sabemos si los paramilitares de Los Chorros van a usar sus armas que tienen escondidas en las montañas, sabemos muy bien que todavía tienen los 18 cuernos de chivos. Por eso, compañeros, sigamos fuertes, pues no sabemos hasta cuándo, solo nuestro Padre Dios. Oremos con nuestro Señor cada día y no olvidemos en nuestro corazón y pensamiento.

Vamos a empezar el baile, todos vamos a bailar, muchachas no se vayan a reír, vamos a bailar "La cumbia de Las Abejas" y "El pobre compadre Juan Miguel".

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA Y ESPERANZA

Grupo 1

Aquí traemos un símbolo de una bandera blanca que representa nuestros sufrimientos como indígenas, por buscar nuestra vida digna y la paz en estas tierras.

Grupo 2

Vamos a mostrarles esta alegría con este símbolo que traigo en la mano, es un puño de tierra, símbolo de que nuestros corazones están alegres aquí en esta tierra, así crecemos y hablamos que nadie debe molestarnos.

Grupo 3

Aquí les presentamos esta poquita de tierra, representa que somos despreciados en nuestras tierras por el mal gobierno que no respetó nuestro derecho a la tierra y nos arrancó de nuestras tierras. Por eso estamos aquí.

Grupo 4

Les presentamos este símbolo de una bandera blanca, representa que deseamos la paz y no la guerra, que haya un buen arreglo de los problemas. A nosotras nos da mucha lástima si empieza la guerra porque lloran y gritan los niños. Pobrecitos de todos nosotros, hombres y mujeres.

Hombre

Compañeros, lo que tengo en mis manos es un poquito de la Sagrada Tierra de esta comunidad. ¿Por qué le decimos sagrada tierra? Porque nos está cargando, ahí nos orinamos y cagamos, ahí crecen las semillas de frijol y maíz, todo lo que se ve en la tierra, cualquier tipo de animales como caballos, ganado. Todo está encima de la tierra.

La sagrada tierra está bendecida por nuestro Padre Dios en el cielo. Todos los trabajos están en la tierra, por eso debemos respetarla. Gracias a ella no hay todavía quién esté así nomás encima de la tierra, sino que todos la respetamos. Gracias a nuestro Padre en el cielo todavía no hay muchos cuerpos que están enterrado aquí en la sagrada tierra, ni hombres, mujeres, niños, de por sí ahí nos enterramos cuando nos morimos. Por eso debemos respetar esta sagrada tierra que nos dio nuestro Padre Dios que está en el cielo. La estamos pisando en todo momento, por eso no pueden decir que no tiene alma la tierra, sí tiene alma, nuestros ancianos y ancianas nos dicen que la tierra, es nuestra madre, es nuestro cajón y es verdad, todo es de ella, lo que vemos que está encima, los árboles y toda las demás cosas.

Esto es como una seña de que nosotros estamos contentos aquí. Ahora estamos quebrando la sagrada tierra para sembrar repollo, todo tipo de verduras, ya hay tablonés y mujeres que saben bordan. Hay diferentes trabajos en cada grupo, pero échense ganas compañeros, no se pongan de dos corazones.

Mujer

Traigo un símbolo de una tortilla que es un alimento que comen las mujeres. Gracias



COMUNIDAD DE ORIGEN. Yaxgemel: Barrio Bach'en y Centro de Yaxgemel
MUNICIPIO. Chenalhó
COMUNIDAD ACTUAL. Campamento de X'oyep
MUNICIPIO. Chenalhó
ZONA. Altos
FECHA DE DESPLAZAMIENTO. Domingo 28 de diciembre de 1997 (desplazamiento temporal el domingo 25 de mayo 1997)
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 35
NÚMERO DE HABITANTES DESPLAZADOS. 186
FECHA DEL TESTIMONIO. 25 de abril de 1999

MEMORIA

Hombre

Hombres y mujeres empezamos la plática de la historia de nuestra salida de Yaxgemel. Nosotros vimos lo que pasó, conocimos el pensamiento de los violentadores priistas y el por qué permitieron que entrara la maldad y los malos pensamientos en sus corazones. Todos vimos con nuestros propios ojos cuando empezaron a violentar nuestros derechos, a maltratarnos y a odiarnos por orden de los meros jefes del gobierno.

El gobierno no quiere darse cuenta del mal que nos viene haciendo. Por eso maneja a los paramilitares. Ahora el mal gobierno ya no toma en cuenta sus leyes y las nuestras tampoco las respeta. Nos corrieron de nuestras casas porque nos reunimos y organizamos para defender nuestros derechos.

Compañeros, los priistas, principalmente los jefes de los paramilitares asesinos, nos obligaron a salir porque no estuvimos de acuerdo en dar las cooperaciones, tomar las armas y asesinar, eso Dios no lo quiere y preferimos salir para cumplir lo que Dios nos habla. Los priistas no nos toman en cuenta como personas.

Ahora vamos a empezar a poner en público todo nuestro sufrimiento. Vamos a decir todo lo que sufrimos a causa de las personas priistas que nos odiaron. Queremos que quede grabada la historia de cómo salimos de nuestras casas para que los niños y las niñas, cuando estén ya grandes, sepan la verdadera causa de nuestra salida. Ahora ellos no saben por qué motivo están aquí en el campamento de X'oyep, pues simplemente los trajeron sus papás, pero cuando sean grandes van a conocer cuanto sufrimos. Platiquemos pues compañeros.

Mujer del Barrio Bach'en

Hermanos hombres y mujeres, mesa directiva que está presente, ahora voy a platicar nuestro sufrimiento cuando salimos de nuestras casas. Voy a decir primero lo que sufrimos cuando estábamos en nuestro paraje. Yo soy de Bach'en.

Vivíamos tranquilamente en nuestras casas, no teníamos en la mente que los priistas tenían malos pensamientos, ni que comenzaría el sufrimiento en nuestra tierra, en Tila, en otras partes, en todo México. Como católica, nuestro catequista nos avisó que el sábado 24 de mayo de 1997 rezaríamos por los lugares donde hay sufrimientos, para que haya paz, alegría y justicia, en un solo corazón. Estuvimos en ayuno toda la mañana y haciendo oración. Al mediodía decidimos poner fin al ayuno y a la oración pues ya teníamos hambre, nos fuimos a nuestras casas y, de repente, escuchamos tronar un cohete y dijimos ¿qué significa ese cohete, por qué lo queman?

Llegamos a nuestras casas y seguimos escuchando los balazos que tronaban, ¿qué estará pasando, por qué están tronando los balazos?, preguntamos, pues hasta ese día no conocíamos de sufrimiento en nuestra colonia, no sabíamos que los priistas estaban empezando los problemas con un mal pensamiento. Entonces dijimos ¿qué irán a hacer esos priistas, a dónde podemos ir?

Los balazos ya tenían como una hora que habían empezado. Los del centro no sabían dónde reunirse para rezar, si entrar al templo o quedarse aquí porque si los mataban en la iglesia, dejarían mal olor, entonces dijeron "recemos en una casa aunque los priistas vengan a balearnos, ni modo".

Los de Bach'en decidimos ir a casa del catequista y cuando estuvimos todos reunidos hicimos oración un momento "si los paramilitares llegan ni modos, si nos vienen a matar..., solamente Dios sabe si nos vamos a morir aquí".

La noche entró, los priistas llevaban varias horas tirando balas, y nuestro representante estaba fuera pues lo habían mandado llamar los priistas para decirle que juntara a su gente y decidieran si se unían a ellos para ir juntos a la Colonia Puebla.

Cuando los representantes llegaron nos reunieron y llamaron también a los hombres de Bach'en para ver que pensábamos y nosotros dijimos que nadie fuera a la Colonia Puebla, no es posible que nos unamos con los priistas de Yaxgemel que nos están amenazando para matarnos, ellos no quieren nuestra organización, ven mal las celebraciones que hacemos y que escuchemos la palabra de Dios con los catequistas, además, ellos nos dicen que somos zapatistas, de izquierda y otras cosas más. Por eso no les entra en sus corazones todo lo que hacemos. No lo ven bien.

Entonces dijimos a los hombres que no fueran con los priistas porque no sirve lo que hacen, en vez de ir con ellos esperemos qué noticias hay más tarde, ahora vámonos a Yibeljoj. En ese momento los hombres de Bach'en no sabían qué hacer, ya que los priistas del Centro habían mandado llamar a toda la gente para llevársela a la colonia Puebla pues si nos quedábamos en Yaxgemel nos matarían. Enviamos entonces a tres hombres para que informaran a los priistas del Centro que no nos iríamos con ellos, pero como insistieron mucho, los compañeros les hicieron creer que después saldríamos. Pero no fue así, lo que hicimos fue irnos a Yibeljoj.

Así fue como salimos la noche del 24 de mayo a Yibeljoj. Por el miedo a las balas no sentimos la cantidad de piedras y lo angosto del camino, tampoco nos dimos cuenta que habíamos cruzado un río. Cuando llegamos pasamos la noche apretados en una casa, al amanecer del domingo 25, como no traíamos nada de comida, pozol y tortilla para ofrecer a los niños y las mujeres que cargaban sus criaturas, salimos a buscar tortilla a las casas de Yibeljoj pero no encontramos nada y todo el día nos la pasamos sin comer. Hasta la tarde, algunas personas de buena voluntad nos dieron algo y lo repartimos entre los niños pues son los que más sufren. Más tarde los hermanos de Yibeljoj sintieron lástima y nos llevaron maíz y frijol y nos prometieron que ellos verían cómo resolver estos problemas. Fue así que nos contentamos un poco de la tristeza.

Estuvimos tres semanas con ellos, después los priistas volvieron a llamar a nuestros compañeros que vivían en el Centro Yaxgemel para que fueran a la Colonia Puebla. Los hermanos aceptaron ir pero sufrieron mucho pues parece que estuvieron sin comer durante tres días. Les preguntaban que si son priistas o zapatistas, pero como contestaban que son como siempre han sido, priistas, no les dijeron nada. Los que se fueron a la Colonia Puebla, al igual que nosotros, también sufrieron mucho.

Los priistas nos avisaron con nuestros propios compañeros que, si no regresábamos a la comunidad, era porque realmente somos zapatistas y asesinos. Entonces nosotros les hicimos caso y regresamos. Llegando al paraje nos reunieron rápido en asamblea con los priistas y el agente nos preguntó "¿están de acuerdo y dispuestos a cooperar para comprar



más balas y armas?". Los compañeros contestaron "a nosotros no nos parece, Dios no quiere que molestemos y matemos a nuestros hermanos". Entonces dijeron "bueno, si ustedes no cooperan es que son zapatistas". Cuando salieron de la asamblea, los priistas iban tirando balazos para espantarnos por no cooperar con ellos.

Todas las tardes esperaban un cambio de respuesta por parte de nosotros, nos decían que teníamos que cooperar a fuerza pues, de lo contrario, somos zapatistas. De tanta insistencia un compañero le dijo a los priistas "vamos a cooperar, pero no compraremos pistolas, ni nos uniremos para matar a nuestros propios hermanos". Así pasaron los días, nos tenían como parte de ellos. Primero cada uno cooperó con 50 pesos y después con otros 20 pesos. Eso hacía que parecieran como buenos hermanos con nosotros. Si algunos no cooperaban se enojaban mucho con ellos y los amenazaban con golpearlos. Así fue nuestro sufrimiento.

A los representantes y catequistas los tapaban en el camino cuando iban a una reunión, porque según ellos, denunciaban lo que están haciendo los priistas, pero no es cierto, los catequistas se dirigían para la reunión de la Palabra de Dios y los representantes a escuchar noticias de todo el mundo.

Cuando estaba pasando la fiesta de "todo santos", el día primero de noviembre, los priistas de la Colonia Puebla tuvieron una asamblea con nuestros compañeros y hermanos priistas de Yaxgemel, dijeron que sería mejor acabar con las casas de todos los zapatistas y la sociedad civil, y eso serviría para saber cuántas personas eran en total. Algunos de los priistas que no estaban conformes con lo que sus propios compañeros estaban proponiendo, dijeron que no era bueno acabar con sus casas.

A pesar de ello, los priistas de Puebla hicieron lo que quisieron, acabaron con una casa a balazos y en Acteal asesinaron a 45 hermanos. Por medio de los priistas supimos que decían que los muertos de Acteal eran puros zapatistas y, como nos tenían atrapados en la Colonia Yaxgemel sin dejarnos salir, no supimos que eran nuestros propios compañeros los masacrados. Por eso no pudimos llegar a Acteal a ver a nuestros hermanos que murieron por los priistas.

Después de lo acontecido en Acteal, los priistas de Xaxgemel se reunían cada tarde para planear acabarnos porque no queríamos comprar y tomar las armas para matar como ellos. Los priistas decían que si no salíamos a las 9 de la mañana de Yaxgemel, empezarían a machetearnos y balacearnos. Cuando salimos de Yaxgemel no habíamos comido, ni tomado un poquito de pozol, tampoco traíamos ropa, ni chales para tapar el frío. Llegamos a este campamento de X'oyep empapados en lodo, gracias a Dios que vivimos todavía.

Hombre del Centro de Yaxgemel

Hombres y mujeres, mesa directiva, voy a platicarles un poco de nuestro sufrimiento.

El día 24 de mayo empezó el problema, no sabíamos quien lo empezó, nosotros estábamos contentos en la iglesia ayunando y como al medio día dijimos: ¡vamos a comer, ya es hora!. Cuando llegamos a nuestras casas escuchamos que los priistas tronaron un cohete. Como ya sabíamos que si tronaban cohetes significaba que empieza el problema, empezamos a preocuparnos y entristecernos, ya no comimos por el miedo, empezamos a preguntarnos si reunirnos en la iglesia o en una casa. Nos fuimos tristes a una casa, dispuestos a morir y empezamos a rezar y a platicar con Dios todo lo que está pasando, no sabíamos qué hacer.

Más tarde mandaron llamar a uno de nuestros representantes, pues había llegado un hombre diciendo que el que quiere empezar el problema es un representante de la sociedad civil y por ello empezaron los balazos. Pero eso fue un engaño.

Entonces salió uno de nuestros como representante de nosotros pero lo golpearon al llegar a la curva. Un compañero y yo fuimos a verlo pues no nos habíamos quedado contentos al ver que se había ido sólo. En el camino encontramos a los priistas con palos,

machetes y rifles en la mano y nos dijeron "piensen muy bien si se quedan en sus comunidades, es mejor que salgan con los priistas porque si no, vendrá alguien a tirar a media noche". Rápido fuimos a darle la noticia a nuestros hermanos, de que si no nos uníamos con ellos alguien vendría a tirar en la noche. Por miedo, decidimos ir con los priistas.

Al estar con los priistas sufrimos mucho porque las mujeres y los niños caminaban en la noche tropezando en el camino por el lodo. Llegamos a la colonia Puebla y ahí nos encerraron en la Casa Ejidal. Estuvimos sentados con mucho miedo por los balazos que se escuchaban de parte de los priistas de la Colonia Puebla y Yaxgemel.

Como a las 12 de la noche nos llamaron para preguntarnos si vamos a continuar con Las Abejas y contestamos "no sabemos a dónde ir, si vamos con ustedes tenemos que cooperar para las fiestas, el trabajo colectivo, en la misa". Ellos dijeron, "sería mejor si piensan venir con los priistas". Entonces contestamos "donde hemos estado siempre, ahí seguiremos". Se molestaron y nos dejaron en la parte de atrás de la Casa Ejidal.

Como a las 11 de la mañana, del día siguiente, fueron donde nos mantenían encerrados y volvieron a preguntar, "¿con quién se van a ir?". Nosotros volvimos a contestar, "como nadie nos puede obligar, nosotros estaremos donde siempre, tenemos derecho a nuestra decisión". Ellos insistieron que nos incorporáramos al PRI pero no nos convencieron y nos amenazaron que, regresando a nuestra comunidad de Yaxgemel, harían que nos arrepintiéramos y formáramos parte del PRI.

Regresamos a Yaxgemel donde estuvimos quince días. Durante ocho o nueve días se portaron bien con nosotros, después nos empezaron a pedir cooperación para comprar las balas y las armas, decían "para tener con qué defendernos y salvarnos cuando vengan a matarnos los chamulas y los de Tenejapa,". A nosotros no nos parecía su pensamiento y empezaron a enojarse otra vez con nosotros. Fueron a la Colonia Puebla a dar la noticia de que nosotros los "civiles", ya no deseamos estar con ellos y nos queremos separar porque no cooperamos para comprar armas y balas. Al principio nos obligaron a dar 10, 20 y 50 pesos para salvar nuestro cuerpo. Ellos nos decían que habíamos dividido a la comunidad, y eso no era cierto, todo lo contrario, los priistas son los que dividen porque nosotros no les hacemos nada, solo hacemos oración en la iglesia, pedimos favores a Dios, rezamos para que termine la guerra, y no haya más asesinatos. Pero ellos nos prohibían salir y reunirnos para hacer oración, no les gustaba nuestra práctica, nos decían que la oración no vale nada, que para salvar a las personas vale más conseguir las armas.

Nosotros sabemos muy bien que las oraciones y la Palabra de Dios son lo más importante para nosotros; en cambio, ellos están acostumbrados y convencidos en matar y tapar caminos. Los priistas mienten cuando dicen que tengo armas y mucho dinero, me dijeron que si no compraba mis armas, empezarían a probar las balas conmigo, nos obligaban a dar nuestro servicio de tapar camino, por la fuerza también les dimos café, galletas y otras cosas más.

Esta situación me dolió y dio mucha tristeza, me daban ganas de salir corriendo a otro lugar, pero me acordé de mi Dios, hablé con él por medio de la oración y me empezó a dar fuerza en mi corazón. Yo mismo me decía "ni modo que me muera con mis hijos y mi esposa".

El 2 de noviembre fueron a espantar y balasear a sus mismos compañeros en su casa, sacaron 17 mil pesos, entre ellos peleaban y regresaban a pedir más cooperación con el pretexto de que había problemas con otros pueblos y necesitaban más balas, entonces yo les decía "doy dinero si es para defendernos, pero si es para agredirnos entre nosotros mismos, no doy nada". Y ellos decían que era para atacar a los chamulas, pero la Sociedad Civil no ataca con armas ni a la fuerza, eso no lo hacemos y por lo tanto no cooperábamos.



El 24 de diciembre se llevaron a un compañero nuestro de la Sociedad Civil para matarlo. Después llegó el agente municipal y nos dijo "queremos sus firmas lo más rápido posible para ver cuánta gente hay todavía en Chenalhó, pues han metido a la cárcel al presidente municipal". Yo le dije "nosotros no queremos que nos convenza a la fuerza, no es verdad que ustedes son nuestros compañeros, tampoco buscan la paz ni siguen la palabra de Dios". "Muy bien, dijeron los priistas y el agente, si no quieren firmar no hay problema, esperaremos por la mañana y en la tarde a ver cuántos sí firman". En ese mismo momento, llegaron el comisariado y el agente de la Colonia Puebla, trajeron a la fuerza al agente de Yaxgemel y entre ellos hicieron un acuerdo para obligarnos a firmar porque si no lo hacíamos, nos iban a matar a machetazos y palos. Entonces nos preocupamos mucho y fuimos a ponernos de acuerdo con los compañeros para ver qué hacer. Por la tarde nuestro representante nos dijo que reflexionáramos y nos viéramos el domingo 28 por la mañana.

Todos decidimos desplazarnos a X'oyep esperando que nos alcanzara la comida que traíamos pues ya no pudimos sacar más alimentos, ni ropa u otras cosas de nuestras casas. Entonces salimos despidiendo a los priistas, unos como que iban a ver su ganado, otros salieron con sus canastos como si fueran a sus cafetales. Así fue como salimos para X'oyep. Hemos sufrido mucho.

Cuando llegamos a esta tierra hacía mucho viento y llovía fuerte, como no teníamos lugar para dormir, hicimos una choza de plástico que al poco tiempo se la llevó el viento y nos quedamos al aire. Hermanos y hermanas, hemos sufrido mucho, pues el gobierno no quiere resolver nada, al contrario, sigue metiendo soldados militares y seguridad pública, principalmente en las zonas autónomas. Es todo lo que puedo decir; discúlpenme, hermanos, si dije algo mal.

Mujer del Barrio Bach'en de Yaxgemel

Muy bien compañeros, voy a platicar nuestra salida y también nuestro sufrimiento cuando estuvimos en nuestra Colonia.

El sábado 24 de mayo de 1997 vimos lo duro del problema por culpa de los priistas que empezaron a matar con sus armas, por eso salimos, algunos fueron a la Colonia Puebla y otros a Yibeljoj. Tuvimos mucho miedo y tristeza porque como a las 12 del día los priistas empezaron a tronar los balazos. Nosotros, los de Bach'en, fuimos a reunirnos en una casa cerca de la iglesia y ahí nos quedamos. Quisimos ir hacia el Centro con ustedes, pero no llegamos por el miedo.

Así pasó la tarde, por la noche, dos o tres hombres comisionados nos trajeron el aviso de que fuéramos todos a la Colonia Puebla, pero no nos convencieron de salir. Nuestras mujeres nos dijeron "¿cómo es posible que nos pidan ir a la Colonia Puebla si allí están los asesinos priistas!". Así que los comisionados regresaron sin nosotros.

Como las 8 de la noche, el grupo de Bach'en decidió irse a Yibeljoj. Para entonces había dejado de llover y había mucho lodo, ya no entramos a nuestras casas, así nomás salimos los que estábamos reunidos, sin cosas, solo con las ropas que traíamos y nada de alimentos. Los compañeros civiles del Centro sí fueron a la Colonia Puebla. Cuando íbamos por el camino sentí un gran miedo de que aparecieran los cardenistas, el camino se hacía largo, parecía que nunca llegaríamos a Yibeljoj. En Poc'o Nichim parecía que nos tapaban el camino, decía dentro de mí "nos van a matar". Sólo hablaba con Dios en esos momentos.

Estaba muy triste pues seguíamos escuchando tronar las balas de los priistas. Cruzamos un río y por el miedo ni lo sentí, me di cuenta hasta que lo había cruzado casi totalmente. Llegamos todos a apretarnos a una casa de Yibeljoj y al día siguiente, domingo, salimos a buscar pozol y tortilla porque no teníamos nada de comer. En las casas de Roberto y de Sebastián nos dieron un poco de alimento y lo repartimos entre los niños y las mujeres. Fue muy doloroso nuestro sufrimiento.

Permanecimos en Yibeljoj como 3 semanas, nos compartían tortillas, pozol y así comíamos. Los priistas nos mandaron a decir que regresáramos a Yaxgemel, que nuestros compañeros desplazados de la Colonia Puebla ya habían retornado. Entonces nuestros representantes se reunieron y enviaron un aviso diciendo "sólo regresaremos si todos los parajes están dispuestos de acompañarnos y en peregrinación". A los priistas no les gustó la idea, se enojaron y mandaron un aviso de que teníamos que entrar solos.

Por ello, el día que estaba propuesto para la peregrinación no fuimos, hicimos regresar a los que nos estaban esperando en el camino. Nuestros representantes se pusieron de acuerdo para entrar a nuestras casas más tarde. Cuando ya nos encontrábamos en nuestras casas nos sentíamos muy asustados, tristes y con mucho miedo pues día y noche los priistas cargaban sus armas, porque podíamos matarlos, decían, pero no es cierto, ellos son los que matan.

No les parecía bien que los días martes y jueves hiciéramos oración, nos decían "ustedes son zapatistas, con la oración sólo están dando fuerza a los zapatistas y al obispo Samuel Ruíz García, a él lo conocen como coyote, satanás y asesino, que solo busca problemas, igual que los zapatistas". Por eso no les gustaba la oración que hacíamos cada mañana y tarde.

Por mi casa pasaban los paramilitares con sus armas, espían por las rendijas y en la puerta de mi casa porque, según ellos, podrían llegar los "asesinos zapatistas". Siete meses soportamos en Yaxgemel, vigilaban lo que hacíamos y a dónde íbamos, a los representantes y catequistas no los dejaban salir a sus reuniones, eran tapados en el camino porque, según ellos, sólo van a denunciar y buscar delitos. Hemos sufrido de tristeza y provocación por los priistas paramilitares. ¿Es cierto compañeros o miento que todos los días se escuchaban balazos?

Por eso pasamos la Navidad con lágrimas en los ojos y tristeza en nuestro corazón. No es la primera vez que nosotros salimos de nuestras casas, es la segunda vez. Es todo, compañeros.

Hombre del Centro de Yaxgemel

Hombres, mujeres y niños de Yaxgemel, voy a platicar hasta donde recuerdo nuestro sufrimiento. Fue muy triste y doloroso como vivimos estos momentos. El problema empezó un sábado 24 de mayo de 1997, los creyentes llevábamos dos días de ayuno y oración en la iglesia, a medio día el catequista nos dijo que fuéramos a comer y regresáramos en la tarde. Aunque todas las tardes oíamos por el sonido que se llamaba a los priistas para reunirse en la curva, por la casa del señor Marcos, no le tomamos importancia a lo que hacían, no sabíamos que alguien estaba pensando mal.

Salimos de la iglesia a comer, algunos ya habían llegado a sus casas y otros todavía no, cuando de repente escuchamos dos cohetes, y así empezaron a tirar balazos y maltratar a los pobres árboles. Por poquito le pegan las balas a las casas. Yo sentí mucho miedo y me quedé llorando en mi casa. A lo mejor todos estuvimos así.

Cuando se calmaron un poco los balazos, salí de atrás de mi casa para ir a ver a los otros compañeros y los encontré llorando en sus casas. Los ancianos y las ancianas estaban tirados en el suelo, los hombres y mujeres se escondieron como pudieron y los niños lloraban entre sonidos de balazos. Eso fue el sábado por la tarde.

Me fui casa por casa preguntando a mis compañeros a dónde irnos. Como a la una de la tarde empezamos a salir de nuestras casas con tostadas y pozoles, para esas horas nadie había comido. Pasaron las dos, las tres de la tarde y seguían los balazos, entonces poco a poco nos juntamos. Los que vivimos en el Centro de Yaxgemel nos reunimos al lado de la iglesia, pero ya no entramos al templo, mientras que los del barrio Bach'en se juntaron en la casa del señor Pedro para hacer oración.



Todos nos encontrábamos llorando por el miedo. Como a las tres o cuatro de la tarde decidimos mandar dos comisiones a preguntar por qué tronaban los balazos. Entonces Pedro y yo nos dirigimos hacia la curva del camino, donde se reunían los paramilitares. Cuando llegamos no nos querían ver a los dos, pues nos odian mucho. Nos dieron de cañonazos en el estómago que por poquito nos matan, aunque a Pedro lo golpearon más. Nos decían que somos asesinos, acusadores y provocadores del problema. Pedro les dijo a los paramilitares "no hagan eso, vamos a resolver de buena manera los problemas". Los priistas contestaron, "nosotros no queremos que vengas con eso, tú eres zapatista y no necesitamos tu consejo". Pedro respondió, "yo no sé si hay zapatistas aquí" y lo golpearon otra vez. Bueno compañeros, lloro delante de ustedes porque me duele lo que hemos sufrido

Cuando golpearon a Pedro le salió sangre de la boca y se le hinchó. Yo le dije a uno de ellos "¿por qué lo golpeas?", "¿también quieres tú?" preguntó, y me dio un golpe. Después le dieron un martillazo en la espalda al Pedro y le pegaron más. Al final uno de los paramilitares tuvo compasión de él y le dijo a sus compañeros "no busquemos más nuestro delito, déjenlo ya".

Como a las 5 de la tarde se calmaron un poco los balazos porque empezó a llover fuerte. Nosotros seguíamos allí y ellos bien equipados con armas y balas como las de Seguridad Pública. No sabíamos qué hacer pues no nos dejaban hablar, decían "no queremos ver la cara de Pedro aquí" y lo empujaron a una banqueta muy alta, mientras nos decían "ustedes son de la Sociedad Civil, provocadores de problemas y divisiones, queremos que vengan todos sus compañeros inmediatamente para que todos seamos priistas y no haya división". Les contestamos "nadie está dividiendo". Ellos volvieron a decir "no sigan contestando, váyanse rápido". La verdad compañeros, ni un paso podíamos dar por el miedo que daban las órdenes del señor Lorenzo Pérez Arias, ex juez, y del difunto maestro Mariano Arias, jefes de los paramilitares.

Como a las 5 y media de la tarde mientras se encontraban reunidos los priistas en la casa de Pedro Méndez, yo fui a traer a los compañeros de Bach'en y Pedro se fue a la casa de Enrique a traer a los compañeros del Centro para decirles todo lo que había pasado. Caminamos bajo la lluvia y antes de llegar donde estaban los priistas reunidos, éstos ya habían acordado llevarnos contra nuestra voluntad a la Colonia Puebla. Los paramilitares hacían con nosotros lo que querían. Los niños y mujeres solo lloraban pues no sabían qué hacer. Encontramos a los de Bach'en en el camino y les dijimos que los priistas ya nos estaban llevando a la Colonia Puebla.

A la fuerza trataban de convertirnos a priistas, y que después nos darían las credenciales pero como vieron que no nos convencían, nos dieron unas horas para pensarlo. Alrededor de las 12 de la noche nos llamaron otra vez a la cancha para preguntarnos qué habíamos pensado "¿se incorporan al PRI para formar una sola fuerza?". Como algunos compañeros habían salido a Yibeljoj nos defendimos diciendo, "no sabemos, como no estamos todos no podemos tomar decisión sin ellos, si lo hacemos habrá división". Fue por eso que nos salvamos, pero ellos tenían ganas de golpearnos.

Las autoridades priistas insistían "es mejor que estemos juntos, está bien que lo piensen poco a poco, después se va a hacer una lista y se levantará una acta, debemos tener un mismo corazón como nuestros primeros padres". Después volvimos a la Casa Ejidal.

Esa noche no dormimos, permanecimos sentados en la banqueta hasta el amanecer. Al domingo 25 nadie nos trajo de comer, ni pozol o tortilla, hasta que las autoridades de nuestro municipio nos llevaron sólo dos o tres tortillas que habían juntado de diferentes comunidades, pues los priistas se quedaron con la mayoría de la comida. Nosotros no comimos durante

cuatro días en la colonia Puebla, pero no nos daba hambre, pues estábamos llenos de miedo y tristeza. Las autoridades de las dos comunidades tenían reuniones cada rato para tomar acuerdos en la agencia, pero a nosotros no nos dejaban escuchar lo que platicaban. Además, cuando salíamos al baño nos vigilaban porque según ellos, podíamos sacar información y buscar delitos. Fue difícil nuestro sufrimiento en la Colonia Puebla.

El maestro Mariano Arias y el ex juez Lorenzo Pérez Arias eran los que mandaban y se organizaban para provocar los problemas en la Colonia Puebla. Todos los días y las noches se la pasaban tirando balas y de repente nos avisaban que hay que cooperar para comprar más balas y nosotros ya no cooperamos. El encargado de comprar las balas era el señor Lorenzo Gómez Gómez, lo veíamos salir por el camino de la comunidad de Majosic, Tenejapa. Así aguantamos el miedo por las balas durante dos o tres noches.

Pasaron dos días y al tercero, como a las nueve o diez de la mañana, llegó a la Colonia Puebla y a la comunidad El Carmen el licenciado Uriel Jarquín, trabajador del gobierno de Julio César Ruiz Ferro, con tres camiones de soldados y dos camionetas de Seguridad Pública, que el difunto maestro priísta Mariano Arias había solicitado.

Uriel Jarquín preguntó "¿cómo están?" y, en vez de arreglar los problemas, sólo dejó dos camiones de Seguridad Pública con policías para que nos cuidaran. Los priístas y paramilitares se calmaron esa tarde pero después se pusieron de acuerdo con los de Seguridad Pública y continuaron tirando balas hasta el día siguiente. Andaban juntos en sus carros y armados, como si los paramilitares fueran Seguridad Pública. Nosotros no podíamos salir para nada, ni a cagar, orinar, ni siquiera podíamos ir a ver nuestras casas, gallinas, jolotes, por eso se perdieron todas las cosas que había en nuestras casas a pesar de que, según los priístas paramilitares, la seguridad pública venían a cuidarnos y cuidar nuestras casas en Yaxgemel, pero la verdad es que venían a robar nuestras cobijas, grabadoras y todas nuestras cosas. La Seguridad Pública que se quedó en la Colonia Puebla, nos pedía pozol y tortillas a fuerza y les teníamos que dar lo poco que teníamos.

Las autoridades de la comunidad, el agente y el comisariado, nos querían manejar diciendo que teníamos que tomar las armas para defendernos como Sociedad Civil porque vendrían a matarnos los zapatistas, pero era una manera de engañarnos para matar a nuestros propios hermanos, a los que los priístas los llaman asesinos. Pasaron los días y nunca llegaron y así aguantamos el sufrimiento durante 15 días en la Colonia Puebla.

Regresamos de la Colonia Puebla en el mes de junio y, al llegar a nuestra comunidad de Yaxgemel, las autoridades de la Colonia Puebla llegaban mucho a vernos y nos saludaban, seguíamos sufriendo día y noche porque nos exigían acompañar a los paramilitares para tapar el camino y en las asambleas obligaban a nuestras mujeres a llevarnos agua, tortillas y café para que no saliéramos a otra parte. También nos imponían tomar armas pero no les hicimos caso. En nuestras casas ya no teníamos nada, los priístas paramilitares se habían robado nuestras cosas.

A los 3 días de estar en Yaxgemel, por orden del señor Lorenzo Pérez Arias, dirigente de los paramilitares, nos volvieron a pedir una cooperación de 10 pesos por cada uno pero no nos decían para qué, hasta que uno de nosotros preguntó y nos contestaron que para comprar más balas pues ya se estaban acabando las que tenían. Nosotros les dijimos que no estábamos de acuerdo en cooperar porque queremos que haya paz y estamos siempre en oración. Entonces se enojaron mucho con nosotros.

Los paramilitares se referían a nosotros como zapatistas porque no les agradaba lo que hacíamos, cuando nos convocaban a una reunión general en la escuela para tomar acuerdos, llegaban todos los paramilitares priístas con sus armas y nos daban mucho miedo. Nos obligaron a dar 10 pesos para comprar más balas, a los 3 días aumentó a 20 pesos. ¿Es verdad o es mentira lo que estoy diciendo compañeros? Es verdad, así fueron nuestros sufrimientos en el año de 1997. Pasaron dos, tres meses, veíamos que se cambiaban de



armas, algunos las traían de diferentes calibres y de distintos tamaños. Después nos pidieron la cooperación de 50 pesos.

El 27 de noviembre de 1997, el agente asistió a una reunión en la cabecera municipal y regresó como a las 4 de la tarde con la información de que por los problemas que había, el presidente municipal Jacinto Arias Cruz, que ahora está en la cárcel de Cerro Hueco, necesitaba una acta de acuerdo de la comunidad con la firma de todos los que somos del pueblo. El agente nos dijo que sólo así podíamos acabar con los demás partidos. Nosotros le dijimos que no estábamos de acuerdo en dar nuestros nombres y firmas porque ya sabíamos que era una trampa para engañarnos. Nadie nos va a cambiar si nosotros no queremos.

Los señores Lorenzo y Jesús de apellidos Pérez Arias contestaron que nosotros no éramos de allí y que por ser chapines guatemaltecos no aceptábamos dar nuestras huellas y firmas. Entonces llegó el agente de la Colonia Puebla y llamó al agente de Yaxgemel aparte para preguntarle si nosotros estábamos de acuerdo con las firmas y el agente de Yaxgemel dijo que no, entonces el agente de la Colonia Puebla aconsejó a Lorenzo y Jesús Pérez Arias que le echaran más ganas y mano dura para que seamos un solo partido y amenazó "si ustedes no logran las firmas, mi agente mañana en la tarde va a venir a matarlos". Lorenzo y Jesús, muy enojados, nos fueron a decir que teníamos que dar las firmas a fuerza y nosotros le contestamos "no". El viejito Alonso les dijo que nuestra organización está ligada con otro partido. Entonces dijeron "muy bien, ya se declararon, ya no les vamos a decir nada, vamos a ver que va a pasar mañana o pasado en la tarde, mientras tanto, firmemos todos los priistas". Desde allí empezó a ponerse duro el problema compañeros.

Nos entró la noche y como a las diez fuimos terminando la reunión entre agua y lodo por la lluvia, nuestras esposas aguantaban el sufrimiento y el frío. Entonces uno de los priistas nos avisó que sería mejor salir de la comunidad el 28 de diciembre porque ya estaban listos para venir a matarnos por negarnos a firmar, entonces tomamos un acuerdo y dijimos "¿cómo vamos a salir?". Y pensamos que para engañar a los priistas, sería mejor que cada uno saliera como si fuera a cortar café con nuestros canastos, otros a ver sus ganados con sus lazos o a traer leñas con su mecapan y machete.

Llegamos a X'oyep por diferentes caminos compañeros, hombres y mujeres, los ancianos y las ancianas lloraban por el sufrimiento, sin ropa, solo la que traía puesta cada uno. Tampoco teníamos comida y estaba lloviendo mucho. Hicimos una choza de plástico donde nos quedamos a dormir como puercos, amontonados y apretados, hubo momentos en que el agua de la lluvia fuerte de la noche corría debajo de nosotros, como si fuéramos puercos. Fue difícil nuestro sufrimiento a causa de los priistas paramilitares. El 1 de enero de 1998 entraron los militares a este campamento de X'oyep con el pretexto de acompañarnos, pero era mentira, sólo venían a estorbarnos para identificar a nuestros representantes. Es todo lo que me acuerdo compañeros. Gracias.

Representante de Yibeljoj

Como nosotros teníamos el cargo de asuntos jurídicos, fuimos rápidamente con el presidente municipal de Chenalhó, Jacinto Arias Cruz, que ahora está en la cárcel de Cerro Hueco. Le dijimos en el cabildo "vea lo que está pasando adentro de nuestro pueblo, ¿cuándo irás a resolver el problema?. El contestó "ustedes pueden resolverlo, tienen un nivel alto de autoridad, así que vayan rápido y resuélvanlo, cuando tengan todo listo, entonces iré". "Nosotros no nos vamos a ir, -dijimos- venimos a preguntar si estás dispuesto a resolver el problema, la gente está huyendo por miedo a que los maten". El presidente municipal nos contestó con coraje "escuchen bien, ustedes son las autoridades, adelante, ustedes pueden, hagan el trabajo". Desde ahí empezó a odiamos.

Nosotros vimos que no se podía hacer nada con el presidente municipal, por lo que fuimos a denunciar el problema con el Ministerio Público de San Cristóbal de las Casas y con el subprocurador. También denunciábamos que no nos hacían caso las autoridades, que sabíamos que hay desplazados en Yibelloj, que nosotros no queremos problemas y sí queremos la paz.

Por eso, es cierto lo que decían las muchachas, primero se fueron a Yibelloj, luego regresaron a su comunidad y ahora están aquí en X'oyep desplazados. Así fue compañeros, yo soy testigo de todo lo que sufrieron. Al igual que los de Yibelloj, tuvieron que buscar casas para descansar, los que llegaron al centro de Yibelloj sufrieron más porque es donde están los otros priistas asesinos que tienen el mismo corazón y pensamiento de las autoridades de nuestro municipio, no podían salir, pobres, es verdad todo lo que han dicho. Esa es toda mi aclaración. Gracias compañeros.

Nativo, representante de los ancianos

Muy bien, gente de Yaxgemel, así como han platicado, es verdad compañeros. Cuando ustedes llegaron no había casa, pues aunque ya se habían hecho dos casas, estaban llenas en ese tiempo por los compañeros de Acteal. Entonces hicimos un techo de plástico, pero ese día llovió fuerte con viento y el techo de plástico se lo llevó el viento. Se quedaron al aire libre toda la noche, muriendo de frío porque se mojaron por la lluvia y el lodo. No tenían qué comer. Tanto Yibelloj como X'oyep cooperamos con nuestro poco dinero pero como tampoco nosotros teníamos suficiente para comer, también sufrimos mucho de hambre con ustedes, todavía me duele el corazón. Pero gracias a Dios que aquí estamos reunidos para recordar nuevamente nuestro sufrimiento, junto con nuestros hijos, para, que los niños que van naciendo sepan nuestro sufrimiento, dolor y no quede olvidado.

Esto quiere decir que no estemos tristes para seguir adelante. Tengamos en nuestra mente y corazón a Dios para que vea la solución de los problemas, ya que no vemos ningún resultado por otro lado. Todo lo que han perdido no lo van a volver a ver pronto. Por eso no se desanimen compañeros. Echémosle ganas, no nos cansemos hasta que tengamos solución, pues el gobierno no nos respeta, no quiere resolver el problema y el sufrimiento, sino al contrario, nos amenaza, hay más violaciones, sus militares tienen tapados nuestros caminos, las mujeres ya no pueden caminar solas.

Tenemos miedo de los militares, por ellos no podemos salir por la leña y el agua. Además, los militares tienen la misma idea de los matadores priistas paramilitares. Pero no por eso vamos a dejar de luchar, quiere que tengamos presente siempre nuestro caminar en el corazón y en la mente, no estemos tristes. ¡Ánimo compañeros! Gracias.

A mí no me parece que violen mis derechos, por eso lucho, por tener paz, a los priistas no les gusta que nos defendamos. Los dueños de X'oyep sufren igual que nosotros. Veo que a veces se nos olvida, por eso compañeros, recordemos todo, hasta los más últimos detalles.

Cantaron dos piezas de música regional.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA Y ESPERANZA

María

Hombres y mujeres, traigo en mis manos esta flor y esta vela, son de nosotros y nuestros hijos y las ofrecemos a nuestros hermanos del mundo que sufren. Gracias.

Rosa

Hombres y mujeres, esta tierra que tengo en mis manos es nuestra santa madre, la tierra que nos está cargando y abrazando durante los días que vamos a vivir aquí, la tierra donde también tiramos nuestra suciedad y orines, así como lo hicimos con nuestra madre cuando estuvimos en sus brazos.



Muchachas

Escogimos la vela como símbolo de paz y la luz del mundo. Queremos que no haya más sufrimiento, gritos, ni tristeza en nuestros corazones.

Anciana

Las flores significan que hay un solo corazón y bienestar en nuestro pueblo, así como voy a prender la vela que significa la luz de Nuestro Señor y que haya solución pronta a nuestros problemas.

María

Este vaso de agua representa nuestra llegada a X'oyep, bien mojados por la lluvia y enlodados por las caídas. ¿Se acuerdan que llegamos a este campamento a amontonarnos?

Pablo

Este maíz significa nuestra fuerza y sangre, por eso estamos caminando para ver cómo tener solución a nuestro sufrimiento, es la fortaleza diaria de nosotros para los trabajos que hacemos, porque sin ellos no podríamos vivir.

COMUNIDAD DE ORIGEN. Colonia Puebla
MUNICIPIO. Chenalhó
COMUNIDAD ACTUAL. Campamento de desplazados de X'oyep
MUNICIPIO. Chenalhó
ZONA. Altos
FECHA DE DESPLAZAMIENTO. Lunes 29 de diciembre de 1997
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
NÚMERO DE FAMILIAS DESPLAZADAS. 10
NÚMERO DE HABITANTES DESPLAZADOS. 49
FECHA DE LOS TESTIMONIOS. 29 de agosto, 1999

MEMORIA

Hombre

Hoy iniciamos los trabajos para recordar cómo fueron nuestros sufrimientos y darlos a conocer.

Las autoridades priistas, el agente y el comisariado nos pedían cooperaciones para la compra de armas, pero nosotros no les quisimos dar la cooperación, convocaron a una asamblea general en nuestra Colonia. Algunos compañeros de la Sociedad Civil Las Abejas hablaron en la asamblea "nosotros no estamos de acuerdo en entregar las cooperaciones que están pidiendo porque estamos viendo que lo que ustedes primero arreglan es lo que trae más problemas y sufrimientos a la comunidad y nosotros, la gente de nuestra Colonia, vemos que así no quiere nuestro Padre Dios, porque ese tipo de trabajo va a traer muchos problemas a nuestras vidas. Estamos viendo que ustedes están dejando hasta el final lo que sí es bueno y así no se van a calmar los problemas, al contrario, se van a empeorar. Nosotros hemos decidido separarnos, ya no vamos a entregar más nuestras cooperaciones a ustedes".

Como no les gustó lo que dijo la Sociedad Civil Las Abejas, el agente y el comisariado nos amenazaron y contestaron muy enojados "están muy mal sus pensamientos de ya no querer entregar sus cooperaciones a nosotros, ya verán lo que va a pasar con ustedes a la mera hora". El agente y el comisariado acordaron recoger las cooperaciones de la gente el miércoles 17 de septiembre de 1997. Como solo los priistas las entregaron, se dieron cuenta que los que no lo hicieron pertenecían a la Sociedad Civil.

Entonces el agente y el comisariado comisionaron a sus auxiliares y otros paramilitares para ir a las casas de las personas que no habían entregado sus cooperaciones y traerlos a la fuerza a la escuela para que públicamente dijeran las razones por las que no la habían dado. Por el camino maltrataron, empujaron y golpearon a seis compañeros y, al llegar a la escuela, los entregaron directamente en las manos de las autoridades y los mandaron a encerrar en la cárcel.

Cuando ya estaban todos reunidos en la escuela, la gente empezó a decir que los sacaran de la cárcel para que dieran su palabra. Entonces las autoridades los sacaron de la cárcel y los condujeron a la cancha y allí los paramilitares los empezaron a golpear otra vez, dejándolos sangrados a todos. Volvieron a preguntarles "¿van a entregar sus cooperaciones?". Nuestros compañeros contestaron "como ya les hemos dicho antes, nosotros no vamos a entregar nuestras cooperaciones porque Dios no quiere eso".

Al ver que nuestros compañeros estaban muy sangrados por los golpes que recibieron de los paramilitares, otras personas tuvieron lástima, juntaron sus dineros y entregaron las cooperaciones de los 6 compañeros. Fue así como los dejaron de molestar, pero ellos nunca entregaron personalmente el dinero, si no que fueron otras personas. Así pasó nuestro sufrimiento el día 17 de septiembre.

El día martes 14 de octubre hicieron otra reunión general en nuestra Colonia porque se dieron cuenta que los compañeros Tomás y Macario habían desaparecido, pues ellos, al ver que los priistas paramilitares golpeaban a nuestros compañeros, se habían trasladado a San Cristóbal para denunciar los hechos ante los que trabajan para defender los derechos humanos. Cuando la gente priista supo de las denuncias, les quitaron a esos dos compañeros sus cafetales y terrenos. Además, cuando llegó el tiempo de cortar los frutos del cafetal, sólo los priistas se dieron el derecho de entrar a cortar el café.

El lunes 22 de diciembre mataron los paramilitares a nuestros hermanos en Acteal. Este hecho aumentó nuestro miedo y tristeza por lo que salimos de nuestras casas el 29 de diciembre. Debido a estos problemas, nosotros, los de la organización de la Sociedad Civil Las Abejas nos apartamos de los priistas para seguir cuidando nuestro camino que da vida para todos.

Ahora que estamos aquí en X'oyep, aún con nuestro sufrimiento, trabajamos en diferentes grupos. Hemos aprendido a trabajar en común tanto la tierra para hacer hortalizas como el telar. Las mujeres hacen bordados de artesanías, hay jóvenes y muchachas que ya están en grupos de coros. Cuando no teníamos problemas ni sufrimientos, no habíamos aprendido a trabajar en conjunto. Ahora, ya nos sentimos un poco contentos todos aquí, ya cambió un poco nuestro corazón y pensamiento después de los problemas que nos dieron mucha tristeza.

A pesar de esto, miramos que hay personas que no quieren aceptar los trabajos que estamos haciendo, yo quisiera que todos encontremos la misma claridad en los trabajos, de encontrar una vida digna para todos los hijos de Dios, en nuestros pueblos y en todo el mundo, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, muchachas y niños. Estamos comprometidos en buscar una vida digna con un sólo corazón, pero es muy difícil encontrarla. Para buscar la tranquilidad y la paz en nuestras vidas primero tenemos que pasar por los sufrimientos y por la oscuridad. Por esta razón estamos diciendo aquí la verdad, para que se dé a conocer en otras partes del mundo.

Esta es mi participación en unas cuantas palabras compañeros, hombres y mujeres, muchas gracias a todos.

Mujer

Los priistas hicieron una reunión general para tomar acuerdos con respecto a los compañeros que militan en la organización Sociedad Civil de Las Abejas que, por no permanecer en sus casas, habían dejado solas a sus esposas.



Los priistas dijeron que no les gustaba lo que estaban haciendo Las Abejas en la Colonia, y que era mejor que se fueran de una vez con sus esposas, "hay que llamarlas para avisarles que ya no pueden estar en sus casas, que vean dónde les pueden prestar casas para vivir o que sigan a sus esposos donde están, pero sus casas y sus terrenos se quedan para la comunidad".

El agente y el comisariado mandaron llamar entonces a las señoras y les comunicaron su decisión. Pero los comisionados de Las Abejas llegaron para decir a las señoras "nosotros las venimos a traer porque sus maridos ya no están viviendo con ustedes en su casa, así es que adelántense y vámonos". Las señoras contestaron "adelántense ustedes, nosotras vamos a seguir detrás". La comisión volvió a decir "ya no estén buscando más pretextos y vámonos porque es orden de la gente que las llevamos". "Esta bien", dijeron las señoras y aceptaron ir adelante de los comisionados.

Cuando llegaron a la escuela donde estaba reunida toda la gente priista, los comisionados llegaron a decirle al señor agente que se llevaban a las señoras y él dijo que estaba muy bien y les informó por qué las había mandado llamar.

El agente dijo, "bueno mujeres, como sus maridos no están viviendo con ustedes en sus casas, toda la gente de la Colonia las mira como viudas, es como si estuvieran muertos sus maridos pues ya no están viviendo con ustedes, sólo se la pasan en San Cristóbal llamando al gobernador, así sólo nos están dando enfermedad. Por lo tanto, los señores de esta Colonia pensaron que es mejor que salgan junto con sus maridos. En cuanto a sus terrenos, cafetales, casas, y todo lo que tengan, va a quedar en manos del señor comisariado de la Colonia, no sé como lo sienten, pero así decidió toda la gente de esta Colonia, yo sólo lo estoy diciendo como agente".

Una señora dijo "esta bien, yo sé que no le estoy haciendo nada malo a la gente de esta Colonia, si no me quieren aquí, ni modo, ustedes me obligan a salir de aquí, voy a dejarles mi terreno, mi cafetal, mi casa, todo lo que tengo".

El agente les contestó a las señoras "esta bien si así nos dicen, qué le vamos a hacer, esos fueron los acuerdos de toda la gente, los papás de ustedes o los papás de sus maridos se encargarán de entregarnos sus terrenos y sus casas mañana, y también nos van a enseñar hasta dónde pasan los mojones de cada uno. Ya ustedes verán dónde van a conseguir sus casas, dónde van a vivir, si van a la casa de sus papás o con sus compañeros de la Sociedad Civil, pueden ir a donde les guste, pero si les aclaramos señoras, que ya no pueden entrar a sus casas porque las vamos a dar prestadas."

El agente siguió hablando "señoras, como autoridad les suplico que cumplan de verdad, nosotros no mandamos como autoridades, la gente nos manda, por eso queremos que ustedes nos obedezcan y salgan de una vez con sus maridos, que son los dirigentes que mandan. A nosotros no nos sirven para nada aquí, si deciden quedarse a vivir con sus papás, ellos no las van a tener como familia, sino como gente extraña y como su trabajadora. Ahora han dejado definitivamente sus terrenos, cafetales y casas, ya no tienen hoy, mañana, ni pasado nada en esta Colonia".

Las autoridades, el agente y el comisariado preguntaron a todos sus compañeros priistas si nos aceptaban en nuestra Colonia, sabiendo que no quisimos entregar sus cooperaciones para comprar las armas, y todos contestaron, ¡que salgan si no quieren respetar los acuerdos que se toman en nuestra Colonia, no los queremos aquí!, ¡de dónde salieron, no son de nuestra Colonia!, ¡a poco salieron así nomás de la tierra!. También nos dijeron que su palabra estaba respaldada por la gente y preguntó a los demás ¿falta otra cosa que decir?. Los hombres y mujeres contestaron que no, que ya las autoridades habían dicho todo. El agente entonces nos dijo, "¿ya escucharon señoras?, pueden irse, y ya saben, ¡no entren en sus casas!"

Mujer

Lo que hicieron los priistas paramilitares a las mujeres de nuestra Colonia es muy doloroso, ya no nos dejaron entrar en nuestras casas, y a nuestros esposos los dejaron bien sangrados por los golpes que les dieron por no entregar las cooperaciones para comprar más armas.

Los priistas paramilitares nos amenazaban y metían mucho miedo si no cooperábamos, nos decían "mañana van a venir unas personas a quemar sus casas con gasolina", amanecía y pasaba todo el día tranquilo y no sucedía nada, y nos repetían que al otro día sí llegarían. También llegaban a vigilarlas para ver si están los hombres y matarlos. Nuestros compañeros al darse cuenta lo que estaba pasando dijeron, ¿qué hacemos, esperamos a que nos hagan lo que quieran o nos salimos de aquí?

Los paramilitares nos acusaban de señalarlos, llegaban a vernos con sus armas. La primera vez entraron a nuestra casa a las 2 de la mañana y la revisaron, a mi esposo lo jalaban de sus orejas y le exigieron decir los nombres de las personas que, según ellos, llegarían a identificarlos, pero nosotros no sabíamos nada de esas personas. También pensaban que teníamos escondida a alguna persona dentro de nuestra casa, yo temblaba de miedo, lloraba mucho y mis hijos se asustaban también.

La segunda vez que llegaron los paramilitares a mi casa para asustarme revisaron otra vez toda mi casa, destapaban a mis hijos donde estaban durmiendo y también hacían bastante ruido con sus armas. Por eso dejé mi casa y todas mis cosas que tenía allí.

Recuerdo que una vez quise ir a mi frijolar que está retirado de mi casa a cortar los frijoles para comer, pero los priistas paramilitares me tiraron unos balazos en el camino, sentí que pasaban las balas cerca de donde estaba que poquito faltó para que me pegaran. Esto me lo hicieron porque no querían que saliéramos a caminar a ningún lado. El miedo y la tristeza no se me quitaban ni cuando estaba en mi casa, solo me tranquilizaba cuando hacía oración con nuestro Padre Dios. Los priistas paramilitares nos trataron como animales, nunca nos tuvieron lástima como personas.

Me acuerdo el día que salimos de nuestras casas, todos sentíamos que ya no llegábamos con vida a X'oyep, los priistas paramilitares al saber que nos habíamos desplazados aquí nos empezaron a poner en contra de nuestra comunidad, pero como somos muchos los que estamos juntos desplazados, nos acompañamos con nuestros miedos, tristezas y dolores.

Durante el tiempo que llevamos como desplazadas, hay mujeres que ya tienen sus gallinas y puercos; otras ya saben tejer. Aquí hemos encontrado y aprendido cosas nuevas. No recordamos bien qué cosas dejamos en nuestra colonia. Ahora estamos esperando encontrar la buena solución de los problemas y poder regresar tranquilos a nuestras casas, ya no tenemos otra cosa más que esperar.

Hombre

Compañeros hombres y mujeres, hoy recordamos todo el sufrimiento que nos hicieron los priistas, cómo nos corrieron de nuestras casas. Es muy cierto todo lo que ya dijeron ustedes, no son mentiras, verdaderamente fue muy doloroso nuestro sufrimiento. Nosotros tuvimos mucho miedo cuando los paramilitares golpearon a las 6 personas porque no quisimos dar nuestras cooperaciones para comprar las balas de sus armas, nosotros sabíamos que los priistas se iban a enojar más con nosotros. Ustedes mujeres también vieron todo lo que nos hicieron los paramilitares, lo sentimos muy difícil, ya no sabíamos qué hacer, pero pusimos en las manos de nuestro Padre Dios todo lo que pudiera pasar con nosotros.

Nosotros sabemos que nuestro Padre Dios no quiere que compremos armas para nuestros compañeros indígenas y así se lo dejamos claro al agente y a todos los priistas de la Colonia Puebla.



A los de la organización Sociedad Civil Las Abejas no nos quieren los priistas porque siempre nos reunimos para hacer oración en la iglesia los días martes y jueves de cada semana, siempre estuvieron buscando nuestros delitos, decían que sólo llegamos a la iglesia a pedirle a Satanás que se mueran todos los priistas, pero ese pensamiento no es cierto. Nosotros llegábamos a la iglesia para pedirle a Dios que nos ayude a encontrar la nueva vida para todos. Nosotros estamos agarrados de la paz que nos da la Palabra de Dios, pero a los priistas no les gusta que así sea.

Por eso nos decían que todos estábamos locos, que ya no servían nuestras cabezas. Nos tapaban nuestro camino para impedir que nos reuniéramos en la iglesia los días martes y jueves, y también para no salir a nuestras reuniones que, como organización de la Sociedad Civil Las Abejas, llevábamos a cabo para analizar cómo podemos encontrar la renovación de nuestra vida en México y en el mundo y así buscar solución.

Nosotros teníamos puestas en las casas de cada uno, unas letras que decían "Sociedad Civil Zona Neutral" y aparte nuestra bandera blanca. Sin embargo, aún con todo eso, los priistas nos taparon nuestros caminos, violaron nuestros derechos de cada uno los hombres y las mujeres. Las autoridades, el agente y el comisariado, junto con la gente de nuestra Colonia, nos obligaron a borrar todas las letras de nuestras casas para que todos seamos priistas.

Sufrimos varios días, ahí conocimos bien lo bueno y lo malo de lo que hacían los priistas, y no nos gustó que nos prohibieran seguir el camino que nos da vida para todos. Los paramilitares priistas nos empezaron a pedir a cada uno cooperaciones de 10 pesos para comprar las balas de sus armas y, como no les bastaba con ese dinero, nos pedían otro más para comprar puros cuernos de chivo. Como no quisimos dar nuestras cooperaciones, el día miércoles 17 de septiembre los paramilitares priistas golpearon a los compañeros Pedro Hernández Gutiérrez, Francisco Arias Cruz, Juan Arias Gómez, Macario Arias Gómez, Enrique Ramírez Cruz, Nicolás Arias Cruz. Poquito faltó para que también golpearan a mi cuñado Francisco López Sántiz y a Felipe Hernández Cruz.

El día 22 de diciembre llegaron los paramilitares priistas a matar a nuestros hermanos en Acteal. Después de una semana de lo sucedido, nosotros salimos de nuestras casas para venir a X'oyep, le tuvimos mucho miedo a los trabajos de los paramilitares. Por eso estamos aquí ahora.

Así sucedieron nuestros sufrimientos que soportamos durante 3 meses en la Colonia. Un día 29 de diciembre salimos de nuestras casas porque ya no aguantamos los acuerdos de los priistas de quemar las casas de cada uno, no dejarnos tranquilos al salir a buscar nuestros alimentos diarios con nuestros hijos y matarnos a cada uno como a un perro bajo los cafetales. Por ello, día y noche teníamos mucho miedo y tristeza, llorábamos junto con los niños, nuestros corazones no se sentían contentos porque siempre estaban tronando las balas con sus armas.

Aquí hemos aprendido algunos trabajos, las mujeres trabajan haciendo bordados de artesanías, otros en hortalizas, en telar, también están produciendo puercos, y otros tienen gallinas.

Antes los niños no aprendían nada, ahora ya tenemos promotores de educación dentro de nosotros mismos para que los niños sigan aprendiendo y abran bien sus ojos para que vean lo que está pasando.

Damos gracias a Dios que llegamos a encontrar nuevas alegrías después de que sufrimos mucho en nuestra Colonia. Ahora ya tenemos dos promotores de educación por cada comunidad.

Hombre nativo

Compañeros hombres y mujeres, voy a platicarles unas cuantas palabras. Cuando ustedes llegaron sufrieron mucho, no tenían ropa para cambiarse, en las noches no tenían cobijas para taparse, se quedaban en el patio y se dormían ustedes con un pedazo de plástico nylon en el suelo, cuando llovía ahí la pasaban y todos amanecían al otro día bien mojados, nosotros vimos que sufrieron mucho.

Por eso nos dividimos para ayudar mejor. Unos se fueron a San Cristóbal para buscar quiénes nos podían ayudar con unas láminas para hacer sus casitas y otras cosas que necesitaban, nosotros no nos dormíamos temprano pensando cómo solucionar su sufrimientos, para que ustedes pudieran vivir aquí con nosotros un poco contentos, por eso buscamos la forma de solucionar sus sufrimientos.

Las mujeres lloraban mucho cuando llegaron y también ustedes los hombres, sentí que me dieron unos golpes bien fuertes en mi corazón, porque traían sus caras y narices muy raspadas y lastimada, también miré que, por el agua que les dábamos, los niños sufrieron mucho de abultación de su estómago y no había quien los curara.

Ahora vemos que ya hay doctores que curan las enfermedades que padecemos, por eso nosotros ya los vemos contentos. Gracias a nuestro Padre Dios que nos ayudó para que nos quisiéramos como hermanos, por eso los recibimos y estamos aquí reunidos, para ayudarnos, no hemos tenido ninguna división, no nos hemos peleado como los priístas, su forma de ser no es igual a la de nosotros. Aunque nosotros somos muy poquitos, estamos unidos con ustedes. Sólo eso les digo.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA Y ESPERANZA

Mujer

Aquí traigo esta candela que representa la luz de nuestro Señor Jesucristo que esta en medio de nosotros, El nos va ayudar a encontrar la solución de los problemas duros que tenemos en nuestras vidas, nuestro Padre Dios tranquiliza nuestros corazones todo los días, en la mañana y en la noche. Eso es todo compañeros hombres y mujeres, muchas gracias.

Mujer

Aquí traigo un símbolo de una bandera blanca, que representa que haya paz y que haya buena solución de los problemas.

COMUNIDAD. Nativos. Campamento de Desplazados del Barrio X'oyep
MUNICIPIO. San Pedro Chenalhó
ZONA. Altos
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
FECHA DEL TESTIMONIO. Domingo 12 de septiembre de 1999

MEMORIA

Mujer

Compañeros, hombres y mujeres, voy a platicar cómo fue que los hermanos y hermanas desplazados llegaron a las tierras de nuestro barrio.

Nuestros hermanos fueron maltratados y amenazados de muerte por los priístas paramilitares. Ellos los despojaron y por eso tuvieron que salir a la fuerza. Cuando llegaron a nuestro barrio los recibimos con amor y cariño, nos dio mucha tristeza ver su sufrimiento de cómo llegaron. En ningún momento despreciamos a nuestros hermanos, los dejamos entrar a nuestras tierras, si no fuera así, que lástima, se hubieran quedado muertos cada uno.



Cuando llegaron los recibimos en nuestras casas, no tardamos en atenderlos, les dimos de tomar su pozolito, comieron con sus tortillitas, todo lo que teníamos les compartimos, porque ellos sufrieron mucho de hambre en el camino. Cuando llegaron a mi casa, empecé a barrer y arreglar mis cosas para darles un lugar pues no sabíamos dónde ponerlos. Se encontraban muy tristes nuestros hermanos que vinieron a desplazarse con nosotros, no estaban contentos. Así lo vi yo.

RESISTENCIA

Después les dimos un pedacito de tierra donde pudieran hacer sus casitas, les regalamos sus leñas, todo lo que necesitaban, yo tomé un acuerdo con mi marido y mis hijos de quitar las matas de café y unas matas de guineos que teníamos sembrados, para tener un lugar donde poner a nuestros hermanos y se sientan contentos. Así hicimos todos, compañeros hombres y mujeres de X'oyep, por que creemos en Dios, si no fuera así, tal vez no hubiéramos alcanzado a mirar el sufrimiento de nuestros hermanos. Dios nos mueve a querer mucho a nuestros hermanos para que no los mataran.

Ahora ya estamos reunidos con ellos, juntos aquí como compañeros, aunque vienen de otras comunidades, no tenemos ninguna división, vimos muy bien el acuerdo que se tomó, tal como nos dice nuestro Padre Dios, nosotros les compartimos nuestro pozolito y tortillas. También vimos muy bien que se solicitó alimento después. Ya no es igual como cuando llegaron, ahora ya estamos bien contentos porque tenemos maíz y frijol para comer. Esperamos con ellos cuando nos vienen a dejar nuestros alimentos como desplazados también.

Ahora hay mujeres que trabajan haciendo telar y artesanías, y también miramos que hay hermanos en otros lugares que les tienen mucha lástima porque están desplazados y les regalan hilos y otras cosas más para que tengan materia para trabajar y, aunque es muy poquito lo que les mandan, lo comparten con nosotras. Dicen ellas que nos regalan porque les hemos dado nuestras tierras. Por ellas, ya tenemos un poquito de hilo para trabajar, y un motor para moler nuestro nixtamal. Aunque no tengamos dinero, ya comemos. Así hemos visto, compañeros hombres y mujeres.

Mujer

Compañeros, cuando supimos que venían nuestros hermanos de Yibeljoj, primero empezamos a arreglar y barrer nuestras casas. Las cosas que no se pudren las sacamos al patio y, si teníamos un poco de maíz y frijol guardado lo empezamos a coser para darles de comer a nuestros hermanos por que sabíamos que traían mucha hambre. Los hombres fueron a alcanzarlos en el camino y nosotras las mujeres, quedamos para arreglar y barrer nuestras casas. También molimos nuestro nixtamal para tener pozol y tortillas y repartirles un poquito a cada uno cuando llegara, aunque solo para taparles el hambre, porque no somos muchos los que estamos apoyando a nuestros hermanos.

Cuando llegaron a mi casa empezaron a calentarse en el fuego con sus hijos, y empezaron a secar sus ropas porque llegaron bien mojados y enlodados porque era tiempo de lluvia, a las criaturas pequeñas no les trajeron ropas para cambiarlos, las mamás les tuvieron que quitar sus ropitas mojadas que traían puestas para que pudieran secarse en el fuego. Las que teníamos ropitas de nuestras criaturas, se las dimos.

Ya tenían dos meses que habían llegado cuando una mujer que venía embarazada se alivió. Como no traía nada de lo que le podía servir a su bebé, aquí le dieron algunos trapos que le sirvieran. Los hombres que saben hablar un poco de castilla fueron a solicitar ayuda de alimentos pues nosotros solos no podíamos darle sus comidas a todos, ellos eran muchos.

Cuando nuestros hermanos ya habían tardado unos días con nosotros, hubo tres o cuatro familias que sentíamos que los paramilitares priistas los andaban persiguiendo, sentíamos que alguien nos venía a matar a todos, pero todos los días permanecíamos en oración pidiendo a

nuestro Padre Dios que hubiera un buen arreglo de nuestros problemas, para encontrar la paz y la tranquilidad que queremos pues, hasta ahora, no la hemos encontrado.

Ahora ya no estamos viviendo como cuando llegaron, ahora estamos contentos, podemos reír y gritar y hacemos lo que queremos. En cambio, los primeros días de su llegada no podíamos hacer nada de bulla, si lloraban nuestros hijos, luego nos decían que los calláramos, si alguien hablaba muy fuerte o gritaba, nos callábamos. Todo esto para que nuestros enemigos no se dieran cuenta dónde estamos. Así vivimos el miedo cuando llegaron aquí nuestros compañeros. Solo así les digo compañeros, porque ya no me acuerdo muy bien cómo fue. Gracias.

Mujer

Compañeros hombres, mujeres y representantes, voy a platicarles unas cuantas palabras de lo que me acuerdo. El domingo 16 de noviembre de 1997 llegaron primero nuestros compañeros de Yibeljoj. Nuestros hermanos salieron porque los priistas no los querían por estar buscando la paz y la tranquilidad con una vida digna. Nosotras cuando supimos que ya venían nuestros hermanos empezamos a barrer y arreglar nuestras casas, y a ver que teníamos para darles de comer cuando llegaran. Aunque no teníamos suficiente maíz y frijol, les compartimos lo poquito que teníamos, pues sabemos muy bien que todos somos pobres y venían sufriendo en el camino porque era tiempo de lluvia y había mucho lodo en todas partes.

Antes éramos sólo 13 familias, pero así recibimos a nuestros hermanos cuando llegaron con nosotros. Aunque son muchos, les ofrecimos un poquito de pozol y tortillas a cada uno y, después se repartieron entre cada familia y los llevamos a nuestras casas. Ahí estuvimos apretados. Cuando ya estaban aquí, publicaron en otras partes de la nación, cómo estábamos sufriendo todos juntos. Entonces se juntó un poco de ayuda y empezaron a llegar algunos alimentos.

Después, el domingo 28 de diciembre de 1997 llegaron nuestros hermanos de Yaxgemel. Ellos no sufrieron de comida pues había una poca, lo único que no había era lugar dónde ponerlos en nuestras casas, por eso hicieron sus casitas con plásticos de nylon para cubrirse un poco de la lluvia. Cuando llegaron nuestros hermanos, descansaban bajo el lodo.

RESISTENCIA

Fue pasando el tiempo todos juntos y ya no tuvimos mucho miedo ni tristeza, seguimos haciendo muchas oraciones, como hasta ahora que ya son casi dos años que están aquí desplazados nuestros hermanos. Por nuestros sufrimientos hemos aprendido muchas cosas, ahora ya tenemos promotores de salud, grupos de coros jóvenes y señoritas, las mujeres trabajan de la artesanía y hacen collares naturales.

Anciano

Compañeros, ustedes saben que estábamos reunidos en oración cuando nos dijeron que los compañeros de Yibeljoj ya habían salido de sus casas. Nosotros no dormíamos para esperarlos, pues no sabíamos a qué hora de la noche llegarían. Nos decíamos "¿por qué camino será que vienen?", queríamos saber por dónde para ir a ayudarlos. Pero como no sabíamos por qué parte venían, solo nos quedamos espere y espere toda la noche y no llegaban.

Amaneció, y al poco rato nos llegaron avisar que los compañeros de Yibeljoj habían llegado a la casa de Cristóbal Gutiérrez. Nada más escuchamos dónde estaban y nos fuimos rápido con nuestros caballos y mecapanes para alcanzarlos y ayudarles a cargar sus hijos y sus cosas. Los llegamos a encontrar mojados y enlodados por las caídas que llevaron en el camino pues estaba lloviendo.



Llegamos con ellos a nuestro Barrio de X'oyep. Como somos sólo 13 familias y no podíamos movernos en las casas porque estaban muy llenas, los empezamos a dividir en 40, 50, 60 y 80 personas en cada casa. Después hicieron sus casitas con ramas de árboles, nylon de plástico y hojas de plátanos. Sufrimos mucho junto con ellos por la lluvia, no teníamos suficiente maíz ni frijol para darles de comer bien, pero les compartimos lo poquito que tenía cada uno. Fueron varios días que les repartíamos muy poquita comida, les dábamos una o dos tortillas a cada uno, aguantamos mucha hambre con ellos pues no sabíamos dónde encontrar nuestros alimentos.

Cuando llegaron los compañeros de Yibeljoj había bastantes árboles y suficiente leña. Nosotros vimos sus necesidades y les dimos permiso para que cortaran los árboles para sus leñas pero vean ahora, ya no hay árboles, ya no es igual como hace dos años cuando llegaron. Estábamos muy tristes con nuestros compañeros de Yibeljoj, llorábamos juntos por nuestros sufrimientos.

Después vimos que poco a poco nos fueron llegando las ayudas. Nuestro hermano Alonso Vásquez de Acteal, que vivía todavía, nos ayudó con nuestros alimentos, trajo cargando, con otras personas, su pozol y tortillas, y nosotros empezamos a repartir de tres a cuatro tortillas y una pequeña bolita de pozol a cada uno.

RESISTENCIA

Como sufrimos mucho cuando llegaron nuestros compañeros, organizamos una comisión que solicitara ayuda de maíz y frijol, todo lo que necesitábamos. Así fue que empezamos a encontrar un poco de ayuda.

Después se solicitó ayuda de láminas para hacerles unas casas y dividirlos, pues estaban muy apretados en nuestras casas. Cuando recibimos las láminas se pusieron contentos.

ESPERANZA

Cuando llegaron los compañeros de Yibeljoj se publicó en todo el mundo cómo eran nuestros sufrimientos y así vinieron a vernos de otros estados y países. Todos los cristianos que vinieron también caminaron en el lodazal y se pusieron muy tristes cuando vieron nuestros sufrimientos, muchos de ellos lloraron por nosotros aquí donde estamos reunidos ahorita, porque vieron con sus propios ojos cómo nuestras casitas están hechas con puras ramas de árbol, hojas de plátanos y con pedazos de plástico.

Ahora ya estamos un poco contentos y más tranquilos en nuestros parajes porque los priistas ya no nos ofenden, maltratan y amenazan de muerte con sus armas como antes, sólo por reunirnos como organización de la Sociedad Civil. Por eso empezaron los problemas con los priistas y los compañeros de la Sociedad Civil pusieron sus banderas blancas en sus casas, para encontrar ayuda y alcanzar la tranquilidad y la paz en sus comunidades. Pero a los priistas no les gusto así y los corrieron de sus comunidades.

Durante el tiempo que estamos juntos hemos aprendido a trabajar hortalizas, telar, las mujeres aprendieron a hacer bordados. Aquí hemos aprendido a hacer muchas cosas para poder sobrevivir con nuestros sufrimientos. Nombramos unas personas para la mesa directiva y también representantes por cada paraje. Ellos caminan para buscar solución a nuestros sufrimientos. Así estamos viviendo ahora en el campamento.

Aquí han llegado compañeros de los parajes Yibeljoj, Los Chorros, Yaxgemel y Puebla. También compañeros de Tsajaluc'um y Acteal pasaron unos días con nosotros, hombres y mujeres nativos de X'oyep. Ahora estamos juntos con los compañeros desplazados. Sólo así les digo unas cuantas palabras de lo que me acuerdo. Gracias, compañeros.

Hombre

Ahora estamos aquí para recordar cómo salieron nuestros compañeros de sus casas, son puros señores que tienen buena edad, no son tan jóvenes ni tan viejos. Cuando llegaron nos decían que les duele mucho su tristeza, lloraban mucho por sus sufrimientos. Vieron con sus propios ojos cómo estaban sufriendo en su comunidad y por eso salieron de sus casas.

Los problemas empezaron el 26 de mayo de 1997 en Yaxgemel, ahí hubo un enfrentamiento. Como comisión jurídica empecé a ver el sufrimiento desde ese mes y acompañé al Ministerio Público. Se hicieron varias denuncias pero no hicieron caso las autoridades. Era pura tristeza la que había, ya no le encontrábamos sabor a la vida, ni a la caminata. Por eso, cuando nuestros compañeros de Yibeljoj llegaron llorando, tuvimos que ponernos fuertes para aguantar las tristezas.

El 16 de septiembre salieron 5 personas de la comunidad de Los Chorrros y una persona de la comunidad de Puebla. El 22 de septiembre se golpearon en el banco de arena de Majomut. Nosotros hicimos peregrinación y otra vez, no nos hicieron caso las autoridades. Entonces los paramilitares metieron mucho miedo a los compañeros del paraje de Yibeljoj, amenazaron con matarlos y los corrieron. Por eso se vinieron con nosotros a X'oyep. Ya sabíamos de los problemas pues no era la primera. El 16 de noviembre de 1997 salieron los compañeros.

Mientras tanto, vivíamos los días con mucho miedo y tristezas en el campamento, escuchábamos cómo los paramilitares tronaban balas con sus armas en Naranjaté Bajo y Los Chorrros, después los priistas empezaron a quemar las casas en los parajes Los Chorrros y Pech'iquil.

Toda la mañana de ese día, los priistas amarraron a nuestros compañeros, también los priistas en Tsajaluc'um los llevaron a la fuerza, los compañeros en Pech'iquil, que se pudieron esconder escaparon y se vinieron con nosotros a X'oyep.

Hemos pedido justicia con el Ministerio Público y no nos han hecho caso, hay más de 30 averiguaciones previas en el Ministerio Público de San Cristóbal y no han hecho nada. Por cualquier cosa que pudiera suceder, comenzamos a encomendarnos con nuestro Padre Dios por medio de la oración.

Una vez, como las 9 de la noche, los priistas me taparon en el camino a la entrada de Yabteclúm pero no sentí miedo, pues Dios me ayudó a pasar por ahí. El trato había sido que los compañeros me esperarían en la entrada del desvío para caminar junto con ellos, pero no fueron a esperarme y entré solito en el camino. A poca distancia, en una bajadita, vi que estaban amontonados los priistas en el camino con sus armas, machetes y palos. Gracias a Dios supe qué decirles para poder pasar, ellos me dijeron "ya saliste tu zapatista, aquí te vas a morir", y otras palabras malas, pero yo tomé como relajo todo lo que me decían y les contesté sin miedo, así, riendo, y les pregunté si me dejaban pasar y me contestaron que podía pasar. Así fue como logré pasar.

Los compañeros de Yibeljoj entraron el 16 de noviembre pero yo no estuve presente porque me había ido a estudiar y regresé hasta el día 26 de noviembre. Por eso no estoy bien enterado.

RESISTENCIA

Los compañeros nativos de X'oyep compartieron todo lo que tenían con los compañeros desplazados, les repartieron tortillas, frijol, maíz y leñas porque les dio lástima, no los distinguieron por ser de Yibeljoj, al contrario, los quisieron mucho como hermanos, cada familia barrió su casa y les acomodaron sus cosas, después entraron cuarenta, diez, ocho y cinco familias, según el tamaño de las casas. En mis dos casas que tengo entraron 83 personas de 12 familias. Así paso nuestro sufrimiento con los compañeros.



Cuando regresé de mi estudio vimos que había muchos trabajos que hacer, pero por las tristezas, no sabíamos muy bien qué hacer y empezamos a solicitar láminas para unas casas y nos pusimos a trabajar todos juntos. Yo había pensado descansar un poco, pero vine a encontrar pura tristeza, cansancio y lloraderas de niños porque estaban bien apretados donde se dormían.

Sufrimos mucho pero nunca nos cansamos, seguíamos haciendo los trabajos. Los compañeros de Yibeljoj hicieron casa de 15 a 25 a metros de largo, como las que vemos aquí. También fui a plática a San Cristóbal lo que ya se sabía de nuestros sufrimientos, y me dieron 800 hojas de láminas para las casas de nuestros hermanos. Se hicieron unas casas aquí y otras allá, por varios lados, también se solicitó alimentos para apoyarnos todos. Nuestros hermanos creyentes nos trajeron alimentos como tortillas, frijoles y pozol. Cuando vivían todavía nuestros hermanos de Acteal Mariano, Alonso y Miguel Luna, llegaron para darnos alimentos.

Cuando llegaron los desplazados a nuestros parajes nos empezamos a dividir, quedaron como campamentos de desplazados X'oyep, Acteal y Tzajalch'en. Aquí en X'oyep pasaron algunos días los hermanos de Tsajaluc'um y Quech'tic, no nos acordamos qué día llegaron, sólo faltaban tres días para que llegaran los paramilitares a matar en Acteal cuando salieron de X'oyep hacia Acteal, pero nadie sabía lo que iba a suceder, se fueron porque el campamento de Acteal no podía estar sin gente. Por eso salieron de este campamento los hermanos desplazados de Tsajaluc'um y Quech'tic.

Es muy triste lo que nos pasó, no podemos decir que no sucedió y no se borra fácil con platicarlo. Teníamos bastante miedo, casi nadie salía del campamento, si lloraban los niños, luego les tapaban la boca y los callaban porque los priistas amenazaban con venir al campamento a rodearnos y matarnos a todos. Por eso nosotros empezamos a hacer mucha oración con nuestro padre Dios, por eso se logró después publicar nuestros sufrimientos, vinieron diferentes medios, muchos periodistas, y personas de otros países para ver nuestros sufrimientos, se supo en otras partes que el Gobierno no ha tomado medidas para resolver los problemas que hay en nuestros parajes.

Cuando sucedió la masacre en Acteal el 22 de diciembre de 1997 no tuvimos miedo, Dios nos ayudó a saber qué podíamos hacer y cómo hacerlo. No podíamos salir, por el peligro de encontrar a nuestros enemigos, pero los que teníamos cargos tuvimos que ir a realizar nuestras tareas, los compañeros que no tenían cargos se quedaban apoyando en las cosas necesarias, trabajos comunitarios y levantar casas entre todos.

ESPERANZA

Durante los días que hemos estado reunidos aquí como desplazados, hemos aprendido a conocernos muy bien, es como tener un sólo padre y una sola madre entre todos, nos queremos mucho como verdaderos hermanos y todos vimos que quedamos unidos.

También vemos que no hemos encontrado solución de nuestro sufrimiento por parte del gobierno, el gobernador cayó de vergüenza, no sirve para nada, es como que no hubiera gobernador en nuestro Estado. Aunque nos dice que va a solucionar nuestros problemas, nunca lo ha hecho. Por eso seguimos sufriendo hasta ahora.

También han sucedido algunos problemitas entre nosotros, a veces sí obedecemos y a veces no. Vemos que falta mucho enseñar a cada comunidad, no tiene buena formación de respeto, así como Yaxgemel, Puebla, Ch'uchtic y los Chorros, pero vamos a ver cómo podemos ayudarnos para mejorar, no por eso vamos a cansarnos. Por eso, dentro del campamento hay muchas enseñanzas, han empezado los niños a estudiar para que aprendan a leer y escribir, para que ellos sean inteligentes de conocer cómo hemos venido sufriendo.

De igual manera conocimos personas que son cristianos verdaderos y buenos, nos apoyamos mutuamente con ellos, es donde estamos agarrados con un sólo corazón. También nosotros, los originarios de X'oyep, tuvimos muy presente en nuestros corazones servir a nuestros hermanos que llegaron, los apoyamos a buscar solución a los problemas, les dimos prestado nuestros terrenos, les ayudamos a hacer sus casas, les dimos sus alimentos. En todo nos metimos para hacer los trabajos juntos, por eso nos miramos como hermanos.

Desde septiembre, hay algunos jóvenes y muchachas que ya se casaron aquí, hicieron como un intercambio, se casaron con los de X'oyep y los de X'oyep con otros parajes. Y no son otras personas, sino que nos respetan como sus papás.

Vemos también que Dios está presente aquí con nosotros, nos ha ayudado con nuestros trabajos que hemos hecho, se supo en todas partes del mundo el aprecio que nos tienen aquí, se vio que la Palabra de Dios la debemos hacer como Dios quiere, para queremos y amarnos, aunque traiga cansancio, sufrimientos, tristezas, pero se puede lograr.

Ahora estamos haciendo muchos trabajos, como ya dijimos, pero todavía nos falta hacer una tienda colectiva para apoyarnos, pero esto quiere un acuerdo entre todos. Mientras, estamos trabajando por grupos, algunos recogiendo la basura que sirven como abonos orgánicos para cuidar la Santa Tierra y otros, están haciendo hortalizas para sembrar verduras. Esos son los trabajos que estamos realizando aquí.

Nosotros los nativos de X'oyep dijimos que vamos a vernos como amigos, no vamos a dividimos por esos trabajos porque nosotros los de X'oyep nos metimos mucho a trabajar en todo, uno se fue comisionado en la mesa directiva, otro se fue a la comisión legal, otro se fue comisionado para solicitar alimentos, otro se fue comisionado para ver cómo se puede arreglar el campamento. Nosotros somos muy poquitos aquí pero nos partimos en varios pedazos para estos trabajos.

Compañeros, los invito a unírnos otra vez, no nos dejemos por el problema, no nos cansemos, debemos aprender otra vez, este trabajo que vamos a hacer no tiene fin, por eso hagamos lo que quiere nuestro Padre Dios, no nos veamos como enemigos, nosotros debemos enseñar bien a los niños y a nuestros hijos cómo respetarnos para que se vean bien nuestros trabajos, para que los niños después hagan lo mismo cuando ya estemos muertos.

Lo que les compartí fue todo lo que se platicó en mi grupo, no me sale muy bien porque ha sido difícil recordar y me dio mucha tristeza y cansancio. Así les platiqué un poquito compañeros. Gracias.

SÍMBOLOS DE RESISTENCIA

Mujer

Aquí les presento un símbolo de una vela prendida, que representa la luz de nuestra fe que tenemos con nuestro padre Dios.

Mujer

Como símbolo, traigo un poquito de tierra que representa la Santa Tierra donde estamos viviendo.



MUNICIPIO AUTONOMO San Pedro Polhó
FECHAS DEL DESPLAZAMIENTO.

Mayo de 1997

Barrio Ch'uchtic, sábado 24 primera salida, son expulsados por la seguridad pública y muere el compañero Cristóbal Pérez Medio Yabteclúm, sábado 24
Paraje Bajo Veltic, lunes 26

Septiembre de 1997

Los Chorros, lunes 15 los priistas paramilitares y la seguridad pública nos corrieron y llegamos a Naranjatic Alto
La Esperanza, domingo 21 primera salida, llegaron 4 camiones cargados de paramilitares
Paraje Majomut, lunes 22 (los priistas paramilitares y la seguridad pública nos corrieron y mataron a dos compañeros)
Yibeljoj, martes 30

Octubre de 1997

Barrio Ch'uchtic, miércoles 1 entran a su barrio por primera vez
La Esperanza, viernes 3 segunda salida (los paramilitares y la seguridad pública los vuelven a correr)
Paraje Aurora Chica, miércoles 8 primera salida
Tzanembolóm, el miércoles 15 primera salida, llegaron los paramilitares y seguridad pública con el ejército mexicano
Tulantic, el martes (domingo) 21 entraron los paramilitares (ojo)
La Esperanza el viernes 24 llegan a Acteal y permanecen dos meses
Paraje Chimix, 1ª y 6ª fracción, lunes 27
Paraje Chimix 5ª. Fracción, miércoles 29

Noviembre de 1997

Sábado 15 un hombre de Bajo Veltic, matan al compañero Jacinto Vásquez Luna en su cafetal
Paraje Aurora Chica, martes 18 segunda salida a las 8 de la mañana
Tzanembolóm, martes 18 segunda salida
Pechiquil, miércoles 19
Fracción Tzajahucúm, miércoles 19 llegaron los paramilitares a las 5 de la tarde
Barrio Ch'uchtic, jueves 20, segunda salida,
Centro Chimix 2ª. fracción, viernes 21
Tulantic, viernes 21

Diciembre, 1997

Yaxgemel, sábado 20 segunda salida, aprehenden a José Gómez, lo desnudan y llevan a la casa de Méndez
Barrio Cacateal lunes 22 y martes 23
La Esperanza lunes 22 tercera salida de Acteal hacia Polhó
Xcumumal, sábado 27

HISTORIA

Testimonios de mujeres

Los gobiernos en el país son opresores, no nos han dado lo que queremos, nosotras como mujeres pobres sufrimos, no tenemos terreno, sufren nuestros hijos, no tenemos buenas ropas, buscamos trabajo y no nos pagan bien. Todos somos pobres.

Entonces empezamos a abrir nuestros ojos en la organización para buscar una vida justa con nuestros hijos, pero los gobiernos no les pareció bien la organización y empezaron una política sucia junto con los paramilitares que llevó a dividirnos en nuestras comunidades.

Cuando vivíamos en nuestro paraje los priistas querían acabar con nosotros porque entramos con la organización zapatista para buscar una vida digna y buena porque estamos sufriendo. Entonces, los militares junto con la seguridad pública y los federales, nos encontraron el delito y nos despojaron de nuestras casas.

Cuando el gobierno lo supo se enojó mucho con nosotros y empezó a organizar su gente que son los paramilitares, se arregló para llevarles armas y acabar con nosotros en nuestra comunidad. Así empezaron a organizarse los paramilitares junto con el presidente municipal, el gobierno y la judicial.

Los paramilitares no nos dejaban salir a ningún lado, a ver nuestros cafetales, a hacer cualquier trabajo, porque si lo hacíamos nos esperaban en los caminos con sus armas. Ya ni hacían sus trabajos, se reunían en distintas partes de los caminos para esperarnos porque como dijimos, no quieren que busquemos una vida buena para todos.

Los priistas paramilitares obedecieron al gobierno de nuestro estado y nos robaron todas nuestras cosas, todo lo que teníamos, me acuerdo mucho que quemaron nuestras casas, comieron nuestras gallinas, nuestros guajolotes y como era tiempo de cortar nuestro café, lo robaron y vendieron. El presidente municipal y los agentes municipales de los parajes dieron la orden de repartirse nuestro maíz, láminas, telares, nuestros caballos, vacas, ganados, puercos, guajolotes y máquinas.

Salimos de nuestras casas una noche que llovía mucho, caminamos hacia la montaña durante dos o tres días, nos caímos en las bajadas del cerro y en los montes, varias mujeres se resbalaron y fracturaron los huesos, otras estuvieron a punto de ser arrastradas por la corriente del río, algunos compañeros que murieron. Todos sufrimos mucho de hambre y de sed en el camino.

Las mujeres sufrimos mucho porque algunas estaban embarazadas y tuvieron que dar a luz en el monte, una mujer que tenía muchos hijos sufrió más. Hombres, mujeres y niños padecieron distintas enfermedades por el miedo a las balas, y nos pusimos muy tristes porque se perdieron todas nuestras cosas, ropas y casas.

Como se quedaron muchas de nuestras ropas cuando salimos, los niños sufrieron de frío porque no tenían con qué cambiarse. Estuvimos mojados y enlodados, sentados en el monte sin poder caminar por tanto miedo a los paramilitares. Así lloramos mucho de tristeza.

El presidente de la República Ernesto Zedillo Ponce de León, junto con el gobernador de nuestro estado de Chiapas, Roberto Albores Guillén, el presidente municipal de Chenalhó Jacinto Arias Cruz, también Cristóbal Vázquez y, en cada uno de los parajes, los agentes municipales paramilitares actuaron mal contra nosotros. El mal gobierno mandó sus soldados y empezó a ponerse de acuerdo con los priistas y el presidente municipal de Chenalhó y los agentes municipales de los parajes. Ellos dieron la orden a los paramilitares de repartirse nuestras cosas que teníamos en nuestras casas, perdimos nuestro maíz, láminas, telares, caballos, vacas, ganados, y nuestros puercos, guajolotes y máquinas. Los paramilitares tenían todo bien planeado, tienen tapados sus ojos por el mal gobierno.



Testimonios de hombres

Nosotros somos desplazados por el gobierno y los paramilitares. El gobierno sólo nos ofrece matanzas en contra nuestra, mientras que ellos tienen buena comida y todo lo que necesitan.

El sufrimiento que tuvimos desde el principio fue que los paramilitares, junto con los de la seguridad pública y el ejército federal nos corrieron de nuestra casa. Los paramilitares de cada paraje empezaron a conseguir muchas armas para darle a su gente, quisieron matarnos a todos y asesinaron a algunos de nuestros compañeros.

Huimos de nuestras casas porque nuestros propios hermanos indígenas, junto con los paramilitares y el gobierno, nos vieron en contra porque entramos a la organización zapatista. Es ahí donde cada uno de nuestros parajes vio nuestro delito, pero nosotros no hemos hecho nada malo, nuestro delito es buscar una vida digna, que nos respeten como indígenas y que sean respetados nuestros derechos junto con nuestros hijos.

Era de noche cuando salimos huyendo de nuestro paraje hacia la montaña, escuchábamos con mucho miedo las balas mientras caminábamos con nuestros hijos, nos caíamos y lastimábamos. Nos quedamos a dormir en el monte aguantando el hambre y el frío junto a las mujeres y niños, enlodados y mojados por la lluvia pues no teníamos nada con qué taparnos. Los niños se enfermaron mucho por el frío y el hambre, pues todos los parajes tuvimos que caminar de dos a tres noches para llegar a Polhó. Bastantes mujeres, creyentes y de otras religiones, se aliviaron en las montañas.

No tuvimos comida ni casa dónde llegar, lloramos mucho porque se quedaron todas nuestras cosas que teníamos en nuestras casas, así como nuestro café. Ahora están enfermos algunos de nuestros compañeros de distintas comunidades. Todo lo que teníamos en nuestras casas lo robaron, perdimos nuestro maíz, frijol, café, ganado, pollos, caballos, guajolotes y quemaron nuestras casas. Así fue como sufrimos todos. Pensaron que nos iban a desorganizar, pero fue todo lo contrario, gracias a nuestro Padre Dios, que todavía estamos vivos.

Los priistas paramilitares, junto con algunas personas de las religiones presbiteriana y pentecostés que apoyan el partido PRI, y tienen el mismo objetivo y pensamiento, nos corrieron de nuestros parajes porque no están de acuerdo en que entremos a nuestra organización para defender nuestros derechos. Todos están bajo las órdenes del presidente de la república Ernesto Zedillo Ponce de León, el gobernador de Chiapas, Roberto Albores Guillén y el presidente municipal de Chenalhó, Jacinto Arias Cruz y sus compañeros paramilitares.

Los gobiernos se pusieron de acuerdo para mandar mucha Seguridad Pública a entrenar a los paramilitares en cada paraje, también les dieron sus armas y uniformes iguales a los de seguridad pública. Ellos hicieron todos los problemas y los sufrimientos que estamos padeciendo.

Nosotros alcanzamos a mirar que no nos ha respetado el gobierno, con los ricos, así fue que encontraron nuestro delito los priistas paramilitares.

Los que mandan a los paramilitares en nuestro municipio de Chenalhó son Jacinto Arias Cruz, así como también José Ruiz Pérez, Cristóbal Vásquez Vásquez, Victorio Arias Cruz, Antonio Pérez Arias, Manuel Pérez Arias, Alberto Ruiz García y el Prof. Antonio Gutiérrez Gómez.

Los señores Cristóbal Vásquez Vásquez y Victorio Cruz Velásquez, que viven en la cabecera municipal de Chenalhó son los que reunieron a sus compañeros en Acteal y dan las órdenes a todos los paramilitares.

Compañeros muertos en Aurora Chica: Rosa Pérez Arias de 45 años de edad, Elena Hernández Pérez de 15 años, Mario Hernández Pérez de 12 años y Antonio Sántiz Gómez.

Comunidad. Yabteclúm

Nos corrieron de nuestras casas, en el paraje Yabteclúm, porque entramos en la organización zapatista al darnos cuenta que estamos sufriendo y viviendo en la opresión por culpa del gobierno. Así reflexionamos junto con las comunidades de Yaxgemel, Cacateal, Xcumumal y Chimix 1ª fracción.

Los priistas paramilitares nos corrieron a balazos un kilómetro, por eso tuvimos que salir corriendo y muchos de los ancianos y las ancianas se cayeron y fracturaron. Ya en el monte, las mujeres y sus hijos tuvieron mucha hambre y aguantaron el frío, una mujer dio a luz y muchos de los hombres, mujeres y niños nos enfermamos por mojarnos durante los días que estuvimos en la montaña y no tener medicamentos para curarnos. Hasta que llegamos las cinco comunidades de este grupo a Polhó.

Cuando por primera vez nos corrieron a balazos los priistas paramilitares, nosotros los de Yaxgemel, sufrimos mucho también, ahí se murió uno de nuestros compañeros que se llama Cristóbal Pérez Medio, estuvimos escondidos tres días en los montes del paraje Poconichim aguantando mucha lluvia. Un día regresamos a nuestras casas pero otra vez nos corrieron los priistas paramilitares. Ahí se murió nuestro compañero José Jiménez Guzmán.

RESISTENCIA

Nuestras fuerzas para resistir las tenemos de:

La oración

Las creencias y prácticas de nuestro pueblo

El apoyo entre las comunidades

La fe

El consejo y la orientación de los ancianos

La plática entre todos los hombres, mujeres, niños de la comunidad y

La unidad entre nuestras comunidades autónomas

Tenemos otras fuerzas que vienen de fuera y también nos han ayudado a resistir:

Los apoyos solidarios de otros países

Los campamentistas internacionales y nacionales

La Cruz Roja

Las organizaciones no gubernamentales

El equipo pastoral de la parroquia de Chenalhó

Los proyectos productivos

Los talleres de salud

Los centros de derechos humanos

ESPERANZA

En la organización somos muchos, nosotros nos ayudamos mutuamente en nuestro proceso de lucha, estamos unidos aunque seamos de diferentes parajes y religiones, tenemos el mismo camino y buscamos la justicia. Estamos juntos como desplazados y desplazadas, ya que buscamos la justicia.

Porque somos organizados nos pusieron en contra, pero ahora estamos unidos. Nosotros no estamos caminando con dos corazones por nuestra lucha, aunque haya sufrimiento, no tenemos miedo, hasta que encontremos lo que queremos con nuestro Municipio Autónomo.

Que haya respeto y justicia para todos los indígenas en Chiapas, en todo México y otros países, es lo que queremos.



Nosotros como indígenas que estamos viviendo sufrimientos grandes, debemos juntarnos y organizarnos todos de acuerdo con los Acuerdos de San Andrés Larrainzar, buscando respeto e igualdad junto con nuestros hijos. A pesar de que hay gente que no le gusta.

No habíamos contado nuestro sufrimiento como ahora, pero no lo hemos olvidado, les pedimos que no nos olviden y que denuncien lo que ha sido nuestro sufrimiento

Pensaron que nos iban a desorganizar, pero fue todo lo contrario, gracias a nuestro Padre Dios, que todavía estamos vivos.

DEMANDAS

- Cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, que se viva dentro de estos acuerdos porque ya tienen muchos años que estamos esperando, que se cumpla lo que han firmado

- Que sean detenidos y castigados los paramilitares de cada uno de nuestros parajes, para que sean llevados a la cárcel, porque los paramilitares se están organizando para volver a matar

- Que el gobierno nos pague todas nuestras cosas que se perdieron en cada uno de nuestros parajes, nuestras cosechas y animales, nuestro maíz, frijol y café que perdimos, nuestros guajolotes, gallinas y televisores, así como nuestras casas que quemaron,

- Que sea reconocido al nivel nacional e internacional nuestro nuevo Municipio Autónomo San Pedro Polhó donde estamos reunidos todos los indígenas hombres, mujeres y niños que estamos buscando una vida digna con todos nuestros hijos

- Que sea respetada nuestra palabra y el pensamientos de todos los indígenas de Chiapas

- No nos cansamos de buscar una vida digna, ya que es nuestro derecho que nos respeten

- Nosotros los hombres nunca vamos a dejar nuestra organización que tenemos ahora, queremos que sea respetada

- Que se salgan los soldados de nuestros parajes

- Que se respeten nuestros derechos de las mujeres indígenas

- Que nos siga apoyando los internacionales con maíz y frijol.

- Que construyan nuevas casas en donde nos quemaron nuestras anteriores casas

- Que el gobierno arregle con buen corazón los problemas

- Nosotras las desplazadas no hemos pensado en regresar a nuestras casas hasta que sean cumplidas todas las demandas que han pedido los zapatistas

- Articularnos con otras organizaciones del país

- Denunciar ante los Derechos Humanos las violaciones

- Difundir en televisión, periódicos y sociedad civil nuestros problemas y violaciones

- Apoyo de la sociedad civil nacional e internacional

- Juntarnos todos los desplazados y con quien no está de acuerdo con el gobierno

- El cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés

COMUNIDAD DE ORIGEN. C'anolal
MUNICIPIO. Chenalhó, .
FECHA DE DESPLAZAMIENTO. 27 de octubre de 1997
COMUNIDAD ACTUAL. INI-Rap San Cristóbal de las Casas
MUNICIPIO. San Cristóbal de las Casas, Chis.
ZONA. Altos
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tsotsil
FAMILIAS DESPLAZADAS. 12
HABITANTES DESPLAZADOS.
FECHA DE ENTREGA DEL TESTIMONIO. 18 de febrero, 2001

HISTORIA

Llegaron a amenazar los paramilitares priistas, allí llegaron a tronar bala cerca. Salimos corriendo abajo del monte. Cuando salimos de nuestras casas, allí quedaron todas las cosas, café, ganado, caballo, gallinas, ropa, que se lo llevaron los paramilitares priistas.

Por estos paramilitares nosotros llegamos a Tzajalch'en. Allí aguantamos hambre dos días su casa de Agustín, expresidente, puro pozol y tortillas. Ocupamos una casa como 12 familias. Después como 6 semanas salimos, el Agustín llevó cargando a su mamá. En el camino se cayó su mujer de Agustín, quebró su mano derecha pero así siguió caminando hasta que llegamos a un crucero, ahí paso carro y llegamos a Pantelhó.

En Pantelhó acordamos que cada quién tomaría su carro hacia San Cristóbal de las Casas porque hay retén en la tijera de Chimix, y nos encontraríamos en la iglesia de El Cerrillo.

A las 11:30 de la mañana del día 6 de noviembre de 1997 hubo un acuerdo de que cada quien se fuera a rentar su cuarto, otros fueron a la Nueva Primavera. Así quedamos como una semana. Rentamos un cuarto y a los días siguientes llegaron muchos hermanos del mismo lugar de C'anolal.

Después llegaron de diferente lugares porque hubo una masacre el 22 de diciembre de 1997. Nosotros nos ubicamos en la instalación del INI RAP.

RESISTENCIA

Resistimos porque no hay justicia, no hay respeto del gobierno, el gobierno priista no respeta la ley. Estamos luchando por la dignidad.

Nadie nos da apoyo, ni la Cruz Roja Internacional, ni la Cruz Roja Mexicana, ni el gobierno. Estamos sufriendo puro sudor, trabajando como peones en el telar. También las mujeres trabajan en las artesanías haciendo muñecas. Estamos sufriendo por el hambre, porque no hay venta de trabajo. Vamos a seguir luchando.

ESPERANZA

Esperamos con alegría la solución pacífica. Los hombres, mujeres, niños, ancianos y ancianas ayunamos para que no haya más tristeza.

Los desplazados necesitamos encuentros para poder unirnos y tomar acuerdos de trabajo. Podemos entre todos.



ZONA CENTRO

COMUNIDAD DE ORIGEN. Ejido Cimarrón

MUNICIPIO. Villa Corzo

COMUNIDAD ACTUAL. Rancho La Piedrita

MUNICIPIO. Villa Corzo

ZONA. Centro

FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. Viernes 4 de diciembre, 1998

GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. 8 familias tseltales y 7 familias tsotsiles

FAMILIAS DESPLAZADAS. 15

HABITANTES DESPLAZADOS. 89

FECHA DEL TESTIMONIO. 31 de julio 2001

HISTORIA

A las 3 de la mañana del 4 de diciembre de 1998 fuimos desplazadas 26 familias de la comunidad Cimarrón, municipio Villa Corzo, por las balaceras que tiraban los agresores.

Ningún delito tenemos, somos muy humildes, tenemos mucho respeto por nuestras familias y con nuestros vecinos, no estamos robando nada, no estamos haciendo ningún daño, estamos cumpliendo nuestra cooperación y cumplimos el trabajo común. El problema resultó cuando fuimos a acompañar a los delegados zapatistas en el municipio de Villaflores. El comisariado pedía hasta 50 y 100 pesos de cooperación tres veces a la semana, manipula a la gente el señor Juan Méndez Velasco. Por esa razón conformamos la Organización Indígena Campesina Independiente (OICI).

De las 15 familias desplazadas, somos 89 personas en total, algunas originarias de Tenejapa, otras de Zinacantán y algunas de Mitontic. Nos establecimos en la colonia Cimarrón, municipio de Villa Corzo y de ahí hemos sido desplazadas por estar organizados como sociedad civil, nos acusan de ser zapatistas. Las autoridades de la Colonia Cimarrón en Villa Corzo son las responsables de las agresiones sufridas.

Al principio éramos 26 familias desplazadas, pero 11 familias fueron engañadas por Mario Landeros, quien les dio tierra no buena en Cintalapa, por lo que la mayoría se han movilizado a San Cristóbal de las Casas y a la cabecera de Villa Corzo buscando un lugar donde poder vivir. Por ser perseguidos no teníamos un lugar fijo dónde vivir y nos teníamos que estar movilizándolo constantemente.

En el tiempo que vivimos en la cabecera municipal de Villa Corzo, hostigaban al delegado de los desplazados y no lo dejaban vender en el mercado, argumentaban que por ser zapatista no lo querían ver en ese lugar. Hemos sido discriminados pues no nos atienden en los servicios escolares y de salud.

Salimos huyendo uno por uno hacia el monte, caminamos en la oscuridad sin foco, unos caímos y resbalamos por las hojas, otros rodaron en el barranco y cayeron en el arroyo hondo. El niño Alfonso de 8 años, y su hermana Juana de 10, quedaron perdidos en el monte porque no miraban el camino a causa de la oscuridad. La señora Juana, de 75 años, también se quedó en el monte y ya no pudimos regresar a buscarla por el miedo que teníamos. Tres días estuvo aguantando hambre en el monte.

A las 8 de la mañana del mismo día nos reunimos en el desvío de la carretera del ejido Juan Sábines, a dos kilómetros de la carretera de la colonia Monterrey. Caminamos a pie todos los hombres, las mujeres, los niños y las niñas. A las 10 de la mañana llegamos a la colonia Monterrey y buscamos un carro en la colonia, preguntamos por el camión de 5 toneladas del señor Oscar y contratamos el viaje con su hijo, para trasladarnos a Villa Corzo a las 12 horas.

Salimos de la colonia Monterrey y tres horas caminamos en carro. A las 3 de la tarde llegamos al municipio de Villa Corzo y quince minutos después entramos a solicitar audiencia con la secretaria de presidente municipal. Eramos tres comisiones, el señor Antonio, el señor Ricardo y el señor Emilio, estuvimos esperando que nos atendiera y a las 5 de la tarde nos dijeron que estaba ocupado el C. presidente Moisés Ramírez Tamayo y no nos atendieron. Nos dieron fecha del 7 de diciembre para dialogar junto con los agresores y funcionarios pero nuevamente no se cumplió. Lo que sí se cumplió fue que ese mismo día 7, a las dos de la tarde, llegaron los agresores a saquear nuestras casas. Nos cambiaron la reunión para el día quince.

Cuando llegó el 15 de diciembre, el presidente Moisés Ramírez Tamayo no cumplió su palabra, dijo que no podía resolver el conflicto de la comunidad de Cimarrón, que no tenía tiempo pues estaba haciendo informe para entregar ese mes, quedó pendiente y le dejó la responsabilidad al nuevo presidente de Villa Corzo, Ing. Jaime Llave Martínez que asumiría el cargo en enero de 1999.

Todo el mes de diciembre de 1998 estuvimos sufriendo mucho las 100 personas que salimos del ejido Cimarrón, nos fuimos a refugiar a un terreno baldío de Villa Corzo aproximadamente a una cuadra del parque, sin techo y temerosos de que los que nos amenazaron nos fueran a hacer algo porque en varias ocasiones nos han ido a buscar al sitio donde nos encontramos. No tenemos agua, alimentos, cobijas, ropas y medicinas ya que dejamos todo en nuestras casas y no podemos trabajar para conseguir la comida. Había una mujer embarazada que casi estaba a punto de dar a luz. No tenemos nada con qué subsistir. Algunos niños están enfermos del estómago y gripas con tos, diferentes enfermedades que nos pegamos con nuestras familias y nuestros hijos y no tenemos recursos para comprar la medicina. Sufrimos demasiado por la enfermedad.

Comíamos puro desperdicio y tortillas que nos dieron de comer con yerba mora cruda que llegamos a cortar a la orilla del río. Durante un mes bebimos agua negra, agua de drenaje y no teníamos con qué hervir el agua, ni leñas para lumbre, tampoco teníamos letrina para el excremento, por lo que donde dormíamos hacíamos nuestras necesidades, aguantando la pestilencia del excremento y los orines. El presidente municipal ninguna gotita de agua nos regaló y el comandante de la policía municipal nos dijo que si había cadáver él llegaría a levantarlo.

La esposa del señor Mariano, que estaba embarazada, se cayó cuando se iba aliviar, sufrió demasiado porque no tiene ropa, cama, cobija. Su bebé falleció a los tres meses de nacida.

A las 11 de la mañana del 6 de enero de 1999 nos dieron cita en la oficina del presidente Jaime para dialogar el asunto de los desplazados junto con los paramilitares y las autoridades competentes. Levantaron un acta de acuerdo donde debemos cumplir lo que marca la ley. Todos firmamos el convenio y el presidente municipal se comprometió a pagar las pertenencias de las 26 familias pero no cumplió su promesa. Tampoco el grupo de Juan Méndez Velasco respetó el acta de acuerdo. Hubo hasta 4 veces diálogo y los grupos paramilitares seguían sin respetar.

Actualmente nos ubicamos en el Rancho "La Piedrita", del mismo municipio, donde estamos viviendo a condición de que cuando negocien con el gobierno le pagarán este terreno al propietario.

Las condiciones en las que vivimos nos ha llevado a una situación de enfermedad, miseria y hambre. Durante el día y por la noche dormimos y vivimos bajo techos de hule sobre el campo, compartimos cocina de forma comunitaria, empezamos a sembrar las tierras por lo que aún no tenemos alimentos propios, carecemos de dinero y apoyos humanitarios.

El día 27 de agosto del 2001 en una reunión de desplazados, el delegado denunció la situación en que estamos sobreviviendo ya que a nuestros enfermos no los atienden en el hospital regional de Villa Corzo. Hay un anciano que está grave y más personas con enfermedades respiratorias por estar durmiendo al aire libre bajo las lluvias.



Los agresores son los comisariados de la colonia Cimarrón, municipio de Villa Corzo, Agustín Méndez Méndez, Pedro Guzmán Girón, Mariano Pérez Velasco, Juan Méndez Velasco, Alonso Girón Méndez, Emilio Méndez Méndez, ellos son quienes nos corrieron de Cimarrón y andan buscando y amenazando al representante de los desplazados con detenerlo si sigue denunciando la situación de agresión y violencia que vivimos.

Mujer

Les estoy contando a ustedes cómo fue que sufrí cuando salí de la comunidad de Cimarrón. Rodearon la casa echando balas, nosotros no podíamos salir pues pensamos que si salíamos íbamos a morir. Poco a poco fuimos huyendo cada uno de nuestras casas, pecho a tierra íbamos arrastrándonos para salir, sentíamos que pasaban las balas atrás de nosotros. Cuando se pararon un poco las balas nos fuimos arriba y empezamos a ver en el camino si no hay nadie que nos mirara, salimos a una carretera, pasamos el cerro, y seguían tirando las balas y las bombas. Como a las 11 de la noche llegamos a un panteón y descansamos un poco pues estábamos cansados.

En el camino pensábamos qué vamos a hacer, si seguíamos caminando o no, bajamos un cerro y encontramos un arroyo bien alto, pensamos como íbamos a bajar y pasar por el arroyo, buscamos un palo para poder pasar. Teníamos miedo de que alguien nos tapara el camino y vigilábamos para ver que no hubiera nadie. Pasamos poco a poco, pensábamos que no íbamos a salir hasta Monterrey.

Dormimos un ratito cerca de un alambrado del callejón, eran como las 12 de la noche, estábamos sentados descansando y viendo si no venía nadie, empezamos a turnarnos para vigilar, así estuvimos cuidando hasta que amaneció. A las 4 de la mañana empezamos a caminar, buscamos un carro en la carretera para poder llegar a Monterrey, como no llevábamos dinero entramos a un atiende y el dueño nos preguntó qué nos había pasado, nos corrieron de nuestras casas, contestamos. Entonces él nos ayudó con 20 pesos para poder llegar a donde íbamos y así paso nuestro sufrimiento.

Mujer

Me acuerdo que fue muy doloroso lo que viví. Ahora lloro y me siento muy triste porque mi esposo encontró enfermedad aquí en la comunidad Cimarrón y se murió de tuberculosis el 11 de noviembre de 1998. El tenía como 32 años. Ahorita estoy solita con mis seis hijos. Gracias a mi hermano estoy aquí con ustedes.

Cuando me quedé en el paraje Cimarrón, ya no me tomaban en cuenta porque pedían muchas cooperaciones y fue en balde mi sufrimiento y mi lucha. Ya no acepté lo que me decían, me sentía como limosniera pues no tenía un lugar fijo, por eso me vine para acá con ustedes, sentí muy fuerte la lucha, no es fácil, hemos sufrido mucho.

Hombre

Nosotros salimos desplazados del ejido Cimarrón no por robo, ni porque hacíamos cosas malas, a nadie golpeamos o herimos. Nos empezaron a ver en contra porque nos organizamos para defender nuestros derechos y, a las autoridades y compañeros del ejido Cimarrón, no les gustó que la gente solicitara lo que necesitaba, como la carretera.

Nosotros tratamos de encontrar un apoyo para trabajar hortalizas en empleo temporal, primero lo empezó a gestionar el compañero Abraham y después las autoridades de la comunidad fueron a recoger el apoyo que ya estaba aprobado y se repartió, pero no lo repartieron equitativamente, a nosotros nos dio la mínima parte. Volvimos a solicitar otro apoyo de hortalizas y más personas se organizaron en la lucha que llevaba el compañero Abraham, pero siempre había personas que tenían dos corazones, es decir, unos nos apoyaban a nosotros y otros al otro grupo en contra. Cuando logramos el apoyo que solicitamos, el compañero Antonio se fue a recogerlo pero ya no les dimos a los que nos marginaron la primera vez.

Nuestra organización se llama OICI, la organización de los compañeros que no estaban con nosotros y que son las autoridades se llama Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), el dirigente se llama Caralampio Gómez Hernández y los cuatro compañeros que nos traicionaron se llaman Domingo Méndez, Pedro Girón Méndez, Alonso Girón Méndez y Agustín Méndez Méndez.

Los problemas en el ejido Cimarrón empezaron porque dejamos fuera a cuatro personas del dinero que nos dieron, y metimos a otras cuatro en su lugar para que recibieran el apoyo. El 28 de octubre de 1998 hicimos por primera vez una marcha y un plantón en Villa Flores para liberar a cinco compañeros nuestros que fueron detenidos porque supieron que ellos cortaron árboles. Después de 15 días de plantón, logramos que los liberaran, llegaron los reporteros periodistas a conocer nuestra lucha y nuestro sufrimiento, y así fue como encontramos la solución.

Solicitamos también carretera y agua potable, tomaron nuestra petición y fueron a constatar cuáles eran nuestras necesidades que planteábamos, llegó el ingeniero a conocer dónde solicitábamos el camino. Pero como ya no estábamos en Cimarrón, nos reunimos en la carretera cruce Juan Sabines, que queda delante de Monterrey, y llegó el ingeniero. Nosotros nos comprometimos a darle su comida para que pudiera realizar el camino. Cuando empezamos a limpiar la brecha donde iba a pasar la carretera, uno de nuestros compañeros nos avisó que nuestros contrarios amenazaban con echarnos machetazos porque estaban bien encabronados con nosotros.

Entonces regresamos a nuestra colonia Cimarrón. El compañero Abraham y otros compañeros nos invitaron a participar con la comunidad, nos reunimos en la noche, y como a las 12 empezaron a amenazarnos, hasta las 3 de la mañana estuvieron echando bala. Los que nos amenazaron con balas son Agustín Méndez Méndez, Pedro Guzmán Girón, Alonso Girón Méndez, Emilio Méndez Méndez, Mariano Pérez Velasco, Mariano Sánchez Sánchez y Antonio Girón Gómez.

Así fue como salimos desplazados, uno por uno. No teníamos planeado dónde íbamos a encontrarnos, fue pura desgracia que nos encontrarnos en la colonia Monterrey. La señora Juana de 75 años, el niño Alfonso y la niña Juanita, quedaron perdidas tres días en el monte, soportando hambre, tomando agua y comiendo hierbas de monte como la hierba mora, así sobrevivieron.

Fuimos a pedir justicia en el municipio de Villa Corzo cuando era presidente municipal Moisés Ramírez Tamayo, pero no tomó en cuenta nuestras peticiones porque faltaba menos de un mes para que saliera de su cargo, dijo que teníamos que esperar al nuevo presidente. Entonces fuimos a buscar un lugar dónde poder reunirnos y esperar la entrada del año.

El nuevo presidente municipal, Jaime Llave Martínez, escuchó nuestro planteamiento, nos volvió a llevar a la comunidad del ejido Cimarrón y se hizo un acta donde decía que se iba a respetar para poder vivir tranquilos con los demás. Así quedó el acuerdo y se firmaron los documentos pero solo habían pasado tres días y los mismos agresores volvieron a actuar fuertemente contra nosotros.

Las nuevas autoridades del ejido también nos amenazaron con matarnos, nosotros les dijimos que también a ellos los iban a matar y se asustaron. Apenas estábamos superando nuestra vida en el ejido Cimarrón cuando los agresores empezaron a robar todo lo que teníamos, se llevaron todos nuestros apoyos. Se quedaron perdidas todas nuestras cosas, puercos, pollos, guajolotes, grabadoras, camas, teníamos herramientas de trabajo, machetes, guitarra, serrucho, todo se quedó. Yo tenía guardado mis 500 pesos y ya no los pude traer porque nos empezaron a balacear.

Llegamos a Tuxtla y no encontramos solución para acabar este problema y hasta la fecha no se ha arreglado. Dios sabe bien que lo que estoy diciendo no es mentira.



Cuando regresamos a Villa Corzo estaba todo enmontado y empezamos a limpiar y chaportear para poder vivir como desplazados. Hicimos nuestra galerita donde vivíamos en un sitio tan pequeñito que allí mismo hacíamos nuestras necesidades y comíamos, el hijo de nuestro compañero Mariano nació en el patio, pero murió. Seguro que fue por las condiciones pues así como estaba el lugar, encontró rápido la enfermedad. Para comer sufríamos pues no teníamos agua limpia, era de drenaje, por eso siento doloroso este sufrimiento.

Ahora ya es distinto el sufrimiento, aquí tenemos un poco de agua, hay espacio donde podemos ir a orinar y hacer nuestra necesidad. En este momento me dan ganas de llorar por nuestro sufrimiento. Ahorita que es tiempo de lluvia vuelvo a recordar todo lo que ya sufrí, me acuerdo cuando no teníamos casa donde descansar, pues aquí también nos mojamos porque no tenemos un techo. Eso es todo, gracias.

Hombre

A las 12:30 de la noche empezó la balacera se quedaron todas nuestras cosas, nuestra lavadora, maíz, frijol, tienda, mis rejas de refrescos, mis caballos, no trajimos absolutamente nada.

En el mismo lugar donde vivíamos en Villa Corzo como desplazados, hacíamos nuestras necesidades, fuimos tratados totalmente como animales, hasta la vergüenza se nos fue y se nos olvidó porque nosotros mismos veíamos cómo cada uno hacía sus necesidades. Le planteé al presidente Jaime Llave Martínez que nos diera algo para poder depositar nuestras necesidades, nuestros orines, nuestra caca, pero el expresidente Moisés Ramírez Tamayo nos contestó con malas ganas porque no quiere comprometerse a solucionar nuestros problemas. Por eso estoy enojado con él, porque no tomó en cuenta nuestro sufrimiento, supo que andaba acompañando a los delegados zapatistas que vinieron a visitar el municipio de Villa Flores cuando la consulta. Por eso nos empezó a ver como contrarios y ya no nos tomaba en cuenta como personas.

El presidente Jaime me decía cuando yo llegaba a solicitar alimentos "¿para qué quieren que yo los apoye, si lo que ustedes comen es maíz, aliméntense de su misma mierda porque es el mismo maíz y frijol que han comido, el que trajiste de Cimarrón, por qué no lo quieres, por qué no vuelves a comer otra vez para que no tengan hambre, les suplico que hagan eso porque no tenemos dinero y no podemos mantenerlos", también nos dijo "es bueno que te corrieron del ejido Cimarrón porque no sirve que se metan en una organización junto con los zapatistas, cabrón". Así me trató el presidente Jaime.

Mis compañeros aguantaron mucha hambre, algunos nos llegaban a dejar comida agria, sobrante y de puros desperdicios que los ricos nos regalaban, nos llevaban huesos en una cubeta sin carne, pero como el hambre es hambre, tuvimos que tomar ese caldo así de agrio. Entonces pensé por qué no voy a visitar a los que trabajan en derechos humanos, sabía que me podían ayudar a buscar caminos para solucionar nuestros problemas.

Así fue como salí de casa y llegué a San Cristóbal de Las Casas con la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Me atendieron y les conté cómo estábamos sufriendo. No sé cómo salió la orden, me dijeron que yo regresara y que verían la forma de mandarnos algún apoyo de alimentación. Así fue como llegó una camioneta que nos trajo despensa, ropa, zapatos, no sabemos de dónde vino y que oficina la mandó. Yo no quería recibir el apoyo pensando que es una trampa porque sabemos cómo nos engañan los funcionarios. La persona que nos dejó la alimentación no me quiso decir en qué organización estaba, solo me dijo que yo ya sabía porque era la misma organización donde yo estaba. Nos dijo que no era apoyo del gobierno y que no exigía que firmáramos, que la CNDH había dado la sugerencia de traer apoyo.

Empezamos sentir alegría y ver que sí nos toman en cuenta. Al otro día volvieron a llegar 3 comisiones, dijeron que eran de derechos humanos y empezaron a tomar fotos de la situación

que vivimos. Les platiqué todo nuestro sufrimiento, se dieron cuenta y constataron cómo estábamos viviendo. Le mostré a la comisión cómo hacíamos nuestras necesidades y nos dijeron que no nos pusieramos tristes, que iban a ver cómo resolver nuestros problemas.

Después llegó el licenciado Raúl comisionado por el presidente de Villa Corzo, a avisarnos que se iba a tomar cartas en el asunto, por lo que se fue una comisión de tres de nosotros para escuchar que nos plateaba el presidente municipal. Nos empezó a regañar, "te cité porque te estás sobrepasando cabrón, te fuiste a quejar a derechos humanos, me vinieron a regañar los licenciados de derechos humanos, los problemas de aquí, aquí los debo de resolver, vamos a ver como va a seguir eso, te quieres sobrepasar más que yo, haces más que un presidente, pero tu no eres nadie" me dijo. Yo también me enojé y le dije que no le tenía miedo, si quieres hacer algo hazlo, todos nos vamos a morir, ya me regañaste por acompañar a los delegados zapatistas en la marcha de los mil III".

El presidente municipal tuvo un poco de miedo y me dijo que al otro día arreglaríamos el problema. Llegué el 5 y 6 de enero de 1999 y empezó el diálogo para la posible solución de nuestros problemas. Estaban presentes el señor Luis Zenteno, delegado del secretario de gobierno de Villa Flores, un profesor representante de la Cruz Roja, el comandante de Seguridad Pública, un delegado del secretario de la Reforma Agraria el presidente municipal Jaime, el síndico municipal y una comisión de derechos humanos. Nos preguntaron cómo habían sido los problemas, el ex presidente Jaime estuvo más tranquilo porque estaban los demás funcionarios y me dijo que iba a resolver mi problema. Yo dije que iba a plantearlo con el gobierno y que iba a buscar el CDH Fray Bartolomé de Las Casas que trabaja con los indígenas. Me contestó que no hiciera eso, que en esa reunión se iban a tomar acuerdos para solucionar mi problema, "vamos a hacer un documento para que se respete bien lo que digamos, están desplazados pero nadie se ha muerto y le vamos a decir a Juan Méndez Velasco que ya no los siga amenazando con balas y si no quiere respetar estos acuerdos, vamos a aplicar todo el peso de la ley" dijo. Yo le contesté que queríamos las cosas que nos habían robado pues ya llevábamos un mes desplazados y no sabíamos si todavía algunas cosas estaban allí. El presidente me dijo que si no estaban mis cosas, él se comprometía a reponerlas, pero no me firmó ningún papel, fue de pura palabra.

Como en ese momento debíamos dar una respuesta, por el sufrimiento decidimos regresar al campamento Cimarrón. El presidente me dijo que no quería que le echara más carga encima, que se había dado cuenta que en un periódico yo había dicho que él nos corrió. Si regresan, me dijo, yo les proporciono un carro para que lleguen a vivir tranquilos. Se empezó a elaborar un documento con los acuerdos que su secretario escribió, lo leyeron pero no entendí todo.

El presidente pidió a Juan Méndez Velasco, a los funcionarios presentes y a mí que firmáramos los acuerdos para cumplirlos. Y que al otro día regresaríamos a nuestro lugar. El 7 de enero regresamos a nuestras casas, los funcionarios que estuvieron presentes en el diálogo nos acompañaron.

Cuando llegamos, la gente de Cimarrón nos dijo "ahora sí nos van a acabar", los funcionarios no entendían lo que nos decían, yo les pedí que revisaran nuestras casas. Las revisaron y ya no estaban nuestras pertenencias, en las tiendas tampoco había nada y nuestros animales habían desaparecido. Los de seguridad pública también vieron que no encontramos nada. La gente quería llorar porque ya no estaban nuestras cosas, nos dijeron que habláramos con el presidente municipal para ver quién pagaría nuestras pérdidas pues en nuestras tierras también habían robado algunas cosechas como el frijol.

Después de tres días fui a la presidencia en Villa Corzo pero no encontré al presidente municipal, entro la noche y allí me quedé. Al otro día estaba esperando al presidente cuando van llegando todos mis compañeros desplazados pues nuevamente habían recibido amenazas con balacera, yo no los vi, dicen que querían acabar conmigo porque guió y acompañó a mis compañeros, pero no me encontraron.



Así fue como volvimos a salir desplazados. Fuimos a donde estábamos antes a ver si nos prestaban lugar. Llegó el presidente municipal y puso otra fecha para resolver el problema pues no podía hacer nada en ese momento, que iba a citar a Juan Méndez Velasco y si no respeta los acuerdos lo vamos a meter a la cárcel. Se puso la fecha del 6 de febrero de 1999. También nos recomendó que regresáramos a Cimarrón y que no tuviéramos miedo pues no nos iban a hacer nada. Estábamos reunidos en la noche en el lugar que nos prestaban, cuando llegaron los de seguridad pública muy bravos, nos amenazaron y nos echaron la culpa de que nosotros habíamos empezado el problema, nos empezaron a revisar con un aparatito para ver si teníamos armas, pero no encontró nada y por eso nos creyó que nosotros no habíamos sido. Me dijeron que iban a ir al ejido Cimarrón para revisar también a los que nos habían corrido y que si veían a alguien con armas lo iban a agarrar. Regresaron después los de seguridad pública para decirme que no encontraron a nadie y que el grupo agresor nos culpaba y decía que nosotros teníamos las armas. Nos dijeron que cada tercer día iban a llegar a ver como estábamos. Aceptamos retornar a nuestras casas acompañados de seguridad pública, ya no iban los funcionarios.

El 7 de febrero entramos en una sala para dialogar con el secretario de gobierno de Villa Flores, Octavio Moreno, quien estaba contento conque nosotros nos muriéramos pues dice que somos zapatistas, el grupo de Juan Méndez se enojó con nosotros, quería que pagáramos cooperación por lo del camino que se estaba haciendo y por el frijolar donde pasó la máquina. Yo no acepté pagar y propuse a la comunidad que entre todos pagáramos el frijolar de Agustín Méndez Méndez, ya que entendí que sí se había perdido.

Juan no quiso aceptar que todos pagáramos, nos tienen envidia porque cuando estuvimos desplazados nos apoyaron con catres y colchonetas y quería que también entregáramos los catres y colchonetas que nos regalaron y que sólo los desplazados pagáramos. Yo pregunté a mis compañeros que si estaban de acuerdo en entregar los catres y las colchonetas y dijeron que no, así que no entregamos nada.

Al otro día fui a hablar con el presidente municipal para ver como se iban a arreglar estos problemas, se va a resolver, dijo, pero vamos a ir hasta el ejido Cimarrón. El comandante de seguridad pública dijo que todo era como juguete, que no se respetaban los acuerdos, que nada iba a cambiar hasta que hubiera muertos y nosotros fuéramos a recoger los muertos. Nosotros ya no quisimos aceptar el diálogo pues las autoridades también son cómplices porque no están haciendo nada para cumplir los acuerdos.

Nos quedamos solos pensando que mejor íbamos a organizarnos y ya no desplazarnos, empezamos a trabajar y cosechar en colectivo nuestras milpas y nuestros contrarios un tiempo estuvieron calmaditos. Ya que terminamos de cosechar, vimos que podíamos vender colectivamente. Cuando nuestros contrarios vieron que habíamos terminado nuestro trabajo empezaron a amenazarnos otra vez, rodearon nuestras casas, echaron bala y cerraron los caminos por donde podíamos salir, decían que primero me querían acabar a mí.

Entonces fui a Villa Corzo a decirle al presidente municipal y me preguntó si estoy dispuesto a salirme o quedarme en Cimarrón. Como está lejos el camino para llegar a Cimarrón, ya no regresé ese día. Los contrarios vieron que fui al municipio y pensaron que fui a quejarme otra vez con el presidente municipal, así que volvieron a amenazar y correr a mis compañeros por lo que tuvieron que salir a las montañas uno por uno, yo no vi, ellos me contaron. Después llegaron a Villa Corzo y me platicaron lo que había pasado. El presidente me dijo que no sabía qué hacer y que estaba muy difícil buscar la solución, que yo tenía mi grupo y Juan Méndez también tenía su grupo, que si metía a la cárcel a Juan, su grupo iba a llegar a rescatarlo. Entonces le propuse al presidente municipal que buscara otro camino para dar solución a los desplazados, no queremos un camino con violencia, no queremos resolver así los problemas porque podemos enfrentarnos, habría muertos y no vale la pena, por las mujeres, por los niños y por todos. El presidente me dijo que buscara

otro camino, que fuera a la procuraduría, que él veía que nosotros no estábamos mintiendo, me recomendó que buscara quien me ayudara con esta situación, que el ya se había dado cuenta que los culpables eran Juan y su grupo.

Así fue que, junto con mis compañeros, tomamos la decisión de cooperar nuestro dinerito para poder moverme y fui al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, y platiqué cómo estábamos nosotros los desplazados, nos sugirieron que hiciéramos una relación con todas las pérdidas que sufrimos y que algunos funcionarios del gobierno tenían que dar solución. Empecé a sentirme contento y animado, y vi que no estábamos solos. Regresé con los compañeros, les platiqué y se pusieron contentos, vimos que encontramos un camino.

Hombre

Soy del paraje Chiquinibalc, municipio de Zinacantan. He sufrido durante muchos años por ser indígena y no saber hablar castilla. Los rancheros no nos pagan. Tuve que salir a trabajar para buscar forma de tener dinero porque no hay suficiente tierra. Primero fui a trabajar en Jiquipilas, donde varias personas pedimos terreno prestado con un mestizo. Como tumbamos los montes con hacha, el dueño se molestó y nos citó para pedimos que nos regresemos a los lugares de donde vinimos y que todas las herramientas quedan.

Después estuvimos trabajando 6 semanas en el Rancho El Carrizal, municipio de Cintalapa. El 11 de noviembre de 1992 salimos 15 familias a buscar trabajo para hacer milpa en el rancho Carrizal. Pedimos prestado terreno para trabajar a Heraclio Coronel que es el dueño y vive en Tuxtla, nos mostró donde íbamos a trabajar y nos dijo que sembráramos lo que quisiéramos. Nos quedábamos a dormir bajo los árboles, llevábamos nuestras tostadas y nuestro pozolito. Para encontrar agua teníamos que caminar hasta 5 kilómetros de distancia. Allí trabajé durante 6 semanas, después el dueño del Rancho se enojó porque fuimos a cobrar el pago de nuestro trabajo pues el trato era que nos iba a pagar 8 pesos diarios. Nos prohibió seguir cortando los árboles y nos corrió. Nos dijo que si no nos íbamos nos iba a correr con bala. Allí quedó todo nuestro trabajo, todas nuestras cosas.

Antes de que nos matara, salimos huyendo un 25 de diciembre de 1992, dormimos en las montañas. En la orilla del camino hacia el Rancho Las Flores, municipio Cintalapa, vive otro mestizo, le preguntamos si tenía trabajo, pues necesitábamos un dinerito para poder regresar a nuestras casas. Nos preguntó por qué salimos y por qué nos habian corrido. Ese ranchero nos dio trabajo por tres días y nos pago 8 pesos diarios por chaporrear su potrero.

Con el dinero que ganamos llegamos a Tuxtla, pero como ya no llevábamos nada, estábamos muriendo de hambre. En Tuxtla conocíamos a unos compañeros que trabajaban vendiendo verduras en el mercado, les pedimos prestado dinero para comprar comida y seguimos caminando pues queríamos ir a nuestras casas a Chiquinibalc, municipio de Zinacantan, porque allí crecimos y teníamos un pedacito de tierra que nos dejó de herencia mi papá.

Caminamos a pie, pasamos a la colonia Grijalba en Chiapa de Corzo, caminamos 6 horas para poder llegar.

En 1993 salí a buscar tierras para trabajar, chaporreando potreros o tapizcando maíz, también las mujeres trabajan con nosotros limpiando milpa. Los propietarios de terrenos nos cobraban 11 lonas de maíz, lo que es una hectárea, pedimos prestado terreno en el rancho La Malaya, municipio Villa Flores. El propietario nos daba el fertilizante y sólo nos deja una o dos lonas de maíz para consumir. Siempre andamos juntos cinco compañeros que somos familiares de 5 familias, otros se quedaron allá en Chiquinibalc.

En el desvío de las Lajas donde entra la brecha para llegar a La Piedrita, me encontré con el compañero Abraham y le conté que estaba buscando trabajo y pidiendo terreno prestado pues no tengo terreno propio dónde trabajar.



COMUNIDAD DE ORIGEN. Carmelitas Matzán (Antes Rancho Rincón de las Minas)
MUNICIPIO. Cintalapa
FECHA DEL DESPLAZAMIENTO. 10 de noviembre de 1999
COMUNIDAD ACTUAL. Parcela a dos kilómetros de la cabecera municipal
MUNICIPIO. Tenejapa
ZONA. Altos
GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO. Tseltal
FAMILIAS DESPLAZADAS. 3
HABITANTES DESPLAZADOS. 16
FECHA DEL TESTIMONIO. 16 de julio, 2001

HISTORIA

En Tenejapa no teníamos tierra, buscábamos terreno dónde poder comer y hacer trabajo. En 1993 empezamos a buscar tierra, para que se pueda mover el representante de nuestra organización ORCA tuvimos que cooperar de 15 a 29 mil pesos. Después nos dividimos por culpa de la organización que pedía mucho dinero para pagar la oficina en Tuxtla. Pagamos dos veces como 12 mil pesos y la tercera vez como 15 mil pesos.

El propietario nos puso en el acta de posesión que desde 1993 ya había matanzas por los zapatistas y que por eso íbamos a vivir ahora en el Rancho, pero la verdad no hubo nada en 1993 y empezamos a vivir allí en el 94 o 95.

Nuestras familias hemos sido corridas tres veces de nuestras tierras, quemaron nuestras casas por lo que cada vez que regresábamos teníamos que reconstruirlas.

En 1994 decidimos estar con la organización EZLN pero el grupo de personas que estaban solicitando el terreno se dividió y empezamos a vernos en contra. Este grupo de gente empezó a amenazar y a robar las 9 cabezas de ganado que tenía cuando nos desplazamos al Rancho Rincón de las Minas en Carmelitas Matzán, municipio de Cintalapa.

Supimos del terreno por nuestro compañero representante Alfonso Girón Gómez que andaba rentando terreno por Villa Flores, se encontró en Tuxtla al hijo del propietario del rancho, Roderico Nataren Rodríguez, le pregunto dónde trabajaba y le dijo que tenía un terreno a la venta y que si quería negociaban juntos con el gobierno. Así entregó todo con el representante, levantaron un acta para tomar acuerdo comprometiéndose a respetar hasta donde va a negociar el gobierno y si no firmar un terreno como traspaso. El propietario no tuvo ninguna culpa de lo que pasó en Carmelitas Matzán, hasta se quedó llorando cuando salimos de ahí.

En 1997 hubo un desalojo por los de Tliltepec, los de seguridad pública entran a casa como a las 10 de la mañana, cortaron cartucho porque somos zapatistas y dos o tres de ellos se quedan en casa, después se van a la cancha de basquetbol. Nosotros salimos huyendo y vivimos un mes en un potrero, los de seguridad pública permanecieron dos semanas en el rancho.

Mi hijo, de 12 años, y mi hija decían que mejor nos fuéramos a vivir al terreno de Carmelitas Matzán ya que habíamos cooperado y luchado mucho. Aceptamos regresar a Carmelitas Matzán el 14 de septiembre de 1998. El propietario de ese terreno no decía nada y estaba de acuerdo que entráramos a poblar ese lugar porque la comunidad de Tliltepec ya le había quitado al propietario 92 hectáreas. Pero el representante de ellos no comentó el problema con el otro ejido.

El 10 de noviembre de 1999 estábamos componiendo el camino de forma colectiva, a 200 metros de distancia del predio de Carmelitas Matzán para poder ir a cosechar el

cafetal. A las 9 de la mañana las mujeres y los niños llegaron a dejar el alimento para los hombres. Media hora después llegaron los matadores del ejido Tiltepec montados en sus caballos y bien armados con balas y machetes, el comisariado Nasario Escobar junto con sus compañeros, el secretario y su tesorero, también otros señores que no tienen cargo.

Empezaron a tirarnos balazos, primero le dieron a Domingo Girón López, después mataron de 2 balazos en su pecho a Mariana López Entzín y se cayó boca abajo, Abel Luna Gómez recibió 2 tiros en su pierna derecha, Miguel Luna Guzmán le dieron un tiro en su pierna, cerca de sus genitales, Petrona Méndez López, que tenía cargando a su hijo recibió un balazo en su costilla del lado izquierdo se cayó al suelo por el dolor de la bala y se arrastró dos metros hacia arriba con su hijo, Lucía Luna Girón recibió un balazo en la mejilla y cerró sus ojos por el dolor. Ahí andaba el niño Diego Girón Luna quien recibió un balazo en su pierna y se quedó cojo. En total quedaron 6 personas heridas y murió Mariana López Entzín.

Con las heridas se les secaron los labios y como tenían bastante sed les dieron de tomar huevo crudo. Después los trajeron cargando y caminando a la colonia, a Abel lo trajo cargando su hermana y se desmayó en el camino por la sangre que había perdido. La niña Mariana quedó tirada donde murió.

Después regresé con el compañero Antonio Luna Gómez a cuidar el cuerpo de mi hija. Como a las 4 de la tarde empezó a llover fuerte y por estar cuidando a la difunta, allí nos estuvimos. Como alas 6 de la tarde llegó el ministerio público con dos carros de Seguridad Pública y solicitó el cuerpo para hacer la autopsia de ley.

Cuando los familiares recibieron el cuerpo ya estaba abierto el estómago y la cabeza de la niña, estaba totalmente desnudo su cuerpo, en una bolsa negra de plástico estaba todo lo que le sacaron. Los que iban a hacer la operación vieron todo morado su cuerpo. Después nos obligaron a enterrarla en el ejido Villa Morelos del municipio de Jiquipilas, donde le hicieron la autopsia. Como las 2 de la mañana enterraron el cuerpo.

Después llegó a Jiquipilas un funcionario del gobernador Albores y Seguridad Pública, preguntaron si nos habían agredido y como tres veces insistieron si somos zapatistas, cuando estaban subiendo hacia el cerro, los de seguridad pública empezaron a fumar sus cigarrillos que ellos mismos prepararon con hierba que traían en un papel, nos tenían miedo porque pensaban que somos zapatistas. Cuando faltaba poco para llegar al predio Carmelitas Matzán volvió a preguntarnos si alguien va a cuidarnos, que les dijéramos la verdad, decían los de seguridad pública.

El día 11 llegó el secretario de gobierno y nos dijo que el predio ya es de nosotros pues lo tenemos pagado con la sangre, pero después cambió de opinión, dijo que va a tardar que lleguen los papeles y se comprometió a reubicarnos en el Rancho El Carmen. En ese tiempo se había formado una segunda mesa de trabajo con el Lic. Iván Camacho, secretario de gobierno, la Lic. Martha Cecilia, funcionaria de la secretaría de gobierno y el procurador de justicia. Los tres se comprometieron a darnos los programas de Progreso y Procampo, comida, ropa y pagar en 15 días todo el predio de Carmelitas Matzán incluyendo todos los cafetales que había en el terreno. Además, nos pagarían todos los daños y robos que había hecho el ejido Tiltepec desde 1997 como maíz, frijol, café. Aparte dijeron que iban a pagar lo de la niña Mariana López Entzín a quien mataron.

En el mes de noviembre salimos sólo 14 familias, de las 32 que éramos, del predio Carmelitas Matzán a vivir al Rancho El Carmen, municipio Jiquipilas, donde esperamos los compromisos que hizo el gobierno pero no cumplieron lo que habían prometido. Aguantamos 15 días de hambre, tomamos la leche del caballo con los niños, tres pequeños se iban a morir de hambre pero la colonia Villa Morelos les dio lástima, cooperaron y nos dieron mil 480 pesos que habían juntado, otros nos apoyaron con maíz y frijol. Y eso que no son gobierno, en cambio, el gobierno no recuerda el compromiso que hizo con nosotros. Yo dejé El Carmen el 31 de diciembre de 1999.



RESISTENCIA

Después llegue a San Cristóbal de las Casas, empecé a buscar trabajo, pero como no tenía nada de dinero para poder sobrevivir tuve que comer cascarras de sandía que están tiradas en los tambos de basura. Me di cuenta que los perros tienen buenas comidas, en cambio, a nosotras las personas el gobierno nos ayuda con los tambos de basura, que están tirados en el suelo. Hacíamos oraciones en la orilla del río por el dolor del hambre que teníamos. Después encontramos otros compañeros que están sufriendo igual que nosotros. Ahora ya somos miles de desplazados y vamos a buscar y esperar para encontrar la solución de nuestro sufrimiento en este año 2001. En estos días que estoy en San Cristóbal me prestan una casa pero es difícil pagar los 300 pesos de renta. Actualmente las 16 familias están viviendo en un gallinero.

A pesar de nuestro sufrimiento y dolor, hemos tenido fuerza para aguantar ese dolor, siempre oramos, lloramos, pedimos que Dios se ocupe de nosotros, hasta cuando nos dio enfermedad. La Biblia nos dio fuerza y nos ayudó mucho, por ejemplo la parte del Apocalipsis 22:12, donde dice Dios que va a venir a investigar a cada uno, hombres mujeres, niños y niñas, qué obras han hecho, si han regañado, si han robado, si han matado, si han molestado, yo voy a venir a dar su paga a cada trabajo, si es un asesinato van a recibir su paga también, así dice la Biblia. El que lleve buen comportamiento con Dios, que es buena persona y que hace buenas obras, lo van a coronar y le van dar buena casa y buena vida. San Juan 14:10 dice tengo una casa, yo me voy a crucificar con el que esta sufriendo mucho, voy a regresar con mi padre a preparar una casa, muy linda, ahí no entra enfermedad, van a limpiar sus ojos, no habrá enfermedad, no van a sufrir, van a descansar muy tranquilamente, en la casa de mi papa. Estas palabras nos dieron un poco mas de fuerza, sabemos que es verdad lo que dice la palabra de Dios. La fuerza nos viene porque cantamos, oramos y pedimos perdón de Dios para no enfermar. También nos fortalecen los cargos que tenemos, como el coro.

También agradecemos al maestro que nos dio un pedacito de su terreno y nos prestó para vivir,

Nos sentimos mal todavía, por el mal gobierno que no da buena justicia, no ha pasado nuestro sufrimiento, no sabemos dónde conseguir nuestra comida porque no hay dónde trabajar, no hay a dónde salir, esta muy reducida la tierra donde estamos viviendo y nos sentimos como que estamos en un chiquero,

ESPERANZA

En este momento vamos a esperar con nuestros compañeros, encontrar la solución de nuestros problemas y que el gobierno aplique la justicia. Vemos que ya mero llega la hora que sane el dolor de nuestro sufrimiento. Mi hija que murió se esta multiplicando en miles de personas con las que estamos luchando, y con el tiempo, ya no podrán contar cuántos somos en nuestra organización OICI. Vamos a recuperar nuestro sufrimiento. No sabemos cuántos familiares de nuestros compañeros han sido asesinados. Llegará el día que vamos a recobrar fuerza para vengarnos de nuestro sufrimiento. Gritemos todos juntos para encontrar la justicia y la solución de nuestros problemas.

Testimonios del 16 de julio de 2001.

Mujer

Los del ejido Tiltepec llegaron con sus armas a corcernos de nuestras casas, nos decían "¡Sálganse de aquí, ¡váyanse por donde vinieron, dejen libre este lugar!". Así fue como salimos todos, hasta las mujeres embarazadas, a escondernos en las montañas bajo un árbol grande, ahí estuvimos durante tres días aguantando mucha hambre, comíamos sacatal, chicoria, yerbamora. Quemaron nuestras casas, todas nuestras cosas, ropas, y mataron nuestros animales que teníamos. Los pollos los mataron para comerlos. Salíamos a trabajar y ganábamos 20 pesos diarios para comprar algo de maizito.

Regresamos nuevamente a nuestro lugar y empezamos a reparar nuestras casas pero llegaron por segunda vez los del Ejido Tiltepec, acompañados de la Seguridad pública con sus armas para quitarnos todo el café que ya teníamos cosechado, nuestro maíz, frijol, elotes, hicieron lo mismo de la primera vez que quemaron nuestras casas.

El 10 de noviembre de 1999 los del ejido Tiltepec llegaron por tercera vez, porque quieren quitarnos el terreno con los cafetales que ya tenemos sembrado y bien limpio en el Rancho Rincón de las Minas. Hicieron lo mismo de siempre, robaron nuestros cafés que ya teníamos cosechados. En esta fecha fue cuando mataron a mi hija Mariana López Intzin, y quedaron otras personas heridas como la señora Petrona, que tenía cargando su hijo, recibió un balazo en su costilla pero no murió, vive hasta ahora. Abel recibió dos balazos en su rodilla, Miguel recibió un balazo en su pierna. Así fue como sucedió nuestro sufrimiento en ese día, yo apenas tenía 4 días que había dado a luz a mi hijo que tengo cargando ahora.

Como estaba enferma de mi hijo que acababa de nacer, no sabía que mi hija Mariana iba a morir, ella dejó lavada todas las ropas sucias y los pantalones de su papá, también a mí me dejó bañada, me dejó lista la comida, las tortillas y el pozol, dejó molido su nixtamal porque le llevó pozol a su papá donde estaban trabajando. Después me dijeron que yo saliera rápido. En ese momento no sabía que mi hija Mariana ya estaba muerta, no sabía que bajo los cafetales se había quedado tirada muerta. Cuando murió mi hija estaba lloviendo y nadie la estuvo cuidando hasta después que se fue mi esposo con mi hijo donde estaba tirada.

Mi hija Mariana estuvo tirada varias horas, hasta que el señor Manuel se fue avisarle al Ministerio Público de Jiquipilas, para que venga a levantar su cuerpo. Después llegó el ministerio público y la trajeron hasta Jiquipilas para hacerle la operación de autopsia de ley.

Cuando regresaron el cuerpo de mi hija Mariana en un cajón, ya solo estaba envuelto con un plástico de color negro, pero cuando murió tenía puesta su ropa. Creo que mi esposo y mis compañeros así la enterraron a mi difunta hija, yo no la vi porque estaba enferma en ese tiempo. La muerte de mi hija Mariana López Intzin me dio mucha tristeza y pena. Eso es todo compañeros, muchas gracias.

Hombre

Mi papá era de Chichintonil, municipio Tencjapa, aquí por tierra caliente, pero mi mamá es de Matzan. Apenas teníamos tierra para parar la casita, en el lugar de mi mamá hablaban de 20 metros cuadrados, de mi papá no hay tierra sólo donde lo enterraron. Cuando íbamos a entrar a la tierra de mi mamá nos pidieron cooperación, allí se fue el poco dinero que teníamos.

El 10 de noviembre de 1999 mi hija Mariana se levantó como a las 4 de la mañana a hacer su tortilla, para que a las cinco y media yo pueda llegar a mi trabajo. Cuando me iba a trabajar, se quedó con la Angelina. Dijo que iba a tortear su nixtamal para llevarme mi almuerzo de las 9 de la mañana. Llegaron las mujeres, los niños y las niñas con sus morralitos para el desayuno. A las 9 de la mañana desayunamos todos sentados. Tenía media hora que acabamos de comer y no nos imaginábamos lo que sucedería, cuando miramos que venían saliendo de una lomita montados a caballo. Como a veces roban, pensamos que tal vez ya habían hecho algo en las casas.

Entonces empezaron a disparar con pistolas de calibre 22, marca yama, yo estaba muy cerca de mi hijita Mariana y me dijo "¡papá, papá, te van a matar!", "no tengas miedo" le dije, pensando que yo ya tenía un balazo, pero no, ni cuenta me di de mi hijita que ya tenía un balazo, la vi que corrió como 5 metros y se fue debajo de una mata, se agarró de ella y se fue cayendo poco a poco, todavía subió como 3 metros y se cayó, ya estaba muerta la niña.

Cuando Narciso Escobar, el asesino, miró que mató la niña, se volteó y querían regresar, pero no les dimos chance, yo ya estaba escondido, fui a agarrar su caballo y con garrote lo



la frente y su pecho, tal como de cuerda de albañil y estaba mal costurada, no se qué le hicieron, me di cuenta que algo le sacó el doctor, traía la enfermera una bolsa negra con cosas, yo pienso que eran las piecitas de mi hija Mariana. Sin permiso, por eso siento mi gran dolor siempre, nunca me voy a olvidar de eso. Salíendo de allí, llevé su cuerpo al presidente de Jiquipilas quien nos apoyó con el cajón y metimos allí a mi hija Mariana.

La llevamos cargando entre dos pero me dijeron que esperara el camión de la fuerza pública y la subimos, nos dijeron que rápido, nos regañaban, le dijimos que no nos regañara, que nos respetara. Les dijimos "somos indígenas, ahorita manda el gobierno, pero va a llegar un día en que nosotros los indígenas vamos a mandar", se encabronaron, dijeron "ya déjense de tanta palabra" y nos subimos.

Llegamos a Cintalapa, no conocían la carretera, les dijimos que nos llevara a nuestra colonia pues parecía que nos iban a llevar a Tliltepec, se enojaron y regresaron en el camino. No nos llevaron a Carmelitas Matzán, donde queríamos enterrar el cuerpo de Mariana.

Ya era el 11 de noviembre, llevábamos 24 horas sin comer y vimos una mata de mango, buscamos mangos. Los de seguridad que iban en el camión empezaron a fumar como marihuana, cada uno dio sus 3 toques, tenían miedo y empezaron a preguntarme si éramos del grupo de los zapatistas y que dónde estaban los demás. Yo les dije que no éramos zapatistas, me preguntaban que de dónde somos, qué si estaba muy lejos el lugar donde estábamos viviendo, se iban quejando y no aguantaban caminar, no parecían soldados, y seguían insistiendo que de qué organización somos, tenían miedo de entrar a la comunidad, me decían que les dijera la verdad, que si los estábamos esperando y les haríamos algo al llegar a la comunidad. Les dije que somos priistas y que no sabíamos nada de los zapatistas. Los engañamos pues sabemos que hay organizaciones que engañan a la gente.

Ese día buscamos dónde enterrar a mi hija y lo hicimos en Villa Morelos, cuando supo el comisariado ejidal, Javier Gálvez, del problema en Carmelitas Matzán, nos preguntó si habíamos comido, le dijimos que estábamos aguantando hambre, nos dio algo de comida, después hicieron una cooperación entre todos los de la colonia y nos entregaron mil 400 pesos. Siempre vamos a agradecer este apoyo, nos ayudaron bastante. Los de esa colonia decían que éramos zapatistas pero aún así nos ayudaron. Los de Villa Morelos nos mandaron a Carmelitas Matzán como 100 kilos de maíz para repartir entre todos. Un amigo nos hizo favor de tomar fotos de mi hija, para que nunca se nos olvide lo que pasó.

Tengo dos fotografías donde esta Mariana en su cajón y otra de cómo quedó balaceada para esa foto la tiene Alonso Girón Gómez quien está negociando el cobro de la indemnización. El pertenece a una organización pero no recuerdo el nombre, llegaban encapuchados sin mostrar su cara. Ahora ya supimos que no está registrada la organización. Viven en Villa Corzo y estaban junto con nosotros cuando murió la Mariana.

Después llegaron los funcionarios de gobierno Iván Camacho y la licenciada Martha Cecilia a ofrecernos ayuda, dijeron "vamos a meter a la cárcel a los culpables y a poner todo el peso de la ley, a ti te vamos a apoyar, si quieres te damos trabajo en Tuxtla Gutiérrez", pero yo contesté "en que voy a trabajar si no sé leer ni escribir en castilla", "allí te vamos a enseñar" me dijeron. Les dije que no quería eso, que queríamos tierra, me dijo "si quieres te voy a dar 500 mil pesos, le dije que ese dinero no nos iba a durar y lo que necesitábamos era tierra, dinero no recibo les dije. Me decía que yo estaba sufriendo mucho y que me iba apoyar con 23 mil pesos, yo le dije que no me fuera engañar y después me dijera que ya me pagó a mi hija y no pasó nada, como que ya se va a olvidar, mi hija no es chuchito para que me la paguen. Me ofreció dinero pero nunca cumplió nada, no recibí nada, hasta ahora fueron puras promesas y no dieron ningún apoyo.

En el mes de noviembre de 1998 nos reubicaron a todos los compañeros desplazados en el Rancho Carmen, municipio de Jiquipilas. El carro de seguridad pública nos trajo con un volteo, nos trataron como animales de carga, no traíamos cosas pues casi todo lo habían



quemado. Nos prometieron que nos iban a mandar comida, ropa, láminas, y que estaríamos mejor, vamos a ver cuanto producen de café y ver si les pagamos mejor precio, vamos a pagar 25 mil pesos cada hectárea de su trabajo. Le dijimos cuántas hectáreas tenemos cada quien pero ellos contestaron "nosotros les ofrecemos esto".

Esperé el apoyo del gobierno pero nunca llegó nada, ni regresaron los funcionarios que nos habían prometido apoyos. Yo salí de allá porque no teníamos cómo vivir, estábamos sufriendo hambre.

Me vine a San Cristóbal donde estuve viviendo un año. Gracias a Dios como sé algo de albañil, estuve trabajando y así manteniendo a mi familia. Gracias a Dios no morimos de hambre, estábamos rentando en San Cristóbal pero era duro conseguir para pagar, así que decidí venir a mi tierra de origen y ahorita estoy viviendo aquí en un terreno prestado.

Aquí en Tenejapa llegamos gracias al maestro Miguel Luna López, que nos está prestando este terrenito. Es un maestro que conoce la palabra de Dios y me explicó cómo el Apocalipsis le ayudó para servir a la gente que necesita. Por eso nos ayudó como desplazados. Yo soy predicador de evangelista, tengo mi Biblia y mis papeles como predicador.

El total de las 28 familias que salimos de Carmelita Matzan hacia el Rancho El Carmen nos dividimos porque pedían cooperaciones de 30 o 40 o 50 pesos y el representante tomaba mucho. Ahorita sólo 5 o 6 familias están en el rancho y las demás regresaron a Matzan. Pero no tienen ni un pedazo de tierra.

Celebración especial para despedirnos de la niña Mariana

Abuelita

Abrazando con mucho amor las flores, viendo en ellas presente la cara y el cuerpo de su nieta:

"Mariana, hijita, no te vi crecer, solo unos días que nos quisiste mucho, comía las tortillas que hacías. Mariana, hija mía, no vi de qué tamaño ibas a crecer, sólo viniste unos días para ponerme triste y llorar, pero ni modo mi hija, llegaré detrás de ti, no sólo tú te moriste. Mariana, hija mía, no te pongas triste donde te encuentres, hay que tener paciencia hija mía, Dios nos va a ver, él nos cuida, ya no me seguiste atendiendo, sólo unos días que nos quisimos mucho, ni modo Mariana hija mía, no te pongas triste como yo, donde estés".

Mamá

"Mariana, hija mía, solo un rato viniste a lavar mis ropas, gracias que me diste de comer cuando nació tu hermanito. Mariana hija mía, apenas tenías cuatro días de haber nacido tu hermanito cuando te fuiste de esta vida, ya no vi de qué tamaño vas a crecer, no te acompañé mucho tiempo en esta vida mi hija, mi madrecita linda. No importa Mariana, hija mía, después vamos a llegar a vernos ante nuestro padre Dios, tú ya te adelantaste, allí vamos a llegar a vernos donde estás. Gracias a Dios que te recogió así, Mariana, no moriste por robar, sino que moriste por luchar, por querer encontrar una vida digna en esta tierra. Ni modos Marianita ya te fuiste, paciencia".

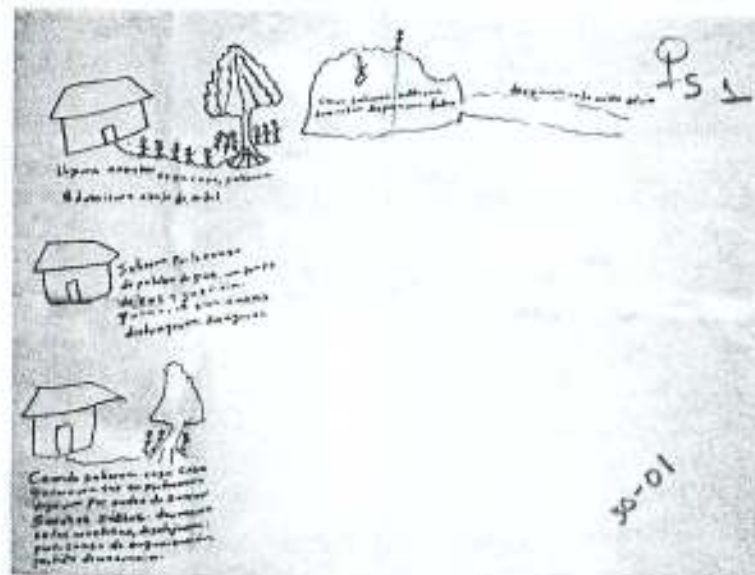
NIÑOS Y NIÑAS

COMUNIDAD. San José El Limar
MUNICIPIO. Tila
FECHA. 23 de octubre, 2001

1. "Los de Paz y Justicia aquí estuvieron disparando sus armas, quemaron casas, hicieron una emboscada, fueron amarrados nuestros compañeros, aquí fue donde mataron al compañero Nicolás. Esta es la iglesia que cerraron con tres candados. Estos son grupos de Paz y Justicia, aquí están los Ejércitos Mexicanos, aquí hicieron un bloqueo. Eso es todo muchas gracias". (Mujer de San José El Limar, Tila)



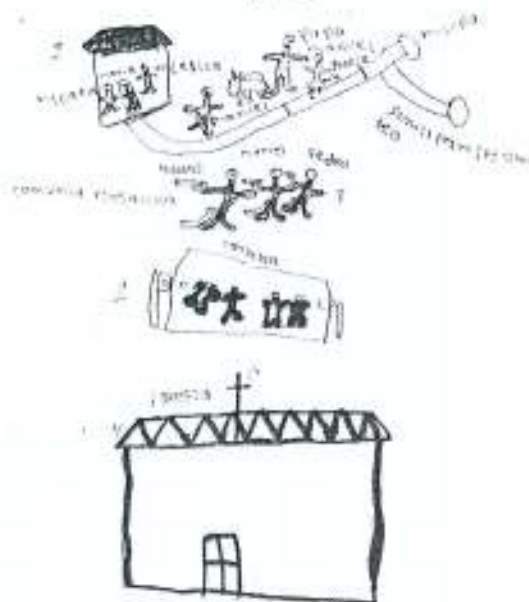
2. "Esta casa es donde viven las hermanas, allí llegaron a amenazar los paramilitares de Paz y Justicia por motivo de que somos del PRD. Cuando subimos y bajamos se cayó un niño. Aquí están los paramilitares de Paz y Justicia que llegaron, destruyeron y quemaron las casas. Esta casa la quemaron y todas sus pertenencias quedaron. Por orden de Samuel Sánchez Sánchez salen los de Paz y Justicia. Vivimos en las montañas. Aquí siguen los paramilitares. Desde el 14 de julio de 1995 en mi tierra hubo secuestros, encarcelamientos de diferentes religiones, todos quedaron bien armados, y corretaron a los del PRD y a los católicos por no dejar la palabra de Dios. Hasta la fecha siguen las emboscadas y las amenazas de muerte hasta para el sacerdote y los catequistas que no los dejan entrar al templo". (Mujer de San José Limar, Tila)



Niño

3. "A las seis de la mañana salí de mi casa, acompañado de mi papá y mi tía Gloria para ir a traer maíz a la milpa. Como a las dos de la tarde veníamos ya de regreso hacia mi casa, cuando a la mitad del camino nos dispararon con armas de fuego. Le dispararon primero a mi papá y a mi tía Gloria por lo que, para salvarnos, salimos corriendo hacia el mismo camino de donde veníamos, pero los matadores le siguieron disparando a mi papá. El sólo pudo correr cien metros apraximadamente y se cayó. Entonces, mi tía Gloria y yo corrimos como cincuenta metros más adelante donde se había quedado mi papá. En ese momento vimos ya de cerca a los tres asesinos encapuchados con sus armas y machetes. Allí miré los ojos de los tres y pude reconocer que eran Nicolás, Manuel y Pedro.

Al ir corriendo, mi tía Gloria se cayó dos metros adentro del monte y los asesinos aprovecharon para agarrarla a machetazos en su nuca. A mí me empujaron y me caí boca abajo y machetearon también mi nuca, aquí se ven las cicatrices. Entonces me quedé tirado como media hora en ese lugar. Después me levanté poco a poco y como sabía que mi tío, junto con sus hijos se habían ido a traer maíz a su milpa con sus dos caballos de carga, decidí ir a alcanzarlos. Ya no tuve que caminar mucho porque los encontré en el camino que ya venían regresando. Me vieron manchado de sangre y me preguntaron qué me había pasado, les platiqué lo que me había sucedido en el camino con mi papá y mi tía Gloria.



202

Mi tío Mateo me trajo abrazado y seguimos el camino que ya él traía. Llegamos al lugar donde murió mi tía Gloria dos metros adentro de la orilla del camino. Mi tío con sus hijos la vieron que estaba muerta. Más adelante, estaba tirado mi papá en medio del camino. Ahí mire, junto con mi tío, que los asesinos le habían cortado la cabeza a mi papá, ya sólo un pedacito de pellejo estaba colgado a su cabeza. Los asesinos habían dejado bien amarrada las patas de mi caballo con la carga, para que no llegara el caballo sólo a la casa, pero mi tío Mateo pasó a cortar con su machete el lazo con que estaban amarradas las patas de mi caballo y así los llevamos junto con los caballos de mi tío.

Llegando a mi casa, mi tío le pidió de favor a su cuñado Pedro que me llevara a curar en el Hospital de Villa Hermosa Tabasco y que me acompañara. Abí, estubo 8 días conmigo en el hospital, después que salí llegué a Palenque donde permanecí 2 días, y luego llegó el otro cuñado de mi tío que se llama Pánfilo, y que tiene un taxi. Pánfilo dijo que nos fuéramos a la comunidad de Orizaba, y no a la de Río Salinas, puesto que ahí se encontraban ya desplazados mis tíos y mi mamá. Después tomaron el acuerdo de desplazarnos a Chanibal, donde ahora estoy viviendo".



Niña

4. Los soldados que miran aquí son los que me corrieron de mi casa, me fui a las montañas para esconderme, y ellos empezaron a robar nuestras cosas, nosotros nos fuimos a esconder a Xcumín. Eso es todo, muchas gracias compañeros.



Niño

5. Nos venimos a Tzajalc'én porque nos corrieron los soldados de nuestras casas. Salí con mi papá, mi mamá y llegamos a una escuela. Cuando salimos no llevamos nada, sólo nuestras ropas que traíamos puesta cada uno. Dibujé mi potrero y mi caballo. Este es mi caballo que se quedó en mi potrero. Es todo, compañeros. Gracias.



COMUNIDAD. Tzajalch'en
MUNICIPIO. Chenalhó
FECHA. 2 de Septiembre, 2000

Niña

6. "Esta es mi mamá que le está dando comida a sus pollos. Aquí están entrando los soldados. Esta es la mamá de la mujer de Lucio que nos está visitando. Los soldados entraron para ver nuestro paraje. Dibujé el helicóptero porque pasaba volando aquí cerca a vernos y tartearnos a los desplazados. Eso es todo, muchas gracias".



COMUNIDAD. Yibeljoj
MUNICIPIO. Cheanlhó
FECHA. Enero, 2001

Niño

7. "Esta es mi casa, este es mi perro y mi bandera, este es un paramilitar, este árbol esta cerca de un río, los paramilitares mataron un ganado y esta casa la quemaron"



Niño

8. "Antes no había problemas, los paramilitares empezaron los problema. Estos son mis pollos, los paramilitares los mataban con balas, a los guajolotes también los agarraban con balas. Este ganado lo mataron, lo vendían y con la paga compraban sus armas. Esta casa es de todos los hombres y mujeres de la Colonia. Es todo, gracias".

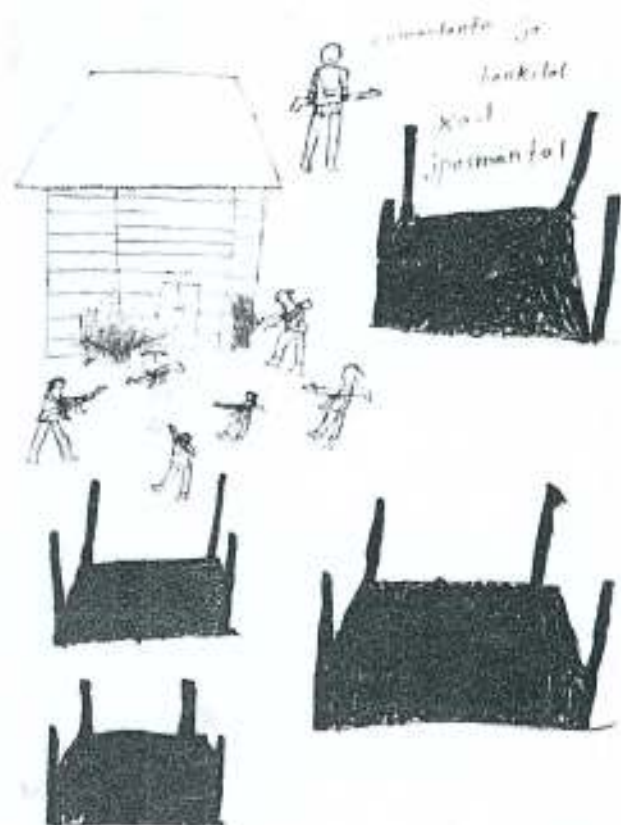


Niño

9. "Hombres y mujeres, voy a platicar unas cuantas palabras, escuchen. Esta es la casa de los de EZLN, y estos son los paramilitares que robaron todas las cosas que había en su casa, también quemaron las casas. Esta casa ya está quemada y los priistas paramilitares sacaron unas cuantas tablas para vender y comprar más balas a sus armas. Nada más".

Niño

10. "Voy a platicar unas cuantas palabras. Estos son los paramilitares con sus armas cuando sacaron las cosas de las casas y las quemaron. Estas tres casas ya están quemadas, son de nuestro compañero Juan. Es todo".



11 años

Niño

11. "Hombres y mujeres, voy a platicar unas cuantas palabras. Esto que ven aquí es la escuela, estas personas son nuestros compañeros de la Sociedad Civil que están encarcelados junto con compañeros de otra organización, porque no han dado sus cooperaciones que piden a la fuerza los paramilitares. Como no tienen el dinero pidieron prestado para poder salir libres. Cuando entregaron el dinero y salieron libres, los paramilitares decían "ya se fueron nuestras comidas", que eran nuestros compañeros detenidos. Solo eso".



Niña

14. "Yo dibujé mi perro que se perdió porque se lo llevaron los priistas. Las flores, los perros y la escuela se quedaron en Yaxgemel y yo quiero estudiar pero aquí en X'oyep no hay escuela. Las gallinas se perdieron, se las llevaron los paramilitares priistas, a lo mejor para comerlas. El corazón de los paramilitares no es bueno. Se perdieron nuestra tablita donde torteaba y la jicara donde guardamos nuestra tortilla. Salimos porque tuvimos miedo de sus rifles y porque nos amenazaban de matarnos. Somos sociedad civil".



Niña

15. "Dibujamos nuestras iglesias, flores, gallinas y patos, todo se ha quedado en nuestros parajes pues los paramilitares nos corrieron porque nuestros padres no cooperaron para la compra de sus balas que tronaban al aire en la escuela de Yaxgemel. Nosotros estábamos en nuestras casas. Yo me sentía triste cuando tronaban las balas y pensamos que era mejor salir de aquí para que no nos maten. La escuela se quedó en el centro de Yaxgemel, nosotros queremos estudiar pero ahora no tenemos escuela aquí".



Niña

16. "Este grupo de personas las asesinaron en Acteal, estaban en la iglesia rezando y las mataron los paramilitares, yo estaba en Yaxxemel. Por esa fecha salimos de nuestra comunidad y estamos muy tristes".



Niño

17. "Esta es mi casa donde estuvieron echando bala los paramilitares, esta es mi gallina, la robaron los matadores paramilitares. Con todo lo que nos hicieron los paramilitares salí huyendo con mis compañeros, se quedaron más cosas y mis animales. Tenía un árbol en mi casa y ahora ya lo tumbaron".

31-01 Julian Gómez Hernández



COMUNIDAD. Nativos de X'oyep
MUNICIPIO. Chenalhó
FECHA. 12 de septiembre, 1999

Niño

18. "Esto es cuando salieron los de Yibelfoj y llegaron bien mojados por la lluvia y bien enlodados por las caídas que se dieron en el lodo. Teníamos bastantes árboles pero ya se los acabaron los desplazados porque fueron corridos por los priistas de su comunidad. Cuando llegaron traían cargando sus costales y nos apretábamos con ellos en nuestras casas. Solo eso".



Niños

19. "Cuando salieron de su comunidad, nuestros compañeros de Yibelfoj llegaron aquí a X'oyep y empezamos a barrer nuestras casas y acomodar nuestras cosas para darles un poco de lugar donde vivieran. Salieron de sus casas porque fueron corridos por los priistas que los querían matar por ser creyentes de la palabra de Dios. Abí quedaron sus iglesias y todas sus cosas que tenían cada uno. Todavía están con vida, aquí con nosotros, en X'oyep. Solo eso".



Niño

20. "Esta es mi comunidad con muchos árboles y con un ojo de agua que nace allí, esta es mi gallina, mi gato y mis patos que son míos. Todos estos animales que tenía los mataron los priistas paramilitares que me corrieron. Estos son platanales y cañales donde salieron los priistas paramilitares y por el miedo voy por este camino con mis compañeros, unos compañeros ya están abajo del sacate, había mucha lluvia cuando íbamos buyendo. En esta casa viven los de la comunidad Cimarrón. Los priistas quemaron y destruyeron nuestras casas. Aquí está la escuela donde yo estudiaba en mi comunidad, allí tenía separadas las flores".



Niño

21. "Estas casas que se ven aquí es mi casa con mis compañeros. Estas personas con armas son las que me corrieron de Cimarrón. Aquí fui buyendo con mis compañeros, era de noche, había un río y me caí allí, amanecí en las montañas. Este camino grande es por donde caminábamos y están los priistas. Salimos buyendo a las montañas para escapar, y este otro militar me está alumbrando con su lámpara viendo que no pase nadie por ahí. Algunos de mis compañeros se cayeron por el camino ya que es cerro, este priista paramilitar está tapando este camino, nos asustó y por eso salimos por otro lado. Los que salieron por otro lado también buyeron al monte pues tenemos tres caminos para salir y así huimos de los paramilitares. Aquí dibujé la luna porque se miraba cuando salí, y este es mi perrito y mis gallinas que se quedaron".



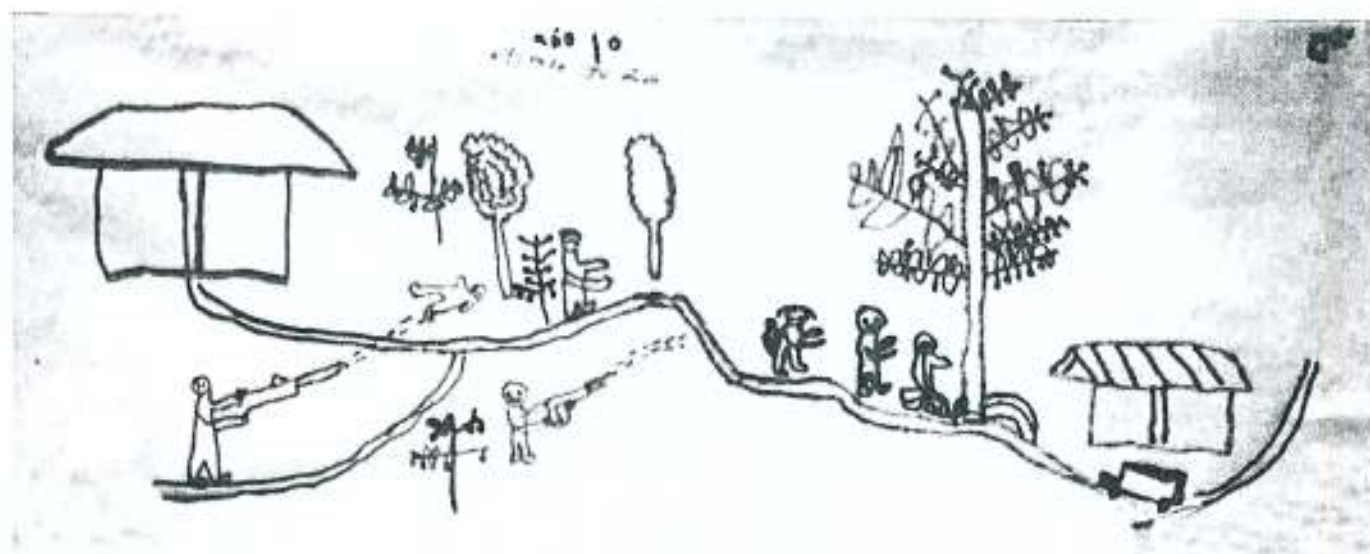
COMUNIDAD. Carmelita Matzám

MUNICIPIO. Cintalapa

FECHA. 16 de julio, 2001

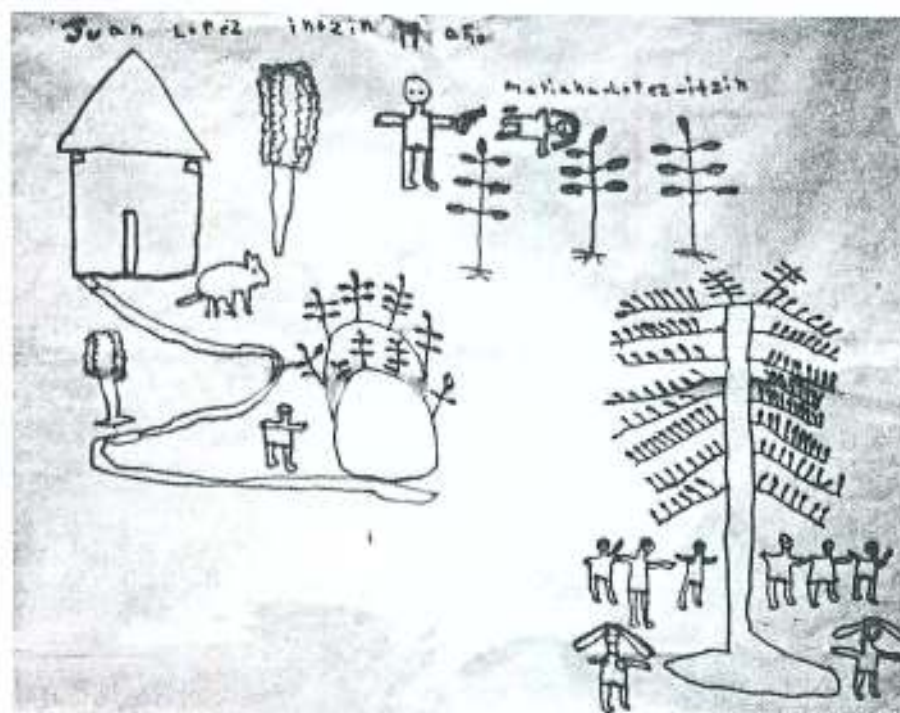
Niño

22. "Aquí quedó tirada mi hermana cuando la balancearon y se fueron boryendo los matadores que son de Tultepec. Nosotros nos fuimos a esconder a la montaña bajo de un árbol grande. Este carro es de la Seguridad Pública que esta estacionado en el Rancho la Colima. Es mi casa donde se quedó todo. Gracias".



Niño

23. "Esta es mi casa que se quedó. A mi hermana la mataron en estos cafetales, estos son los matadores y nosotros nos salimos a escondernos en las montañas, bajo de un árbol grande en el rancho La Colima. Estuve como quince días allí escondido. Este es mi perrito. Eso es todo, gracias".



TESTIMONIOS DE PARAMILITARIZACIÓN

ZONA SELVA NORTE

"Eran como las cinco de la mañana del primero de agosto de 1997 cuando los de Paz y Justicia rodearon nuestra comunidad, iniciaron la balacera y todos salimos huyendo. No sabíamos qué iba a suceder ese día, después supimos que sólo por pertenecer a la religión católica y militar en el partido PRD nos perseguían". (*Hombre de Cruz Palenque, Tila*)

"Después nos dimos cuenta que los de Paz y Justicia son quienes nos están echando balas dentro de la comunidad. Todo los disparos llegaban a las casas con una distancia de 30 a 40 metros del centro de la comunidad. Eran como 80 personas vestidos idénticamente como los de seguridad pública, de pantalón azul y camisa azul". (*Hombre de Cruz Palenque, Tila*)

Grupo armado autodenominado Desarrollo Paz y Justicia encabezado por el profesor Diego Vázquez Pérez, quien se encargó de reclutar jóvenes priistas por orden de Samuel Sánchez Sánchez con el propósito de enfrentarse contra los hermanos católicos y la organización de la Sociedad Civil contra obispo, sacerdote, catequistas y partidos de oposición. He aquí los siguientes hechos de represión. (*Hombre de San José el Limar, Tila*)

"Durante este tiempo, los de Paz y Justicia me decían que me agarraron porque mi papá es catequista y está organizando a la gente. También me amenazaron diciendo que iban a matar a mi papá junto con mi mamá y que nadie iba a quedar vivo..., nos buscaban pretextos de que somos zapatistas, que somos catequistas que organizamos a la gente zapatista, muchos pretextos buscaban". (*Joven de Nuevo Limar, Tila*)

"Me golpearon dos palmadas con un machete en la espalda, después llegó una camioneta para trasladarnos a Limar Grande, cuando me subieron a la camioneta me aventaron como un perro, y me golpearon con el cañón del arma en el estómago, ahora ya no se ve la cicatriz. No conocí quién fue porque los de Paz y Justicia nos llevaban bien amarradas nuestras manos atrás y nos tuvieron vendados los ojos de tres a cinco horas". (*Joven de Nuevo Limar, Tila*)

"Nos regresamos nuevamente a Nuevo Limar y los de Paz y Justicia nos juntaron y llamaron la atención a todos los hombres y las mujeres. Los hombres nos dijeron que nosotras las mujeres tenemos que casarnos con ellos, que a las mujeres del partido PRD no las van a matar, las van a dejar vivas para que sean sus esposas, como segunda o tercera, que sólo a los hombres y niños tienen que matar. Al escucharlos nosotras llorábamos porque no queríamos quedarnos a sufrir, pensábamos mejor morir junto con nuestros esposos". (*Mujer de Nuevo Limar, Tila*)

"Nos dimos cuenta que los soldados no son gente de nuestras comunidades, no son ch'oles, mientras que los de la seguridad pública son los mismos de aquí, nada más que vestidos de seguridad pública. Nos empezamos a desatar unos a los otros las vendas y las manos amarrados. Los de Paz y Justicia permanecían uniformados con sus armas". (*Joven de Nuevo Limar, Tila*)

"Ese día, los de Paz y Justicia querían trasladarnos a la colonia Crucero, sólo porque nosotros militamos con el partido PRD y ellos ya no quieren vernos sino acabarnos, dicen los de Paz y Justicia que el Crucero es una carnicería y nosotros también sabemos que allí matan gentes. Pues allí nos querían llevar a nosotros y le damos gracias a Dios que no fue así". (*Estudiante de Nuevo Limar, Tila*)



"Hasta la fecha siguen las amenazas, cada vez que hay elecciones nos obligan a que votemos por el partido PRL. Igual sucede con el Programa de Progresos, a las mujeres se está manejando para que cambien su partido. De lo contrario ya no nos dan apoyos y nos quitan su Progreso. En las clínicas, a las mujeres que no quieren someterse al estudio de Papanicolaou y la planificación familiar, les quitan sus puntos. La doctora me dice que es algo natural que la mujer participe en la planificación natural pero yo le digo que no estoy de acuerdo con eso, que yo le llamo injusticia a ese tipo de programa, porque con 100 y 200 pesos que nos dan, no alcanza para curar una enfermedad por desgracia". (*Hombre de Nuevo Limar, Tila*)

"Yo no tengo esposo, lo mataron los de Paz y Justicia. Cuando lo mataron le tiraron piedras en sus oídos, pies y brazos, también le arrojaron una botella en la cabeza y ahí quedo tirado y derramando su sangre. Así murió". (*Vinda de Nuevo Limar, Tila*).

"Tenemos compadres, primos, parientes y hermanos que fueron obligados a participar en Paz y Justicia pues si no cumplían serían cortadas sus vidas. Aunque nuestros compañeros y familiares están con esa organización, nos negaban el permiso de hablar con nuestras familias y parientes, no nos permiten que los visitemos y platicemos con ellos. Por eso estamos divididos, porque nuestros familiares pertenecen a Paz y Justicia." (*Vinda de Nuevo Limar, Tila*)

"El martes 21, a partir de las 9 de la mañana, van llegando dos helicópteros de la PGR bombardeando las casas y montañas con granadas y gas lacrimógeno. Aproximadamente 600 policías de la seguridad pública entraron junto con sus perros amestrados y disparando en donde escuchaban ruido. Cuando encontraban un compañero disparaban y así cayó muerto el Roberto Torres Pérez de 17 años de edad". (*Hombre de Colonia Paraíso, Sabanilla*)

"En ese momento uno de los dirigentes de los paramilitares bajó a Sabanilla para solicitar al presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez la policía de la seguridad pública, autorizó la policía de la seguridad pública del estado junto con el ministerio público de Yajalón. Cuando entraron en la comunidad empezaron a tirotear las casas". (*Hombre de Colonia Paraíso, Sabanilla*)

ZONA SELVA

"Me mataron a mis dos hijos, mi hijo Manuel y mi hija Gloria, a mi hija la mataron y no tenía ningún delito, me da mucha lástima, ella no le hizo nada a nadie, ella andaba buscando su comida, no molestaba a nadie". (*Desplazada de Río Salinas, 2001*)

ZONA SELVA FRONTERIZA

"Pero yo pienso que se tiene que aplicar justicia a los paramilitares porque si ellos ven que en dos o tres comunidades ya se está aplicando justicia, ya sienten la baja de ellos porque tienen otra idea de cómo encontrar la paz entre nosotros. Pero si no hay justicia contra los que actuaron en nuestro desplazamiento, de todas maneras no nos van a respetar porque no hay justicia de parte del gobierno". (*Hombre de Maravilla Tenjapa, M.A.Tierra y Libertad*)

ZONA ALTOS

"Los paramilitares volvieron a llegar por segunda vez en mi casa para asustarme, y entraron a revisar todo otra vez mi casa y destapaban a mis hijos donde estaban durmiendo, también hacían bastante ruido con sus armas, por eso dejé mi casa y todo mis cosas que tenía ahí". (*Desplazada de la colonia Puebla, Chenalho*)



"El agente y el comisariado mandaron a sus auxiliares acompañados por los paramilitares a ver a las personas en sus casas, los que no llegaron a entregar sus cooperaciones los trajeron a fuerza en la escuela, cuando ya venían en el camino con seis personas, los trajeron maltratando, empujando y golpeando, y cuando llegaron en la escuela los entregaron directamente en las manos de las autoridades, el agente y el comisariado. Ellos los mandaron a encerrar directamente en la cárcel... ...acercándose en la cancha las seis personas, los paramilitares les pegaron y los dejaron bien golpeados y sangrados a todos". (*Desplazado de la colonia Puebla, Chenalhó*)

"Los priistas y paramilitares como que se calmaron esa tarde, después como que se pusieron de acuerdo con los de seguridad pública y continuaron tirando balas. Al siguiente día andaban juntos con sus armas en el carro, como si los paramilitares fueran seguridad pública. Nosotros no podíamos salir para nada al baño, a cagar, ni orinar, ni siquiera ir a ver nuestras casas, gallinas, jolotes, y es más, se perdieron todas las cosas que había en nuestras casas". (*Desplazado de Yaxgemel, Chenalhó*)

"Nosotros vimos lo que pasó, cómo los violentadores priistas dejaron entrar la maldad y los malos pensamientos en sus corazones. Todos vimos con nuestros propios ojos cuando empezaron a violentar nuestros derechos, a maltratarnos y a odiarnos por orden de los meros jefes del gobierno. Los paramilitares son manejados por el gobierno porque no quiere darse cuenta de nuestro sufrimiento y el mal que nos vienen haciendo. Estamos sufriendo porque nos corrieron de nuestras casas por reunirnos y organizarnos para defender nuestros derechos." (*Desplazado de Yaxgemel, Chenalhó*)

"... vi con mis propios ojos cuando fueron a robar café acompañados de la seguridad pública y todos iban en sus carros. Los paramilitares con sus armas iban mostrando las casas donde deben robar y no sólo eso, sino también entraron a robar tiendas" (*Desplazado de Yibefoj, Chenalhó*)

"En los carros de los soldados se llevaron los patos, guajolotes y gallinas ya muertos para comer en su colonia, al igual que los que entraron en las casas llevaron televisiones, grabadoras, telares, radio, entre otras cosas. Nosotros nos quedamos llorando en nuestras casas..." (*Desplazado de Yibefoj, Chenalhó*)

"...Cuando empezó el conflicto ...los hombres de los Chorros empezaron a quemar las casas de sus compañeros, tronaron balazos al aire, parecía como fiesta de cohetes y castillos, yo estaba desayunando en mi casa y dije: "¿qué están haciendo?". Salí a la carretera a ver qué estaba pasando, cuando voy viendo que la casa del señor Vicente la estaban quemando y otros tronaban balazos alrededor de la casa y la desclavaban a martillazos. (*Desplazado de Yibefoj, Chenalhó*)

"...En la tarde del mismo día 15 más o menos, voy viendo que habían agarrado al agente y al mismo tiempo balacearon la casa del profesor. De repente llega un helicóptero dando vueltas alrededor de la comunidad, yo no sabía para qué era, si para atacarnos a nosotros o a los paramilitares que estaban haciendo sus desastres. ...Es ese mismo instante escuché que los paramilitares dijeron "después de acabar con el agente y de sepultar al maestro, seguiremos con la Sociedad Civil para acabarla y hacer una fiesta con ellos una de estas noches". Después de escuchar esto empecé a temblar, y sentí que era el último momento de mi vida; entonces regresé a la casa de un compañero porque allí estaba mi familia..." (*Desplazado de Yibefoj, Chenalhó*)

"...sólo ellos se quedaron viviendo en nuestra comunidad y ahí tienen escondidas sus armas, sabemos que los priistas tienen sembradas unas matas de plátanos donde tienen enterradas sus armas, como una señal para que no se les olviden..." (*Desplazado de Los Chorros, Chenalhó*)

"...cuando empezaron a quemar las casas, mataron puerco, ganado ...y también vendieron toda las cosas que había dentro de las casas..." (*Desplazada de Los Chorros, Chenalhó*)

"...sacaron todas las cosas que había dentro de las casas, cuando ya las tenían fuera empezaron a quemar las cosas, fue así cuando empezaron a empeorar los problemas, me llevaron los priistas y me obligaron agarrar las cosas que habían sacado de las casas y quemaron algunas, me dio lástima las cosas que se quemaban, quise sacarlas del fuego para que no se quemaran pero me agarraron y me corrieron los priistas paramilitares hacia arriba... me escondí en los cafetales y me dispararon con sus armas en los cafetales... otros me vieron donde estaba escondido me trajeron a culatazos con sus armas, el Ernesto Luna Guzmán y Domingo me pegaron con el cañón de sus armas, y el Ernesto le ordenó a las autoridades que fueran a conseguir un lazo para que me amarraran, me trajeron amarrado y al llegar en la escuela me amarraron en un poste de luz, y algunos de los paramilitares preguntaron por qué lo amarraron, mejor lo llevemos a tirar en la cueva, así decían los que dirigían..., cuando me amarraron eran las dos y media de la tarde, y después me cambiaron de lugar, eran como las siete y media de la noche, me llevaron atrás de la agencia ahí me quedé toda la noche, hasta al otro día me soltaron ya eran como las nueve y media de la mañana, me llevaron los paramilitares bien vigilado con sus armas..." (*Desplazado de Los Chorros, Chenalhó*)

"...sabemos todos que el centro de reuniones de los paramilitares es el paraje C'anolal, ahí llegan los de Tzanembolóm, Aurora Chica, La Esperanza, Bajobeltic, los paramilitares fuertes son de las comunidades de Los Chorros, Yaxgemel y Puebla..." (*Desplazado de C'anolal, Chenalhó*)

"... primero empezó a organizar el presidente municipal Jacinto Arias Cruz junto con los agentes municipales, donde les dijo, ustedes no tengan miedo con las organizaciones y no piensen mucho, nosotros vamos a ver a como nos toca a cada uno con ellos, es más no estamos solos nos va ayudar el gobernador de nuestro estado de Chiapas dijo el presidente Jacinto Arias Cruz, yo lo oí personalmente..." (*Desplazado de C'anolal, Chenalhó*)

"...todos estábamos temblando de miedo por el ruido de las balas que tronaban los paramilitares priistas en C'anolal, pero no sólo ellos, también estuvieron revueltos con Los Chorros, La Esperanza y otro parajes para molestartos, ellos se vestían igual como los de la Seguridad Pública, sus cortes de cabellos y sus botas bien amarrados, idénticamente como los de la Seguridad Pública. Los priistas buscan la manera como meterles mucho miedo a las personas para que se arrepientan, y amenazan de matarlos si no quieren regresar con el partido PRI. ...los priistas amarraron una noche a dos compañeros nuestros en el poste de la cancha, sufrieron mucho frío, toda la noche no les permitieron que se pusieran sus chamarras, los priistas los culpaban de ser zapatistas a nuestros compañeros de Las Abejas..." (*Desplazado de C'anolal, Chenalhó*)

"Antes no había división, trabajábamos unidos en los trabajos colectivos en la escuela, aunque hubiera distintas organizaciones como el Frente Cardenista, el EZLN, el PRI, había respeto. Apenas empezamos a dividirnos en el mes de mayo, se dieron los problemas en Yaxgemel y las comunidades priistas compraron sus armas y balas y actuaron mal. A nosotros no nos gustó, por eso nos dividimos". (*Desplazado de C'anolal, Chenalhó*)

El día 16 de agosto era tiempo de sembrar frijol, me fui a sembrar con mi hijito y cerca de un arroyo me tiraron un balazo, lo sentí pasar cerca de mi frente y mi hijo se acercó rápido conmigo llorando de susto". (*Desplazada de la Colonia. Puebla, Chenalhó*)



CUADRO DE DENUNCIAS Y DEMANDAS (AGOSTO 2001)

MUNICIPIO TILA

El Limar

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento de 500 personas de su templo - Asesinato de Cristóbal Vázquez López, el día 18 de septiembre de 1999, los asesinos son: Miguel Gómez Torres, Antonio López Sánchez, Alejandro López Sánchez, Oscar López Hernández, Samuel López Hernández, Pascual López Ramírez quienes son de Miguel Alemán - Dstrucción del templo y utilización como cantina - Justicia, pago de indemnización, volver a su templo y encarcelamiento a paramilitares del grupo armado Desarrollo Paz y Justicia, y se le paguen los daños y pérdidas. - Atentado contra una catequista que se investiga hasta la fecha, la amaron Filadelfo Jiménez Vázquez y Adolfo López Vázquez - Participaron en el saqueo de bienes: militares, seguridad pública, policía judicial y simpatizantes del partido PRI de las diferentes comunidades de los municipios de Tila, Salto de Agua, Sabanilla y Tumbuli - Agredidos por pertenecer a un partido de oposición - Pérdidas de \$66,500.00 en cabezas de ganado a 5 propietarios 8 Personas encarceladas injustamente que les cobraron multas injustas que en total ascienden a \$ 12,100.00 - la casa de los sacerdotes la tienen tomada los de Paz y Justicia como oficina del comisariado ejidal, sin consentimiento de la asamblea general de los ejidatarios - El mayor dirigente de Paz y Justicia es Diego Vázquez Pérez - Construyeron una Conasupo en el solar de la Iglesia por orden de Diego Vázquez, sin conocimiento de la Procuraduría Agraria de Yajalón y la de Palenque. - El total de pago por pérdidas y daños asciende a \$78,600.00	- Presentaron denuncias contra los agresores del grupo Desarrollo Paz y Justicia, ante la PGR en San Cristóbal de las Casas - Solicitud de indemnización a los familiares del asesinado Cristóbal Vázquez López - Documentos escritos ante el anterior gobierno para solicitar solución a la situación en la zona y pago de pérdidas a desplazados - Solicitud de retiro del ejército mexicano, de la zona - Solicitud de arreglo en la zona y recuperación de su templo el cual es usado por el dirigente Diego Vázquez Pérez	- Encarcelamiento de algunos miembros del grupo Paz y Justicia, y su liberación el 19 de abril 2001. - Desde junio 2001 se han tenido reuniones con la comisión para la reconciliación y pacificación de Chiapas, para ver lo de la situación del templo, sin embargo no han tenido resultados hasta ahora (agosto 2001). - Apertura del Templo - Encarcelamiento de Diego Vázquez Pérez

Nuevo Limar

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- El 4 de Septiembre de 1995 fueron saqueados de sus casas 20 personas y 6 alumnos de la escuela telesecundaria, fueron encarcelados injustamente en el ejido El Limar, golpeados y torturados, estuvieron detenidos 5 horas - Asesinato de Rogelio Jiménez López en la comunidad Usipá - La iglesia católica balaceada y cerrado el acceso por 6 meses - El día 17 y 18 de junio de 1996, 14 detenciones arbitrarias a favor del grupo agresor Desarrollo Paz y Justicia. Cobro de multas de \$1500.00 a \$2000.00 por simpatizar con un partido de oposición - Incendio de la casa de un compañero, sus pérdidas ascienden a \$13,000.00, los responsables de estos hechos fueron: Pascual Gómez Velasco (ex comisariado), Jeremías Martínez Hernández (agente rural mpal.), Carmelino García Díaz; Sebastián Díaz Ramírez. - El 18 de noviembre de 1997 asesinato de Antonio López Martínez, recibiendo 20 balazos de diferentes calibres y 16 machetazos. - Los agresores de Antonio López Martínez fueron Abraham Díaz Pérez, Pascual Pérez Martínez, y Mateo Vázquez Parceró - El 1° de agosto de 1997, asesinato de Mateo Arcos Gu en la Col. Aguascalientes, respaldado a personas inocentes de la sociedad civil siendo Desarrollo Paz Y Justicia los verdaderos culpables - El 1° de enero de 1999 fue asesinado a pedradas el señor Diego López López, por los paramilitares - El 18 de septiembre de 1999, fue asesinado el señor Cristóbal Vázquez López en su parcela, por miembros del mismo grupo - El 14 de agosto fue despojado de su casa un compañero, pide que se le pague la cantidad de \$ 15,800.00 por todas sus pérdidas - El total de pérdidas ascienden a \$ 588,800.00	- Denuncias sobre la situación de agresiones sufridas por los paramilitares y grupos armados de la zona - Denuncia del incendio de la casa de un compañero - Carta abierta y denuncia del asesinato de Antonio López Martínez - Denuncia y solicitud a la PGR con nombres de los responsables de la situación de violencia en la zona, para solucionar problemas - Denuncia y ratificación de la responsabilidad de los miembros detenidos y encarcelados de Desarrollo Paz y Justicia - Garantías de seguridad para la gente que salía a trabajar en tiempos de cosecha - Aplicación de todo el peso de la ley a los detenidos culpables de los actos mencionados	- Encarcelamiento de algunos miembros del grupo Paz y Justicia, y su liberación el 19 de abril 2001. - Nula respuesta a sus peticiones de paz en la zona - Reunión con representantes de subsecretaría de gobernación regional Zona Norte-Selva, sub delegado regional Ch'ol, Salto de Agua, y de la sub-delegación en Salto de Agua de la Secretaría de Pueblos Indios.

Cruz Palenque

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- El 1° de agosto de 1997, entraron violentamente los de Paz y Justicia con armas de fuego de alto calibre, perdieron la vida Nicolás Mayo Gutiérrez de 50 años de edad y Miguel Gutiérrez Peñate de 13 años de edad - Ese mismo día saquearon nuestras pertenencias: 144 cabezas de ganado, 10 caballos, cerdos, aves, de corral, herramientas de campo, aparatos eléctricos, etc. - Fuimos desplazados de nuestras casas y tierras por un año siete meses - No hemos sido incluidos en los programas de desarrollo de las comunidades - En todo este tiempo han sido robadas 104 cabezas de ganado, 11 caballos, aves de corral, quema de casas y robos a diferentes casas habitación - Total de pérdidas y daños: \$ 1, 091, 077.00	Denuncia de las agresiones sufridas	

Usipá

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- El 4 de Septiembre de 1995 miembros de Paz y Justicia desalojaron a 95 familias de esta comunidad, perdió la vida Rogelio Jiménez López - Pérdida de todas nuestras pertenencias - El 2 de diciembre de 1995 los dirigentes de Paz y Justicia se reunieron en la casa ejidal de la comunidad, llegaron armados y espantaron a la gente, algunas personas se fueron a esconder a la montaña - El 24 de mayo de 1996 emboscaron y asesinaron a los compañeros: Sebastián López López de 60 años de edad, Sebastián Sánchez López de 75 años y esta desaparecido hasta la fecha el joven Mateo Jiménez López de 19 años - En las agresiones participaron priistas de Paz y Justicia de las comunidades de: Crucero, Miguel Alemán, Lómar, Nuevo Lómar, Pantanilla y Cruz Palenque - Hay 15 ordenes de aprehensión giradas injustamente a 15 miembros de nuestra organización Kichañoh, son acusados de delitos prefabricados - Robo de mercancías durante el desalojo, las personas afectadas a Juan López \$40,000.00, Juan Ramírez \$35,000.00, Salvador López \$20,000.00 y Nicolás Gómez \$ 30,000.00 - Pérdidas totales ascienden a \$ 823, 347.00	Denuncia de los hechos antes mencionados	El gobernador Julio César Ruiz Ferro se comprometió a indemnizar, pero hasta ahora no hay respuesta

MUNICIPIO SABANILLA

Bebedero, ubicados en Saquijá

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento forzado de 7 familias - Violencia en la zona por el grupo Paz y Justicia - Perseguidos por pertenecer a un partido político de oposición - Los Agresores son del grupo armado Paz y Justicia: Filiberto Pérez Gómez, Roberto Cruz Ocaña, Fermín Gutiérrez Hernández, Gonzalo Pérez Capetillo, Manuel Pérez Cruz y Daniel Pérez Gutiérrez, seguridad pública y ejército mexicano - Detención, golpes y maltrato de una señora - Durante el desplazamiento los persiguieron, los atacaron y no tenían libre tránsito, los amenazaban con armas y les dictaron órdenes de aprehensión injustas a algunos compañeros. - La población de la zona no les dejan caminar en otras colonias - Son presionados por no pertenecer al PRI - El 16 de julio de 2001 destruyeron el templo católico las autoridades de Bebedero: Manuel Pérez Cruz presidente Comisariado ejidal y Daniel Pérez López presidente del consejo de vigilancia - Pérdidas que ascienden a \$ 512,560.00	- Denuncias de los hechos - Solicitud de solución a los hechos ocurridos - Solicitud de pago de pérdidas y daños - Exigen su derecho al libre tránsito, reconocimiento de su parcela y respeto al trabajo	

Los Moyos, ubicados en San Rafael

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento forzado de 17 familias - Durante una manifestación que realizaron murieron Fausto de Majastie y José de Jesús de Unión Hidalgo y hubo un herido - Pérdidas que ascienden a \$ 373,464.00	- Exigen derecho al libre tránsito y desmantelamiento del grupo paramilitar Paz y Justicia. - Reconocimiento de su parcela y respeto al trabajo	

Jesús Carranza, ubicados en San Marcos

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento forzado de 84 familias - En el mes de marzo, abril y mayo bloquearon la carretera que es la única entrada y salida haciendo tiroteo de día y de noche. Se turnaban de 50 a 60 personas - Desaparecidos Fernando López Martínez de 40 años y Crucindo Álvarez Jiménez de 18 años atribuidos a Paz y Justicia - El niño Florencio y la niña Ananía muertos a consecuencia de caminos tapados - Pérdidas de todas sus pertenencias - Agresiones a 2 compañeros - Pérdidas que ascienden a \$ 3,454,940.80	Exigen derecho al libre tránsito y desmantelamiento del grupo paramilitar Paz y Justicia. Reconocimiento de su parcela y respeto al trabajo	

El Paraíso, Tzaquil, Chulum, Las Palmas, Pasijá de Morelos, Jesús Carranza, Chinal, municipio de Sabanilla, Ubicados en Finca Nueva Revolución, municipio Tila

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento de 143 familias, 760 personas - Problemas para legalizar la finca. Desde 1994 pagaban el predio y este año (2001) no les permitieron que pagaran - El 18 de enero de 1997 amenazas y golpes a un compañero. Agresor: Mariano Martínez Juárez. - El 18 de enero dispararon contra las casas de varias familias. Los agresores: Diego Martínez López, Salomón López Pérez, Hipólito López Pérez, Leopoldo Cruz Torres y Daniel Jiménez Gordillo. - El 21 de enero de 1997, desde la mañana llegaron 2 helicópteros de la PGR y bombardearon las casas y montañas, lanzaron granadas y gas lacrimógeno, entraron aproximadamente 600 policías de seguridad pública, disparaban continuamente. En esa agresión asesinaron a Roberto Torres Pérez de 17 años de edad, estudiante de secundaria, y sale herido otro compañero - El 3 de febrero de 1998 falleció el señor Mateo Torres Pérez en la comunidad Huitupán, municipio de Sabanilla, porque no pudieron sacarlo al médico al estar bloqueada la carretera por los paramilitares - Pérdidas que ascienden a \$ 2,278,944.00	- Se han presentado denuncias a la procuraduría del Estado - Se está tramitando la entrega del Fideicomiso agrario - Denuncia de los hechos ocurridos ante el CDHDFBC - Solicitud de la cancelación de órdenes de aprehensión en contra de algunos desplazados con el ex gobernador Albores Guillén - Han solicitado pago de pérdidas, e indemnización por los muertos que ha habido	No hay voluntad para resolver, solo han engañado y ofrecen proyectos que luego no cumplen.

MUNICIPIO SALTO DE AGUA

El Progreso, ubicados en campamento San Marcos, San José Tzibachén, La Trinidad y Jilumil

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento forzado de 13 familias - Miembros del grupo paramilitar Desarrollo Paz y Justicia se apoderaron de sus pertenencias, y de sus parcelas, destruyeron algunas casas y amenazaron a la población. Los dirigentes son el profesor Diego Vázquez Pérez, Martín Gómez Montejó quien es representante de Paz y Justicia en el ejido Progreso, Pedro López Pérez, Nicolás López Pérez, Braulio Pérez Gómez. - Agresión, golpes e intento de violación a dos mujeres el 17 de agosto de 1997. Los agresores fueron: Mateo Méndez Jiménez, Enturion Pérez Méndez, Ismael Méndez Arcos, Ernesto López Montejó, Guillermo Alvaro Arcos, Gustavo Alvaro Vázquez, Isidro López, Gómez y Genaro López López, quienes son del grupo paramilitar Paz y Justicia, pero estaban vestidos de seguridad pública. - Amenazas Y persecución por pertenecer a otro partido político (PRD) - No reconocen como ejidatarios a 12 personas que son familias que están desplazadas - No ser atendidos por los gobiernos de Julio Cesar Ruiz Ferro y Roberto Alborez - Las autoridades del ejido Progreso les suspendieron el derecho para cobrar su Procampo, que venían cobrando - Los acuerdos e intentos de diálogo que tuvieron con los dirigentes de Paz y Justicia, no los cumplieron los de Paz y Justicia - Personas golpeadas - El 14 de agosto de 1997 fue golpeado un compañero por los miembros de Paz y Justicia, lo encarcelaron en el ejido Progreso y por los golpes arrojó sangre. - El 13 de agosto de 1997 detuvieron 3 horas a personal de Derechos Humanos, en la casa ejidal. Responsables: Jesús Ernesto Molina y Héctor Villafuerte - En mayo de 2001 quemaron la casa de un desplazado en el ejido Progreso. - Ocupación de parcelas tituladas a nombre de desplazados y que están ocupando otras familias de El Progreso - Los de Paz y Justicia actualmente siguen actuando en contra de los desplazados que se encuentran en campamento San Marcos - Pérdidas que ascienden a \$ 515,381.00	- Denuncia de los hechos ocurridos en el desplazamiento. - Solicitud de reintegración económica de 17 cabezas de ganado bovino. - Solicitud de diálogo y negociación para llegar a acuerdos con la parte agresora - Solicitud del pago de daños y pérdidas - Solicitud de reubicación con condiciones seguras - Solicitud del desmantelamiento, castigo y desarme del grupo paramilitar Paz y Justicia - Han solicitado apoyos de láminas de zinc para 13 familias - Reunión con representantes de la sub secretaría de gobernación regional Zona Norte-Selva, subdelegado regional Ch'ol, Salto de Agua, y de la subdelegación en Salto de Agua de la SEPI, donde expusieron sus demandas	

MUNICIPIO OCOSINGO

Guanal, ubicados Col. Morelos de la cabecera municipal

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Desplazamiento de 28 familias · Pérdida de sus casas, terrenos y pertenencias · Pérdidas totales que ascienden a \$ 2,415,390.00	· Se entrevistaron y solicitaron pago de daños y reubicación con los gobiernos de Robledo Rincón y Ruiz Ferro	

Plan de Guadalupe, ubicados en el Barrio Nuevo Guadalupe de la cabecera municipal

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Desplazamiento de 68 familias · Pérdida de sus pertenencias, casas y parcelas · Pérdidas totales que ascienden a \$ 5,852,055.00	· Se entrevistaron y solicitaron pago de daños y reubicación con los gobiernos de Robledo Rincón y Ruiz Ferro	

Ejido Amador Hernández, ubicados en el Barrio Morelos de la cabecera municipal

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Desplazamiento de 6 familias · Pérdida de sus pertenencias, casas y terrenos · Pérdidas totales que ascienden a \$ 732,825.00	· Se entrevistaron y solicitaron pago de daños y reubicación con los gobiernos de Robledo Rincón y Ruiz Ferro	

Ejido Prado Pacayal, ubicados en el Barrio Morelos de la cabecera municipal

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Desplazamiento de 17 familias · Pérdida de sus pertenencias, casas y terrenos · Pérdidas que ascienden a \$ 1,341,720.00	· Se entrevistaron y solicitaron pago de daños y reubicación con los gobiernos de Robledo Rincón y Ruiz Ferro	

Río Salinas Cruz, Municipio Marqués de Comillas, ubicados en Chanibal, municipio de Socoltenango

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Emboscada y asesinato de Manuel Méndez Sánchez de 30 años y Gloria Méndez Sánchez de 28 años de edad. · Niño herido a machetazos y sobreviviente de la emboscada. Los agresores son Nicolás Méndez López, Pedro Méndez López, Víctor Manuel López Díaz, Cristóbal Méndez López y Bartolo Méndez Arcos, miembros del Movimiento Campesino Regional Independiente (MOCRI) · Severos daños psicológicos en el menor · Indemnización a la viuda de Manuel Méndez y a los 3 hijos menores de edad. · Desplazamiento forzado de 20 familias · Les han informado que miembros del MOCRI y los agresores, desbarataron las casas del poblado Río Salinas · Compra de armas potentes por parte de los agresores · Extravío del expediente de la denuncia presentada, después se encontró en Ocosingo, sin embargo hay irregularidades en el mismo · Pérdidas totales que ascienden a \$ 5,798,100.00	· Denuncia de los hechos ocurridos · Apoyo emocional al menor para presentar denuncia · Se solicita pago de daños y pérdidas · Se solicita justicia ante los hechos	· Pérdida temporal de la averiguación previa

MUNICIPIO CINTALAPA

Carmelitas Matzán, ubicados en la cabecera municipal de Tenejapa

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
· Tres familias desalojadas del Rancho Rincón de las Minas · Agresores: comisariado ejidal Narciso Escobar, con su secretario y tesorero, apoyados con la gente de la colonia Tiltepec, municipio de Jiquipilas · En el terreno en el que estaban trabajando los llegaron a agredir y correr con bala, hubo 6 heridos · El 10 de noviembre mataron a Mariana López Entzín, y el 12 hubo una marcha a Tuxtla. · El cuerpo de la menor fue recogido por el ministerio público de Jiquipilas y le practicaron una autopsia · Pérdida de todas sus pertenencias · Pérdidas totales que ascienden a \$ 1,525,164.00	· Presentaron la denuncia del asesinato de la niña, ante ministerio público del municipio de Jiquipilas	· El gobierno se comprometió a aplicar todo el peso de la ley y hasta ahora no ha cumplido

MUNICIPIO VILLA CORZO
Colonia Cimarrón ubicados actualmente en el Predio La Piedrita

Agresiones sufridas	Acciones efectuadas	Respuesta gobierno
- Desplazamiento forzado de 26 familias. - Se encuentran actualmente en constante movilización, sin un lugar estable donde vivir, ya que son perseguidos - Responsables de las agresiones, desplazamiento y persecución: Juan Méndez Velasco, Pedro Guzmán Girón, Agustín Méndez Méndez, Alonso Girón Méndez, Mariano Pérez Velasco, Emilio Méndez Méndez. - Pérdida de todas sus pertenencias - 16 familias fueron engañadas por Mario Landeros de la organización X'inich oficial, ya que les dijeron que los iban a reubicar en el predio Tusan del municipio de Cintalapa, y todos se fueron a otros lugares. 10 familias continúan desplazadas. - Las familias son discriminadas al solicitar los servicios de educación y salud en la colonia Cimarrón. - Hostigamiento y persecución - Los acusan de ser organizados - El total de pérdidas asciende a \$ 4,376,803.00	- Denuncia de los hechos - Solicitud de pago de pérdidas y daños causados - Solicitud para que los reubique y compren los predios La Piedrita y Arroyo del Sauz en el mismo municipio - Actualmente están viviendo en una propiedad privada pero les quieren condicionar el apoyo	

VI. EL ROSTRO DE LOS PARAMILITARES

Los paramilitares surgieron en 1995 tras la ofensiva militar del Ejército Mexicano contra el EZLN.

Campamento de desplazados de X'oyep, Chenalhó



"¿Qué delito tenemos que nos corrieron los priistas? no tenemos delito, sólo porque estamos en la organización de Las Abejas, los priistas nos querían obligar a todos de estar con ellos en el partido PRI..."
(desplazada de C'anolal)

Las acciones de los grupos paramilitares tienen como finalidad el control de un territorio determinado, operan ocupando los caminos, destruyen y queman viviendas y plantíos, atemorizan a la población con amenazas de muerte, realizan emboscadas, cobran cuotas monetarias por permanecer dentro de la comunidad, mantener a los presos o por caminar por ciertos caminos.

"El paramilitar es un tapador de camino, matador, que organiza la gente, hace guardias, salen por los caminos esperando que llegue la gente"

"Son del PRI y no tienen estudio ni escuela, por eso los engañan",

"Les falta experiencia y formación como ciudadanos"

"Venden su propia conciencia". (Desplazados de Chenalhó)

Los paramilitares fueron impulsados, armados y entrenados desde el gobierno y el ejército federal. El objetivo de estos grupos ha sido enfrentar directamente a los indígenas que, además de simpatizar con el EZLN o con una organización independiente, militan en un partido de oposición y en ocasiones, profesar una religión diferente. La estrategia es generar un clima de guerra civil entre campesinos, dentro de la cual el ejército justifica su presencia ante las comunidades como una fuerza pacificadora.

"Son nuestros propios hermanos y familiares, indígenas, campesinos, pobres, que los entrena el gobierno, les da su arma y les dice cómo van a actuar",

"Son entrenados para ser policías, soldados y les gusta tener dinero",

"Son entrenados por la seguridad pública y los militares, ellos mismos les dan la ropa, hacen un trabajo igual al de ellos" (Desplazados del municipio autónomo San Pedro Michoacán)

Un rasgo de la impunidad que actualmente persiste es que las estructuras paramilitares permanecen prácticamente intactas. En estos meses, no solo no se ha efectuado ninguna acción para desarmar o detener a miembros de grupos paramilitares sino que, en un indignante atentado en contra de la procuración de justicia, fueron liberados Samuel Sánchez (exdiputado local del PRI), Marcos Albino



Torres, (ex cabo del ejército mexicano), principales líderes del grupo paramilitar Paz y Justicia y nueve personas más integrantes de dicho grupo, por la decisión del Magistrado Segundo del Tribunal Unitario de Circuito, Humberto Castañeda Martínez, de modificar el auto de formal prisión a pesar del cúmulo de pruebas en su contra, así como de la actuación en flagrancia de varios de los detenidos.

"Paz y justicia tiene una estructura, cuando atacan se ponen su traje, son ex soldados que ya no trabajan, reciben entrenamiento en un campo que está en otro pueblo" (desplazado de Salto de Agua)

La impunidad con que se benefició a los paramilitares, ha puesto en grave riesgo a las personas y comunidades que han denunciado graves violaciones a los derechos humanos de las que han sido víctimas desde 1995. Hasta el momento, ni el gobierno federal ni el gobierno del estado han realizado alguna acción para el desarme de los grupos paramilitares. Los paramilitares continúan actuando.

"Los llamamos paramilitares porque los priistas están usando las armas de los militares, porque se convirtieron como militares, nosotros como campesinos no tenemos derecho a usar esas armas, únicamente son para la guardia nacional". (Desplazado de la colonia Los Chorrros)

Si bien es cierto que la PGR ha realizado importantes investigaciones sobre desapariciones atribuidas al grupo paramilitar Paz y Justicia, resulta poco probable que dichas investigaciones deriven en el juicio y castigo de los altos funcionarios civiles y militares que participaron en la formación y desarrollo de los grupos paramilitares durante estos seis años.*

Desde el nombramiento del general Rafael Macedo de la Concha al frente de la PGR, nos hemos preguntado acerca de que el proceso de investigación pudiera concluir en el desmantelamiento de los grupos paramilitares. La ausencia de acciones claras y contundentes en este sentido por parte de los dos titulares de la Unidad Especializada para la Investigación de Delitos cometidos por presuntos grupos armados, va confirmando, desafortunadamente, las hipótesis.

"Los paramilitares acaban con todo, si los conocemos, son gente de ahí mismo, pertenecen al partido PRI, tienen coraje con nosotros porque no queremos dar nuestra cooperación para que compren sus armas y las balas, es una manera de presionarnos para que entremos en acuerdo con ellos. (Desplazado de la colonia Los Chorrros, Chenalhó)

La única garantía de seguridad para los desplazados es que los gobiernos federal y estatal y sus instancias de procuración de justicia sanen las heridas sangrantes de abusos, violaciones, humillaciones, asesinatos, desapariciones y se respeten los derechos humanos.



* El 15 de febrero del presente año fue detenido el profesor Diego Vásquez Pérez

Ejido Miguel Alemán

Manuel López Hernández, Mateo Gómez Torres (agente rural), José Pérez Torres (consejo de vigilancia) y Nicolás Gómez Martínez (representantes del PRI), Sabelino Torres Martínez, Marcos Albino Torres y Carlos Torres López.

Nuevo Limar

Dirigentes y actores de crímenes Diego Vásquez Pérez, Pascual Gómez Velasco, Jeremías Martínez Hernández, el general diputado Samuel Sánchez Sánchez principal responsable, Marcos Albino Torres, Sabelino Torres Martínez, Diego Martínez Martínez, Mateo Vásquez Parcerro, Eulalio Martínez Vázquez, Miguel Gómez Pérez, Abraham Díaz Pérez, Pascual Pérez Martínez, Nicolás López Ramírez, Mateo López Arcos, Antonio López Ramírez y Mateo López Ramírez, Germán Ramírez Díaz, nativo de Limar Grande, participó en una emboscada.

Ojo de Agua

Grupos priistas, presidentes municipales, seguridad pública y ejército mexicano.

Pantianijá

Encabezados por el dirigente Diego Vásquez Pérez, originario de Limar, Marcos Albino Torres y Samuel Sánchez Sánchez entre otros.

San José El Limar

Violencia y acoso por parte de los paramilitares del grupo Desarrollo Paz y Justicia: Marcos Albino Torres López, profesor Diego Vásquez Pérez quien se encargó de reclutar jóvenes priistas por orden del general y diputado Samuel Sánchez Sánchez principal responsable de todos los problemas, Raymundo Hernández Trujillo, Sabelino Torres Martínez, Diego Martínez Martínez, Cristóbal Gómez Torres, Carlos López Martínez, Nicolás López Velasco, Jeremías Martínez Hernández, Clemente Díaz Parcerro, Gilberto Gómez Jiménez, Jorge Gómez Jiménez, Mateo Vásquez Parcerro, Jaime Jiménez López, Miguel Pérez Jiménez, Filadelfo Jiménez Vázquez, Adolfo López Vázquez, Abelardo Parcerro López, Fernando Jiménez Parcerro, Eulalio Martínez Vázquez, Mateo Hernández Gómez, Pascual Gómez Velasco, Miguel Gómez Pérez.

Jol-Ako

Los que encabezan son Diego Vásquez Pérez, Samuel Sánchez Sánchez.

Susuclumil

Diego Gómez Torres (alias el Huarach) de Miguel Alemán, Wulfrano Martínez Díaz y Abraham Martínez Díaz, gente de Miguel Alemán, Julio Rodolfo López Torres y Caralampio Torres Gutiérrez comandados por el comandante Onésimo Angel Herrera de seguridad pública (Grupo Maya), Manuel López Hernández, Pablo Pérez Ramírez, Arnalio Pérez Ramírez, Pascual López Hernández y Alejandro López Sánchez, Sabelino Torres Martínez, Cristóbal Gómez Torres, Domingo García Torres y Ernesto Torres García originario de Tzaquil anexo Ejido Miguel Alemán.

Tzaquil

Sabemos bien que los principales dirigentes de los grupos paramilitares en esta zona norte son Marcos Albino Torres López, profesor Samuel Sánchez Sánchez, Raymundo Hernández Trujillo, Diego Vásquez Pérez, Sabelino Torres Martínez, Cristóbal Gómez Torres, Ernesto Torres García, Santiago Torres García, José Torres García, Carlos López Martínez, alcalde de Tila.

230

Usipá

Los agresores son del grupo Paz y Justicia sus nombres son Abelino Ramírez López, Rubén López Pérez, Ernesto Ramírez López, Epileno López Gómez, Alejandro López Benítez, Raúl López Ramírez, Fernando López Vázquez, José Martínez López, Ricardo López Gómez, Epigmenio López



Gómez, Diego Martínez López, Víctor Martínez López, Rosendo López Gómez, Carlampio Ramírez López, Alfonso Martínez López, Antonio López López, Abelino López López, Carlos López López, Eulalio López Gómez, Antonio López López, Evelio Ramírez Pérez, Carmelino Ramírez López, Gerardo Ramírez López, Esteban López López, Nestor Ramírez López, Ignacio López Martínez, Manuel López López, Ernesto Martínez López, Paulino López López, Eliseo López López.

SABANILLA

Colonia Paraiso

Diego Martínez López, Salomón López Pérez, Hipólito López Pérez, Leopoldo Cruz Torres y Daniel Jiménez Gordillo, Martín Gómez Montejó, Nicolás López López, Diego Vázquez Pérez, Braulio Pérez, Gómez, Raimundo Hernández Trujillo.

El Bebedero

Filiberto Pérez Gómez, Roberto Cruz Ocaña, Fermín Gutiérrez Hernández, Gonzalo Pérez Capetillo, Manuel Pérez Cruz y Daniel Pérez Gutiérrez.

Jesús Carranza

Los agresores son Domingo Martínez Pérez (agente rural municipal), Gustavo Pérez Pérez (presidente de Paz y Justicia), Octavio López Martínez, Arturo Pérez Martínez, Gilberto Martínez Hernández, Jacinto Pérez Pérez, Antonio Pérez Martínez.

Los Moyos

Todo esto que ha sucedido, desalojo, tortura, encarcelamiento, desplazamiento, fue organizado por los exdiputados, exgobernadores, expresidentes municipales y exautoridades del pueblo de Moyos: Samuel Sánchez Sánchez, Marcos Albino Torres, el expresidente de Sabanilla Benedicto Jaime Pérez Méndez, Carmen Gómez Ramírez, Francisco Hernández Vásquez, Alberto Sánchez Jiménez, Sabelino Torres Martínez.

SALTO DE AGUA

Ejido Progreso

Martín Gómez Montejó, Julio Pérez López, Pedro López Pérez, Braulio Pérez Gómez, Juan Méndez Arcos, Diego Vásquez Pérez de Limar, Braulio López Pérez y Antonio Gómez Aguilar de Progreso y algunas personas más de Limar y de Progreso.

YAJALÓN

Paraíso y Progreso

Mario Cruz Pérez y Alonso Entzín Pérez, originarios del ejido Emiliano Zapata, municipio de Yajalón y dirigentes del grupo paramilitar Paz y Justicia. Los agresores fueron Javier Hidalgo López, Chembert Hidalgo López, Miguel Hidalgo López, Pedro Entzín Pérez, Juan Entzín Pérez, Diego Entzín Guzmán. Y los responsables son el diputado Raymundo Trujillo y el regidor Marcos Albino Torres.

ZONA SELVA

MARQUÉS DE COMILLAS

Rio Salina Cruz

Los asesinos pertenecen al MOCRI y son Nicolás Méndez López, Pedro Méndez López, Cristóbal Méndez López, Bartolo Méndez López, Lucio López Díaz, Víctor Manuel López Díaz, Mateo Díaz Vásquez y Manuel Guzmán Méndez.

ZONA SELVA FRONTERIZA

MUNICIPIO AUTÓNOMO TIERRA Y LIBERTAD

Maravilla Tenejapa

El grupo priísta dirigido por el profesor Emilio Méndez Gómez quien estaba asesorado por Solidaridad Campesina Magisterial (SOCAMA). Las autoridades del lugar, el comisariado, el consejo de vigilancia, el agente municipal, el presidente de la Unión de Maravilla Tenejapa, Antonio Guzmán López, Pedro Santis Gómez, Juan López Intzín, Agustín López Méndez, el profesor Emilio Méndez Gómez, Pedro Gómez Méndez y Agustín Intzín Gómez.

ZONA ALTOS

SAN PEDRO CHENALHÓ

De varias comunidades

Javier Hernández Pérez, Abraham Pérez Méndez, Agustín Luna Oyalte, Antonio Pérez Tsunuc, José Vázquez Méndez, José Vázquez Pérez, Juan Jiménez Pérez, Juan Luna Pérez (segundo), Lorenzo Gómez Luna, Lorenzo Jimenez Pérez, Manuel Guzmán Pérez.

Mateo Oyalte Paciencia, Moisés Luna Oyalte, Moisés Luna Pérez, Pedro Luna Ruiz, Roberto Méndez Pérez, Víctor o Victorio Vázquez Pérez (segundo), Victorio Oyalte Pérez (segundo), Alejandro Gutiérrez Guzmán, Armando Guzmán Ruiz, Cristóbal Gutiérrez Pérez, Javier Hernández Pérez, Javier Ruiz Luna, José Vázquez Ruiz (primero), José Vázquez Ruiz (tercero), Lorenzo Vázquez Gómez, Mariano Vázquez Secum.

Presos

- **Causa Penal 201/97 y su acumulada 223/97:** Tomas Pérez Méndez, Lorenzo Ruiz Vázquez, Agustín Ruiz Vázquez, Gregorio Vázquez López, Víctor López López, Pedro Girón Méndez, Alonso López Arias, Andrés Méndez Vázquez, Alonso López Entzín, Bartolo Pérez Díaz, Miguel Luna Pérez, Armando Guzmán Luna, Javier Vázquez Luna, Elías Luna Pérez, Ignacio Guzmán Luna, Antonio Ruiz Pérez, Agustín Gómez Pérez, Antonio Gutiérrez Santiz, Antonio Pérez Ruiz y Lorenzo Pérez Vázquez.
- **Causa Penal 224/97:** Juan Vázquez Pérez, Juan Santiz Vázquez, Daniel Hernández Pérez, José Pérez Guzmán, Javier Gutiérrez Pérez, Lorenzo Ruiz Vázquez, Manuel Pérez Luna, Javier Luna Pérez, Manuel Vázquez Ruiz, Manuel Pérez Pérez, Bartolo Luna Pérez, Lorenzo Gómez Vázquez, Mariano Gómez Ruiz, Lorenzo Gómez Jiménez, Miguel López Gómez, Agustín Pérez Gómez, Fidelino Gómez Pérez, Antonio Pérez Hernández, Juan Pérez Hernández, José Ruiz Zucut, Mariano Pérez Jiménez, Antonio Gómez Pérez, Felipe Luna Pérez y Jacinto Arias Cruz.
- **Causa Penal 03/98 y su acumulada 18/98 (expolicías que toleraron el equipamiento de civiles en los chorros y otras comunidades de chenalhó):** Francisco Ayar Díaz, Sebastián Luna Pérez, Andrés Chávez Meneses, Filemón Rodolfo Morales Escalante, Albert Salas Meza, Andrés Enrique Cruz Angel, Luis Antonio García Ruiz y Felipe Vázquez Espinosa.
- **Causa Penal 05/98:** Marcos Arias Pérez y Manuel Santiz Pérez.
- **Causa Penal 27/98 (expolicías presentes el día de los hechos):** Roberto Martín Méndez Gómez, Roberto García Rivas y Gral. Ret. Julio César Santiago Díaz.
- **Causa penal 46/98 acumulada a la 223/98:** Agustín Vázquez Méndez, Alonso Jiménez Entzín, Alonso Vázquez Ramírez, Antonio Pucuj Luna, Antonio Santiz López o Antonio López Santiz (absuelto), Diego Hernández Gutiérrez (absuelto), Domingo Entzín López (absuelto), Emilio González Luna, Mariano Pucuj Luna, Florentino Pérez Jiménez, Hilario Guzmán



Luna, Hilario Luna Pérez, Ignacio Gómez Gutiérrez, José Pérez Pérez, Juan Gómez Pérez, Juan Luna Nichim o Juan Luna Pérez (priemro) o Juan Pérez Pérez, Julio Entzin Guzmán, Manuel Luna Vázquez, Mariano Díaz Chicario, Mariano Luna Pérez, Mariano Luna Ruiz (segundo), Martín Santiz Entzin (absuelto), Nicolás Henrández Pérez, Pablo Pérez Pérez, Pedro López López, Pedro Luna Pérez, Pedro Méndez Pérez (primero) (absuelto), Rafael Luna Vázquez, Roberto Méndez Gutiérrez, Sebastián Méndez Arias, Victorio Oyalte Paciencia, Juan Hernández Pérez, Pablo Hernández Pérez, Manuel Guzmán Pérez, Daniel Pérez Pérez y Manuel Luna Pérez.

- **Causa penal 129/99:** José Guzmán Ruiz.
- **Causa Penal 08/98:** Antonio Vázquez Sekum.
- **Causa Penal 15/98:** Alfredo Hernández Ruiz.
- **Causa Penal 96/98 (ex militar):** Mariano Pérez Ruiz.

Tzajalucúm

Juan Hernández Pérez, Pablo Hernández Pérez, Nicolás Hernández Pérez, Antonio Pérez Ruiz (estos cuatro ya han sido detenidos), Marcos Moreno Hernández, Mateo Pérez Oyalte, Antonio Pérez Oyalte, Mariano Luna Pérez, Pedro Luna Gómez, Manuel Gómez Pérez, Andrés Gómez Pérez, Manuel Gómez Ruiz, Juan Gómez Ruiz, Abel Gómez Ruiz, Mateo Pérez Paciencia, Juan Pérez Paciencia y Juan Oyalte Pérez.

Yaxgemel Barrio Chuchtic (ninguno esta detenido hasta ahora)

Alejandro Gómez Hernández (comisariado), Tomás Arias Sántiz (agente), Lorenzo Pérez Arias (primer dirigente), Miguel Arias Hernández (1º Parmilitar), Jesús Pérez Arias (dirigente), Miguel Sántiz Sántiz, Andrés Hernández Gómez, Cándido Hernández Gómez, Emilio Arias Hernández, Lorenzo Sántiz Gómez, Abelino Hernández Gómez, Abelardo Hernández Gómez, Celestino Hernández Gómez, Zoe Hernández Gómez, Bersain Hernández Gómez, Octaviano Hernández Gómez, Manuel Arias Hernández, Mario Arias Gómez, Marco(s) Hernández Gómez, Domingo Hernández Gómez, Profesor Javier Arias Hernández, Jesús Arias Gómez, Agustín Hernández Hernández, José Hernández Arias, Miguel Arias Guzmán, Pablo Arias Guzmán, José Arias Sántiz, Antonio Gómez Ruiz, Mariano Gómez Ruiz, Federico Hernández Ruiz, Mario Hernández Arias, Mariano Hernández Gutiérrez, Abelino Hernández Pérez (Hernández Gómez), Abelardo Hernández Pérez (Hernández Gómez), Manuel Ruiz Arias, Critóbal Pérez Gómez, Aurelio Arias Vázquez, Juan Sántiz Pérez, Mariano Sántiz Pérez 2º, José Sántiz Pérez, José Arias Ruiz, José Gómez Pérez, Nicolás Gómez Pérez, Manuel Gómez Sántiz 1º, Lorenzo Pérez Arias 2º, Manuel Pérez Pérez y Alejandro Sántiz Arias.

Chimix (centro)

Artemio Aguilar Díaz, Raymundo Gómez Gutiérrez, Mariano Jiménez Pérez, José Pérez Pérez, Manuel Pérez Luna (o Pérez Pérez), Antonio Gómez Pérez, Cristóbal López Méndez, Mariano López Méndez, Mariano Gómez Pérez, Isaias Ruiz Pérez, José Ruiz Pérez, José Vázquez Pérez, José Vázquez Méndez, Mariano Santiz Hernández, Mariano Pérez Piquich, Antonio Santiz Nichte, Manuel Gómez Vázquez, Antonio Aguilar Díaz, Mariano Gómez Gutiérrez y José Pérez Guzmán.

Están detenidos: Ignacio Gómez Gutiérrez (1ª fracción), Javier Gutiérrez Pérez y Emilio Gómez Luna.

Bajo Beltic

Daniel Hernández Pérez, Antonio Pérez Hernández, Juan Pérez Hernández, Lorenzo Vázquez Ruiz, José Pérez Guzmán, José Pérez Hernández, Mateo Pérez Hernández, Abraham Pérez Pérez, Manuel Pérez Gómez, Fernando Gómez Gutiérrez, Pedro Guzmán Vázquez, Ernesto Gómez Gutiérrez, Antonio Pérez Sántiz, Gilberto Gómez Pérez y Manuel Pérez Luna 2º.

Miguel Utrilla Los Chorros

Antonio Sántis López, Diego Hernández Gutiérrez, Pedro Luna Pérez, Pedro Méndez López 1º, Alonso López Entzín, Alonso Jiménez Entzín, Martín Sántis Entzín, Alonso López Arias, Victorio López López, Pedro López López, Julio Entzín Guzmán, Domingo Entzín López, Sebastián Méndez Arias, Lorenzo Pérez Vásquez, Agustín Ruiz Vásquez, Roberto Méndez Gutiérrez, Lorenzo Ruiz Vásquez, Tomás Pérez Méndez, Gregorio Vásquez López, Antonio Méndez Jiménez, Ernesto Luna Guzmán, Enrique Girón Luna, Jorge Entzín Sántiz, Diego Luna Entzín, Julio López Hernández, Antonio Entzín López 2º, Victorio López Hernández, Sebastián Ramírez Méndez, Antonio Ramírez Ramírez, Alonso Entzín Jiménez 1º, Pedro Entzín López 2º, Martín Entzín López, Manuel Luna Guzmán, Juan Sántiz Entzín, Antonio Sántiz Vásquez, Manuel Sántiz Vásquez, Juan José Sántiz Entzín, Pedro Sántiz Entzín, Antonio Pérez López, Miguel Pérez Entzín, Juan Pérez Entzín, Manuel Sántiz Entzín, Antonio Entzín López 3º, Antonio Guzmán López, Martín Entzín Luna, Alfonso López Hernández, Francisco Méndez Entzín, Juan Entzín Méndez, Sebastián López López, Diego López López 1º, Fidencio Hernández Entzín, Pedro Méndez López 3º, Alonso Ramírez Méndez 2º, Pedro Ramírez Méndez 1º, Alonso Girón Entzín, Sebastián Girón Entzín, Victorio Ruiz Pérez, Agustín Méndez Pérez, Cristóbal Vásquez Jiménez, Gregorio Ortiz Vásquez, Mariano Pérez Méndez, Cristóbal Pérez Méndez, Lorenzo Pérez Méndez, Antonio López Ruiz 2º, Vicente Ortiz Vásquez, Lucio Vásquez Luna, José Ortiz Paloma, Manuel Pérez Méndez, Andrés Pérez Gómez, Agustín Pérez Gómez, Victorio Pérez Gómez, Mariano Jiménez Pérez, Bartolo Vásquez Pérez 1º, Antonio Vásquez Pérez y Vicente Gómez Jiménez.

Yibelloj

Nicolas Pérez Vásquez, Roberto Pérez Arias, Agustín Pérez Arias, Victorio Ruiz Pérez, Manuel Gómez Pérez, Mariano Gómez Pérez, Bartolo Pérez Jiménez, Benjamín Gómez Pérez, Bartolo Sántiz Vásquez, Manuel Ruiz Pérez, Miguel Ruiz Pérez, Antonio Vásquez Jiménez, Javier Gómez Ruiz, José Gómez Ruiz, José Ruiz Pérez, Antonio Pérez Arias, Francisco Gómez Pérez, Mariano Ruiz Pérez, Lorenzo Vásquez Gómez, David Vásquez Pérez, Juan Gutiérrez Guzmán, Noliberto Gutiérrez Guzmán, Antonio Pérez Gutiérrez, Nonoria Pérez Pérez, Mariano Pérez Pérez, Cristóbal Ruiz Pérez, Manuel Gómez Méndez, Felipe Sántiz Hernández y Juan Vásquez Gómez.

Tzanembolóm

José Eulogio Gómez Guillén, Ovidio Gómez Guillén, Celso Gómez Guillén, Jacobo Gómez Guillén, Gerardo Gómez Guillén, Emilio Rodríguez Méndez, Diego Rodríguez Méndez, Jerónimo Gómez Pérez, Agustín Arias Hernández, Mariano Gutiérrez Hernández, Pedro Sántiz Gómez, Mariano Gómez Pérez, Manuel Pérez Gómez, Fernando Gutiérrez Guzmán, Manuel Gómez Vásquez y Manuel Pérez Pérez 1º.

Pechiquil

Hilario Guzmán Luna, Felipe Gómez Pérez, Domingo Luna Pérez, Lorenzo Méndez Gómez, Antonio Cura Pérez, Manuel Pérez Gutiérrez, Victorio Pérez Hernández, Samuel Hernández Pérez, Mariano Ortiz Ruiz, Abías Pérez Moreno, Abelardo Gómez Pérez, Juan Jiménez Pérez, Abraham Pérez Méndez, Elías Pérez Méndez, Sebastián Pérez Méndez, Jesús Cura Ruiz, Domingo Pérez Méndez y Manuel Luna Pérez.

Aurora Chica

Juan Jiménez Pérez, Antonio Pérez Pérez, Mariano Pérez Gómez, Pedro Pérez Hernández, Bernabé Gómez Jiménez y Mariano Pérez Pérez, Javier Pérez Gómez.

C'anolal

Nicolas Gutiérrez Hernández, Antonio Gutiérrez Hernández, Lorenzo Gutiérrez Hernández, Maximiliano Gómez Hernández, Juan Gómez Hernández, Sebastián Gómez Hernández, Agustín Pérez Moreno, Juan Pérez Hernández, Elías Pérez Hernández, Mariano Arias Pérez, Agustín Ruiz Guzmán, Andrés Pérez Pérez, Juan Gómez Hernández, Carlos Pérez Tutiz, Tomás Arias Arias, Manuel Pérez Vinagel, Juan Sántiz Pérez, Manuel Pérez Tutiz y Antonio Sántiz Gómez.



La Esperanza

José Ruiz Pérez, Celestino Pérez Jiménez, Samuel Luna Gómez, Cristóbal Luna Pérez, José Luis Pérez Pérez, Juan López López, Sebastián López López, Agustín Ruiz Luna y Mariano Ruiz Méndez.

Los que ya están detenidos son: Bartolo Luna Pérez, Miguel Luna Pérez, Manuel Luna Pérez, Moisés Luna Pérez, Victorio Oyalte Paciencia, Juan Santiz Vásquez, Elías Luna Vásquez, Manuel Luna Vásquez, Lorenzo Pérez Vásquez, Sebastián Pérez Jiménez, Antonio Gutiérrez Santiz, Pedro López López, Alonso Jiménez Entzín y Alonso Vásquez Ramírez.

Majomut

Manuel Pérez Ruiz, José Pérez Ruiz, Daniel Pérez Ruiz, Fernando Pérez Pérez, Antonio Jiménez Ruiz, José Gómez Hernández y Vicente Ruiz Tzucut.

Colonia Puebla

Lorenzo Gómez Gómez.

ZONA CENTRO

CINTALAPA

Carmelita Matzán

Hombres del ejido Tiltepec.

Comisariado ejidal Narciso Escobar, con su secretario y tesorero.

VILLA CORZO

La piedrita

Agustín Méndez Méndez, Pedro Guzmán Girón, Mariano Pérez Velasco, Juan Méndez Velasco, Alonso Girón Méndez, Emilio Méndez Méndez, Mariano Sánchez Sánchez y Antonio Girón Gómez.

Juan Méndez Velasco, originario de San Miguel, municipio de Mitontic, exjuez municipal de Mitontic, ex comisariado ejidal, está acostumbrado a quemar la casa en su municipio, es gran cacique.

Pedro Guzmán Girón, ex secretario, está acostumbrado a quemar las casas, es originario del paraje Matzán, municipio de Tenejapa. Fue a quemar las casas de los paraje Naranja Seca, el poblado Corralito y el paraje El Retiro del municipio de Tenejapa.

Agustín Méndez Méndez, originario del paraje Oxibmal, municipio Mitontic, ex tesorero. Está acostumbrado a quemar casas. En 1996 quemó en la comunidad de Cimarrón, las casas y pertenencias de varios de nuestros compañeros. El 4 de diciembre de 1998 destruyó las casas de las 26 familias.

VII. EFECTOS PSICOSOCIALES*

Los efectos psicosociales del desplazamiento forzado sólo pueden entenderse en el marco de una guerra integral que destruye la vida, transforma la identidad y arranca la historia colectiva. Por tanto, los efectos no pueden ser leídos ni interpretados desde un padecimiento individual sino desde la palabra y experiencias de los supervivientes de la violencia política y estructural donde todos y todas estamos involucrados de diferente manera.

"Nuestro dolor no lo cura la medicina porque son enfermedades del corazón y del sentimiento, no se nos olvida, lo tenemos presente, y eso nos está matando, cuando nos desahogamos quedamos libres, hay que resistir" (Desplazada de San Pedro Chenalhó)

En la guerra se expresan sentidos de representación y dichos sentidos se imponen como normas que involucran y afectan directamente a la población civil, donde se invierte el sentido de la verdad, la libertad y la justicia. Por consiguiente, las consecuencias psicosociales implican el orden de la justicia y la verdad, de la historia y de su memoria, donde se ponen en juego la identidad y dignidad del ser humano.

El criterio de verdad se sustenta en una ideologización del conflicto sobre la negación del otro. Y reducción de la responsabilidad del victimario. Efecto que poco a poco va impregnando a toda la población desde los escenarios más públicos hasta los más íntimos. Si no existe la posibilidad de la reparación social, moral ni jurídica en las víctimas, de los crímenes, desapariciones, humillaciones e intimidaciones que les han afectado, se convierte en mentira su tragedia. Los responsables de planear y ejecutar estos actos infames y crueles, no existen, son una invención. Al ser desdibujados por la justicia, los victimarios se desdibujan en la sociedad.

Esto lleva a que el sentido de justicia desaparezca y el desplazado arrastra no sólo con la pérdida de su identidad, sino con el sentimiento persecutorio que se produce por la ausencia de una forma legal que garantice no más violaciones. La impunidad es pues, la causa de que el desplazado agregue a su miedo, una sensación persecutoria. No hablamos de paranoia, en el sentido psicopatológico, hablamos de un estado social en el cual tememos que el otro realice un acto destructivo sin que haya la posibilidad dentro del sujeto de asegurar o defenderse frente a esa acción. La impunidad fortalece la falta de defensas, conlleva a la vulnerabilidad.

Cuando las comunidades se desplazaron las familias y parientes se separaron. Los cambios en la estructura social incluyeron la pérdida de vivienda, agua, leña, energía eléctrica, escuela, salud; cambios y rupturas en las formas tradicionales de organización y rompimiento en la dinámica comunitaria. Por ejemplo, los desplazados de la organización civil Las Abejas, tuvieron que cambiar sus modos de vida por estar sometidos a nuevas formas de convivencia involuntaria con otros grupos de desplazados. En comunidades de las zonas Norte y Altos sufrieron pérdida de lugares donde se reunían tradicionalmente para sus ritos religiosos y en algunos casos ocultaron la propia identidad. Veamos cómo ha sido el torturante caminar de la población desplazada.

Antes de la salida. Asesinatos, desapariciones, amenazas, hostigamiento, humillaciones, caminos bloqueados, muertos por estar imposibilitado para salir a buscar atención médica, detenciones en las veredas, robos de propiedades, allanamiento de sus casas, obligaciones forzadas como entrega de cuotas de dinero y asistencia a reuniones, miedos, rumores, juicio de la comunidad.

237

* Agradecemos la generosidad de Carlos Martín Beristain por permitirme utilizar algunas de sus categorías de análisis para desarrollar el presente capítulo. Los cuadros los he ajustado en función a la realidad de los desplazados de Chiapas. (Ver: Beristain, Carlos M. Reconstruir el tejido social. Barcelona: Ed. Icaria, 1999, 287 p.)



Salida y trayecto. Separación, pérdidas materiales y humanas, enfermedades, partos, peligros, ausencia de alimentos, miedos. La salida de los desplazados se dio casi siempre de manera colectiva, inesperada, incontrolable, de noche, bajo la lluvia, dejando todas sus pertenencias y huyendo por caminos desconocidos e imprevisibles.

"Yo dibujé lo que sufrí y viví cuando salí huyendo con mis hijos hacia las montañas, pasamos donde había espinas, piedras, bejucos y a uno de mis hijos le iba aplastar una piedra en las montañas cuando tratábamos de llegar a la comunidad de Usipá. Al ver a mi hijo que estaba muriendo de sed me dio mucha tristeza, y encontré un charco de agua donde beben los animales, allí tomamos agua mi hijo y yo. Cuando llegué a Usipá nos dieron de beber y comer algo con mis hijos y recuperamos la fuerza, después nos fuimos a Salto de Agua y nos encontramos juntos con los demás compañeros". (Desplazada de Cruz Palenque, Tila)

Recepción. Acogida, asentamiento provisional, miedos a las amenazas, rumores, tener que huir nuevamente, planeación para la solución de necesidades de vivienda, alimentación, salud y abrigo, hacinamiento, carga económica.



Chenaltó.

Reasentamiento. Dificultades de trabajo, conflictos entre las familias, degradación de recursos naturales, distribución de la ayuda humanitaria, conflictos culturales, problemas con los cambios de clima y entorno ecológico, muertos por trastornos físicos y psicológicos.

Reubicación. Separación, amenazas, rumores, expectativas frustradas, problemas de identidad, dependencia a la ayuda humanitaria

Retorno. Separación, conflictos familiares, readaptación, expectativas frustradas, problemas de identidad, dependencia a la ayuda humanitaria, miedo a los grupos paramilitares.

Estos hechos han marcado la vida de la población desplazada y constituye una fuente de problemas y tensión para las personas, las familias y las comunidades. La mayoría de los sobrevivientes del desplazamiento forzado presentan algún tipo de respuesta sintomatológica. Por consiguiente, valorar las características de los hechos es una forma de predecir y evaluar el impacto psicosocial y postraumático.

De acuerdo a los testimonios y algunas entrevistas a familias que habían sufrido de manera más directa la violencia, encontramos que las causas que provocaron un mayor impacto psicológico entre la población desplazada de acuerdo a su edad cronológica son las siguientes:

Ancianos: la muerte de la pareja, separación y pérdida de su tierra, pérdida del lugar del culto religioso, cambios en las prácticas religiosas, presencia de los soldados.





"A los ancianos les da tristeza, ellos mismo nos dicen que ya nos van a venir a matar los soldados. Se ponen tristes con sus familias y lloran. Cuando están tristes se enferman los ancianos de dolor de estómago, dolor de cabeza y se marean" (Desplazado del M.A. San Pedro Michoacán).

Adultos: haber sido testigo de muertes, el despojo y el robo de los bienes patrimoniales que con mucho trabajo se fueron haciendo (p.e. parcela, cosecha, vivienda, cabezas de ganado, molino, grabadora, etc.), dificultad para conseguir leña y agua, humillaciones, intimidación y hostigamiento por los cuerpos policiacos y militares, asumir varios roles y sobrecarga de trabajo por parte de la mujer.

"Las mujeres antes acostumbrábamos ir a bañarnos al río, ahora ya no nos bañamos en el río sino en la casa, porque tenemos miedo a las comunidades más cercanas por los paramilitares. Antes podíamos salir donde quiera, íbamos a visitar las comunidades más cercanas de aquí, aunque seamos puras mujeres salíamos, a donde quiera ahí íbamos, ahora ya no salimos, ya no es igual el tiempo como antes" (Desplazada del M.A. San Pedro Michoacán)

Niños: observar muertos torturados o descuartizados, ser testigo de asesinatos, la presencia constante de aviones, helicópteros, tanquetas, convoyes y camiones militares, pérdida de la escuela y de sus animales como pollos, patos, gallinas, gatos, perros.

"Los niños lloran y también le tienen miedo a los helicópteros que pasan, se meten rápido dentro de la casa. Dicen que trae ejército el helicóptero, que va a hajar aquí, que nos van a matar". (Desplazada del M.A. San Pedro Michoacán).

Otra causa de ataque a la dignidad fue la tortura psicológica a través del hostigamiento constante, por ejemplo en los retenes, con la finalidad de conseguir información y destruir su identidad como persona o miembro de una organización, llenarla de miedo y conseguir el cambio de identidad.

"Nos exigen a la fuerza que abramos la mochila, revisan nuestra mochila, las cosas, las tocan, chequean nuestros nombres". Y el militar nos dice:

*"Bájense caballeros, estamos aplicando la ley federal de armas de fuego y explosivos.
Pónganse en fila para revisarlos uno por uno
¿cómo te llamas?
Muéstrame la credencial
¿En qué comunidad vives?
¿De qué comunidad vienes?
¿A dónde te vas?"*

*¿Qué vas a hacer, qué vas a buscar?
 ¿A dónde vas a comprar?
 ¿Cuándo vas a regresar?
 ¿Cuántos se vinieron a La Realidad?
 ¿Ya tienen una semana?, entonces estás en la guarnición (del EZLN)
 ¿Estás en la guardia?
 ¿Cuándo me vas a pasar a dejar un cuerno de chivo?
 A nosotros nos llegan cada mes zapatos buenos y miren, ustedes tienen esas botas apertadas
 ¿Cuándo se van a quedar con nosotros?. Nosotros en un día ganamos más de 120 pesos diarios y ustedes solo 20 pesos, es mejor aquí, como ejército, sentados, con buena casa, ropa, zapatos.
 Ya no fomen en cuenta al "Sub" Marcos, es cabrón. Ni siquiera una pistola traen, pidan al "sub" que les de buenas botas, vengan con nosotros a jugar, aquí nos jugamos un partido" (Desplazado de Guadalupe Tepeyac).*

La violencia impuesta entre los desplazados tiene el objetivo de producir miedo y terror. Este carácter aterrador tiende a paralizar a todos aquellos que puedan sentirse identificados con algún aspecto de las víctimas y de hacer visible la amenaza para todos los sectores de oposición. En ese sentido, la violación a sus derechos humanos y colectivos, la represión y la tortura psicológica, han sido usadas como estrategia de control social para mantener el estado de guerra en la zona.

El sentir intensamente miedo es una reacción frecuente entre los desplazados, pero no al grado de provocar conductas de pánico, al contrario, pese a compartir miedo, los desplazados llevaron a cabo acciones coordinadas y siguieron las indicaciones que les daban sus representantes y autoridades. La experiencia organizativa y de resistencia de muchos de los grupos desplazados ha puesto de manifiesto la importancia del buen uso del manejo del miedo.

"Hay un grupo de compañeros en Misopá pero los nativos de la comunidad, al igual que la comunidad de Chinal, hicieron un acuerdo entre todos para apoyarnos y nos fueron a buscar a Salto de Agua para decirnos que nos van a prestar sus terrenos para trabajar. Les damos las gracias a los compañeros de Misopá y Chinal que nos ayudaron con sus terrenos, así pudimos hacer nuestras casas, letrinas. Allí tardamos un año con siete meses". (Desplazado de Cruz Palenque, Tila)

La población desplazada ha experimentado mucha ansiedad debido a la difusión del rumor y esto ha sido posible por la atmósfera de incertidumbre, lo contradictorio de la información y el desconocimiento de la situación real. Los rumores, junto con el miedo son parte de la estrategia de guerra para provocar conductas de pánico, división al interior de las comunidades, desconfianza y miedo. Los rumores más frecuentes mencionaban la llegada de cuerpos militares y policiacos de seguridad pública o el uso de la violencia por parte de grupos paramilitares.

Después de ser víctimas de los rumores los pueblos aprendieron que éstos son parte de la estrategia constrainsurgente, entonces aprendieron a coordinar redes de comunicación que se encargaban de investigar la veracidad de los rumores atendiendo la credibilidad de la fuente. Así fue como disminuyó la ansiedad de los habitantes y la ambigüedad de la situación.

Entre los desplazados de diferentes zonas, municipios, grupo etnolingüístico, organización política y social encontramos que las personas con una profunda fe religiosa y que tienen una conciencia política y social firme y clara de su lucha, enfrentaron el duelo y la violencia de una forma más adaptativa y abiertos a la probabilidad de sufrir más agresiones. También tienden a resignificar los hechos violentos de una manera liberadora. Su contacto cotidiano con la miseria, la muerte y la resistencia también contribuyeron a este mejor enfrentamiento.

"Ellos obedecieron por el bien de su pueblo, ofrecieron su vida por el bien de su pueblo, por eso seguiremos recordando su historia, cumplieron su trabajo para su pueblo, para defender sus derechos, su sangre es por buscar la justicia, por eso nosotros seguiremos luchando, dejaron una luz encendida" (Desplazado del M.A. San Pedro Polhó)



El impacto psicosocial depende de la persona, de la intensidad de la situación, del apoyo con el que cuente, de experiencias traumáticas previas. Es decir, la presencia de determinados efectos psicológicos o emocionales no significa siempre la existencia de un trastorno o enfermedad. Esto no significa negar los problemas, sino que muestra que no se puede reducir la experiencia de las personas a un conjunto de síntomas o a una enfermedad.

Por ejemplo, entre los desplazados encontramos que los síntomas de sufrimiento tienen una mayor expresión somática. Las personas manifiestan sentirse afectadas por dolores de cabeza, cuerpo, estómago o del corazón como una forma de expresar la pena. Pero, cuando se refieren a la pérdida de sus medios de subsistencia, de sus instrumentos de trabajo, de sus símbolos religiosos, o de sus lugares sagrados, manifiestan una mayor intensidad de los síntomas.

El desplazamiento ha provocado consecuencias psicológicas y sociales tanto al nivel individual como comunitario. Desde el aspecto individual las consecuencias son la tristeza, duelo intenso, desesperanza, sentimiento de injusticia, insomnio, dolores de cabeza, cuerpo y pecho, llanto, falta de apetito, falta de concentración, somatización y alcoholismo. En el aspecto comunitario: ruptura, división, enfrentamientos, rumores, pánico, desconfianza y desorganización social.

Los niños y las niñas están presentes en la mayor parte de los testimonios recogidos, ya sea como sobrevivientes indirectos de la violencia en contra de sus familiares, como testigos de hechos traumáticos o sufriendo directamente sus propias experiencias de violencia y muerte.

"En este dibujo se ve cómo salimos con nuestros hijos hacia la montaña. En este lado los llevamos jalando de las manos, otras tienen dos hijos, uno jalando y otro cargando, así caminamos en las montañas, estos árboles están por donde cruzamos, así fue como la pasamos el día primero de agosto de 1997. Todos los que están aquí son los de Paz y Justicia que tenían rodeada la comunidad con sus armas y nosotros somos los que estamos en medio, aquí estamos enseñando en que posiciones estaban con sus armas disparando, esta persona que lleva cargando su morral es uno de los compañeros que salió huyendo hacia las montañas, estos niños son los que se dispersaron de su mamá porque no los pudieron llevar jalando de las manos. Nos llegamos a encontrar después todos juntos con nuestros hijos en las montañas". (Mujer de Cruz Palenque, Tila)

El desplazamiento masivo supuso para los niños un riesgo todavía mayor porque los esposos a veces no se encontraban con las mujeres, porque hubo que salir corriendo, de noche, con frío y lloviendo, atravesar ríos crecidos, dormir durante muchas noches en el monte, sin comida mas que yerbas. Muchas veces, ni siquiera pudieron llorar pues se les reprimía el llanto ante la posibilidad de ser descubiertos. Todo esto provocó enfermedades y muertes debido a las condiciones de penuria, hambre, falta de abrigo o tensión traumática.

"Cuando venían a espantarnos a nuestras casas los de Paz y Justicia, los niños ya no tenían ganas de comer por la tristeza, ya no podíamos salir a buscar nuestra leña, maíz y frijol, porque la gente de Paz y Justicia decían que querían quemar con gasolina nuestras casas, para que se murieran todas las personas con sus hijos. Por eso ya no queríamos salir y metíamos nuestros pozoles y agna en el suelo donde dormíamos. Cuando lloraban los niños las mamás les daban de tomar su leche con el pecho para que dejaran de llorar." (Mujer de San José Limar, Tila)

También encontramos dentro de la población infantil, muertes de guerra, principalmente en la zona norte, donde por las amenazas y cercos de los grupos paramilitares, se vieron imposibilitados de salir de la comunidad cuando enfermaban y murieron. Esta violencia contra los pequeños constituye un ataque a la identidad comunitaria que integra a los antepasados y descendientes.

"Igual los hombres, ya no salen también, pero lo que estamos viendo muy difícil y nos hace preocupar más son los enfermos, cuando un enfermo está grave tenemos que caminar de noche, si es que se puede, pues nos tapan los caminos" (Desplazada del municipio de Sabanilla)

La dificultad en el habla, alteraciones en el sueño, pesadillas, miedos a extraños, falta de apetito, irritación, malhumorado, desconfianza, temor, agresividad física consigo o con otros y crisis convulsivas son otras consecuencias presentes de manera individual.

Cuando hablamos de menores de edad que huyeron con su familia de la zona de conflicto armado en busca de seguridad, el desplazamiento forzado asume connotaciones que tienen que ver con los derechos de la infancia por ser una población vulnerable física y psicoafectivamente.

Otras consecuencias psicosociales comunitarias son las siguientes.

- a. **Psicológicas:** rabia, confusión, sentimientos de impotencia e incompetencia, desesperanza.
- b. **Sociales:** convivencia involuntaria con otros grupos, ruptura de redes sociales y afectivas, ocultamiento de su propia identidad, falta de credibilidad en el sistema jurídico y en las autoridades encargadas de la procuración de justicia, detenciones y encarcelamientos.
- c. **Culturales:** desarraigo, la pérdida de formas tradicionales de organización, pérdida de símbolos tradicionales y ritos, cambio de roles tradicionales de la familia.
- d. **Económica:** el empeoramiento en las condiciones de vida, desempleo, transformación de la tenencia de la tierra, desnutrición, hambre, enfermedades, sobrecarga de trabajo, dependencia de la ayuda humanitaria.

"Hoy ya estamos terminando de platicar todo nuestro sufrimiento, pero mi pregunta es, ¿cómo le vamos a hacer para recuperar nuestras cosas que se perdieron? Porque ahora ya no es como antes, que vendíamos nuestros animales para poder comprar lo que necesitábamos, ahora no tenemos nada. También nuestros compañeros que perdieron sus familias ¿qué respuesta o qué esperanza se le puede dar de aquí en adelante? Porque nosotros vamos a seguir exigiendo la justicia a que sean detenidos en la cárcel los que nos corrieron de nuestras casas, los que mataron a nuestros compañeros, los que robaron todo nuestras pertenencias. Ojalá que haya una respuesta clara con la justicia, para que nosotros podamos sentirnos tranquilos y sanar nuestras heridas que nos dejaron en nuestros corazones". (Desplazado de Cruz Palenque, Tila)

En las personas que sobreviven a la tortura encontramos: susto, temor, miedo generalizado, pensamiento persistente, sosobra, pánico, tristeza, desánimo, falta de apetito y sueño intranquilo.

Por el hostigamiento: temor permanente a ser víctima, abandono de las tierras, desplazamiento, sectarismo, división, migración, miedo, tristeza, impotencia, dolor corporal, frustración.

Por la militarización: miedo, rabia generalizada, temor, rechazo a los militares, injusticia, desigualdad, llanto y tristeza.



Asinamiento de familias en X'oyep.



Por las desapariciones: tristeza, temor, preocupación, miedo, desesperación, impotencia, llanto, falta de apetito, sueño intranquilo y dolor.

La mayoría de los desplazados fueron acogidos por familias, pues generalmente existían lazos familiares, étnicos, lingüísticos o políticos entre las poblaciones que los acogieron. Es importante no dejar de lado el proceso de acompañamiento de las comunidades que los reciben, pues también presentan problemáticas ocasionadas por lo limitado de la ayuda humanitaria, la carga económica, el hacinamiento y la pérdida gradual de recursos naturales, entre otros.

"En Salto de Agua un grupo de la organización nos ofreció un lugar en la escuela para todos juntos, hombres, mujeres y niños. Hoy le damos las gracias a los compañeros de la organización que nos dieron el apoyo donde llegar a descansar con nuestras familias y también nos ofrecieron nuestra alimentación. Algunas comunidades también participaron apoyándonos con maíz, frijoles y pozol, por eso tardamos en Salto de Agua más de un mes, pero estábamos preocupados por nuestros compañeros que se fueron a Chinal. Ya después nos encontramos todos juntos en Salto de Agua". (Hombre de Cruz Palenque)

Finalmente, reconocemos que como producto del desplazamiento, algunas poblaciones víctimas de este fenómeno fueron asumiendo un proceso de crecimiento personal y colectivo a partir de las experiencias y capacidades adquiridas durante el refugio y las formas organizativas nuevas.

VIII. A MANERA DE CONCLUSIÓN

A partir del acompañamiento a mujeres y hombres desplazados y la reconstrucción de la memoria colectiva hacemos algunas reflexiones.

1. La guerra transforma a la gente. Hay un daño inmenso y casi irreparable. ¿Quién le devuelve la tranquilidad a los hombres y las mujeres que vieron desde la impotencia cómo cambiaba el grito de la libertad que aprendieron de sus antepasados por el grito del miedo impregnado en la memoria como un eco que no termina?. ¿Quién le explica a niños y niñas hacinados en pequeños rincones qué pasó con su río, su casa, su escuela, sus animales, sus frutas, sus flores, sus sueños? ¿Cómo atar de nuevo los lazos familiares y sociales pacientemente tejidos desde la ternura y la solidaridad, rotos ahora por la desconfianza y el miedo?. ¿Qué explicación podemos dar a los abuelos que enmudecieron con la tristeza profunda que les dejó la imagen de su pueblo abandonado y destruido?. ¿Qué contestar a la madre y al padre que un día amanecieron con una de sus ramas cruelmente cortada o misteriosamente desaparecida?

2. El Estado Mexicano es el responsable del desplazamiento forzado, porque hasta ahora no ha cumplido sus compromisos constitucionales, además de las obligaciones que le impone el derecho internacional, incluidos los derechos humanos y el derecho humanitario. En ese sentido, el Estado Mexicano además de responsable del desplazamiento forzado en Chiapas, es violador de los derechos humanos y colectivos (económicos, sociales, culturales), políticos y civiles de la población desplazada.

3. Mientras existan desplazados y los gobiernos federal y estatal no solucionen las causas y las consecuencias del desplazamiento forzado, están demostrando que su paz y reconciliación son sólo un discurso que fomenta la impunidad y por lo tanto, posibilita la persistencia de la guerra.

4. Es necesario que los representantes de las dependencias gubernamentales abandonen la perspectiva del desplazamiento forzado como un problema intercomunitario, interreligioso o accidental. Es necesario el reconocimiento de la categoría "desplazado de guerra" como una realidad producida en medio de un conflicto armado, como un hecho de violación de los derechos humanos, del Derecho Internacional Humanitario y como una falta de responsabilidad y de eficiencia del Estado en su deber de cumplir con su obligación de protección de las ciudadanas y los ciudadanos desplazados.

5. El desplazamiento forzado no es un evento aislado sino una manifestación compleja de las relaciones de varios actores y escenarios en un sistema económico, político, social y cultural conflictivo en medio de una violencia estructural. En ese sentido, el surgimiento del desplazamiento tiene que ver fundamentalmente, con un problema de injusticia y violencia. Por lo tanto las medidas de solución deben apuntar a una verdadera aplicación de justicia que contempla la verdad, juicio justo, dotación y regularización de tierra y reparación del daño.

6. Los procesos de desplazamiento presentan diferencias desde la cual se tejen distintos cuadros de recursos, posibilidades y límites que tienen que ver con su posición política, ideológica, geográfica, cultural. Por lo tanto es necesario construir alternativas de acción diferenciadas según las características y proceso de los diferentes grupos de desplazados y desplazadas. Sin embargo, esto no significa que los programas gubernamentales tengan que dividir y destruir los procesos y espacios de organización de los desplazados. El Estado tiene la obligación de dar una respuesta integral a las demandas urgentes y a las causas estructurales que ocasionaron el desplazamiento.

7. El desplazamiento forzado tiene que ver con el vínculo que los pueblos indios mantienen con su tierra, su territorio, con la lucha por la autonomía. No se puede fragmentar el problema. Cuando despojan al pueblo de su tierra, aniquila su historia y todo lo que esto simboliza, su arraigo, sus tradiciones, sus fiestas, sus relaciones, su vida.



8. El trabajo sobre los mecanismos para garantizar la seguridad y protección de las comunidades debe establecerse tomando en cuenta la palabra de las propias comunidades. Los procesos de negociación deben partir desde la base, con los verdaderos sobrevivientes. Convocar asambleas públicas para que la sociedad conozca lo que el pueblo desplazado está pensando y demandando. Así como también, las acciones que los gobiernos actuales federal y estatal actuales están implementando para solucionar el problema.

9. Con el desplazamiento forzado se ha constatado una vez más la feminización de la guerra: sobre carga de trabajo, asumir varios roles dentro de la familia, impotencia y frustración constante y enfermedades físicas y emocionales frecuentes. Los testimonios de las mujeres y las niñas son un grito frente a los atropellos a su dignidad humana.

10. La solución al desplazamiento forzado, dada su naturaleza, debe relacionarse con la solución del conflicto armado para posibilitar el proceso de paz. Esto no exime a los gobiernos federal y estatal de brindar medidas de asistencia a corto plazo que ayuden a aliviar la situación de miseria en sus condiciones de vida, principalmente en salud, alimentación, vivienda, trabajo y tierra.

11. En relación con los retornados, es necesario comprender que el retorno significa la ruptura de nuevo, volver a comenzar, la esperanza de un futuro distinto y mejor, de una tierra propia, de una identidad reconstruida y reconquistada y el riesgo de que el pasado de terror se repita. En ese sentido el retorno, la reubicación y la regularización deben responder a un proceso planeado, a un proyecto de vida, que posibilite a la población desplazada mejorar sus condiciones de vida.

12. Hasta ahora, a pesar de los esfuerzos que se han hecho por parte de organismos no gubernamentales de derechos humanos de denunciar los hechos y los responsables de las desapariciones forzadas, asesinatos, torturas, brutalidad, despojos, robos, humillaciones, intimidaciones y amenazas contra los desplazados, la población no ha obtenido un reconocimiento social de los hechos y de su sufrimiento, ni la reparación integral del daño.

13. La reconstrucción de la memoria colectiva contribuye a reconocer los derechos colectivos violados, fortalecer la organización social y política, reconstruir el tejido social, la recuperación psicosocial, resignificar el sufrimiento y prevenir secuelas postraumáticas.

14. Lo psicosocial debe enmarcarse en los hechos estructurales del conflicto armado que atraviezan los ámbitos psíquico individual y colectivo en el contexto político, cultural y social. Si se plantean los problemas psicológicos del desplazado desde el ámbito puramente clínico se correría el riesgo de neutralizar los hechos sociales y políticos en aras de la comprensión de la tragedia personal. Esta perspectiva, implica ahondar en las consecuencias psicológicas de una problemática política y social, teniendo en cuenta la dimensión psicológica como efecto de la gran problemática.

15. Por paradójico que parezca, los desplazados y las desplazadas son los verdaderos tejedores silenciosos de paz, porque prefirieron el éxodo y la huida a la montaña, antes que entrar en la lógica de vivir o morir en lugares sembrados de terror, violencia y desesperanza. Si alguien nos puede enseñar lo que verdaderamente es "voluntad de paz" son los desplazados y las desplazadas.

16. Nos resistimos a creer que el drama de los desplazados era inevitable. Aún creemos que puede evitarse en el futuro, tenemos la convicción de que hay que rehacer el sentido de la vida, practicar el diálogo, reivindicar la solidaridad y ejercer el respeto por la dignidad humana. Esto pasa necesariamente por la implementación de políticas que no administren los conflictos, es fundamental resolver los casos de manera estructural y no solo accionar coyunturalmente.

Finalmente, nos queda un gran compromiso: ¿cómo reconstruir todo lo que les ha sido destruido a las mujeres y hombres desplazados?



IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Las siguientes referencias pueden ayudar al lector a entender mejor el contexto histórico, causas, características y consecuencias del fenómeno del desplazamiento forzado en Chiapas.

- AUBRY, A. y A. Inda. **"Quiénes son los paramilitares"**. México: *La Jornada*, 23 de diciembre de 1997.
- CDHFBC. **Tortura: ¿estado de derecho?**. Informe especial de tortura. México: 1995, 13 p.
- CDHFBC. **Alzamos la voz por la justicia**. Informe anual julio 1994-junio 1995. México: Ed. CDHFBC, 1996, 64 p.
- CDHFBC. **Ni paz ni justicia**. México: Ed. CDHFBC, octubre, 1996, 177 p.
- CDHFBC. **Camino a la masacre**. México: Ed. CDHFBC, enero, 1998, 99 p.
- CDHFBC. **La legalidad de la injusticia**. México: Ed. CDHFBC, agosto, 1998, 130 p.
- CDHFBC. **Acteal: entre el duelo y la lucha**. México: Ed. CDHFBC, diciembre, 1998, 137 p.
- CDHFBC. **...esto es nuestra palabra**. Testimonios de Acteal. México: Ed. CDHFB, diciembre, 1998, 87 p.
- CDHFBC. **Presunta Justicia**. México: Ed. CDHFBC, marzo de 1999, 115 p.
- CDHFBC. **La guerra en Chiapas: ¿incidente en la historia?**. México: Ed. CDHFBC, abril de 2000, 98 p.
- CDHFBC. **De la memoria a la esperanza**. México: Ed. CDHFBC, abril 2001, 163 p.
- CDHFBC. **Los grupos paramilitares en Chiapas**. México: Ed. CDHFBC-INI., s.f., 20 p.
- CDHFBC. *Revista Yorail Maya*. México: Ed. CDHFBC, Nums. 1 y 2, julio y octubre, 2001.
- CONPAZ- CDHFBC-COCD. **Militarización y violencia en Chiapas**. México: Ed. SIPRO, julio de 1996, 91 p.
- Global Exchange-CIEPAC-CENCOS. **Siempre cerca, siempre lejos**. Las fuerzas armadas en México. México: Ed. Global Exchange-Ciepac-Cencos, 2000, 279 p.
- HIDALGO, Onésimo y CASTRO, Gustavo. **Población desplazada en Chiapas**. México: Ed. CIEPAC-Consejería en Proyectos, agosto de 1999, 118 p.
- REBÓN, Julián. **Conflicto armado y desplazamiento de población**. Chiapas 1994-1998. México: Ed. FLACSO-Miguel Angel Porrúa, 2001, 151 p.

EPÍLOGO

“Nosotros como desplazados tenemos que empujar más al gobierno para que haga cumplir, exigirle pues, y a los que se apegan a nosotros decirles, ahora si vamos en este camino porque es ahí donde va a haber una solución, porque hay alguien que quiere cerrar la puerta, pero si nosotros nos organizamos y la empujamos más, vamos a lograr que haya un cambio y sin ese cambio no vamos a lograr lo que queremos. El gobierno, tanto Fox como Pablo, tienen que cumplir en primer lugar lo que prometieron en su campaña, que cumplan que haya justicia, no sólo en la palabra como dijeron en sus campañas.

Yo creo que si podemos encontrar todo eso porque de dónde nace eso, de nosotros, de las comunidades, somos muchos, entonces lo principal es hacer los trabajos, tomar conciencia de que no estamos solos, de sentirnos que aquí estamos y tenemos fuerza y de que podemos, que somos capaces de hacer muchas cosas, entonces nosotros primero, unimos las fuerzas, los valores y experiencias, vamos al gobierno, entonces ya podemos dar un paso más. Pero eso nace desde nosotros, que nosotros seamos conscientes y resistamos. Entonces si ya podemos empujar con fuerza, es donde vamos a ver si el gobierno va a cumplir con todo lo que ha dicho. Yo pienso que es desde nosotros. Todos los que estamos desplazados debemos ser conscientes para poder exigir al gobierno y ver la solución”. (*Desplazado de Manavilla Tenjapa, M.A. Tierra y Libertad*)

“Estoy conociendo que somos un poco varios, buscando la forma de llegar a la raíz, somos de 10 municipios. Se ha visto que somos muchos, hemos compartido nuestros sufrimientos. Nos hemos visto, ahora falta que veamos por los que están allá donde estamos. Ya compartimos, escuchamos nuestros sufrimientos y a pesar de eso, estamos contentos. El corazón va lleno de experiencia y conocimiento. Hay que ver que entre todos los desplazados unamos una sola fuerza para caminar juntos como desplazados”. (*Desplazado de La Piedrita, Villa Corzo*)

“Ya no tengo casa, ni tierra, pero tengo corazón y ganas de seguir luchando...”
(*Desplazado de Río Salinas Cruz, Pico de Oro*)

ANEXO

PRINCIPIOS RECTORES DE LOS DESPLAZAMIENTOS INTERNOS

INTRODUCCIÓN: ALCANCE Y FINALIDAD

1. Los Principios Rectores expuestos a continuación contemplan las necesidades específicas de los desplazados internos de todo el mundo. Definen los derechos y garantías pertinentes para la protección de las personas contra el desplazamiento forzado y para su protección y asistencia durante el desplazamiento y durante el retorno o el reasentamiento y la reintegración.
2. A los efectos de estos Principios, se entiende por desplazados internos las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida.
3. Estos Principios reflejan y no contradicen la normativa internacional de derechos humanos y el derecho humanitario internacional. Sirven de orientación a:
 - a) El Representante del Secretario General sobre la cuestión de los desplazados internos, en el cumplimiento de su mandato;
 - b) Los Estados afectados por el fenómeno de los desplazamientos internos;
 - c) Todas las demás autoridades, grupos y personas en sus relaciones con los desplazados internos, y
 - d) Las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales en su quehacer con las poblaciones desplazadas.
4. Estos Principios se deberán difundir y aplicar con la mayor amplitud posible.

SECCIÓN I. PRINCIPIOS GENERALES

Principio 1

1. Los desplazados internos disfrutarán en condiciones de igualdad de los mismos derechos y libertades que el derecho internacional y el derecho interno reconocen a los demás habitantes del país. No serán objeto de discriminación alguna en el disfrute de sus derechos y libertades por el mero hecho de ser desplazados internos.
2. Estos Principios no afectarán a la responsabilidad penal del individuo con arreglo al derecho internacional, en particular en relación con el delito de genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra.

Principio 2

1. Estos Principios serán observados por todas las autoridades, grupos y personas independientemente de su condición jurídica y serán aplicados sin distinción alguna. La observancia de estos Principios no afectará a la condición jurídica de las autoridades, grupos o personas involucradas.

2. Estos principios no podrán ser interpretados de una forma que limite, modifique o menoscabe las disposiciones de cualquier instrumento internacional de derechos humanos o de derechos humanitario o los derechos concedidos a la persona, por el derecho interno. En particular, estos Principios no afectarán al derecho de solicitar y obtener asilo en otros países.

Principio 3

1. Las autoridades nacionales tienen la obligación y la responsabilidad primarias de proporcionar protección y asistencia humanitaria a los desplazados internos que se encuentren en el ámbito de su jurisdicción.
2. Los desplazados internos tienen derecho a solicitar y recibir protección y asistencia humanitaria de esas autoridades. No serán perseguidos ni castigados por formular esa solicitud.

Principio 4

1. Estos Principios se aplicarán sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión o creencia, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional, étnico o social, condición jurídica o social, edad, discapacidad, posición económica, nacimiento o cualquier otro criterio similar.
2. Ciertos desplazados internos, como los niños, especialmente los menores no acompañados, las mujeres embarazadas, las madres con hijos pequeños, las mujeres, cabeza de familia, las personas con discapacidades y las personas de edad, tendrán derecho a la protección y asistencia requerida por su condición y a un tratamiento que tenga en cuenta sus necesidades especiales.

SECCIÓN II. PRINCIPIOS RELATIVOS A LA PROTECCIÓN CONTRA LOS DESPLAZAMIENTOS

Principio 5

Todas las autoridades y órganos internacionales respetarán y harán respetar las obligaciones que les impone el derecho internacional, incluidos los derechos humanos y el derecho humanitario, en toda circunstancia, a fin de prevenir y evitar la aparición de condiciones que puedan provocar el desplazamiento de personas.

Principio 6

1. Todo ser humano tendrá derecho a la protección contra desplazamientos arbitrarios que lo alejen de su hogar o de su lugar de residencia habitual.
2. La prohibición de los desplazamientos arbitrarios incluye los desplazamientos:
 - a) Basados en políticas de apartheid, "limpieza étnica" o prácticas similares cuyo objeto o cuyo resultado sea la alteración de la composición étnica, religiosa o racial de la población afectada;
 - b) En situaciones de conflicto armado, a menos que así lo requiera la seguridad de la población civil afectada o razones militares imperativas;
 - c) En casos de proyectos de desarrollo en gran escala, que no estén justificados por un interés público superior o primordial;
 - d) En casos de desastre, a menos que la seguridad y la salud de las personas afectadas requieran su evacuación, y
 - e) Cuando se utilicen como castigo colectivo.

3. Los desplazamientos no tendrán una duración superior a la impuesta por las circunstancias.

Principio 7

1. Antes de decidir el desplazamiento de personas, las autoridades competentes se asegurarán de que se han explorado todas las alternativas viables para evitarlo. Cuando no quede ninguna alternativa, se tomarán todas las medidas necesarias para minimizar el desplazamiento y sus efectos adversos.
2. Las autoridades responsables del desplazamiento se asegurarán en la mayor medida posible de que se facilita alojamiento adecuado a las personas desplazadas, de que el desplazamiento se realiza en condiciones satisfactorias de seguridad, alimentación, salud e higiene y de que no se separa a los miembros de la misma familia.
3. Si el desplazamiento se produce en situaciones distintas de los estados de excepción debidos a conflictos armados y catástrofes, se respetarán las garantías siguientes:
 - a) La autoridad estatal facultada por la ley para ordenar tales medidas adoptará una decisión específica;
 - b) Se adoptarán medidas adecuadas para facilitar a los futuros desplazados información completa sobre las razones y procedimientos de su desplazamiento y, en su caso, sobre la indemnización y el reasentamiento;
 - c) Se recabará el consentimiento libre e informado de los futuros desplazados;
 - d) Las autoridades competentes tratarán de involucrar a las personas afectadas, en particular las mujeres, en la planificación y gestión de su reasentamiento;
 - e) Las autoridades legales competentes aplicarán medidas destinadas a asegurar el cumplimiento de la ley cuando sea necesario, y
 - f) Se respetará el derecho a un recurso eficaz, incluida la revisión de las decisiones por las autoridades judiciales competentes.

Principio 8

El desplazamiento no se llevará a cabo de forma que viole los derechos a la vida, dignidad, libertad y seguridad de los afectados.

Principio 9

Los Estados tienen la obligación específica de tomar medidas de protección contra los desplazamientos de pueblos indígenas, minorías, campesinos, pastores y otros grupos que tienen una dependencia especial de su tierra o un pego particular a la misma.

SECCIÓN III. PRINCIPIOS RELATIVOS A LA PROTECCIÓN DURANTE EL DESPLAZAMIENTO

Principio 10

1. El derecho a la vida es inherente a la persona humana y estará protegido por la ley. Nadie podrá ser privado de la vida arbitrariamente. Los desplazados internos estarán protegidos en particular contra:
 - a) El genocidio;
 - b) El homicidio;
 - c) Las ejecuciones sumarias o arbitrarias, y
 - d) Las desapariciones forzadas, incluido el secuestro o la detención no reconocida con amenaza o resultado de muerte.

Se prohibirán las amenazas y la inducción a cometer cualquiera de los actos precedentes.

2. Los ataques u otros actos de violencia contra los desplazados internos que no intervienen o han dejado de intervenir en las hostilidades estarán prohibidos en toda circunstancia. Los desplazados internos serán protegidos, en particular, contra:
 - a) Los ataques directos o indiscriminados u otros actos de violencia, incluida la creación de zonas en las que se permiten los ataques a la población civil;
 - b) La privación de alimentos como medio de combate;
 - c) Su utilización como escudos de ataque contra objetivos militares o para proteger, facilitar o impedir operaciones militares;
 - d) Los ataques a sus campamentos o asentamiento, y
 - e) El uso de minas antipersonal.

Principio 11

1. Todo ser humano tiene derecho a la dignidad y a la integridad física, mental o moral.
 2. Con independencia de que se haya limitado o no su libertad, los desplazados internos serán protegidos, en particular, contra:
 - a) La violación, la mutilación, la tortura, las penas o tratos crueles, inhumanos o degradante y otros ultrajes a su dignidad personal, como los actos de violencia contra la mujer, la prostitución forzada o cualquier otra forma de ataque a la libertad sexual;
 - b) La esclavitud o cualquier forma contemporánea de esclavitud, como la entrega en matrimonio a título oneroso, la explotación sexual o el trabajo forzado de los niños, y
 - c) Los actos de violencia destinados a sembrar el terror entre los desplazados internos;
- Se prohibirán las amenazas y la inducción a cometer cualquiera de los actos precedentes.

Principio 12

1. Todo individuo tiene derecho a la libertad y a la seguridad personales. Nadie podrá ser sometido a detención o prisión arbitrarias.
2. Para dar efecto a este derecho, los desplazados internos no podrán ser reclusos o confinados en campamentos. Si en circunstancias excepcionales la reclusión o el confinamiento resultan absolutamente necesarios, su duración no será superior a la impuesta por las circunstancias.
3. Los desplazados internos disfrutarán de protección contra la detención o prisión arbitrarias como resultado de su desplazamiento.
4. Los desplazados internos no podrán ser tomados como rehenes en ningún caso.

Principio 13

1. Los niños desplazados no serán alistados en ningún caso ni se les permitirá o pedirá que participen en las hostilidades.
2. Los desplazados internos disfrutarán de protección contra las prácticas discriminatorias de alistamiento en fuerzas o grupos armados como resultado de su desplazamiento. En particular, se prohibirán en toda circunstancia las prácticas crueles, inhumanas o degradantes que obliguen a los desplazados a alistarse o castiguen a quienes no lo hagan.

Principio 14

1. Todo desplazado interno tiene derecho a la libertad de circulación y a la libertad de escoger su residencia.
2. En particular, los desplazados internos tienen derecho a circular libremente dentro y fuera de los campamentos u otros asentamientos.

Principio 15

Los desplazados internos tienen derecho a:

- a) Buscar seguridad en otra parte del país;
- b) Abandonar su país;
- c) Solicitar asilo en otro país, y
- d) Recibir protección contra el regreso forzado o el reasentamiento en cualquier lugar donde su vida, seguridad, libertad y salud se encuentren en peligro.

Principio 16

1. Los desplazados internos tienen derecho a conocer el destino y el paradero de sus familiares desaparecidos.
2. Las autoridades competentes tratarán de averiguar el destino y el paradero de los desplazados internos desaparecidos y cooperarán con las organizaciones internacionales competentes dedicadas a esta labor. Informarán a los parientes más próximos de la marcha de la investigación y les notificarán los posibles resultados.
3. Las autoridades competentes procurarán recoger e identificar los restos mortales de los fallecidos, evitar su profanación o mutilación y facilitar la devolución de esos restos al pariente más próximo o darles un trato respetuoso.
4. Los cementerios de desplazados internos serán protegidos y respetados en toda circunstancia. Los desplazados internos tendrán derecho de acceso a los cementerios de sus familiares difuntos.

Principio 17

1. Todo ser humano tiene derecho a que se respete su vida familiar.
2. Para dar efecto a este derecho, se respetará la voluntad de los miembros de familias de desplazados internos que deseen estar juntos.
3. Las familias separadas por desplazamientos serán reunidas con la mayor rapidez posible. Se adoptarán todas las medidas adecuadas para acelerar la reunificación de esas familias, particularmente en los casos de familias con niños. Las autoridades responsables facilitarán las investigaciones realizadas por los miembros de las familias y estimularán y cooperarán con los trabajos de las organizaciones humanitarias que se ocupan de la reunificación de las familias.
4. Los miembros de familias internamente desplazadas cuya libertad personal haya sido limitada por la reclusión o el confinamiento tendrán derecho a estar juntos.

Principio 18

1. Los desplazados internos tienen derecho a un nivel de vida adecuado.
2. Cualesquiera que sean las circunstancias, las autoridades competentes proporcionarán a los desplazados internos, como mínimo, los siguientes suministros o se asegurarán de que disfruten de libre acceso a los mismos:
 - a) Alimentos esenciales y agua potable;
 - b) Alojamiento y vivienda básicos;
 - c) Vestido adecuado, y
 - d) Servicios médicos y de saneamiento esenciales.
3. Se harán esfuerzos especiales por asegurar la plena participación de la mujer en la planificación y distribución de estos suministros básicos.

Principio 19

1. Los desplazados internos enfermos o heridos y los que sufran discapacidades recibirán en la mayor medida posible y con la máxima celeridad la atención y cuidado médicos que requieran, sin distinción alguna salvo por razones exclusivamente médicas. Cuando sea necesario, los desplazados internos tendrán acceso a los servicios psicológicos y sociales.
2. Se prestará especial atención a las necesidades sanitarias de la mujer, incluido su acceso a los servicios de atención médica para la mujer, en particular los servicios de salud reproductiva, y al asesoramiento adecuado de las víctimas de abusos sexuales y de otra índole.
3. Se prestará asimismo especial atención a la prevención de enfermedades contagiosas e infecciosas, incluido el SIDA, entre los desplazados internos.

Principio 20

1. Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.
2. Para dar efecto a este derecho, las autoridades competentes expedirán a los desplazados internos todos los documentos necesarios para el disfrute y ejercicio de sus derechos legítimos, tales como pasaportes, documentos de identidad persona, partidas de nacimiento y certificados de matrimonio. En particular, las autoridades facilitarán la expedición de nuevos documentos o la sustitución de los documentos perdidos durante el desplazamiento, sin imponer condiciones irracionales, como el regreso al lugar de residencia habitual para obtener los documentos necesarios.
3. La mujer y el hombre tendrán iguales derechos a obtener los documentos necesarios y a que los documentos se expidan a su propio nombre.

Principio 21

1. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad o sus posesiones.
2. La propiedad y las posesiones de los desplazados internos disfrutarán de protección en toda circunstancia, en particular, contra los actos siguientes:
 - a) Expolio;
 - b) Ataques directos o indiscriminados u otros actos de violencia;
 - c) Utilización como escudos de operaciones u objetos militares;

- d) Actos de represalia, y
 - e) Destrucciones o expropiaciones como forma de castigo colectivo.
3. La propiedad y las posesiones que hayan abandonado los desplazados internos serán objeto de protección contra la destrucción y la apropiación, ocupación o uso arbitrarios e ilegales.

Principio 22

No se harán entre los desplazados internos, con independencia de que vivan o no en campamentos, distinciones basadas en su desplazamiento en el disfrute de los siguientes derechos:

- a) El derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencia, opinión y expresión;
- b) El derecho a buscar libremente oportunidades de empleo y a participar en las actividades económicas;
- c) El derecho a asociarse libremente y a participar en pie de igualdad en los asuntos comunitarios;
- d) El derecho de voto y el derecho a participar en los asuntos públicos y gubernamentales, incluido el acceso a los medios necesarios para ejercerlo, y
- e) El derecho a comunicar en un idioma que comprendan.

Principio 23

1. Toda persona tiene derecho a la educación.
2. Para dar efecto a este derecho, las autoridades competentes se asegurarán de que los desplazados internos, en particular los niños desplazados, reciben una educación gratuita y obligatoria a nivel primario. La educación respetará su identidad cultural, su idioma y su religión.
3. Se harán esfuerzos especiales por conseguir la plena e igual participación de mujeres y niñas en los programas educativos.
4. Tan pronto como las condiciones lo permitan, los servicios de educación y formación se pondrán a disposición de los desplazados internos, en particular adolescentes y mujeres, con independencia de que vivan o no en campamentos.

SECCIÓN IV. PRINCIPIOS RELATIVOS A LA ASISTENCIA HUMANITARIA

Principio 24

1. La asistencia humanitaria se prestará de conformidad con los principios de humanidad e imparcialidad y sin discriminación alguna.
2. No se desviará la asistencia humanitaria destinada a los desplazados internos, ni siquiera por razones política o militares.

Principio 25

1. La obligación y responsabilidad primarias de proporcionar asistencia humanitaria a los desplazados internos corresponde a las autoridades nacionales.
2. Las organizaciones humanitarias internacionales y otros órganos competentes tienen derecho a ofrecer sus servicios en apoyo de los desplazados internos. Este ofrecimiento no podrá ser considerado un acto inamistoso ni una interferencia en los asuntos internos

del Estado y se examinará de buena fe. Su aceptación no podrá ser retirada arbitrariamente, en particular cuando las autoridades competentes no puedan o no quieran proporcionar la asistencia humanitaria necesaria.

3. Todas las autoridades competentes concederán y facilitarán el paso libre de la asistencia humanitaria y permitirán a las personas que prestan esa asistencia un acceso rápido y sin obstáculos a los desplazados internos.

Principio 26

Las personas que prestan asistencia humanitaria, sus medios de transporte y sus suministros gozarán de respeto y protección. No serán objeto de ataques ni de otros actos de violencia.

Principio 27

1. En el momento de proporcionar la asistencia, las organizaciones humanitarias internacionales y los demás órganos competentes prestarán la debida consideración a la protección de las necesidades y derechos humanos de los desplazados internos y adoptarán las medidas oportunas a este respecto. En esa actividad, las mencionadas organizaciones y órganos respetarán las normas y códigos de conducta internacionales pertinentes.
2. El párrafo precedente se formula sin perjuicio de las responsabilidades en materia de protección de las organizaciones internacionales encargadas de esta finalidad, cuyos servicios pueden ser ofrecidos o solicitados por los Estados.

SECCIÓN V. PRINCIPIOS RELATIVOS AL REGRESO, EL REASENTAMIENTO Y LA REINTEGRACIÓN

Principio 28

1. Las autoridades competentes tienen la obligación y responsabilidad primarias de establecer las condiciones y proporcionar los medios que permitan el regreso voluntario, seguro y digno de los desplazados internos a su hogar o su lugar de residencia habitual, o su reasentamiento voluntario en otra parte del país. Esas autoridades tratarán de facilitar la reintegración de los desplazados internos que han regresado o se han reasentado en otra parte.
2. Se harán esfuerzos especiales por asegurar la plena participación de los desplazados internos en la planificación y gestión de su regreso o de su reasentamiento y reintegración.

Principio 29

1. Los desplazados internos que regresen a su hogar o a su lugar de residencia habitual o que se hayan reasentado en otra parte del país no serán objeto de discriminación alguna basada en su desplazamiento. Tendrán derecho a participar de manera plena e igualitaria en los asuntos públicos a todos los niveles y a disponer de acceso en condiciones de igualdad a los servicios públicos.

2. Las autoridades competentes tienen la obligación y la responsabilidad de prestar asistencia a los desplazados internos que hayan regresado o se hayan reasentado en otra parte, para la recuperación, en la medida de lo posible, de las propiedades o posesiones que abandonaron o de las que fueron desposeídos cuando se desplazaron. Si esa recuperación es imposible, las autoridades competentes concederán a esas personas una indemnización adecuada u otra forma de reparación justa o les prestarán asistencia para que la obtengan.

Principio 30

Todas las autoridades competentes concederán y facilitarán a las organizaciones humanitarias internacionales y a otros órganos competentes, en el ejercicio de sus respectivos mandatos, un acceso rápido y sin obstáculos a los desplazados internos para que les presten asistencia en su regreso o reasentamiento y reintegración.

NACIONES UNIDAS
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios
Nueva York, 1999

"En este documento nos asomamos con gran respeto a la historia y la vida de quienes, forzados a abandonar la tierra de sus mayores, por años han sido la prueba irrefutable de la guerra que, contra toda inteligencia y sentido de la justicia, desarrolló el gobierno en el sexenio anterior.

Han cambiado los titulares de los poderes ejecutivos federal y estatal, hay un nuevo Congreso de la Nación, y las mujeres y hombres desplazados de Chiapas siguen esperando. La inercia de la guerra y la fuerza de los intereses que se benefician con la permanente marginación de los Pueblos Indios, siguen haciendo imposible superar las causas del conflicto y establecer las bases de justicia indispensables para construir juntos el futuro".

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (CDHFBC) es una organización no gubernamental que tiene como objetivo la promoción y la defensa de los derechos humanos. Es una instancia creada por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y presidida por Don Samuel Ruiz García. Atiende todos los casos de violación de derechos humanos que se le presentan, sin distinción de credos u opciones políticas, dando preferencia a aquéllos en los que las víctimas se encuentran marginadas de la sociedad por su pobreza.

Como instancia cristiana el Centro pretende ser fiel al mensaje evangélico de asistir, acompañar e impulsar a toda persona humana en la reivindicación de sus justas demandas, reconociendo en ello la presencia misma del Salvador. Desde su fundación en 1989, el CDHFBC ha atendido múltiples casos de violación a los derechos humanos, y esto le ha atraído en ocasiones ataques por parte de quienes están interesados en perpetuar una cultura de violencia y una estructura de discriminación y represión. A pesar de ello, este Centro ha procurado en todo momento ser fidedigno y veraz, contando para ello con el trabajo de muchos hombres y mujeres.

El Centro recoge las denuncias de las víctimas, las que posteriormente comprueba y documenta. Reconoce el marco de la legislación nacional e internacional en la materia y la confronta con los hechos y sucesos que investiga. Demanda a las autoridades competentes el cumplimiento y respeto a las normas reconocidas de derechos humanos. Promueve que el marco legal se amplíe para inscribir justas demandas sentidas en la sociedad.

Con una visión integral de los derechos humanos, el CDHFBC provee a quien lo solicita con material, cursos y talleres que facilitan la comprensión de los derechos humanos y los mecanismos para la autodefensa y la autopromoción. Así también brinda ayuda y asesoría en casos de violación a los derechos humanos, y auxilia y orienta en diversos casos que no caen directamente en el rubro anterior.

